

Presidente de la Organización Latinoamericana y Caribeña de Centros Históricos

From the SelectedWorks of Fernando Carrión Mena

2016

El Patón Bauza: con los pies en la tierra

Fernando Carrión Mena, Arq.



SELECTEDWORKS™

Available at: https://works.bepress.com/fernando_carrion/711/

El Patón Bauza: con los pies en la tierra

Fernando Carrión M.



© Fernando Carrión Mena
Calle La Pradera E7-174 y
Av. Diego de Almagro - Of. 606
Teléfono: 2946 800 (ext. 2606)
fcarrion@flacso.edu.ec
Quito, Ecuador

Edición: Patricio Mena Vásquez y Rossana Manosalvas
Dirección de Arte: Antonio Mena
Diseño y diagramación: David Paredes
Fotografía: Relaciones Públicas Flacso-Ecuador
(salvo donde se cita la fuente)
Impresión: Imprenta Mariscal

ISBN: 978-9942-14-210-8

Impreso en Ecuador
Marzo de 2016

Contenido

Prólogo

De fútbol soy	9
---------------------	---

Introducción

“Patón y conductor”, de la vida como del pensar	13
---	----

La Vida

Un Patón familiar	29
Un sentido de pertenencia territorial (el barrio) y simbólico (la camiseta).....	41
El hombre y el futbolista se forman.....	55

El Patón profesional

El futbolista	63
El Patón entrenador.....	85
La llegada a Liga	103
El regreso a Liga	113
El Patón comanda San Lorenzo	119
El entrenador es un ave de paso	135

El pensamiento del Patón

Táctica y estrategia: un tema de tiempo y espacio	143
Las relaciones y sus entornos	169
Los momentos.....	181
El fútbol es una actividad golbal.....	191
El fútbol como actividad total.....	219

Las asimetrías en el fútbol

La homogeneidad o la heterogeneidad	251
Las diferencias entre Europa y América Latina	255
La heterogeneidad del fútbol latinoamericano.....	263

Bibliografía	269
---------------------------	-----

Agradecimientos

A Edgardo Bauza por soportar
inmisericordemente las preguntas,
que nos condujeron a una gran amistad.

A Rodrigo Paz que hizo posible la idea
de este libro.

A María José Rodríguez que me apoyó
en la coordinación editorial.

A Antonio Mena por la
dirección de arte.

A Patricio Mena y Rossana Manosalvas
quienes trabajaron en la edición.

A Alexis Serrano por el trabajo con los
textos y a FLACSO por el apoyo general.

Prólogo

“Tocar el balón es casi la última fase del proceso. ¡Hay tantas cosas que resolver antes!”

Johan Cruyff



De fútbol soy

por Edgardo Bauza

Cuando Fernando me propuso escribir este libro tuve muchas dudas. Quizás la principal se relaciona con el hecho de que nosotros, la gente de fútbol, no estamos preparados para que ocurra este tipo de experiencias. Nosotros vivimos expuestos a una profesión difícil de entender y complicada para llevar adelante, con las presiones y exigencias que tiene en la actualidad.

Por eso, al principio la propuesta me dio mucha vergüenza, y después me hizo reflexionar sobre lo hecho a lo largo de mi vida. Todo este tema me ha llevado a pensar en todas estas personas, que me dio ganas de nombrarlas, porque han sido importantes y porque me han ayudado –en determinados momentos cuando a uno le invaden los miedos, las dudas– a mostrar el camino o a corregir actitudes.

Muchas veces me he preguntado si realmente fue importante o trascendente todo lo que logré. Realmente no alcanzo a darme cuenta de la magnitud de lo que hice porque mi vida me pareció tan predecible en algunos momentos, que quizás pocas veces le di la importancia que tenía. Siempre pensé que todo lo que hice fue una consecuencia, algo así como el rodar interminablemente una pelota.

Si tuviera que revisar mi vida seguramente encontraría las razones de muchos de los logros, pero pienso y me digo: **qué afortunado que fui de tener en mi vida personas que me ayudaron a formarme como ser humano y como profesional.**

Los primeros y los más importantes son mis padres (Héctor y Ladi); sin duda, me siento el producto de lo que quisieron que sea. Ellos me marcaron con sus actos y con el ejemplo –ya que no tuvimos mucho diálogo: la importancia del trabajo, de la palabra, de la responsabilidad y del compromiso que se debe asumir para lograr lo deseado.

Recuerdo qué duros que fueron mis primeros años de inferiores; todas las tardes con frío, calor o lluvia –qué importaba– había que estar presente y no se podía faltar. Allí estaba como entrenador Francisco Erasquin, Pancho, que para todo el mundo fue el personaje que marcó y formó a varias generaciones de futbolistas, con sus retos, sus charlas y sus exigencias. Ahora, con el paso del tiempo, con el verdadero reconocimiento a lo que hizo y fue –algo que no ha tenido por parte del club, pero sí de la casi totalidad de los jugadores que, gracias a él, han llegado a ser profesionales. Juan Dubra, el utilero de divisiones menores, que durante no sé cuánto tiempo –probablemente un siglo– fue

el padre de todos nosotros, gracias a los límites que nos ponía, al compartir en sus almuerzos y al escucharle las historias de los jugadores y de los ídolos, que siempre nos pedía que fuéramos como ellos, que los imitáramos y que soñáramos con eso.

Pude trabajar con Pastoriza, Menotti, Bilardo, Zof y Solari, lo cual fue realmente un privilegio que me convirtió en un afortunado; me siento agradecido por eso y porque les aproveché un poco a todos, por eso que no me identifico con uno de ellos sino con partes de todos ellos: por más que me sienta lejos de sus sabidurías, creo que he tratado de corresponderles, gracias a lo mucho que me dieron.

Yo era un hincha de Rosario Central –como tantos, detrás del alambrado– apasionado por este deporte y soñando con algún día estar adentro del gramado como jugador. Me resultó muy entretenido hacerlo, y recuerdo lo mucho que me costó todo y lo difícil que es llegar a convertirse en jugador profesional en una ciudad tan futbolera como Rosario.

Y luego, seguir en el deporte como entrenador tras las tizas laterales de la cancha. Cerca del calor del juego y abrazado por el calor del sol, el olor del césped y la pasión del hincha. Nunca distante del sudor de la lucha hermosa que tiene el fútbol. ¿Qué vendrá después? No lo sé, pero seguro será alrededor del Deporte Rey; será hasta que él me deje, porque yo nunca lo abandonaré.

Quiero dedicar este libro a todas las personas que me ayudaron en este camino, aunque algunos ya no están. Pero quiero en este libro destacar a todos los Directores Técnicos, a los que ganaron títulos y a los que no han podido, pero que han dejado la vida para tratar que sus dirigidos sigan creciendo, a ellos mis respetos y gratitud imperecedera.

Como no agradecer al fútbol por todo lo que me dado, la posibilidad que me brindó para poder crecer y superar todas las metas que me propuse. Este deporte es una profesión muy noble donde solamente los jugadores y directores técnicos sabemos los sacrificios que se realizan para llegar al fin de una temporada o a un título.

Por último, a mis hijos y a mi esposa, por la paciencia y la voluntad de seguirme siempre e incondicionalmente.

Quito, diciembre de 2015

Introducción

“¿En qué se parece el fútbol a Dios? En la devoción que le tienen muchos creyentes y en la desconfianza que le tienen muchos intelectuales”.

Eduardo Galeano



“Patón y conductor”, de la vida como del pensar

por Fernando Carrión M.

“El fútbol pertenece a la gente, no al entrenador”.

Edgardo Bauza

El personaje

Este libro es un diálogo con un personaje que nació el 26 de enero de 1958 y que es comúnmente conocido como ‘Patón’. Su apellido, Bauza, llegó desde Mallorca, España, y lo transmitió a sus tres hijos: Máximo, Emiliana y Nicolás. Edgardo es argentino de nacimiento y también español por nacionalización. Mide 1,87 metros de altura y calza 46 y medio. Se considera socialista por que no le gusta la desigualdad social y porque el futbolista es, antes que nada, un ser pensante.

Edgardo ‘Patón’ Bauza tiene un sello distintivo: ha sido desde siempre una persona de fútbol, a tiempo completo y con dedicación exclusiva, lo cual le llevó a tener una gran ventaja sobre muchas personas: no tuvo que optar por la profesión ni tampoco por su sentido de pertenencia a Rosario Central, porque su historia de vida nace y se desarrolla alrededor de una pelota. ¡Qué más se podía esperar si su padre trabajaba en una fábrica de pelotas y además fue campeón de tercera división con Central!

Recibió esta convicción de ser una persona de fútbol como un hecho natural por dos vías: la del entorno familiar y la del terruño ciudadano (el barrio); esto es, a través del cordón umbilical de la sangre (*ius sanguinis*) y de la tierra (*ius solis*). Una muestra palmaria de este doble origen salió a flote cuando logró su primera Copa Libertadores de América en el año 2008: en su cuello tuvo puesta una bufanda de Rosario Central y recordó que su madre le había pronosticado este triunfo poco antes de fallecer.

Si bien su vida gira alrededor del fútbol, donde radica su señorío es en el campo de los valores, que recibió por herencia familiar y acrecentó con la suma de los días a lo largo de su vida. Atrás de Bauza existen una persona familiar, un ser austero y un hombre ético que cree más en la palabra que en el contrato, que sabe más de la importancia del trabajo que de la suerte, y que le asigna a la voluntad una función crucial en el crecimiento personal e institucional.

Las calles y los potreros del barrio –como canchas imaginadas, construidas por los vecinos/jugadores– fueron el lugar donde el fútbol era un requisito ineludible para ser alguien y de alguna parte. Esas canchas se convirtieron en el punto de partida para ir a la escuela, caminar al cine, llegar a la casa, reír, socializar y soñar en un futuro promisorio alrededor de este deporte, así como también de la sociedad toda. Pero también las canchas de tierra fueron el típico lugar al que se llega cuando se sale de la casa, del cine y de la escuela; era al espacio público –simbólico y simbiótico– del barrio al que se entra y del que se sale constantemente. Por eso, las calles y potreros fueron los lugares donde se construyeron todos los valores importantes de su vida: la solidaridad, el esfuerzo colectivo, el sentido de equipo, la tolerancia, el disfrute y la lucha, esos valores en vías de extinción en el fútbol-negocio de ahora.

El barrio, el vecindario y el fútbol son la tríada indestructible de su vida, mucho más si para ser alguien y adoptar la *condición de existencia* hay que enarbolar la bandera de este deporte en este lugar y con esos vecinos. En ese sentido, la cancha barrial va más allá del presente que acoge y forma, para convertirse en una plataforma que permite soñar en días mejores. Es el presente del sueño deseado.

El Patón nació en Barrio Centro, uno de los barrios que tenía Granadero Baigorria, un pueblito que fue su universo hasta la juventud; porque fue el lugar desde donde divisó el planeta. Los ocho barrios que tenía eran todo, porque cada uno de ellos tenía un equipo de fútbol para competir y, en esa competencia, construir su identidad y su mundo. Por eso, muy tempranamente comprendió que desde el fútbol se pueden conocer la política, la economía, la socie-

dad, la cultura; porque el fútbol está lleno de todo, por ser una actividad total y global.

Posteriormente, el domingo se convirtió en el día sagrado para el fútbol, porque ahora se juega todos los días. Salía desde Barrio Centro camino a la ciudad de Rosario a ubicarse en las gradas del estadio, conocido como el Gigante de Arroyito, para apoyar a Rosario Central, el equipo de sus amores. Desde este momento se hace hincha, asumiendo esa condición del *yo colectivo*, que lo lleva a sentir que hoy jugamos, que ayer nos robó el árbitro o que somos campeones. Por eso desde muy joven –como cualquier hincha– también adquirió la cualidad de decidir las alineaciones, los cambios y criticar al jugador por haber pateado mal el penal... Como buen hincha, pronto asumió la triple condición simultánea: entrenador, dirigente y jugador, que siempre tiene la razón...

El ir al estadio no solo significó adquirir una militancia, sino también transgredir la territorialidad del barrio para definirse frente a la Argentina y el mundo. Ser de Central le permitió dar un salto geográfico para romper la barrera barrial y adoptar una militancia identitaria supraterritorial, que vino de la mano de *la camiseta como carta de pertenencia* con resonancia nacional e internacional.

Después vino su conversión en futbolista profesional, que también le llegó naturalmente: saltó del potrero barrial a las gradas del Gigante de Arroyito, lugar donde construyó su fidelidad por Central. Pero no quedó allí: su siguiente paso fue saltar de la tribuna al engramado de la cancha, para empezar su vida profesional como futbolista, de la mano de su club: Rosario Central, como no podía ser de otra manera.

El Patón debutó en primera categoría del fútbol argentino a los 17 años:

“Una tarde me llamaron y me dijeron que me presente a concentrar con el primer equipo para el partido Central-Quilmes, Estuve en el banco de suplentes, y faltando 25 minutos y ganando 4 a 0, Griguol me llamó y me hizo entrar a jugar. Timoteo Griguol fue el primer técnico que tuve en primera división y como un maestro que fue me dejó enseñanzas que hoy le sigo agradeciendo: la importancia de las practicas, la responsabilidad que había que asumir y, a pesar de que era un técnico defensivo, me alentaba a atacar”.

Desde allí transitó por varios equipos y ciudades de Argentina (Rosario, Buenos Aires), Colombia (Barranquilla) y México (Veracruz), y la selección mundialista de su país. Una carrera larga y exitosa, medida en goles, jerarquía y personalidad.

Como jugador se le pegó desde el primer día la condición de líder de su equipo, por coraje y comprensión de este deporte. Rápidamente empezó a *representar a* su equipo, a su hinchada, a su ciudad y a su país a través del estilo de juego y del éxito deportivo. En esta condición no solo que se convierte en líder, sino también en capitán del equipo; es decir, se transforma en un referente social. Con ese sello empieza a caminar por las canchas de América Latina y a dejar su impronta inconfundible: garra, técnica y goles. Fue símbolo de los equipos donde jugó y se supo ganar el corazón de la hinchada gracias a su entrega y liderazgo. *Pero como jugador ya llevaba dentro las condiciones de entrenador:* poseía precisamente ese liderazgo, sabía leer los partidos y tenía una idea clara de lo que debía pasar en la cancha de juego. Se retiró del fútbol profesional como deportista en el año 1992, tras haber ganado algunos torneos nacionales.

No contento con lo que había hecho y, como todo hombre de fútbol, posterior-

mente abrazó la profesión de entrenador, también como un hecho natural, quizás por eso que alguna vez dijera Alfredo Di Stéfano: “El que diga que le gusta ser entrenador miente. Sos entrenador porque ya no podés ser futbolista”.

El Patón Bauza leía muy bien el fútbol dentro de la cancha, porque era el líder y el capitán, por eso lo único que tuvo que hacer fue “dar un paso al costado” y ponerse tras la línea demarcatoria de la cancha para empezar a ser el gran estratega en que se ha convertido. Es que ser entrenador es lo más próximo a la cancha y al camerino. Adicionalmente está la necesidad de no perder el olor al césped y al mentol, porque llegaron para impregnarse en su vida.

Se pasó al periodismo, pero por muy poco tiempo, precisamente porque en ese espacio no se vive la pasión de la cancha y no se es actor directo del fútbol. Pero también porque, de alguna manera, es una visión externa al fútbol y porque carece –si es un buen periodismo– de la militancia inherente a este deporte. Uno de los problemas estructurales del periodismo vinculado al fútbol tiene que ver con que no diferencia *opinión de información*, porque, además, el periodismo de información debe ser de investigación cuando muy pocos lo hacen y porque el de opinión está contaminado con la máxima: “en la guerra como en el fútbol, el primer derrotado es la objetividad”.

A lo largo de este proceso, junto a sus cualidades como futbolista, sobresalen sus condiciones de liderazgo positivo, con todos sus valores de pujanza, respeto, voluntarismo, entrega y sentido de la palabra. El Patón jugó en cinco equipos de tres países, por 15 años, llegó a la selección de su país, obtuvo dos campeonatos nacionales y terminó siendo el tercer defensor más goleador del mundo con 108 goles en 499 partidos jugados.



Abajo: Copa Libertadores de América con Liga (2008).
Arriba: Recopa Sudamericana con LDU (2010).

Como entrenador pasó por cuatro equipos de tres países, logró tres títulos nacionales en Ecuador y Perú, y fue campeón de la Copa Libertadores de América con dos equipos distintos: Liga Deportiva Universitaria de Ecuador (2008) y San Lorenzo de Argentina (2012). También fue campeón de la Recopa con Liga en el año 2010.

Los títulos internacionales le valieron el reconocimiento de ser el mejor entrenador de la región según la CONMEBOL, en 2008 y 2014. Pero, según dice, no es un hombre de títulos distintivos.

Fue compañero de Maradona en la selección argentina, se formó con Bilardo y con Menotti cuando eso era impensable, cantó en un disco con Fontanarrosa, Fito Páez y Sabina, y fue candidato a Concejal por el Partido Socialista.

El libro trata de la historia de vida de una persona que ha recorrido por las facetas de hinch, futbolista, periodista y entrenador. Pero el libro no se queda allí, porque tras cada una de estas actividades hay un ser humano que analiza el fútbol en su real contexto, lo cual le ha permitido construir un pensamiento propio sobre el fútbol y la sociedad donde se desarrolla. La idea del fútbol que tiene, como parte de la sociedad, le convirtió en un medio de afirmación social y en un puente para entender la cultura, la economía y la política globales, tan importantes en la comprensión actual de este deporte. Hoy, con esta publicación, el Patón pone a consideración los distintos sentidos que tiene el fútbol, para hacernos conocer como este juego-deporte-espectáculo se transformó en una industria cultural de amplio espectro.

Su personalidad y sus éxitos deportivos han hecho que su palabra tenga mucha in-



Copa Libertadores de América con San Lorenzo (2014).
(www.taringa.net)

fluencia en el fútbol latinoamericano. Es una persona que despierta gran interés público, porque es un líder de opinión y porque ha sido un exitoso personaje de fútbol, en las distintas facetas donde ha actuado.

Pero, sobre todo por lo que es, por lo que dice y por lo que hace. Eduardo Bauza es una persona que representa al fútbol latinoamericano, por lo que que este libro sea una demanda sentida, no solo para conocerlo mejor, sino también para aprender de fútbol, de sus múltiples entornos y de las características de este deporte de América Latina.

El nombre del libro trata de graficar justamente el sentido de su personalidad: un ser humano soñador que pisa fuerte en la tierra. Es un ser terrenal, en toda la extensión de la palabra, pero inscrito en la globalización del fútbol.

¿Por qué un libro sobre un entrenador?

Al principio de los días, el entrenador no existía; era como en los partidos entre amigos donde todos hacen de todo. En los orígenes históricos del fútbol moderno el hincha, el futbolista, el dirigente y el entrenador eran prácticamente la misma figura social, porque aún no se había establecido la división del trabajo. Con el paso del tiempo, la especialización ganó terreno, espacio y forma, por distintos caminos y vías.

La reglamentación es una de las vías de la división del trabajo, pero no la única. Por ejemplo, en las famosas 17 reglas –cuando determinan el número de jugadores de cada equipo y el tamaño de la cancha donde se juega– quedan establecidas las diferencias entre los que están adentro (jugadores) y los que están afuera (seguidores). Pero también en las reglas se definen las faltas que cometen los jugadores (uso de manos,

pelota fuera de la cancha y fouls), lo cual requiere de alguien ‘imparcial’ que sancione las faltas (es decir, los árbitros) y luego penalice a los infractores (es decir, los jueces).

Los futbolistas también comienzan a especializarse según las normas; así tenemos que la primera gran diferenciación proviene entre el arquero, portero, cancerbero, goleador o guardapalos, con los ‘propiamente jugadores’. Esta diferencia inicial se origina en una cuestión reglamentaria muy importante: solo el arquero puede hacer uso de las manos en el área grande (18 m); si el resto de futbolistas lo hacen, serán sancionados.

Posteriormente –en los años 90 del siglo pasado– se produce una doble modificación reglamentaria: por un lado, el tiempo que el arquero puede contener la pelota en sus brazos, esto es, no más de seis segundos; y, por otro, el impedimento de tomar con las manos cuando un compañero le entrega la pelota. Estos cambios reglamentarios condujeron a que los entrenadores conviertan a los arqueros no solo en el último defensa –que era su función histórica– sino también en el primer delantero, lo cual significa que deben aprender a jugar con los pies y no solo con las manos. De esta manera se hacen polifuncionales, como todos los jugadores, de acuerdo con el sistema aplicado por cada director técnico. En este momento aparece una división del trabajo dentro del entrenador: nace el *preparador de arqueros*, porque estos realizan una actividad distinta al resto de los deportistas.

Otra de las vías de la especialización proviene de la propia dinámica evolutiva de este deporte. Con relación a lo que nos concierne en este trabajo, históricamente se construye la diferencia entre *el club que administra el dirigente* y *el equipo que dirige el entrenador*. Esta diferenciación se profundiza con la profesionalización: el

entrenador, para llegar a ser tal, tiene que tener conocimientos adquiridos en cursos especializados (títulos o grados), y por ello cobra. Ahí los saberes de la formación especializan más allá del desarrollo institucional del club: el entrenador empieza a convertirse en un sujeto social clave dentro de la evolución del fútbol, mediante el conocimiento adquirido de estrategias, tácticas y sistemas que ya no quedan al azar. Desde este momento se logra una independencia total entre el dirigente y el entrenador que viene principalmente del conocimiento, el uno de la administración y el otro del fútbol.

Los clubes incorporan, entre otros, al gerente deportivo y muchos de sus administradores se profesionalizan, con lo cual el club inicial da paso al apareamiento de los modelos de gestión: sociedades por acciones (Colo Colo), socios abiertos (Real Madrid) o un propietario (Chelsea), entre otros, que llevan a procesos de reinención de la célula básica de producción del fútbol rentado, sobre la base de la división del trabajo. Por eso es que ahora no solo que los entrenadores diseñan estrategias y tácticas del equipo, sino que los dirigentes deben diseñar estrategias y tácticas del club-empresa. La planificación es el signo de los tiempos, donde nada queda al azar, y para eso existen personas con alto nivel profesional en materias muy particulares: por un lado, en marketing, gerencia, economía y derecho, y, por otro, psicólogos, asistentes técnicos y expertos en computación y estadísticas, entre tantos más. En ese contexto, el entrenador debe subordinarse a la estrategia general del club para adecuarse; pero debe tener autonomía total para organizar el equipo.

Luego vendrán los cambios introducidos directamente por los propios entrenadores, gracias a la implantación de los sistemas o tácticas de juego. La división del trabajo

entre los futbolistas se profundiza dentro del espacio de juego entre los delanteros, volantes y defensas, pero también entre los centrales o los laterales, según la idea que tenga cada entrenador. De allí que, en la actualidad, no solo se tenga preparador de arqueros, sino que algunos equipos tengan también preparadores de delanteros, defensores y carrileros.

En otras palabras, el entrenador pasó de ser alguien que solo definía una alineación (en muchos casos con el dirigente) a ser el que imponía un sello y un estilo de fútbol. Esta nueva condición le obliga, primero, a concentrar una inmensa cantidad de tareas, incluso aquellas donde no están directamente los jugadores: humedad de la cancha, horarios de trabajo o desplazamientos, hoteles, concentraciones y ruedas de prensa, entre otras múltiples. Segundo, y por esta misma razón, a dar un salto importante de director técnico aislado a *cuerpo* técnico, en el que participa una infinidad de profesionales; es decir, se produce una especialización al interior de la misma función. En definitiva, la función de entrenador o seleccionador no es encarada por una sola persona, sino por un equipo completo de personas especializadas al interior de la función original; están, por ejemplo, el preparador de arqueros, el preparador físico, el asistente técnico, los especialistas en videos, estadísticos, ojeadores y médicos –entre otros– que actúan de modo integrado.

Ahora el entrenador no solo es el organizador externo de un equipo de fútbol, es decir, el que pone la alineación y hace jugar a los futbolistas bajo un sistema específico. Hoy es mucho más que eso: representa socialmente al club, define el estilo de juego que identifica a una colectividad, se convierte en el líder indiscutible del club y –según

el propio Patón– debe tener relación con las 300 personas que hacen, por ejemplo, Liga Deportiva Universitaria.

Pero la división del trabajo no queda allí: por lo menos se pueden identificar dos situaciones distintas que ocurren en la actualidad. Por un lado, se establece una diferenciación marcada entre el entrenador y el seleccionador. Esta parte de que el primero tiene por objeto trabajar con un equipo que representa a un club, mientras el segundo lo hace con una selección que representa a un país y depende de la federación o asociación nacional de fútbol.

Por otro lado, las metodologías de trabajo tampoco son iguales, porque en el primer caso el entrenador tiene a disposición a los deportistas prácticamente todo el año y a tiempo completo, mientras en el segundo solo los tendrá durante los micro ciclos. Este hecho trae cambios muy claros: el seleccionador debe trabajar intensivamente –en muy poco tiempo– en la idea que quiere transmitir al grupo y adicionalmente, fortalecer la “memoria táctica” del jugador, de tal manera que cuando vuelva a la selección recupere inmediatamente el sentido de conjunto o de equipo; mientras que el entrenador del club tiene la pretemporada para conocerse y para sembrar la idea con la que se va a encarar toda la temporada. Cuando el jugador regresa al club, la recuperación física es lo más importante, porque la idea de su entrenador la lleva en la sangre, en el ADN.

La sociedad del conocimiento propia de la globalización trae la hipermercantilización del fútbol, lo cual introduce cambios importantes: el hinchas se transforma en teleaudiencia global, tanto que, por ejemplo, un partido como el Barcelona y Real Madrid genera un alto *rating* de sintonía en España, con 9 millones de personas que lo miran por TV; sin embargo, esto no se compadece con

la atención de más de 300 millones de telespectadores a lo largo y ancho del mundo.

Hoy este tipo de partidos se juega en horarios inusuales a nivel local, justamente para entrar a los nuevos mercados y captar la sintonía de los países asiáticos y árabes: uno de estos partidos clásicos se jugó en dos días, pues empezó a las 23 horas y terminó a la una de la mañana del otro día. Con esto, los entrenadores deben cambiar los horarios de preparación, descanso y alimentación, así como adecuarse a estas nuevas horas de juego en la noche.

La metodología de la pretemporada cambia, pues es con el balón en juego en partidos de exhibición, cuando se construye un equipo competitivo para la temporada que se avecina. En términos de la pretemporada hay varios momentos históricos que nos muestran cambios profundos: inicialmente el peso en la preparación se realizaba a campo abierto (gradas, playa, montaña) para posteriormente tecnificarse con la entrada de los gimnasios adaptados para el efecto, y luego continuar mediante el uso de la pelota para que el jugador tuviera preparación física y técnica de manera simultánea.

Y ahora se da un paso adicional: muchos de los grandes clubes han cambiado la lógica tradicional de las pretemporadas, con lo que hoy se denominan ‘giras’, realizadas principalmente en los nuevos mercados del fútbol: China, Estados Unidos y los países árabes, todos ellos con gran capacidad económica. Las giras buscan posicionar a los clubes en los mercados internacionales y, simultáneamente, obtener buena preparación física y técnica, además de la táctica. Es decir, se hace más integral, en menos tiempo y en varios lugares. Con ello, los entrenadores deben cambiar las metodologías de trabajo, así como contar con nuevos especialistas.

Si esas son las dificultades de la pretemporada, también se debe tener en cuenta que las mismas temporadas han cambiado, haciéndose más complejas. Se tiene una larga lista de campeonatos: dos torneos nacionales en muchos países, dos torneos internacionales y las eliminatorias a los Mundiales, todo ello a lo largo de un mismo año, lo cual da lugar a que los jugadores de élite y de la mayoría de los países jueguen alrededor de 60 partidos al año bajo distintas presiones y tácticas. Por eso los entrenadores también deben cambiar la metodología de trabajo para sostener al equipo a lo largo de la nueva temporada y bajo presiones y situaciones distintas que requieren de nuevos especialistas. Así se tiene que los entrenadores deben modificar los horarios de preparación, descanso, alimentación, así como adecuarse a los nuevos horarios de juego en la noche.

Y, como hemos dicho, ahora la función de entrenador o seleccionador no es encarrada por una sola persona, sino por un equipo completo de personas especializadas al interior de la función original que actúan interrelacionada y permanentemente.

Este cúmulo de situaciones obliga al entrenador y a su cuerpo técnico a estar al día; esto es, a estudiar permanentemente, a mirar partidos, a viajar constantemente y a participar en el debate diario. Ese saber debe enfrentarse con el hecho de que nunca se juega un mismo partido dos veces, incluso nunca serán iguales el primero y el segundo tiempo... Es como el aforismo popular: “Nunca uno se baña en el mismo río dos veces”. Nunca un entrenador frente al mismo rival plantea igual el partido y, si lo hace, seguramente el otro entrenador no lo encarará de igual manera, porque siempre son disímiles. Un buen disparo de pelota quieta, preparado en el entrenamiento,

puede tener un doble efecto: cambiar el ritmo del partido desde la perspectiva anímica de los jugadores y morir con el éxito; como salió bien la jugada, el entrenador del otro equipo preparará la jugada que lo neutralice. Será la última vez que se la haga, porque el antídoto ya está presente. En otras palabras, el cuerpo técnico debe reinventarse constantemente, porque es una función en permanente innovación.

Tampoco se puede dejar de lado el hecho de que el fútbol es hoy en día muy táctico, lo cual hace muy complicado leerlo, tanto que difícilmente concuerdan las visiones del entrenador con las de hinchas, dirigentes o periodistas. En muchos casos, la dificultad de leer los partidos puede convertir al hincha en un ‘analfabeto funcional’ gracias a que el seguidor depende de un periodismo deportivo con bajo nivel de conocimiento y con alta dependencia a la apertura de los micrófonos o del twitter, que llevan a una lógica de causación circular en la que los mismos hinchas (analfabetos funcionales) opinan directamente como tales, lo cual desorienta y distancia aún más al hincha del fútbol. Hoy el ‘populismo periodístico deportivo’ tiene una nueva cara: la de hincha o jefe de barra que se suma a la ‘opinión ciudadana’.

De allí que el entrenador deba convertirse no solo en un pedagogo de sus jugadores, sino también de hinchas y periodistas, para lo cual terminan siendo claves las ruedas de prensa –hoy prácticamente obligatorias en el mundo, justamente por lo táctico en que ha devenido. Sin embargo, es notable encontrarse con periodistas que siempre hacen las mismas preguntas o que generan enfrentamientos poco fundamentados, justamente alrededor de los temas tácticos o de los sistemas aplicados en el partido jugado.

Es que lo táctico del fútbol actual está hoy más próximo al ajedrez: el entrenador propone tres o cuatro jugadas secuenciales, así como las variantes posibles que podría hacer el otro entrenador. Por ejemplo, el saque del arquero: el Barza, gracias al privilegio que le asigna a la posesión del balón, da la impresión que se sabe toda la apertura completa con sus respectivas variantes. Es como en el ajedrez, donde se debe saber, por ejemplo, la 'salida inglesa' si se reinicia el partido desde la meta y también contrastarla con la 'defensa francesa' si se está a la defensiva. Esta condición táctica, además, adquiere estilo y tiende a volverse representativa. Y todo esto lo organiza el entrenador. Por eso, hoy en día tenemos –extendiendo los conceptos– tantas escuelas y estilos de fútbol como entrenadores hay. Así, se puede hablar de estilos de clubes y de selecciones nacionales, pero siempre porque el entrenador captará la cultura de un país, de una ciudad o de un club.

Según Vázquez Montalbán, “nadie se ha hecho aficionado a causa del prestigio de un entrenador o de un presidente de club”. Esta verdad ha cambiado sustancialmente con el paso del tiempo: en la actualidad existen seguidores de los entrenadores; allí están, por ejemplo, los chilenos que le siguen a Bielsa por el club donde vaya, o los catalanes y latinoamericanos a Guardiola, y no se diga a Mourinho, Angelotti, Maradona. Con el caso de Bauza pasa lo mismo: los ecuatorianos lo seguimos por San Lorenzo y pronto será por São Paulo. Hoy hay entrenadores de gran talla que han hecho cambiar esta afirmación de los entrenadores, mientras la de los dirigentes se devalúa aún más, no solo por el llamado FIFagate.

Al buen entrenador se lo definía como aquella persona a la que no se la ve pero que está en todo. Hoy eso ya no es posible:

el fútbol actual se mira en televisión; se repiten las jugadas polémicas, los entrenadores son más visibles, más representativos y más pedagogos, lo cual los hace más vulnerables y más polivalentes. Un entrenador debe ser un estratega y también debe saber hablar, tener imagen. Y lo más complejo es que todos somos entrenadores y lo somos con un punto de referencia focal: el entrenador de mi propio equipo.

Con el paso de los años, el entrenador adquiere una dimensión pública nunca antes vista: hoy es un protagonista no solo como organizador externo de su equipo en el partido de turno, sino que es un actor protagónico que se ha empoderado en el ámbito mediático. Adquiere un protagonismo en muchos casos más significativo que el del jugador estrella; porque el futbolista es uno más entre once y lo hace si el entrenador lo pone, subordinado al colectivo. Sin embargo, no se puede negar que hay algunos jugadores que se proyectan más allá del equipo y del entrenador; Messi, Neymar o Ronaldo, entre otros, adquieren la condición de dioses por la jerarquía que tienen, pero también porque se convierten en súper estrellas que ganan millones de dólares en el fútbol y en su entorno. Manejar estas personalidades y representaciones no es fácil: por ejemplo, puede darse el caso –como en efecto ocurre– que un futbolista tenga un acuerdo con una corporación mundial para promover su marca, que termina siendo distinta a la de la selección o la de su club.

Las clásicas confrontaciones entre Guardiola y Mourinho –antes, en y después de un partido– son parte del show o de la espectacularización del encuentro. Lo mismo entre Menotti y Bilardo que entre Ferguson y Mancini en Inglaterra o Hugo Sánchez con La Volpe en México, todos son ejemplos de esta prolongación del partido más allá

de la cancha, que uno no sabe si es parte del partido o exclusivamente del *marketing* deportivo. Pero también hay entrenadores que, sin entrar a la confrontación, tienen un rol sustancial: el caso de Bielsa en Chile, Simeone en el Atlético de Madrid, Laurent Blanc en Francia y el Patón Bauza en LDU y San Lorenzo.

Por eso hay afección por conocer un poco más de su vida, de su fútbol y de su pensamiento. Con Bauza queremos llenar este vacío: contar con un libro que compile buena parte de su caminar por el fútbol y, sobre todo, de las ideas que han guiado su vida.

En Ecuador, la incipiente reflexión sobre el fútbol ha logrado producir pocos libros interpretativos y analíticos donde probablemente se destaca la “Biblioteca del Fútbol Ecuatoriana”, que trata temas de historia, literatura, periodismo, economía en cinco volúmenes, escritos por alrededor de 60 personas; también tenemos “El fútbol que más nos gusta” impulsado por Radio la Red. Existen también algunos textos descriptivos sobre futbolistas como el Tin Delgado, Alberto Spencer y el Mago Salas, entre otros más. Sobre los entrenadores existen el de José María ‘Mariscal’ Ocampo y el de Ernesto Guerra, que supera su condición de entrenador. En cuanto a los libros de clubes sobresalen los de LDU: sus visiones históricas editadas por Pablo Cuvi y Fabián Espinosa; los trabajados por Leonel Montoya sobre el club, la historia y sus dirigentes; también el de Jorge Rivadeneira sobre Rodrigo Paz, entre otros.

En Argentina la cosa es muy distinta: existe una producción editorial muy rica y de muy buena calidad que va desde los trabajos de la prensa diaria y las revistas hasta los libros. Sin lugar a dudas, hay una gran cultura futbolística y una importante memoria histórica que se ha trabajado a través

de investigaciones periodísticas y académicas. Adicionalmente, existen los objetos de investigación de gran calidad nacional y mundial: allí están sus jugadores estrellas como Maradona –sobre el que se han escrito varios libros– Palermo, Messi y tantos otros; así como también los entrenadores: Capa, Viera, Menotti, y otros más, así como de los clubes de fútbol como el Boca, San Lorenzo y River. Pero también Argentina tiene pensadores importantes como son Pablo Alabarces, Eduardo Archetti, Juan José Sebreli y tantos más.

Queda claro en la literatura actual a nivel mundial que ahora abundan los libros de estos nuevos actores del fútbol: los directores técnicos. Cada día aparecen nuevos textos, lo cual es muy bueno porque ayudan a comprender este fútbol actual tan complejo.

Lo que sí no ha cambiado sustancialmente es el llamado éxito de los directores técnicos, porque los resultados siguen siendo el enemigo número uno. Bolillo Gómez decía que hay “resultados saca-técnicos”, como también existen aquellas rachas negativas que tienen que ver con una secuencia de derrotas o con la ubicación en la tabla de posiciones. Y adicionalmente están los conflictos con las dirigencias o las escasas visiones estratégicas que Menotti describe muy bien: “Lo malo no es que echen a los entrenadores, sino que no saben para que los contratan”. Y luego vendrá la lógica dirigenzial, que siempre será la misma: “Como presidente del club tengo la obligación de respaldar a muerte a mi entrenador, hasta cinco minutos antes de echarlo”, según dice Alfredo Davicce.

Lo que está en el fondo es la inestabilidad permanente en que viven los entrenadores, tanto que ha convertido la continuidad en un caso de excepción. El Patón sabe de ciclos y sabe cuándo debe hacer male-

tas. No lo echan por los resultados, sino porque él mismo siente que se ha cerrado un período; de allí que siempre salga de un club en buenos términos, nunca por los malos resultados y menos por problemas cotidianos. Todo lo contrario.

La metodología y estructura del libro

El libro no se realiza en primera persona, ni tampoco mediante el eco que nace de una entrevista interpersonal. Se trata de un diálogo continuo que tuvo 12 sesiones seguidas, cada una de ellas con más de dos horas de promedio, tanto en Quito como en Buenos Aires.

Los lunes nos encontrábamos con Edgardo para conversar sobre su vida, su pen-

samiento y su filosofía. El objetivo era conocer al personaje y, a través de él, a este deporte hermoso que es el fútbol, tanto en sus determinaciones internas como de contexto. La metodología adoptada fue la de una conversación, donde el personaje y el fútbol fueron los hilos conductores permanentes de su vida, su trabajo y su pensamiento que, además, se convirtieron en las tres secciones básicas del libro.

El libro no tiene un sentido exclusivamente biográfico, porque el Patón se presenta en muchos pasajes del libro como alguien que interpreta el mundo desde el fútbol, pero también *para* el fútbol. Es decir, hay una línea argumental de una sociedad y un deporte mutuamente relacionados.

En sus propias palabras se tendrá la oportunidad de conocer a un ser humano común





y corriente, que tiene una amplia cultura futbolística y que la transmite con gran sencillez y sabiduría. Es como decimos en Ecuador a los entrenadores: un profe, un verdadero profesor. Y lo es no solo con la gente del equipo donde trabaja, sino también con hinchas y periodistas. Sus ruedas de prensa, verdaderos análisis de los partidos jugados,

bien pudieran ser compiladas para convertirlas en manuales pedagógicos.

Establecimos que nos juntaríamos una vez por semana, durante tres meses continuos y seguidos. La ritualidad se construyó con notas de texto por WhatsApp y por teléfono para concertar la hora de reunión, a la que el Patón siempre llegaba puntualmente. Fue en FLACSO donde nos reuníamos para sostener las interminables conversaciones. Lo curioso fue que a la entrada o a la salida de la reunión se le acercaban alumnos, profesores y empleados para tomarse una foto, solicitarle un autógrafo o simplemente darle un cordial saludo. Al otro día el comentario era: “¿le viste al Patón?”, “me tomé una foto” o “me dio su firma”. Y me agradecían a mí... La expectativa que generó la entrevista semanal fue mayúscula, tanto que llevó a que en varias sesiones tuviéramos público presente escuchando nuestra conversación, lo cual nos confirmó que el Patón es un imán, que tiene un fuerte carisma y una gran ascendencia. Y él correspondía con mucha alegría.

Siempre antes de sentarnos venían dos o tres comentarios –de lado y lado– respecto del partido anterior. Síntesis y profundidad en las cosas dichas, sea que gane, pierda o empate el equipo. Pero también preocupado por no hacer las mismas preguntas que, según el Patón, siempre producen las mismas repuestas. En todo caso eso ya depende de la lectura que se haga de este diálogo que hemos sostenido durante más de 30 horas.

Para la realización del diálogo –bajo una estructura previa– fue necesario acercarse al personaje con quien íbamos a trabajar, tanto personalmente como a través de la información secundaria existente.

Lo primero fue la parte humana: lograr la mutua confianza para trabajar juntos en

el proyecto editorial; la sencillez con la que correspondió el Patón ayudó mucho, como también su disposición y voluntad. Para empezar el diálogo tuvimos una pequeña conversación para ponernos de acuerdo en la estructura que tendría. Fue una especie de 'previa', nombre con el cual se promocionan los partidos de fútbol antes de su inicio: la alineación, el entorno del partido, la importancia que tiene y tantos detalles de lo que vendría. Igual fue al inicio de nuestra conversación: hablamos del contenido general de las preguntas, de la idea y del sentido del diálogo en la organización del libro. Interesaba que el público lector pudiera conocer de viva voz a una persona de fútbol en su doble dimensión: como actor directo en sus distintas facetas, así como respecto de las ideas y los conceptos con los que ha participado en este hermoso deporte; esto es, su filosofía de vida nacida al calor de una pelota que rueda interminablemente.

Lo segundo fue más bien el trabajo previo que tenía que hacer para conocer al personaje y sus circunstancias. Para ello fue necesario estudiar dos fuentes secundarias: la revisión de la información bibliográfica de estudios realizados sobre varios entrenadores (Bielsa, Maturana, Cruyff, Menotti, Guardiola) y a algunos jugadores (Maradona, Pelé, Ronaldinho, Messi). Y, por otro lado, la lectura de información de revistas, periódicos e internet sobre el Patón. El resto fue sentarse a conversar, de tal manera que fluyera el diálogo. Grabamos, filmamos y tomamos fotos de todas las reuniones. Queda un material bueno y extenso.

Lo tercero fue el trabajo de transcripción y edición de la entrevista, que uno cree que es un trabajo mecánico, pero no es así: hay temas que se repiten, otros que deben reubicarse en un lugar distinto al que tuvieron inicialmente en la entrevista. Además,

conforme se trabaja hay un proceso constante de rearmar el índice inicial, hasta que finalmente se logra una secuencia lógica de exposición, distinta a la inicialmente concebida para el diálogo, porque la primera busca captar información central y la segunda intenta exponer al lector bajo un orden explícito.

Finalmente, la lógica expositiva del libro se estructura sobre la base de tres grandes apartados:

La primera parte tiene que ver con sus orígenes y sus primeros pasos en eso de construir la vida: la sangre que le transmitieron, la tierra que le dio sentido de pertenencia y la camiseta que le otorgó la pasión. Es la referencia que tiene que ver con sus inicios: el niño que llega al mundo para ejercer el derecho a la vida, con su entorno familiar y el lugar del barrio de su ciudad, como la plataforma de proyección al mundo. Son sus primeros años de vida, cuando va cimentando su personalidad bajo la confluencia de dos grandes ríos: el flujo de la vertiente familiar (padre y madre) y el peso del determinismo geográfico (Baigorria y Rosario). Allí confluyen sus valores éticos y morales con los identitarios de pertenencia, para hacer del Patón lo que ha sido siempre.

El segundo acápite está dirigido a sopesar su vida profesional, principalmente como futbolista y posteriormente como entrenador. Tal cual está expuesto, quien lee puede tener una visión comparativa entre sus dos ámbitos profesionales, no solo como secuencia cronológica, sino también como parte de las grandes diferencias que existen entre las dos; pero también en la transversalidad que viene dada por su condición de profesional internacional, que le permite comparar el fútbol en los distintos países donde trabajó. Es decir, desde su trabajo empezar a pensar

el fútbol no por sí mismo, sino por su articulación a un contexto distinto y cambiante.

La tercera sección está dedicada al pensamiento, construido a lo largo de su vida, sobre los distintos temas vinculados a la práctica del fútbol y al contexto en el que se desenvuelve ahora. Es que en el fútbol hay muchas cosas que hacer antes de patear una pelota: los modelos de gestión, la economía, las hinchadas, el sentido de la política y el desarrollo de la tecnología, entre muchas otras dimensiones que hacen de este deporte una actividad total. Por eso el entrenador debe ser un 'todólogo', saber varios idiomas, ser un líder y, además, conocer de fútbol...

El texto resultante del diálogo se estructuró bajo sus dos formas tradicionales: las preguntas y respuestas, pero a la manera de una conversación. Tan es así que en muchos pasajes del libro no hay preguntas sino una fluida charla sobre todos los tópicos que tratamos. Esa fue la dinámica para que el lector pudiera entrar a la conversación. No queríamos que fuera algo externo al lector, sino todo lo contrario.

En esa misma perspectiva, y para romper con lo que podría ser el continuo ping pong de la palabra del Patón con la mía, hemos logrado introducir de tanto en algunas citas de autores reconocidos y ciertos textos escritos directamente por el Patón; el

objetivo es resaltar algunas ideas centrales y romper con la continuidad del diálogo. A ello se ha añadido –como complemento al texto central– un conjunto de fotografías, mapas y gráficos que ilustran los temas claves del conversatorio.

Con esto, el lector podrá acercarse a este ser humano batallador –que tiene una cultura futbolística muy amplia– para comprender mucho más el fútbol, tanto dentro de la cancha como fuera de ella. El pretexto de la conversación con el Patón es su propia historia, porque a partir de su trayectoria se puede pasar revista a su pensamiento, a la historia del fútbol internacional y a lo que significan este deporte y su contexto.

Este libro quiere aportar en dos ámbitos: por un lado, el desarrollo de una cultura futbolística y, por otro, la recuperación de la memoria histórica de este deporte. Por eso, nunca mejor puesto el apelativo de Profesor al Patón Bauza.

Gracias al Patón, esperamos que todo esto se pueda concretar. El diálogo busca realizar una semblanza del personaje, conocer su punto de vista del fútbol y, adicionalmente, contribuir a que sea un mediador que nos permita entender el fútbol actual más allá de los goles.

¡Que ruede la pelota!



<http://www.andes.info.ec/es/noticias/edgardo-bauza-despide-liga-quito-triunfos-historicos-ganas-regresar.html>



La vida

“Después de muchos años durante los cuales el mundo me ha permitido vivir experiencias variadas, lo que sé acerca de la moral y las obligaciones de los hombres se lo debo al fútbol”.

Albert Camus



Un Patón familiar

Edgardo Bauza se hace llamar así: ‘Edgardo Bauza’. A secas. Sin apellido materno, porque en Argentina no se usa, y sin segundo nombre por una tradición familiar.

Es fácil recordar al Patón gritando y gesticulando al filo de la cancha; sentado en la banca con las manos entrecruzadas mientras mira un partido; llorando incontrolable ante las cámaras luego de que José Francisco Cevallos atajara el último penal ante Fluminense y le diera a Liga la Copa Libertadores del 2008; festejando irrefrenablemente el título de San Lorenzo en el mismo torneo, para superar el estigma histórico de nunca haber logrado este campeonato entre los cinco grandes de Argentina.

Pero poco se sabe en Ecuador y en Argentina de la vida y, sobre todo, el pensamiento de este singular entrenador, criticado y amado por la hinchada, y de cómo fueron sus días antes de tocar la gloria.

Su madre es quien escogió su nombre. “Mi vieja siempre decidía el tema”, dice ahora. No tener un segundo nombre fue una herencia de su abuelo, una costumbre que siguió su papá y que él no iba a dejar morir: sus hijos se llaman Maximiliano y Emiliana, también a secas. La tradición se mantiene.

Bauza calza 46 y medio, pero, contrario a lo que muchos podrán creer, su sobrenombre ‘Patón’ no es por el tamaño de sus pies. Es más, ni siquiera era un apodo que le correspondía a él. Nació en el barrio Granadero Baigorria, de la ciudad argentina de Rosario. Ahí, todos los pibes jugaban fútbol y su hermano mayor, Daniel, era el verdadero ‘Patón’. Como Edgardo Bauza empezó a jugar con ellos, comenzaron

a llamarlo 'Patón Chico'. Luego, ya en el fútbol profesional, se enteraron de ese apodo y lo acogieron. Hoy es parte de su personalidad y de su identidad, tanto que sus amigos, los periodistas y la gente de fútbol lo llaman Patón sin ambages.

El Patón no es un ser común y corriente; entre otras cosas, siempre ha sobresalido por su físico, pues mide casi un metro noventa. En ciertos momentos, este hecho le ha traído problemas y ventajas:

“Antes se bailaba lento y si yo quería sacar a bailar a una mina, encontrar una que más o menos midiera como yo era un quilombo bárbaro. Después, en la fila siempre iba al último... Pero también me ayudaba a otras cosas. Por ejemplo, cuando ya era grande, íbamos con los amigos al cine y, si era para mayores de 18 años, yo pasaba sin problemas. Cuando había películas para mayores, agarraba unos abrigos de mi hermano, que me hacían más grande todavía, y a mí me dejaban pasar y a los otros no”.

El origen de su padre es español y el de su madre, de apellido Pagliaroli, italiano. Confiesa que se siente más identificado con la línea de los Bauza que con la de los Pagliaroli, tanto así que hasta se nacionalizó español, sin haber renegado de la nacionalidad argentina.

Su entorno familiar le ha marcado para su vida entera. Tiene fuertes lazos e historias con sus abuelos y sus padres, con su hermano y sus sobrinos. Admira mucho a su madre por sus luchas y decisión. A los diez años tuvo que aprender a calentar la comida que ella le dejaba antes de irse a trabajar... Y todo ese ambiente familiar se ha visto matizado por su condición de nómada, sus largas estadías en otros países, el poco tiempo para sus seres queridos e incluso un divorcio, adversidades que ha sabido sobrellevar en parte gracias al fútbol y sus vicisitudes.

¿La influencia de tu personalidad viene de la línea materna o paterna?

Los dos han influido en mí, cada uno a su manera. Me identifico mucho con mi madre por lo luchadora que fue. Ella empezó como mucama del Hospital Escuela de la ciudad donde nací, que es cinco veces más grande que el Hospital Pablo Arturo Suárez de Quito. Allí atendían a no menos de tres mil personas por día. *Ella empezó como mucama, trabajando siete horas al día y en la noche estudiaba, para graduarse de técnica en electro-encefalografía. Jornadas largas. Luego de 30 años de laborar, se jubiló.* Nunca se conformó con nada, tanto que ella le dio fuerza a mi viejo para arreglar la casa donde me crie y nací. Mi mamá sacaba los créditos para agrandarla y mejorarla; si fuera por mi viejo, todavía estaríamos en la misma casa vieja.



Padre y madre: Héctor Bauza y Ladi Pagliaroli. (Archivo personal)

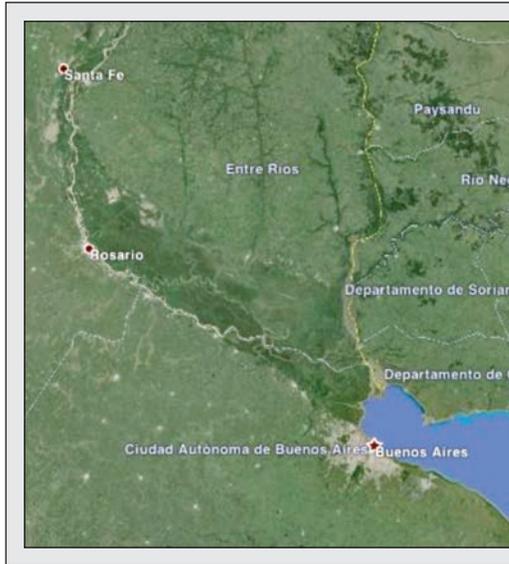
¿En qué trabajaba tu padre?

Cuando yo era niño, él trabajaba en una fábrica de pelotas de fútbol y después en una fábrica de tractores, que producía más de sesenta al día. En esa época, Argentina era impresionante en su nivel de producción. Él trabajaba en la parte de repuestos y se jubiló luego de 30 años. *Mi viejo me enseñó el valor de la palabra, de la norma, de la rectitud, de lo ético por sobre todas las cosas, así como el sentido de la familia y de la importancia de la amistad.*

¿Recuerdas la relación con tus abuelos?

Fui una persona de mucha suerte: tuve los cuatro abuelos a la vez, cosa que era muy raro en esa época. De ellos aprendí mucho y cosas distintas, porque eran diferentes. Tuve una niñez muy cercana con mis abuelos maternos –que eran de origen italiano– porque vivían a cuatro cuadras de nuestra casa, en Ganadero Baigorria, donde vivíamos. Mi abuelo se llamaba Víctor y mi abuela Isolina.

A mis abuelos paternos los íbamos a ver de vez en cuando, porque vivían más lejos,



Detalle del mapa de Argentina que muestra la ubicación aproximada de Rosario, entre Santa Fe y Buenos Aires, a orillas del río Paraná. (Google Earth)

tanto que nos tocaba tomar dos colectivos para ir al Barrio de Arroyito, donde ellos residían. Luego, a los 15 años, cuando empecé a estudiar en Rosario y mis abuelos maternos habían fallecido, visitábamos con más frecuencia a mis abuelos paternos, que fueron longevos: mi abuelo murió con 89 años y mi abuela con 92.

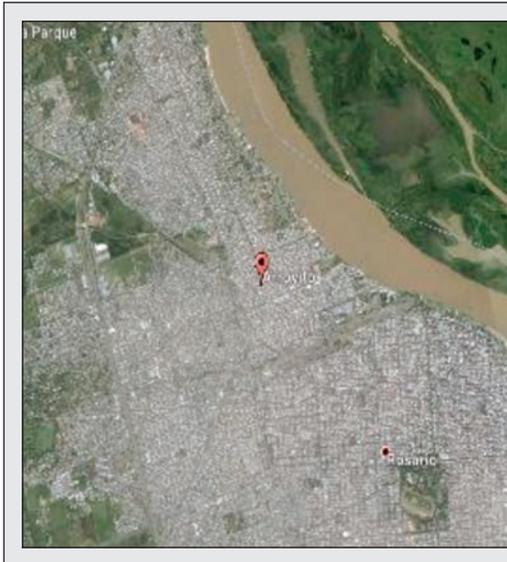
O sea, ¿tenemos Patón para rato largo?

No sé, pero los disfruté mucho más porque pude conversar con ellos. Mi abuelo era un tipo increíble: *cuando entraba a su casa, se pasaba como por un túnel del tiempo*, que empezaba en los años 20, cuando vinieron de España y formaron la casa: él sentado en su mecedora, con su pipa y su boina. Siempre recuerdo frases de él, porque hasta cuando yo jugué en primera, en Arroyito, que era a 15 cuadras del estadio, cuando terminaba el partido pasábamos con mi papá a tomar mate en su casa. Entonces, hablábamos mucho, de cualquier cosa, y jamás le escuché levantar la voz.

Y hubo una época en que el equipo andaba mal, que yo andaba muy preocupado. Entonces, me acuerdo que él estaba en su mecedora, con su pipa, y me dice: “¿Qué te pasa?”. Le conté que estamos mal, que el equipo anda mal porque no encuentra equilibrio. Cuando terminé de hablar, él se empezó a reír. Y yo: “¿Por qué te reís?”. Y él: “*Yo tengo 75 años y sigo buscando el equilibrio*”. Y tenía frases como ésta, de una gran sabiduría, que me marcaron para siempre. Permanentemente decía estas frases mientras cocinaba en un horno de barro...

Albert Camus afirma que todo lo que sabe acerca de la moral se lo debe al fútbol. ¿Qué opinas de ello?

Bueno, yo también puedo decir eso, pero viene de cómo mi familia me lo transmitió; por eso creo que la moral es un reflejo de la sociedad y, como lo digo, de la idiosincrasia de cada pueblo que está metida en la forma de jugar y ser de cada persona. A mí no me cabe ninguna duda.



Mapa de la ciudad de Rosario con la ubicación de Granadero Baigorria. (Google Earth)

¿Cocinas?

Yo sí, pero lo normal. El asado que viene de nuestra cultura y, además, porque a los 10 años tuve que empezar a calentar la comida que dejaba mi mamá porque trabajaba hasta bien tarde.

¿Bauza es un apellido de dónde?

Mallorquín, por eso soy ciudadano español.

¿Por eso te nacionalizaste español?

Sí, porque mi abuelo me contaba historias de lo que tenía que ver con Felanitx, que es una ciudad en la isla de Mallorca, conocida porque el tenista Nadal nació ahí. Entonces, me contaba que iba con los amigos a recoger olivos, a pescar... Y eso me contó tantas veces... Yo me acuerdo que, cuando fui con un amigo que tengo en Barcelona, llegamos a Palma y nos fuimos en auto hasta Felanitx. Cuando estábamos llegando, le digo que esos son los montes donde están los olivos, que

allá está la iglesia y más allá el ayuntamiento. Me lo había descrito tantas veces que me sentía muy identificado y parecía que lo conocía de años. En ese lugar conseguí su certificado de nacimiento y fui a ver la casa donde había nacido.

De tus padres a tus hermanos...

Tengo un hermano mayor, llamado Daniel, que trabajó en la misma fábrica en la que laburaba mi papá, hasta que fueron despedidos en la crisis del año 83. Para entonces, yo ya me había comprado un campo, pero como no sabía un carajo de cómo trabajarlo, le dije a Daniel: "Ahí tenés para que hagas algo". Él ya estaba casado y con los dos hijos (Pablo y Juan). Decidió ir al campo con su mujer, que trabajaba en el mismo hospital que mi mamá. Lo cierto es que, después de tantos años, él se sigue dedicando a lo mismo, pero con más sapiencia. Fue una decisión muy dura para toda la familia, les cambió la vida. Pero hoy se puede decir que ese sacrificio fue una muy buena elección.

¿Él es el mayor? ¿Tienes otro hermano?

Somos solo dos. Él es el mayor, con tres años y medio. Él es el verdadero Patón.

¿Siempre estuvieron juntos?

Sí. Si no teníamos las mismas amistades por una cuestión generacional, siempre estábamos muy cerca. Además, imagínate que en Baigorria, en el Barrio Centro, había un solo club social (Alumni) que tenía un ‘mete gol’, una canchita de fútbol cinco, y un billar. Allí nos juntábamos todos, porque era el único lugar de encuentro.

¿Qué otros parientes cercanos?

Bueno, están los hermanos de mi mamá. Uno falleció y el otro es Juan, el ‘Coco’, que aún vive. También están los hermanos de mi papá. Desgraciadamente, dos fallecieron, solo vive Carlos. Y también están los hijos de ellos, que poco los veo. Mi hermano Daniel se ve más con ellos. A él también lo veo desgraciadamente muy poco.

¿No los ves porque estás acá? Cuándo vas, ¿los ves?

Sí. Llego, voy y lo saludo. En las fiestas pasamos muy juntos con mi hermano y nuestros hijos.

¿Qué personas han generado más influencia en ti?

Veo a mis padres como los grandes influyentes en mi vida, porque viví muy pegado a ellos y su influencia fue realmente grande en los años más importantes de la formación. Después recibí influencias de gente vinculada a la profesión, desde que estaba

en las inferiores hasta hoy. Fui siempre una persona muy encerrada en lo mío y en mi casa. Cuando digo casa, digo mis viejos y mi hermano. *Desde que me acuerdo, me encerré en el entrenamiento, la escuela, la concentración y mi casa. Ése era y es mi mundo.*

¿Compañeros de colegio?

De la infancia está Norberto Onofre, que vivía a la vuelta y fue con el que más convivimos. Adrián Gómez también. Después Omar Scoponi, que era un año mayor, pero éramos muy amigos. Él es el padrino de mi hija Emiliana y yo el padrino de su hija Pamela. Recuerdo mucho a mis compañeros, es una época fuerte la de la escuela.

¿La escuela era solo de hombres?

No, era mixta, como la mayoría. En esas épocas las amistades con las mujeres eran poco significativas.

¿Te acuerdas el nombre de alguna amiga de esas épocas?

Sí, claro que sí: Judith Maganini. Me acuerdo de Mónica Bertoncheto y de otras chicas con las que conviví durante todo el periodo escolar primario.

¿Tuviste novia de chico?

No. En Baigorria no tuve novia. En realidad, pasada la adolescencia me puse de novio con Anahí, con quien me casé y es la madre de mis hijos.

¿Y algunos amigos del barrio?

Los amigos del barrio y del colegio eran los mismos, porque mi pueblo era muy chico. Me acuerdo que los lunes íbamos a Rosa-

rio, al cine, que era la gran salida que hacíamos. También está Guado García, que es un amigo muy especial y vive en un lugar muy especial, que lo llamamos 'el Rancho de Guado'. Es un lugar autóctono de Baigorria. Hoy, el lugar donde se encuentra, fue declarado reserva natural. Está ubicado sobre las barrancas del río Paraná. Ahí se comían asados y era un lugar de reuniones y charlas existenciales. Obviamente, Guado todavía vive ahí y, cuando puedo, lo visito.

¿Tragos?

No, no, tragos nunca. Vino tomábamos, la cerveza nunca me gustó. Me cuidaba mucho de todas esas cosas. El vino, por ahí en las comidas, pero en ese sentido fui el mejor profesional en mi época, porque siempre fui un jugador que supe de mis limitaciones. Si no estaba '100 puntos' físicamente, no podía jugar, así que *los tragos y la farra las borré de mi lista.*

¿Cuál es tu peso?

Soy flaco, siempre fui muy flaco. En el comer era monotemático: carne, pasta y de ahí no me sacaban. Empecé a comer bien cuando era grande e interioricé lo importante que era la buena alimentación para el fútbol. Ahora trato de enseñar a los jugadores el valor que tiene la comida y mucho más en estos tiempos, cuando las exigencias son mil veces mayores a las que teníamos hace 20 años.

¿Cuánto calzas?

Calzo 13, que es 46,5.

¿Tuviste problemas para comprar zapatos?

En las inferiores sí, era bárbaro, porque si se me rompían o me olvidaba mis zapatos, yo cagado: no podía jugar. Los otros jugadores se prestaban entre ellos y conmigo era imposible, era un drama. Pero después, en





La cabellera inconfundible del Patón jugador.
(www.accessdirectv.com)

mayores, ya fue diferente, porque Adidas siempre me los mandaba.

¿Tu personalidad viene con zapatos?

Claro, y en eso mi viejo siempre se portó un fenómeno, porque cuando yo empecé a jugar, él me compraba los botines y siempre me tenía unos guardados. Mi viejo era muy provisor.

¿El pelo? Vi fotos tuyas con pelo largo...

El pelo largo fue de épocas, pero siempre con rulos. No era que me los hacía, porque son naturales, y desde fines de la década de los 70 a los 80 lo hice con pelo muy largo, muy largo... Cuando era futbolista.

¿Te lo cortaste cuando te hiciste entrenador?

No, me lo empecé a cortar antes, en la última etapa de futbolista y después, cuando empecé de entrenador de menores, me lo corté de manera definitiva.

¿Respecto de tu vida en pareja?

Me casé en 1981 y me divorcié en el 91, luego de 10 años de convivir con la madre de los dos hijos mayores que tengo: Emiliana, que nació en 1981 y Maximiliano, en 1984. Más adelante estuve en pareja hasta el 2008 y desde hace cinco años estoy con Maritza, una chica quiteña, con quién tengo un hijo: Nicolás.

Producto nacional ecuatoriano...

Sí, exactamente. Siete años estamos juntos, y muy bien. Nos sentimos muy contentos.

¿Por qué tu hijo Maximiliano vino a Ecuador? ¿No quiso ser futbolista?

Bueno lo intentó, aunque nunca lo empujé. Un día, siendo coordinador de Divisiones Menores en Central, vino y me dijo que que-



Edgardo con Maritza y Nicolás. (Archivo personal)

ría probarse. Estuvo 15 días y luego se dio cuenta de que no era lo suyo. *Así que siguió el estudio por los caminos que ningún Bauza siguió: la universidad.*

Terminó la secundaria y, como le gusta la música, escribió música, tocó el bajo, tuvo un grupo, hasta que lo invité a ver si le interesaba especializarse en el área de estadísticas, edición de videos y grabaciones. Obviamente que el fútbol le interesaba, porque sabía lo que era un estadio y sabía comportarse en un vestuario. Es tan importante esto, aunque parezca una tontería. Yo, a todos los lugares a los que iba, tenía que preparar a alguien que cumpliera esa función; así que decidí proponerle a él que la asumiera permanentemente. Me aceptó porque le gustaba y, de castigo, lo llevé a Arabia Saudita para que empezara. Tres meses en Arabia Saudita, interiorizando el programa que habíamos hecho y le gustó. Ahora está muy enganchado; siguió algunos cursos y se especializó.

¿La relación padre/hijo no se empezó a deteriorar?

No, porque conoce mi esencia, sabe que *por más que sea mi hijo, no hay posibilidad de errar.* Sabe que lo puedo ayudar en cualquier cosa menos en eso, y es un chico responsable. Él sabe que el lunes o el martes tiene que haber hecho todo lo que necesito, lo cual me alivia y tranquiliza, porque agregar gente al cuerpo técnico sí es más complicado.

Respecto a tus relaciones de pareja, ¿el fútbol las ha deteriorado?

A ver, mi obsesión por estar bien y tratar de ser el mejor hizo que condicionara mi vida y todo lo que me rodeaba, llámese amigos o familia. Por lo tanto, *tuvieron que adaptarse*



El Patón y Maximiliano analizando videos en la computadora. (Archivo personal)

a mi ritmo de vida y costumbres. Muchas de esas cosas las pude ir modificando con los años, pero en estas cosas fui intransigente.

Es decir, ¿eras machista?

No, tiene que ver con mi profesión. Es decir, yo no podía salir a cualquier hora, comer cualquier cosa, mis horas de descanso son parte de mi trabajo, mis concentraciones eran intocables. Todo eso me privó de muchísimas cosas. Por suerte, *hoy he aprendido a disfrutarlas de una manera diferente.* Esto es un tema de mucha culpabilidad mía. *Por ejemplo, yo jamás pude ir a un acto de mis hijos al colegio...*

¿Te reclamaron?

Sí, muchas veces. Pero yo estaba concentrado o estaba lejos. Entonces, ese condiciona-

miento obviamente que influyó en la relación con mis dos parejas, cosa que ahora he aprendido a disfrutar, y también ahora disfruto de la vida que nada tiene que ver con el trabajo. Por ejemplo, dos horas de ir a cenar. *Antes iba a cenar y estaba pensando en el partido que venía y la persona que tenía frente a mí, me sentía ausente.* Todos me decían que ése era uno de los atributos que tenía para haber llegado a lo que soy. *Hoy aprendí a hacer lo mismo, pero disfrutando la familia. Empecé a disfrutar un poco más el ‘después del entrenamiento’, el ‘después del video’.*

¿Tu primer matrimonio fue en tu etapa como futbolista?

Sí.

¿Es más difícil tener una pareja como futbolista o como entrenador?

No, a ver. Ahora te digo que lo puedo manejar, en otro momento no lo supe.

¿Tu segunda pareja fue como entrenador?

Sí, ya fue como entrenador, pero fue peor. Fueron mis primeros años de entrenador. Yo venía de dirigir cuatro años en menores, y un día viene el dirigente y me dice: “Hágase cargo del equipo”. Encima, el primer partido fue contra Newell’s, en un clásico. Entonces, una carga para mí muy grande, en el sentido de que asumí simultáneamente la responsabilidad del trabajo y las obligaciones familiares.

¿Entonces, hay diferencias entre esposo futbolista y esposo entrenador?

Desde las obligaciones no. Obviamente, el tema de técnico es mucho más complicado

y, aparte, ya tenés más experiencia sobre como para manejar los tiempos.

Te pregunto respecto a la relación de pareja y con los hijos. ¿Como jugador es más compleja que como entrenador, a pesar de que las edades ahora son distintas?

Sí, las edades son distintas ahora. Antes tenía que ver con la obsesión con la que vivía, mientras que hoy puedo hablar con ellos. *El sentimiento de culpa que he tenido durante mucho tiempo lo he superado a costa de análisis y charlas con ellos.* A mí me ayudaron a cambiar, sobre todo a partir del 2007, en que pude disfrutarlos. Cuando mi hija viene, vamos a cenar juntos, me cuenta su vida, me habla de lo que hace, y yo también. Cosa que nunca habíamos hecho.

¿Tú has hablado de este tema con entrenadores amigos?

No, con otros entrenadores amigos no, porque las veces que hablamos lo hacemos en líneas generales. Con Carlos Ischia, por ejemplo, hemos hablado bastante, porque nos conocemos como familias desde que estuvimos en Barranquilla. Yo conozco a sus hijos, él conoce a los míos. Entonces, es: “Che, ¿cómo está Emiliana?”, “El bebé ya anda”, “Y Luciana, ¿cómo está en la U?” ... Cosas normales.

Pero sí es complicado el tema porque se suma la distancia con respecto a la familia, a los amigos, a la cultura. Algo hablaste hace rato de tu hermano.

Bueno, primero, para mí el sentido de pertenencia es algo vital, necesario. Y creo que, si bien hoy ya estoy acostumbrado a llevar una valija para irme de un lado a otro, sigo

pensando en el sentido de pertenecía, porque nuestros orígenes son los que nos marcan la vida futura: los olores, los colores, los lugares donde te formaste y los amigos del barrio siempre están presentes.

Yo tengo recuerdos de mi infancia y siempre, por ahí, había una canchita de fútbol donde me pasaba cuatro horas jugando, cuatro horas con los amigos y nos sentábamos a charlar de todo lo imaginable. *Al pasar la vida, te das cuenta que todo ese tipo de vivencias te han marcado profundamente.*

Ahora, con las nuevas tecnologías de comunicación, ¿la distancia se reduce con las personas de esas épocas y lugares?

No. Por teléfono uno puede saber y estar en contacto, pero, por ejemplo, cuando estaba en Baigorria después de que había muerto mi papá, yo no había estado en casa hace mucho, y hacía un año que ya no estaba mi vieja (inclusive esa casa se está vendiendo, ¡el dolor que tengo!). Cuando entré a la casa y la vi tan vacía... Fui con Maritza, mi esposa ecuatoriana, para que

conociera el lugar donde había nacido. *Estuvimos cinco minutos y le dije que no podía estar más en ese lugar porque me acordaba de tantos momentos hermosos de mi vida. Hui enseguida de ahí.*

¿Hablas con alguien regularmente?

Sí, tengo amigos que me llaman y que están esperando que vuelva a Rosario Central. Hoy por hoy, volver significaría mucho por mis amigos, por mi familia directa. Aunque mis viejos ya no están, está mi hermano, que vive a 100 kilómetros de Rosario.

Cuando termines con el fútbol, ¿te gustaría regresar a Rosario?

Yo creo que sí, Rosario es como dice la canción: *“Rosario siempre estuvo cerca”*. Pero hay algo que me enseñó la vida: tengo la fortuna y la cosmovisión del mundo que jamás me hubiese imaginado si no fuera por el fútbol, por mi profesión. El sentido de pertenencia siempre estuvo muy fuerte y muy apegado a mí, y me siento orgulloso de que así haya sido.



Un sentido de pertenencia territorial (el barrio) y simbólico (la camiseta)

Bauza define al Granadero Baigorria de su niñez como el pueblo que constituyó su universo mientras vivió ahí. Hoy, medio siglo después, es una ciudad que forma parte de la provincia de Santa Fe y que está integrada al Área Metropolitana de Rosario. Cuando habla, el Patón reitera mucho la frase ‘sentido de pertenencia’. “Cada uno es de la ciudad donde nace, donde tiene sus amigos de la infancia”, repite constantemente. Pero va más allá y dice que, si tuviera la oportunidad de rehacer su vida, su infancia la dejaría intacta. Es el peso de sus primeros años y de su terruño inicial: es su génesis que la lleva en la sangre.

Granadero Baigorria está en la zona campestre de Rosario. El propio Bauza se define más como un hombre de campo que de ciudad. Ahí estaban Barrio Centro, Los Naranjos, Paraíso, San Miguel, San Fernando y Barrio Correo. En total, cuando Bauza era niño, había algo así como 20.000 habitantes y los duelos futbolísticos entre barrios eran, dice, una cosa terrible...

El fútbol le marcó desde pequeño y, por lo apasionados que son los rosarinos, no le quedaba más remedio que ser de Rosario Central o ser de Newell’s. Él, por una herencia familiar, se hizo de Central y su decisión se convirtió en una impronta que ha lleva orgullosamente de por vida. Ahí empezó como hincha, luego como jugador y más tarde como entrenador. Es decir, todos sus inicios tienen este sello inconfundible.

Comenzó a estudiar para ser técnico en electricidad, pero, por supuesto, estar en un taller no era lo que le gustaba. Luego, comenzó a trabajar con un tío en su carpintería, pero solamente hasta que comenzaban los entrenamientos. El fútbol era demasiado fuerte en su existencia.

A los 12 años se fue solo a la Ciudad Deportiva, que quedaba a seis cuadras de su casa, para probarse en Rosario Central. Cuando le eligieron de entre 500 jóvenes ansiosos para el equipo, primero le contó a su padre, con el fin de que le ayudara a convencer a su madre de que lo dejara entrenar... Ardua tarea la que tenían, porque antes que nada, ella quería que estudiara.

Recuerda que cuando era niño siempre le regalaban balones de fútbol: en su cumpleaños, en Navidad, en Día de Reyes... Es más, recuerda que su primera camiseta –de Central, obviamente– fue un regalo de su papá, junto con unos zapatos ‘sacachispas’, que era unos botines de lona con media talla y, lo más importante, con seis tapones de goma.

Todo en él es una obsesión por este deporte de pasiones. Cuando le pregunto a qué edad le regalaron su primera pelota, responde: “No me recuerdo a mí mismo sin pelota. Desde los cuatro años empecé a jugar fútbol. En mi infancia, mi viejo trabajaba en una fábrica de pelotas, así que... en mi casa no funcionaba el dicho popular de que ‘en casa de herrero, cuchillo de palo’”.



¿El contacto con la ciudad de Rosario fue complicado?

No, para nada. Por la cercanía existente entre Baigorria y Rosario. Yo nací en una clase media baja, con fuerte afán de progreso. Y después, con un gran sacrificio de mis padres, pudimos ir mejorando la calidad de vida.

¿Y el colegio?

El colegio lo tenía a dos cuadras, era la Escuela Provincial 127, a donde iban prácticamente todos los chicos. En esa época había otra escuela en Barrio Paraíso, ahora ya hasta escuelas secundarias hay en Baigorria.

¿Buen estudiante o mal estudiante?

Era un chico normal, aunque mi madre era muy exigente, porque yo ya vivía el fútbol y ya empezaba a practicar en primera.

¿Pero nunca perdiste un año?

No, no.



La Escuela Provincial 127 "Dr. Manuel Alberto", donde estudió el Patón. (historiabaigorria.blogspot.com/)

¿Qué materias te gustaban?

Bueno, empecé la carrera de técnico en electricidad, y me gustaban todas. Pero, claro que trabajar en un taller no era lo que más me gustaba. Siempre me gustaba encerrarme en los trabajos que nos daban. Como siempre fui un obsesivo compulsivo, quería terminarlo, me lo llevaba a la casa. En eso me identifiqué totalmente con mi madre.

Granadero Baigorria (ex Pueblo Paganini, hasta 1950) es una ciudad del Gran Rosario, provincia de Santa Fe, Argentina. Se encuentra ubicada en la margen derecha del río Paraná, a 10 km al norte del microcentro de la ciudad de Rosario, de la cual está separada solo por un límite técnico, ya que se encuentra conurbada con la misma. Actualmente es la cuarta localidad más populosa del conurbano rosarino. Cuenta con un importante medio de comunicación propio desde hace 22 años, Radio de La Costa en FM 101.5, con su planta transmisora emplazada en esta ciudad, y un área de influencia importantísima. Dista de la ciudad capital provincial 160 km por la Ruta Nacional Nro. 11. Su origen se remonta al año 1884 cuando don Lisandro Paganini destina parte de sus tierras a la instalación de una estación del Ferrocarril Central Argentino. Hacia 1889 se produce la aprobación de la traza oficial del pueblo, que se desarrolla siguiendo la línea del ferrocarril. El primer loteo urbano se efectúa en torno a la estación comprendiendo los actuales barrios 'Centro' y 'San Miguel'.



¿Fuiste a la universidad?

No, jamás. Yo terminé la secundaria en el año 79 y debuté en primera en el 77. En los años 1978 y 1979 yo quería dejar el estudio porque ya jugaba en primera. Mi madre me presionaba para que terminara la escuela. Y a la universidad no quise ir porque ya tenía en mi mente ser entrenador. *No es que no pude ir a la universidad, es que no quise porque ya había escogido mi profesión.*

¿El fútbol te marcó la vida muy temprano?

Sí, exacto. Siempre estuve ligado al fútbol de alguna manera. De chico mi físico me ayudó. *El fútbol siempre estaba ahí, pero también tenía que estudiar y trabajar a la vez.*

¿En qué trabajabas?

Con mi tío en una carpintería del centro de Rosario, y gracias a que el horario me permitía. Yo entraba a las siete de la mañana. Enchapábamos puertas y ventanas.

¿Era un negocio de tu tío?

Sí, él era carpintero de obra.

¿Hermano de quién era este tío?

De mi mamá.

¿Influencia de tu tío en el fútbol?

No, en eso no. Yo no era muy familiaro de mis tíos, pero sí de mis padres y de mi hermano. *Trabajaba de mañana, a las 14:00 llegaba al entrenamiento, a las 19:00 llegaba al colegio nocturno y a las 23:00 llegaba a casa, me bañaba, cenaba y a dormir.* Fueron dos años durísimos.

¿Ibas con tu familia a Buenos Aires?

En esa época era muy distante, aunque a través de los canales de televisión veíamos los partidos que pasaban de vez en cuando y leíamos 'El Gráfico'. Pero la ciudad la descubrí realmente cuando empecé a ir allá, a los 16 o 17 años, cuando estaba en la reserva de Central y también empecé a ser citado con la selección nacional juvenil. Antes de eso, *para nosotros el barrio y Rosario eran todo, no había más.* Buenos Aires y el mundo estaban demasiado lejos. Después, *tuve la fortuna de que el fútbol me diera una cosmovisión del mundo jamás imaginada.* El sentido de pertenencia al barrio y a Central es muy fuerte en mí, a eso jamás habrá algo que pueda acercarse.

¿Y lo fortaleces?

Lo que pasa es que mi profesión me ata demasiado. En Rosario no hay 20 equipos. Allí están Central y Newell's, porque con los dos nací. ¿Entendés? Entonces, si no dirijo a Central no puedo trabajar en nada más y tampoco en otro equipo.

Rosario es una ciudad que tiene 1'300.000 habitantes y Buenos Aires 12 millones.

¿Eso significa que Rosario es la décima parte de la capital?

Y luego de Rosario está Córdoba, la tercera ciudad.

En fútbol, ¿cómo es?

Los porteños disputan entre ellos. Rosario es contra ellos y entre nosotros. Algo parecido a lo que ocurre con los de Córdoba.

Rosario es una ciudad deportiva. Prueba de ello es que ha organizado mundiales de voleibol, rugby, hockey y fútbol.

Bueno, lo que pasa es que es una *ciudad donde el deporte se vincula con todo* y donde existe infraestructura para practicar varios deportes. Allí está el río para practicar los deportes náuticos, las canchas para el fútbol y básquet, y las pistas de atletismo.

Hay campos de fútbol cada cuatro o cinco cuadras y el espíritu deportivo es muy grande. Ves la Costa de Rosario, de unos 30 km, con gente haciendo deporte, corriendo y jugando permanentemente. Y realmente es una ciudad futbolera por elección.

¿El fútbol no es el único deporte?

Allá hay boxeo, aunque se apaga un poco; también es muy fuerte el hockey, tanto femenino como masculino; el rugby es muy bueno, y todos los deportes acuáticos. Y claro, el fútbol.

¿Hay alguna otra ciudad en Argentina tan deportiva como Rosario?

Con tantos logros como Rosario, no.



¿Y Córdoba?

Los cordobeses en fútbol nunca salieron campeones; sin embargo, estuvieron cerca Talleres y Racing. Lo que sí tuvieron fueron campeonatos en básquet.

¿Qué futbolistas importantes han nacido en Rosario?

A ver, tenés a Messi, Di María, Lavezzi, Palma... entre los más de cien que destacaron a nivel mundial. Todos ellos nacidos en Rosario, pero que despuntaron en Newell's o en Rosario Central.

Rosario, ¿una ciudad referente del fútbol?

En la década de los 50 fue llamada el puerto del mundo, porque por allí salían casi todas las cosechas argentinas. *Es una ciudad que no tiene fecha de fundación, ni se sabe quién la fundó.* Pero sí tiene mucha influencia de los emigrantes españoles e italianos. Es una ciudad cosmopolita, lo que le permitió vi-



A la izquierda, la camiseta de Rosario Central y a la derecha la de Newell's Old Boys.



Arriba: la ciudad de Rosario a principios del siglo XX.

(www.rosario.com.ar, www.taringa.net)

Abajo: la estación del ferrocarril de Rosario, 1910-1920.

sibilizar y exportar a sus deportistas. También es una ciudad con muchos artistas y con un movimiento musical muy grande: la Trova Rosarina, que la armaron allá por los años 70.

¿La ciudad está dividida en dos equipos?

Totalmente.

¿Mitad y mitad?

Bueno, según a quien le preguntes. Yo estoy seguro de que mucho más que la mitad de la ciudad somos de Central.

¿Cuándo se funda Central?

En 1889.

¿Tienes buena memoria para las fechas?

En los nombres no, con los números sí. Pero, por ejemplo, no recuerdo cuándo se fundó Newell's... Memoria selectiva... (risas)

¿El origen de Central es el ferrocarril?

Me cuentan que se fundó con el ferrocarril de origen inglés. Los ingleses trajeron el fútbol a Argentina.

¿Quiénes jugaban?

Los obreros contra los empleadores, que eran de origen inglés.

¿El equipo era de obreros?

Sí, los obreros lo fundaron. Inicialmente, el equipo se llamaba Alumni Sporting Club, y tenía una camiseta blanca y roja.

¿La cancha es propia? ¿Dónde queda?

La cancha es en el Barrio Arroyito, donde se formó y se asentó el club. Posteriormente, el estadio se remodeló. En el Parque Independencia está el estadio, que es del Municipio, pero que lo alquilan por décadas. En ese sentido, no es un club de barrio sino de ciudad. Hasta el nombre así lo indica...

Newell's se funda en 1906, ¿no?

Debe ser así. Sé que fue fundado por un inglés de una universidad. Por esos orígenes diversos, Newell's universitario y Central popular, siempre hubo rivalidad. Hasta en los nombres hay diferencias notables, por el idioma.

Los clásicos locales son confrontaciones simbólicas de la revancha social de una ciudad: Boca Juniors y River Plate, Peñarol

y Nacional, Alianza Lima y Universitario de Deportes, Barcelona y Emelec, Flamengo y Fluminense...

Sí, en Rosario es igual. Tanto que hay más odio al rival que amor a la propia camiseta. Por eso, el clásico se vive de una manera tan diferente y atípica.

¿A ese amor por la camiseta se une la identidad del barrio?

Sí, tiene la fuerza de haber nacido en el barrio. Central tiene hambre de victoria porque la cancha está en el barrio Arroyito, donde se formó y se asentó el club, pero es *un equipo de ciudad*.

El peso futbolístico que tiene la ciudad es fuerte, tanto que ser rosarino es ser futbolista o futbolero...

Exacto, *ser rosarino es ser futbolista, pero de Central*. Ahí no hay Boca o River, aunque

podés encontrar uno de Boca por ahí. Pero la ciudad se divide en dos: o sos de Central o de Newell's. No hay más.

Desgraciadamente, hoy la confrontación entre hinchadas de los dos equipos dejó de ser solamente deportiva. La sociedad está tan mal, tan confrontada, que transforman el antagonismo entre los clubes en batallas



El edificio de la Municipalidad de Granadero Baigorria. (www.rosario.com.ar, www.taringa.net)

Indudablemente, ya desde el principio ambos equipos quisieron convertirse en el conjunto más fuerte, popular, ganador y representativo de la ciudad de Rosario, por lo que comenzaron a mirarse de reojo entre ambos. El primer pique se dio en los años 20 y fue el que dio paso a los apodos por los que se les conoce hoy en día.

Por aquellos días, el Patronato de Leprosos, ubicado en el Hospital Carrasco, quiso organizar un partido benéfico con el fin de ayudar a los enfermos. Para ello ofreció jugar a tanto a Newell's como a Central. Estos últimos se negaron a ir, por lo que fueron tildados de "canallas" por los de Newell's quienes, a su vez, recibieron el calificativo de "leprosos" por parte de los de Central. Desde entonces comenzó una pelea de gallos en las que ambos presumían de sus logros y se reían de las derrotas del rival. Como no, las hinchadas de uno y otro equipo también quisieron jugar su propio partido.

Los seguidores de uno y otro conjunto se han acostumbrado a sus respectivos apodos. Aunque en un principio eran menospreciativos, hoy en día defienden con orgullo estos calificativos llegando a oírse de ambos lados aquello de: soy "Canalla" / "Leproso" hasta la muerte.

(www.geografiafutbol.blogspot.com)



para demostrar cuál es mejor. Esto ha hecho que la ciudad se prive de poder tener uno de los mejores y emotivos clásicos del fútbol, pero en paz.

¿En Córdoba es lo mismo que en Rosario?

No, nada que ver.

¿Por qué?

Córdoba tuvo un momento grande en la época del 78, cuando llegaron a las finales con un gran equipo, que fue Talleres. En la década del 80 hubo equipos, como Racing de Córdoba, que jugaron la final del campeonato. Están Instituto y Belgrano, equipos que nunca pudieron salir campeones; porque en esa época el profesionalismo no los ayudaba.

¿Cuál fue la primera vez que saliste de Rosario?

A los 14 años, cuando nos fuimos de vacaciones en carpa a Villa Carlos Paz, que es un lugar de veraneo en las Sierras de Córdoba, a unos 500 kilómetros de Rosario. Me acuerdo que fuimos al Automóvil Club Argentino, que era un lugar donde había un campo para instalar carpas. Ahí dormimos con mi mamá, mi papá y mi hermano. Me acuerdo como si fuese ayer: junto a ese lugar había un autocine que en la noche pasaban películas. Con mi hermano, para ver el cine, nos poníamos juntos para alcanzar a ver la pantalla y cerca de los autos para escuchar el sonido. Esa era nuestra diversión.

¿La primera vez que fuiste a Buenos Aires?

No me acuerdo muy bien, pero debe haber sido por fútbol y, probablemente, en 1975,

cuando fui por la selección nacional juvenil. Después, en 1976 viajamos a Venezuela. Recuerdo que íbamos en tren y nos bajamos en Retiro, la estación donde nos esperaba la gente de AFA (Asociación de Fútbol Argentino). Yo tenía 16 años. Eso lo hicimos durante un año para después ir al Sudamericano en Venezuela.

¿Algún recuerdo de ese primer viaje a Buenos Aires?

Fueron unos años hermosos, porque fuimos 14 jugadores de Rosario para practicar con la selección y me acuerdo que nos movíamos todos en masa. Fue muy lindo, era un grupo de jugadores de Central y Newell's y *quedamos solamente tres después de ir un año seguido todos juntos a Buenos Aires.*

¿Cuándo se te aparece el fútbol?

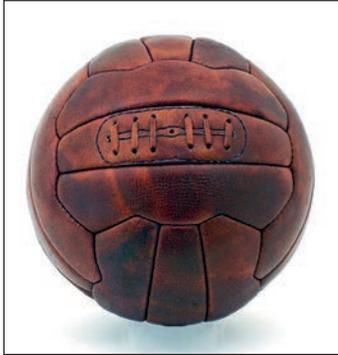
Nunca, porque desde siempre estuvo presente.

¿En tus cumpleaños te regalaban pelotas de fútbol?

En cumpleaños, Día de Reyes, Año Nuevo me dieron pelotas. Yo siempre agarrado a una pelota. En esa época, *pasábamos por donde el carnicero para pedirle que nos regalara grasa para pasarla por la pelota; eso generaba una capa para que no se hiciera pasada con el agua y así poder jugar.*

En Ecuador se pasaba cáscara de plátano ...

No, allá le poníamos grasa de carne. *El carnicero nos cortaba un pedazo y la pasábamos a la pelota de cuero.* Siempre, de chico, me buscaban para jugar campeonatos de seis años o según la altura: el límite de altura era de 1,60 metros y nos medían con un palo



“El balón está hecho de cuero, el cuero viene de la vaca, la vaca come pasto, así que hay que echar el balón al pasto” (Alfredo Di Stéfano).

por el que te hacían pasar. Yo generalmente no cumplía con la regla y no me dejaban jugar. Lloraba como un marrano, pero siempre jugaba fútbol. Siempre.

¿Jugabas en el colegio?

No. Allí con unos amigos que tenía en San Lorenzo hicimos un equipo de barrio para jugar en los torneos ‘Evita’, que eran unos campeonatos bárbaros que se hacían en todos los barrios. Se formaba un equipo, se lo inscribía y a jugar... Se hacían campeonatos barriales, luego barrios contra barrios y, después, de un distrito y de una provincia.

Bueno, la cosa es que *armamos un equipo en San Lorenzo, la ciudad donde estudiaba, y empezamos a ganar, ganar, ganar, ganar,*

ganar, y salimos campeones de la provincia de Santa Fe; luego campeones nacionales. La final la jugamos contra Capital. Obviamente, llegamos a San Lorenzo a dar la vuelta con bomberos, éramos los héroes de la ciudad... ¡¡¡Qué campeonatos!!!

Entonces, ¿estabas en dos equipos?

No, no tenía dos equipos. Yo jugaba para Central, pero en los tiempos libres, y como hobby, jugaba por aquí y por allá. Tenía 14 años y podíamos hacer eso, no te cansabas nunca, practicábamos en Central y hacíamos todo también.

¿Desde cuándo jugaste en Central?

A los 12 años, cuando me hice una rabona (faltar al colegio). Me fui solo a probar a la ciudad deportiva, que quedaba a seis cuadras de mi casa. Ahí había 500 chicos a los que nos clasificaron por el lugar en el que decíamos que jugábamos. Así se armaban, qué se yo, 10, 15 o más equipos y nos hacían jugar. En esas prácticas quedé seleccionado. Ahí tuve que decirles a mis viejos que había quedado en Central, *pero había que convencer a mi vieja porque...*

En 1948 nacen los Juegos Infantiles Evita. Estos se crean como herramienta de inclusión y promoción social. Es una iniciativa impulsada por Eva Perón y el Ministro de Salud, Ramón Carrillo. Por primera vez, niñas y niños de todo el país acceden al deporte social y a la salud, a través de revisiones médicas.



(www.juegosevita.gob.ar)

¿A ella no le hacía mucha gracia que juegues?

No, no quería que deje los estudios. Entonces no había forma porque yo tenía doble escolaridad y en el colegio entrenábamos en la tarde. Sin embargo, logré arreglar con la escuela para ir tres tardes a practicar con Central y dos al colegio. Así, a los 13 años, ya estaba jugando en Central.

¿El futbolista nace o se hace?

Las dos cosas. Obviamente, la vida te va dictaminando cuál es tu crecimiento, según tus ambiciones y la genética con la que naces. Es necesario el perfeccionamiento. *Hay gente que piensa que jugar fútbol es fácil o que ser un deportista de liga es sencillo, y es realmente muy complicado por todas las cosas que tenés que pasar. Yo tuve la posibilidad de trabajar como entrenador en menores y sé que, de la totalidad de jugadores que empiezan, máximo llegan a jugar en primera el 5%; y de ese porcentaje, solo se destacan tres o cuatro que pueden vivir del fútbol. Es muy difícil.*

¿Tu vocación nació entre las paredes de tu casa?

Mi papá jamás me levantó la mano, pero mi mamá tenía una particularidad: *me tiraba lo primero que encontraba porque debo haber roto 8.000 macetas con la pelota.* Ponía las macetas de arcos para jugar y por ahí, de vez en cuando, las rompía. Mi mamá veía la maceta rota y me tiraba los pedazos, o me seguía con la escoba, o con lo que tenía en mano. La habitación tenía dos camas con

las paredes en medio y una alfombra. Una vez, estábamos jugando con mi hermano de pared a pared, y no nos dimos cuenta de que la pelota, llena de grasa, marcaba todas las cosas que topaba. Cuando vimos lo que habíamos hecho, no sabíamos qué mierda hacer.

Entonces, tu primer arco fue una pared.

Sí, la pared en el patio de mi casa. Pero también la pared del colegio o la del potrero; la pared era cancha y compañero. Aunque igual jugábamos con cualquier cosa. En mi casa siempre hubo una pelota.

En Argentina se jugaba mucho en la calle y también en el potrero, donde los árboles eran los arcos. Jugábamos dos contra dos, cuatro contra cuatro, o lo que sea. En las calles de tierra de Baigorria, que era pueblo en ese entonces, pasaban los autos cada tanto y teníamos que parar.

¿Las calles moldearon el estilo del fútbol argentino?

Como pica mal la pelota, tenés que frenar porque está la zanja, hay que apurarse porque no hay mucho tiempo y tenés que dominarla... *Sí, el potrero y la calle tienen mucho que ver con la idiosincrasia del fútbol de mi país* 🇦🇷

Hablando de tu país, casi no has dicho nada de Argentina, solo de Rosario.

Y sí. Bueno, *tiene que ver con el fuerte sentido de pertenencia. Baigorria primero, por ser donde llegué; después Rosario, porque soy de allí. Pero me siento tan argentino como cualquiera.*



“Nosotros no éramos chicos de la calle; éramos chicos del potrero”.

Diego Maradona



El Logotipo del Mundial de Argentina 1978 sirvió para protestar contra la dictadura.

Fecha clave de Argentina y del fútbol: 1978.

Yo la viví en una forma muy particular. Ya estaba en juveniles...

Era la época del Mundial, en plena la dictadura militar.

Si, era época de la dictadura. Entonces, *tuve amigos que tuvieron que irse del país, porque lo único que hacían era repartir panfletos afuera de la universidad y participar en reuniones. Como tantos chicos que desparecieron por no ser parte de la ideología dominante y, ya te digo, solo por llevar un panfleto o una tela.* Yo viví ese tiempo muy resguardado por mi viejo y porque a los 16 y 17 años ya me empecé a cuidar, a jugar y a llegar temprano a mi casa. Ya era de la sub 17 de Central y mi viejo no me dejaba salir de casa y, si salía, me cuidaba porque en esa época no había teléfono ni nada por el estilo, me tenía que reportar muy temprano.

Mi hermano, que ya tenía 23 o 24 años, militaba, como cualquier joven, en partidos que buscaban un modelo que reivindicara la libertad, la necesidad de vivir dignamente, de elegir lo que quisiéramos. Es decir, yo y los míos vivimos con mucho miedo toda esa

larga época, a pesar de que yo trabajaba, entrenaba, estudiaba y luego me iba a dormir, como muchos.

Se dice que este partido entre Argentina y...

Bueno, eso dicen. Yo tuve la suerte de convivir con muchos integrantes de ese plantel y todo era normal, *aunque por ahí alguna presión a los jugadores sí había.* Además, había un equipo bárbaro.

En la época de la guerra en las Malvinas, también estuvo el fútbol vinculado a través de los partidos posteriores de las selecciones de Argentina e Inglaterra.

Sí, también, de una forma muy particular. *Nos informaban engañosamente de todo lo que estaba sucediendo y nos hacían creer que era una guerra de barquitos, cuando en realidad vivíamos con mucho dolor por la gente que se fue y por la forma en que nos enterábamos de lo que estaba pasando.* Realmente, fue el último paso que dio la Junta Militar para irse del gobierno. Fue una época muy triste porque todos, de algún modo, tuvimos gente que estaba vinculada.

La guerra de las Malvinas, la ‘mano de Dios’ y el ‘mejor gol de la historia’, ¿fueron una forma de redimir al país?

No lo vi así. *Nada puede devolver lo que vivió el país y lo que la gente, de alguna manera, perdió: amigos, familiares, conocidos. Nada devuelve eso, ni la mano de un 10, ni un gol, ni un triunfo, ni nada.* Yo jamás lo vi de esa forma, aunque algunos quisieron volcarse a esa idea pensando que serviría para algo...

El presidente Carlos Menem se identificó con el fútbol.

Él fue un presidente populista, que se acercó al deporte como una forma de buscar apoyo a su gestión. Su primer gobierno tuvo decisiones buenas, pero después se volcó hacia una política neoliberal que llevó a Argentina a una decadencia total, con muchos problemas sociales.

Realmente fue terrible. Argentina se acostumbró a vivir con tantos vaivenes económicos y políticos. Yo siempre cuento esta anécdota: apenas me fui a jugar afuera le decía a mi viejo que *con el premio de 100 dólares por partido comprábamos todo el supermercado. Luego, a los seis meses, con 100 dólares no llenabas ni un chango.*

Fue la crisis económica que les llevó a ustedes a la convertibilidad y a nosotros a la dolarización.

En Ecuador la dolarización generó estabilidad económica y política, y en Argentina la convertibilidad no. Adicionalmente, allá los problemas estuvieron vinculados a las malas decisiones de los dirigentes de los clubes. Al margen de los problemas políticos y económicos que vivió el país, *los dirigentes del fútbol nunca adaptaron los clubes a esa realidad.*

¿Cuánto te pagaban en esa época?

Estaba en Colombia y Central me compró. Me junté con el tesorero para arreglar el contrato. Él me dijo: “Te doy 5.000 australes por mes, incluido todo”. Yo le dije que quería 5.000 en dólares. “¿En enserio me decís?”, replicó el tesorero. “Sí”. “Ya te lo firmo”, me dijo, aunque significaba solo 4.200 en australes. Sin embargo, a los cuatro meses yo ganaba cuatro veces más por la devaluación, porque a mí me pagan en dólares. Es la única vez que hice las cosas bien, porque siempre me salieron mal. Era muy buen sueldo, porque un buen departamento salía en 35 o 40.000 dólares. Pero eso muestra la inestabilidad económica que tenía Argentina.





El hombre y el futbolista se forman

Bauza ha tenido que enfrentar varios ‘mundos’ dentro del fútbol. Ha visto las diferencias, por ejemplo, de cómo se forman los jugadores en Argentina y Ecuador. Eso le ha marcado. Recuerda cómo trabajaban los cazatalentos en su tiempo y cómo su oficio ha ido cambiando con los años y las características que ven en un joven para saber que puede llegar a ser futbolista. Según el Patón, ser futbolista no es fácil; tanto así que máximo un 5% de los chicos que empiezan a entrenarse en el fútbol logra un sitio en la primera división.

En Argentina se juega el llamado ‘baby fútbol’, con niños de entre cinco y diez años. Desde edades tempranas, dice el Patón, se puede ver quién tiene ese algo que le permite ser futbolista y quién no... Pero eso no es suficiente, porque hay que formarle poco a poco y de acuerdo a su edad. Si bien el futbolista nace con ciertas cualidades y habilidades, estas no saldrán a flote sino se las pule adecuadamente.

En Argentina se llega a jugar en primera división a una edad menor que en Ecuador. Y eso, para Bauza, tiene que ver con la idiosincrasia del pueblo, con la organización de los torneos, con las divisiones formativas y con la edad a la que los chicos empiezan a competir y a madurar. También se relaciona con la manera en que se insertan dentro del mercado mundial de futbolistas: la calidad y la cantidad de empresarios deportivos, los vínculos comerciales con Europa, las nacionalidades (es de gran ayuda que sean de la comunidad europea en la UEFA) y la tradición, entre otros elementos.

“La exportación temprana de futbolistas es una consecuencia lógica”, dice Edgardo. “Históricamente, los jugadores de Brasil y Argentina se formaron en estructuras competitivas, salieron desde muy jóvenes y dejaron una buena imagen adonde llegaron”.

A eso debe sumarse la globalización del fútbol que abrió una serie de iniciativas formativas. No hay que olvidar que en la década de 1980 se hacían solo un par de transferencias por año a Europa. Ahora es distinto, porque hubo un cambio notable en la comercialización de futbolistas: se pasó de la “propiedad del pase”, que no era otra cosa que la propiedad que tenía el club sobre el futbolista, hacia la compra de los “derechos deportivos”, lo que produjo una flexibilización laboral expresada en la alta movilidad del “pie de obra”, por todo el mundo. Esto es una consecuencia de la lucha de un futbolista belga de apellido Bosman, que logró la eliminación de esa sujeción casi esclavista del jugador al club. Su costo personal fue muy alto: nadie lo contrató más para jugar, es alcohólico y vive abandonado del mundo y de los futbolistas que se beneficiaron de su aporte...



¿La elección de chicos para los equipos, cómo se hace?

Se los mira y cuando hay un ‘che’ destacado, se dice: “Mirá que acá hay un pibe de ocho años que juega muy bien”.

¿Cómo se puede saber que un niño de ocho años juega bien?

Porque se ve. Esto es lo mismo en cualquier deporte. *Cualquiera que se dedique a esto ve en ciertos niños cosas que otros no ven:* habilidades, destrezas, potencialidades. Un chico se destaca porque tiene velocidad, coordinación, ubicación que lo hace distinto al resto. Y eso se manifiesta ante el que conoce de la materia.

¿Se hacen exámenes, por ejemplo, de cuánto salta, cuánto corre?

No. Eso tenemos que hacerlo mucho más adelante, cuando empieza a trabajar en el fútbol de menores. Cuando ya entra a un club determinado y empieza la carrera. Antes solo verlos jugar. Por eso en Argentina se llaman “ojeadores” a los que eligen los jugadores que vienen al fútbol en edad temprana.

¿Ahí empiezan las escuelas que privilegian lo técnico o lo físico?

Sí, pero eso tiene que ver con los tipos de técnicos que seleccionan, porque cada uno tiene sus propias políticas. Pero *al buen jugador lo eligen todos.*

¹ El término de “ojeador” se usa en el Río de la Plata. En otros lugares es más común el de “cazatalentos”. En todos los casos hace referencia a la persona especializada en descubrir niños y jóvenes con futuro promisorio en el fútbol.

¿Cómo se reclutan los futbolistas en la actualidad?

De muchas formas. Por ejemplo, a través de los cazatalentos. También hay jugadores que van a los clubes a probarse; existen escuelas privadas de fútbol. Los equipos tienen sus divisiones formativas.

¿Antes había cazatalentos?

Sí, y todavía siguen, aunque tienen mil nombres: ojeadores, representantes. Pero la cadena continúa siendo la misma: gente especializada que va a mirar equipos barriales, clubes, colegios y torneos de cualquier tipo, donde seleccionan a los mejores, que son llevados a un trabajo más competitivo, para que ese chico que estaba con sus amigos empiece a sentir esta actividad más seriamente.

El cazatalentos tiene amigos que le avisan. Esto fue siempre así. Por ejemplo yo, como coordinador de la división de menores, viajaba por toda Argentina viendo jugadores, pero teníamos gente que nos avisaba. Armábamos prácticas de varios días en una ciudad alejada de la capital y de todo el mundo. *A veces no sacábamos ningún jugador después de haber visto no menos de 300 chicos.*

¿El hecho de que los clubes tengan categorías inferiores a edad temprana, no elimina al cazatalentos?

No, en absoluto. A los chicos se los encuentra en un espacio distinto, carente de una actividad sistemática, y luego se los lleva a los clubes, donde se empieza a trabajar con una metodología, con metas bien definidas y con una nueva pasión alrededor de una camiseta.

¿Ahí empieza la formación de un jugador?

Exacto, *por eso se las llama, entre otros nombres, divisiones formativas*. Eso de categorías inferiores ya no se usa, porque no es inferior a nada, sino que hay una secuencia de períodos formativos. En este caso las exigencias son distintas, un poco mayores y es un trabajo más sistemático. Cuando llegan, los chicos tienen que hacerse exámenes para ver si pueden someterse a entrenamientos más duros. Hoy en Liga se trabaja con chicos de 10 y 15 años en el gimnasio.

¿A qué edad en Argentina?

Igual en Argentina, aunque allá hay una gran ventaja: el llamado ‘baby fútbol’, que es una modalidad infantil con niños que van desde los cinco años hasta los diez. *Son torneos oficiales para que los jugadores empiecen la competencia desde muy temprano. Sin embargo, se trata de una competencia que tiene un peso lúdico y recreativo importante, aunque tiene componentes de seriedad y confrontación, como si fuera normal, cosa que en Ecuador todavía no hay.*

El hecho de empezar a una edad más temprana dentro de la formación en un club, ¿hace que desaparezcan los cazatalentos?

En todos lados hay chicos de cinco años jugando. El tema está en que en Ecuador no existe la generalización de este fútbol in-

fantil. Acá existen torneos colegiales. Esto quiere decir que los lugares de trabajo de los cazatalentos están en espacios más definidos.

¿Son competitivas las categorías formativas de los clubes y las escuelas privadas?

Depende. Liga, por ejemplo, está organizando escuelas de fútbol en distintos lugares del país. Algunas son un negocio personal –bajo el sistema de franquicia– y otras sí dependen de Liga. *La idea es organizar escuelas de fútbol vinculadas al Club no solo en la parte administrativa sino también en la metodología de trabajo, de tal manera que el chico tenga un aprendizaje de los fundamentos del fútbol y asuma el estilo y la identidad del Club. Es una idea en la que se está trabajando.*

Además de estas modalidades de reclutamiento, en los últimos años han aparecido los ‘reality shows’ como forma de escoger futbolistas para los clubes globales...

Sí. Existen empresas como Nike que lo hacen, pero yo no le veo demasiado futuro a este sistema. *Estas prácticas tienen que ver más con el marketing del club o de la marca de indumentaria deportiva o del canal de televisión. Todos los buenos jugadores que llegan a lo alto no salen de allí. Pero son programas buenos para incentivar a los chicos a hacer deporte y competir.*



Ejemplos de páginas donde se reclutan jóvenes por la vía virtual:

<https://www.youtube.com/watch?v=2GtpPQn2DMk>

<https://www.youtube.com/watch?v=tIVyEYoResQ>

https://www.youtube.com/watch?v=Lie_EDqYrv4

Otro factor de formación, fruto de los clubes globales, es la apertura de escuelas de fútbol en los países exportadores de talentos...

Sí, eso no solamente ocurre acá. Los clubes globales hacen convenios con organismos locales o abren directamente sus actividades deportivas en distintos países. Hoy las legislaciones impiden sacar del país a un niño, gracias a que la FIFA regula estas acciones. No te olvides de que antes cualquier jugador podía salir de su país y ser nacionalizado afuera. *En la actualidad, el derecho de formación lo tienen los clubes como una forma de compensación. Además de que a partir de los 12 ya se los puede inscribir en las federaciones, con lo que ya no es tan fácil el desarrollo de la 'trata de futbolistas'.*

En el caso ecuatoriano, el mercado de futbolistas es pequeño. Son 12 equipos de primera. No más de 400 futbolistas. Unos 60 son extranjeros. La vida útil de un futbolista promedio está entre 10 y 14 años. ¿Cuántos futbolistas entran al año? ¿Cuántos chicos que empiezan terminan en primera?

El porcentaje de jugadores que llega es menor al 5%. Primero porque hay una selección natural en los procesos formativos y, segundo, porque debe competir con los fut-

bolistas que están en la primera categoría; sea porque un jugador se va fuera del país y deja un espacio vacío que debe ser llenado o porque el que llega es superior al que ya está jugando un buen tiempo.

¿Qué significa que llega?

De 100 chicos que empiezan a formarse, máximo cinco llegan a jugar en primera división. Esa es la realidad. *Las divisiones formativas también cumplen otra función más allá de llegar. Más importante, probablemente sea la formación en sentido general. A los 12 años, el chico debe ser educado, marcado con valores y reglas, vivir el compañerismo, el sentido de grupo, el liderazgo, el don de la responsabilidad. Yo he tenido la gran satisfacción de tratar con chicos que no han llegado a primera, pero se formaron como personas y, con el paso de los años, me lo han agradecido. Esa es una de las grandes satisfacciones que tengo.*

La formación es el objetivo más grande que tiene un club. Por ejemplo, Liga es socialmente responsable de las divisiones menores: tiene dos sicólogos, varios médicos, un colegio formal, entrenadores y más. En las divisiones menores, todos los chicos están atendidos. Es decir, los 120 que se forman en Liga juegan seguros, aunque de ellos solo vayan a llegar ocho o nueve a primera división.





El Patón profesional

“Cuando se ofreció el primer pago de entrada a personas que querían presenciar un acontecimiento deportivo, nació el profesionalismo”.

William Meisel



El futbolista

El debut de Edgardo Bauza como jugador en primera categoría de Rosario Central fue inesperado: el titular, cuyo apellido era Vallejo, se había tragado su dentadura el sábado anterior a un partido. Circunstancias de la vida: Vallejo fue a tomar agua y los dos dientes postizos que tenía se le fueron hasta el fondo. Tan complejo fue todo que tuvieron que operarlo. Para ese entonces, El Patón estaba en las divisiones menores y lo llamaron a la concentración. Esto ocurrió en 1977, en un partido contra Quilmes. El técnico le dijo: “Bauza, venga. Entre por Van Tuyne. Le quedan 25 minutos para irse al ataque”. Su equipo ganó ese primer partido 4-0.

No lo piensa dos veces. Lo dice a viva voz, con orgullo. “Mi vida empezó con la pelota”. Recuerda que le ayudaba a su papá a coser las pelotas, encerando el hilo (esa es una práctica que ya no existe). Le fascinaba ver cómo lo hacía. Por eso, él y su hermano siempre tenían a la mano un balón de fútbol. Además, bajo cualquier pretexto, su padre siempre les regalaba uno.

Cuando terminaban de comer, cruzaban la calle para jugar en un potrero hasta las ocho de la noche. Completaban una jornada diaria de 16 horas sin parar. Allí se mezclaba el fútbol, los estudios, la vida familiar y todo.

A medida que fue creciendo, participaba en más torneos barriales permanentes. Todo cambió cuando, según él, “tuvo la suerte” de ganar el torneo ‘Evita’ de 1973, junto al equipo del Colegio San Carlos de San Lorenzo, donde estudiaba. Al entrar a la ciudad en un carro de bomberos, sintió en carne propia lo que significa la competencia y el sentido de comunidad, algo que anteriormente solamente había visto, cuando otros equipos llegaban triunfadores de un campeonato.

El troneo ‘Evita’ se inició a nivel nacional en los años 50, en la época de Evita Perón. En el mismo, participaban todos los chicos por edades. No se necesitaba nada más que juntar once jugadores para inscribirse. En cada barrio se disputaba un campeonato

que clasificaba a uno de los equipos al torneo distrital, para luego luchar por el título de la ciudad, seguido por el de la provincia, para terminar con una mención nacional. Un recorrido muy largo, donde se conocía mucho y se aprendía de la vida.

“En ese momento mi equipo de amigos jugó en la categoría de 14 años. Fuimos campeones de Santa Fe y nos llevaron a jugar en Córdoba, donde se juntaron todos los ganadores de las 22 provincias. Logramos ser campeones nacionales. Cuando volvimos a casa, un autobomba nos paseó por toda la ciudad. Fue muy lindo. ¡Éramos héroes! Después empecé a jugar, a nivel organizado, en Rosarino, en el Club Atlético Esparta, que se encontraba a 20 minutos en bus de Baigorria. Inicié en sexta división, que vendría a ser ahora la sub 12”.

Para lograr esta primera hazaña, el Patón se juntó con otros cuatro chicos con quienes jugaba en Central, pese a una reglamentación que les impedía jugar en un equipo distinto a este. Armaron un equipo que representaba al Colegio y empezaron a ganar y ganar. Como no tenían uniforme, usaban una camiseta blanca cualquiera sobre la que pintaban los números con carbón. Salieron campeones de San Lorenzo y la final de la provincia, la jugaron en Rosario, en la cancha de Central.

Aunque el club no iba a este tipo de torneos barriales, Bauza recuerda el hecho como un “gran lío” que se armó cuando se dieron cuenta de su participación. El Presidente dijo que estaba contento de que jugadores del club estuvieran ahí, pero los técnicos los querían matar. Con justa razón: “Teníamos 14 años y salimos campeones nacionales, eso aplacó el castigo cuando volvimos a las prácticas normales”, recuerda ahora entre risas y con gran orgullo.

Luego, la vida de futbolista del Patón tuvo de todo. Jugó atrás como volante central, pero marcó más de 100 goles a lo largo de su carrera, para convertirse en el tercer goleador del mundo en ese puesto. Triunfó en Rosario Central, jugó en México y Colombia. Regresó a su país porque le ofrecieron llevar con la selección a un Mundial; no lo hicieron. Esperó cuatro años más y entonces pudo estar en un Mundial, pero en la banca...

¿De qué jugabas en esa época?

De número 5, de volante central.

¿Qué influencias tuviste como futbolista?

De parientes no, pero de ídolos sí. *En los años 70s vi por primera vez un partido de fútbol internacional por televisión. Así descubrí a la selección de Brasil de ese entonces. Me impactó por los jugadores y los resultados.*

De los futbolistas me gustaba Beckenbauer, que era fascinante y distinto. Como éramos pocos los que teníamos televisor, nos juntábamos entre amigos a ver. También está Passarella, fue el primer defensor que empezó a irse al ataque para marcar goles. Él tiene cuatro años más que yo, pero empezó a marcar una tendencia y a convertirse en un referente para muchos en Argentina. Después tuvimos momentos juntos en las selecciones que compartimos.

Tuve mucha gente que marcó mi carrera como jugador y como entrenador, incluido Francisco Erassquin, quien manejó las divisiones menores de Central por 25 años, para imprimir en mí la personalidad y ese sentido de pertenencia al Club. Estuve 12 años de jugador profesional en tres países y luego, como entrenador, más de 20 años en cuatro más. Es mucho.

¿Un técnico?

Tuve varios, empezando por Carlos Griguol, con el que debuté. También estuvo Ángel Zof, con él salí dos veces campeón con Central. No era un gran estratega, pero sí un gran seleccionador para formar sus equipos. La lista sigue con *Jorge Solari*, gran técnico; el Pato *Pastoriza*, *Menotti*, *Bilardo*... *Tuve mucha suerte, me dirigieron los mejores técnicos de la época.*

¿El debut es mucha presión para el jugador?

Sí, por eso ahora como entrenador *trató que el debut sea algo natural* para los chicos y no una carga. Quien se lanza a la cancha conmigo trabaja con anterioridad en el equipo y ya le he dicho mil cosas en la práctica. Sabe lo que quiero. Jamás le voy a pedir algo que no pueda hacer. Necesito que se sienta lo más tranquilo posible. Aunque internamente esté nervioso, también estará muy contento. Esa sensación es consecuencia de cómo hemos venido trabajando.

¿Eso es un acto parecido al de la graduación universitaria o del corte de coleta de los toreros?

De los toreros no sé, pero debutar en primera división es un primer paso trascendental. Pero *hay que tomar en cuenta que miles han debutado y no tuvieron continuidad. Lo más difícil es seguir en el fútbol.* La gente realmente conoce a los ‘Ronaldos’, ‘Messis’, ‘Falcaos’, que ganan millones; pero ellos son muy poquitos. La inmensa mayoría son jugadores que llevan más de 12 años como profesionales. Hoy el jugador que se mantiene en el ámbito profesional tiene la posibilidad de vivir de eso. *Debutar es algo bárbaro, es como terminar la secundaria, pero no es todo, es solo el inicio del éxito... o del fin. Esa es la historia del fútbol: triunfo o derrota.*

¿Cómo fue el día en que te fuiste a probar en Central?

Tenía 12 años y estaba federado en el Esparta. Pero antes de quedar libre ya iba a San Lorenzo, a la Escuela Industrial, a aprender electricidad. Iba tres días a la semana. En la mañana hacíamos teoría y por la tarde taller.

En una ocasión, falté a clases porque me enteré de que había prueba en Central. Metí en el bolso los botines y me fui a las prácticas. Había como 500 pibes. Estaba Francisco Erasquin y todos los chicos sentados en el piso, cuando nos dice a cada uno de nosotros: “que se paren lo arqueros, los delanteros”. A cada uno nos preguntaba: “vos, cómo te llamas, cuántos años tenés, de que jugás...”. Ése era su método para armar los equipos y luego seleccionar.

¿Los arqueros o defensas se autodefinían?

Claro, cada uno se paraba de lo que quería o creí jugar bien. Yo inclusive no sabía de qué me iba a parar. Por ejemplo, el técnico decía: “que se paren los números 2 o los 9”, y cuando dijeron de 5 estaba por pararme, pero había un montón de chicos y esperé. Después llegó el llamado a todos los 6 y, como se pararon poquitos, ahí sí me levanté. Se armaron los equipos como a la una de la tarde y a mí me tocó jugar como a las cinco, por la cantidad de chicos.

¿En esa época se jugaba de números?

En Argentina siempre. El 1 era el arquero. El 2 era el defensa central. El 4 el marcador de punta derecho. El 3 de izquierdo. El 6 de segundo central. El 8 jugaba por la derecha... Ahora ya no es así. *El número desapareció y los puestos se hicieron más flexibles con el cambio de tácticas.* Por ejemplo, si yo juego con un ‘doble cinco’, al menos uno de ellos debe tener otro número (risas).

¿Cuándo se acabaron los números?

Por ahí, en la década de los 90, con el tema de la globalización, el peso de la camiseta con el marketing y la influencia de otros deportes. Ahí aparecieron los números 25, 66 y 23. Después, los jugadores, por cábala o por gusto, empezaron a usarlos. Y la televisión también hizo su parte, quizás la principal.

Beckham cuando fue vendido a Estados Unidos, utilizó en su camiseta el número 23, que también lo tenía Michael Jordan



Beckham y Jordan con el número 23 en las camisetas: un asunto de mercadeo (sergiorodriguezaldama.blogspot.com/ / www.whatthebong.com).

cuando jugaba básquet por los Chicago Bulls. Fue una manera de integrarse a los Estados Unidos.

Exactamente, allí tienes la influencia del marketing y del básquetbol.

En el Mundial de Francia se dijo que fue el inicio del fin del 10 y que ahora estaríamos viviendo la desaparición del 9...

El Barcelona salió campeón con Ibrahimić, que era 9. Y ahora está jugando sin delantero en punta. El Real Madrid tiene tres centrodelfanteros y a veces juegan todos a la vez. Que ahora no juegan con uno bien de punta, puede ser, pero son épocas y circunstancias. El fútbol sigue evolucionando y los sistemas y esquemas son cada día más secundarios, porque lo importante sigue siendo el jugador. Los técnicos solo debemos darles las herramientas necesarias para que puedan, organizadamente, hacer prevalecer sus atributos.

Sigamos con la historia de tu prueba en Central...

Todos se sorprendieron por lo alto y flaco que era, y con 14 años, ya parecía de unos 19. Cuando me tocó jugar en la primera práctica, hice un gol. Ganamos 1-0. Me preguntaron dónde jugaba y les dije que en el Esparta, pero que era libre. A la semana ya practicaba con los jugadores de Central. Se armó un quilombo en mi casa porque yo no podía faltar al colegio.

Entonces, le dije a mi viejo que me fui a probar y que la vieja no sabía nada porque me iba a caer a trompadas, tomando en cuenta que yo era el más pequeño. Y me dice: “no te hagas problema, andá a ver qué pasa el martes”. Fui ese día y los del club



Edgardo Bauza como joven futbolista.
(Archivo personal)

me dijeron: “bueno, queremos que fiques, tenés que traer la firma de tu papá... y de tu mamá”. Te imaginarás lo que fue ese tema en casa. Pero finalmente logré lo que quería, aunque a regañadientes.

¿Te acuerdas del nombre del ojeador?

Francisco Erausquin fue el que me miró y me dio los papeles para que firme. La cagada fue que las prácticas me condicionaban todo. Tanto, que me tocó cambiar de colegio. Para mí, las prácticas eran sagradas, como lo siguen siendo hasta ahora. Lo más importante que tiene el jugador es el entrenamiento.

¿Por qué escogiste Rosario Central y no Newell's?

Yo era de Central antes de nacer. Nunca tuve que escoger. Yo empecé a ir a la cancha a

los cinco años, con mi viejo. Después, a los ocho, me acuerdo de mi vieja haciendo los sándwiches de milanesa que me servían para estar desde las 10 de la mañana hasta las 5 de la tarde viendo los partidos de reserva, tercera y primera de Central. Además, *mi viejo jugó en Central y fue socio vitalicio, es decir, había lazos ancestrales que me hicieron nacer de Central, cosa que siempre agradecí.*

¿Cuándo llegaste a Central a los 13 años, cumpliste una ilusión?

No, el sueño fue antes. Me volví parte de Central cuando fui con mis viejos a la cancha a ver los partidos, pero *me hice fanático cuando fui solo a la cancha a los 14 años, porque fue un acto de reafirmación personal.*

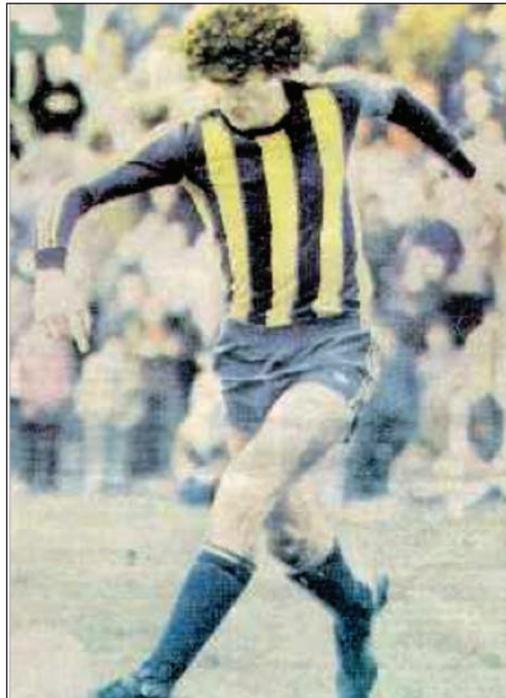
Cuando dices solo, ¿te refieres a ir con tus amigos?

Exacto. Empezamos a ir al lugar de barra, que sería lo que es la barra brava de hoy. Uno trataba de pertenecer a ese sentimiento, de estar cerca, de gritar, de apoyar, de hinchar. Entonces, me hice fanático del club y tuve la ilusión de estar adentro como jugador. Pero en ese momento, *el estar cerca de la barra para mí era lo máximo.*

Mi adolescencia pasó demasiado rápido: estudiando, trabajando y entrenando. Mi camino a la cancha de Central cada vez que jugaba de local, me metía cerca de la barra de entonces –con el TULA a la cabeza– y soñaba con un día salir por el túnel con la gloriosa camiseta y hacer un gol...

¿Estar adentro era como tener una especie de carta de ciudadanía de Central?

Ser hincha es ser parte, estar dentro, presentarse ante toda esa gente con orgullo. A



El Patón vistiendo la camiseta de Central.

partir de ahí, empecé a ver todo con ilusión. *Las cosas ocurrieron tan rápido, sin darme cuenta. En esa época tenía 15 años y a los 19, debuté.* En esos cuatro años jugué en cuarta, en tercera y cuando me quise acordar, ya estaba adentro. Es decir, para mí era mucho más que un trabajo. La práctica era tan importante que, después de que se terminaba, me quedaba dos horas más jugando solo contra un paredón o con alguien que me acompañaba. Me la pasaba horas pateando.

¿Cómo llegaste a la selección de Argentina?

Yo fui seleccionado juvenil en el '76, antes de jugar en primera división. Recuerdo que en ese Sudamericano de Venezuela jugó Maradona.

Yo tuve una adolescencia atípica. No salía a bailar, no iba los viernes al bar con mis ami-

gos, no fumaba, no tomaba, todo porque tenía partidos los domingos. Pero la recompensa llegó: el nombramiento en la selección.

Para mí fue muy importante cada recompensa deportiva, era un salvoconducto para seguir. *Debo decir que fue un momento muy solitario, salvo por mi viejo que hablaba del fútbol, aunque laburaba 13 horas por día, y cuando llegaba lo único que hacía era sentarse con nosotros en la mesa, terminaba de comer y se iba a dormir.*

¿Los entrenadores de aquella época le daban prioridad a lo físico o a lo técnico? ¿Qué diferencias ves con la metodología actual?

Antes se trabajaba menos con la pelota. Nosotros, en la pretemporada, no veíamos ni una sola bola. *Pasábamos corriendo en cuestras, gradas, arena.* En esa época, la técnica no se trabajaba tanto como ahora. Por

ejemplo, perfeccioné el cabeceo fuera de los entrenamientos. *Había una orca donde colgaba una pelota de arena y me la pasaba horas cabeceándola hasta que me dolía el cuello.* Hoy se trabaja la potencia y la fuerza de otra manera.

¿Central tenía un estilo futbolístico propio?

Efectivamente. *Central fue una de las primeras escuelas organizadas del país.* Las formativas empezaron en los años 61 y 62, y realmente le dieron al fútbol argentino una importante cantidad de jugadores. *Cuando Central salió campeón por primera vez en 1971, con Labruna, fue la explosión de todo lo que se venía haciendo en los 60.*

La filosofía de Central se caracteriza por una combinación de buen fútbol y una cuota importante de agresividad, que no es pegar, sino dejar todo en la cancha y un poco



Festejos del campeonato de 1987 con Central. (es.wikipedia.org)

más. La garra y la pasión, por lo general, son la impronta del fútbol rosarino, pero también la buena técnica.

¿Esta filosofía del fútbol rosarino te trajo problemas cuando llegaste a la selección, que tenía otra?

No. La selección más bien me nutrió con más cosas. Siempre tuve claro lo que era, sobre todo *cuando trabajaba con técnicos que tenían un discurso diferente. Eso me obligaba a abrir mi cabeza para captar todo lo nuevo.* Yo pienso que el jugador debe adaptarse y aportar al equipo con lo que ya sabe.

¿Tú crees que los estilos pueden homogeneizarse con la globalización?

Hay una verdad absoluta: no existe una fórmula matemática. Este deporte es hermoso porque se puede ganar de varias formas: se triunfa defendiendo, atacando o de contragol-



El Patón con un delantero de Central: un tema de altura.

pe. Atacando con muchos o con pocos jugadores. Se gana y se pierde de múltiples maneras.

Hay quienes dicen que la estandarización es una realidad y que ya está en camino con la globalización. ¿Te parece?

No todos pueden jugar como Messi, ni todos pueden ser como Mourinho o Guardiola. Cada jugador es diferente y los técnicos tienen opciones múltiples para armar un equipo. Depende del rival, de si eres visitante o local, del tipo de jugadores con los que cuentas o del lugar que estás en la tabla de posiciones. Las variaciones son múltiples, pero no se puede negar que hay tendencias generales según los momentos históricos, como *tampoco se puede llegar a ser campeón con 11 Messis*, porque es necesario que un equipo tenga equilibrio en todas sus líneas.

¿Es posible el equilibrio?

A mí me quedó marcada una frase de mi abuelo. Después de un partido que perdimos llegué a la casa amargado, y me dijo: “¿qué te pasa?” y le contesté: “no podemos encontrar el equilibrio”. Él se rio y me respondió: “yo tengo 75 años y no lo encuentro todavía”. Uno trata de ser equilibrado, pero en el fútbol es difícil mantenerlo. En un partido lo puedes lograr y en el próximo lo puedes perder; es más, en un tiempo lo tienes y en el otro puede que no.

¿De qué jugabas en Central?

A los 15 años llegué a ser marcador central. A veces jugaba por fuera.

¿Fuiste un jugador de expulsiones?

No, pero sí fui de tarjetas por las características de mi juego y *por mi posición en la can-*



Como jugador del Junior de Barranquilla.
(Hinchada Rojiblanca@HinchadaOficial)

cha. Tuve dos o tres expulsiones en Argentina, una en Colombia. Cuatro o cinco veces en toda mi carrera.

¿Has vuelto a ver a los compañeros con los que empezaste?

Sí, pero las relaciones no son cercanas porque ando por todo lado. Desde el 2005 empecé a trabajar fuera de Argentina. La distancia y el tiempo son implacables, pero de todas maneras seguimos en contacto con muchos de ellos.

Hasta los 32 años viviste tu última fase como futbolista. ¿Cómo fue?

Viví algunas etapas. Tres años en Barranquilla, desde los 24. Después, una muy cortita en Buenos Aires, en Independiente. Regresé a Central. En el 89 me volvieron a llamar a la

selección y me fui a México hasta 1991. Pasó de todo, pero lo mejor está en los campeonatos de Central, en el 80 y en el 87, inmediatamente después de regresar del descenso.

Liga hizo lo mismo...

Pero Central lo hizo todo en el mismo año: se fue al descenso, ganó el ascenso, subió a primera y ganó en primera. Al menos fue la primera vez que un equipo argentino hizo todo esto en 365 días.

¿Tuviste lesiones importantes?

Tuve mucha suerte. En 1978, al principio de mi carrera, fui el primer jugador diagnosticado de pubalgia en Argentina. Los médicos me revisaron todo y no encontraban nada, hasta me revisó Oliva (médico de la selección en ese momento), quién me dijo que era un problema del nervio ciático, otros opinaron que tenían que operarme de una hernia. Seguí un verdadero calvario sin diagnóstico claro.

La cosa es que el pubis se me inflamaba y, en ese momento, la medicina deportiva vivía otra realidad. ¿La cantidad de corticoi-

La pubalgia, también conocida como osteopatía dinámica de pubis, entesitis pubiana o dolor en la ingle, es un síndrome doloroso que abarca varias patologías de la zona del pubis. Las causas más comunes de la pubalgia en los deportistas son: las distensiones y/o roturas musculares, las tendinopatías, las lesiones de ligamento y los desequilibrios entre las cadenas musculares del tronco y de las extremidades. (solofisico.com)





Bauza festejando un gol. (www.taringa.net)

des que tengo encima! Terminaba después del partido adolorido. Tanto, que no podía subir las escaleras del camerino. No quedaba dada otra cosa que operarme, hasta que un médico de Buenos Aires, llamado Pascual, me revisó y me diagnosticó pubalgia, que es una inflamación en el pubis. Me dijo: “Tenés que hacer esto y esto”, me infiltró dos veces en el pubis... Pude jugar de ahí en adelante sin problemas. Después no tuve lesiones graves.

Tienes 499 partidos jugados y 108 goles. Es una locura para alguien que juega atrás...

Sí, para un defensor es algo para la historia del fútbol. Pero tiene que ver con varias cosas: características del jugador, el momento de los marcadores centrales... Yo no era el único marcador central que hacía goles. Es-

ta Ruggieri, que debe haber hecho más de 60; Brown, sobre los 40. Sin embargo, no hay que desmerecerlo, era un momento en el que el fútbol también lo permitía. Pero hacer 108 goles no es fácil.

También tiene que ver con las características de la formación, de no entregarte nunca, de no aceptar la derrota, de sentirte mal cuando vas perdiendo, de no aceptarlo y de que tácticamente en esa época se permitía frecuentar las dos aéreas, porque el fútbol era diferente al actual.

En todo caso, llegaste a ser un defensa central goleador.

A veces, cuando me dicen: “¿cuántos goles hiciste?”. Yo me respondo: “qué sé yo cuántos”. Jamás me propuse hacer tantos goles, pero los hice. A veces me ponía a pensar

“¿por qué hice tantos goles?” Y llego a la conclusión de que fue posible gracias a mi formación, a los ejemplos y a la fuerza de voluntad que le puse para salir adelante. Nunca me entregaba y no me cabía perder... *Toda esa formación que tuve la fui trasladando a mi forma de jugar, a todo el sacrificio que hicieron mis viejos para darme algo, ese tipo de vivencias las llevé a mi forma de jugar.*

¿Goles de cabeza?

La gran mayoría. Y también como consecuencia de todo. Eran de cabeza, o me bajaban para que la embocara. Recién ahora me doy cuenta de lo que significan esos goles, porque en su momento era algo natural, yo tenía que hacer goles. También, con los años, uno reflexiona la importancia de las horas que pasaba con esa orca, pegándole y trabajando la técnica.

¿En buena parte se explica por esta dedicación?

Sí, totalmente. Por eso decía que es una consecuencia. Hacía goles de cabeza, desde afuera del área, por lo fuerte que cabeceaba.

¿Todos tus goles fueron de “pelota quieta”?

No. Un partido contra Newell's me marca. Robé una pelota y me fui para el ataque. Le di la pelota a Rodolfo Rodríguez, que jugaba de extremo por la derecha, me tiró un centro y yo, como 9, metí el gol. *Creo que fue el gol más importante en toda mi carrera porque fue el primero en los clásicos, porque ganamos 1 a 0 y de visitante.* Me marcó, definitivamente.

Ahora, como entrenador. ¿Qué haces si un central hace lo mismo?

Bueno, ellos tienen libertad, como todos, de irse al ataque, porque, obviamente, hay relevos. Pero, así como tienen libertad, tienen responsabilidad por lo que hacen, *no pueden subir por subir...*

En el fútbol los binomios son muy importantes. ¿Tuviste un compañero con el cual formaste una dupla?

Algunos jugadores tienen una forma de jugar que es complementaria con otro. Por ejemplo, Orte, un chico que jugó conmigo en Central, era un delantero bárbaro. Con él teníamos hablado en qué lugar del área iba a estar yo, y él sabía dónde iba a tirar el centro. Hice muchos goles con centros de él, y después con pelota parada.

Con el ‘Pato’ Gasparini también. Él fue uno de los mejores ejecutores de pelota parada con los que jugué. Me decía: “¿Dónde querés que caiga la pelota?”. Y ahí iba a buscarla. Son, como decía Menotti, *pequeñas sociedades que en un equipo se transforman en armas importantes.*

Otra cosa interesante es tu condición de símbolo para la hinchada de Central. Estuve en Bogotá con un amigo de Rosario y le conté que estoy haciendo este libro. Inmediatamente, me dijo: “Patón se merece eso y más”

Tendría que analizarlo. Creo que también es una consecuencia. *El público, el fanático, para mí, es lo más auténtico que hay en el fútbol.* Es tan auténtico que en un momento del partido te putean como inmediatamente te felicitan, porque eso es lo que sienten. Durante muchos años fui partícipe de alegrías y tuve la suerte de hacer goles claves que, a veces, son la suerte que a uno le toca.

Años después de mi debut, contra Newell's, hubo también dos clásicos que me marcaron. En el 82, Menotti me convocó a la selección para ir a España. A un mes, nos dejó afuera a 'Gordillo', 'Chapatro' y a mí. A Menotti le dije que lo único que le pedía es que llamara a la AFA para que me dejaran jugar ese domingo contra Newell's. Me dijo que me quedara tranquilo, que llamaría para que nos autoricen a jugar a los tres ...

Fui a Rosario llorando, obviamente con una bronca por haber quedado fuera de la selección y de la ilusión de ir a un Mundial. Llegué a Rosario, fui directamente a la concentración y me puse a hablar con el técnico y me dijo que me fuera a la casa a descansar y me quedara tranquilo. ¿Yo, tranquilo?... No, yo quería jugar. Hace cinco meses que no lo hacía y no me quería perder ese clásico. Al otro día, en la mañana, fui a la práctica y lo convencí para que me pusiera... Terminamos ganando el partido 2-1, hice los dos goles y me anulaban otro. En el 89 en otro partido, íbamos 1-1 e hice un gol de tiro libre sobre la hora. Eran clásicos con esos resultados.

Así me transformé en un líder del equipo. Hubo momentos claves, que la hinchada festejó mucho más que cualquier gol. Obviamente, la gente tiene esos recuerdos, que son imborrables para mí.

¿Eso te llevó a la capitanía?

Si, la verdad. He sido capitán muchas veces en muchos equipos.

¿Qué dices de los goleadores que tienen rachas positivas y negativas? ¿Cómo fue tu experiencia?

Uf, eso es lo más complejo, porque los goles que no metes son los que luego te reclaman. El año 80 fue el primero en el que arranqué

como titular, porque vendieron a José Van Tuyné a Córdoba y yo lo reemplacé. Jugamos el primer campeonato, que no fue muy bueno. En el segundo salimos campeones y, para mi alegría, salí goleador del equipo. Imagínate: primer torneo de titular, salir campeón y encima goleador. Había cumplido el sueño de ser figura: no lo podía creer; fue una alegría inmensa, que no existe forma de describir. Tenía 22 años y era la ilusión cumplida.

¿Fuiste dos años campeón?

Sí, dos veces con Central, una en 1980 y otra en 1987.

¿Hay diferencia en las formas de festejo?

Sí, obviamente. En el 87 estaba mucho más maduro. Además, al equipo lo vi campeón dos o tres meses antes. Fue un campeonato muy duro porque peleamos con Boca, Independiente y Newell's, que quedó segundo en ese torneo. Yo veía al grupo muy unido también y empezaba a verlo y analizarlo de otra manera. *Tenía 29 años y ya me había recibido de técnico.*

¿Por qué saliste de Rosario Central?

Por una cuestión exclusivamente económica. El club estaba en un mal momento futbolístico, porque del equipo que salió campeón ya no quedaba nadie. Los habían vendido a todos. El técnico del Junior de Barranquilla, Jorge Solari, fue a verme. Fue en un partido contra Racing de Córdoba, que ganamos 2-1 con un gol mío. El presidente del Junior decidió que quería llevarme y me hicieron una oferta tres veces más alta.

Hay que explicar que los montos eran totalmente diferentes a lo que gana un jugador en la actualidad. En ese momento



Bauza en el Junior de Barranquilla. (bestiariodelbalon.com)

llegó a Central un técnico que me pidió que me quedara en el club, para luego ir a Europa. Pero, la verdad, ya había tomado la determinación de irme, porque no estaba futbolísticamente bien y necesitaba cambiar de aire. Acepté el ofrecimiento. Para que tengas una idea: en Central yo ganaba 25.000 dólares al año y en Barranquilla pasaba a ganar 70.000.

¿Tu primer sueldo en el fútbol de cuánto fue?

No me acuerdo. De todas maneras, empecé a cobrar en la segunda parte del 78. *Lo que sí me acuerdo es que junté unos premios y con eso le compré a mi vieja el aire acondicionado para la casa.* Pero después, en el 79, empecé a ganar un poquito más y en el 80 firmé mi primer contrato por alrededor de 1.500 dólares por mes. En el 82, empecé a ganar 25.000 al año, que era el mejor pago del plantel.

¿Haber ido a Colombia y luego a México te da una visión diferente del fútbol y de la vida?

He logrado aprovechar al máximo el hecho de que desde tan joven pudiera pasar por España, al otro día ir a Francia o a Venezuela, viajar por Sudamérica. Tener la posibilidad de conocer distintas costumbres y sociedades te abre la cabeza, te brinda la posibilidad de comparar y aprender. Más aún si te afincas o te quedas un tiempo en algún lugar.

¿Cuántos países conoces en el mundo?

Qué se yo. En Centroamérica me faltan algunos, de Sudamérica todos. De Europa, he estado en España, Italia, Francia; los más conocidos. Me falta Europa del Este. En África estuve en Tunes. En Arabia Saudita, como entrenador. También en Japón y Chi-

na. Pero a esa edad a uno no le interesa conocer sino jugar. Pero, claro que el fútbol te brinda la posibilidad de aprender.

¿En el Junior también fuiste goleador?

Sí, durante dos años. Futbolísticamente el 84 fue mi mejor año. Fue impresionante lo que jugué. Tengo muy buenos recuerdos de Barranquilla, la gente se portó muy bien. Siempre que me encuentro con gente de Barranquilla, que me vio jugar, se acuerdan de esa época y me felicitan. Fueron tres años muy lindos.

¿Por qué saliste?

Porque me llamó el Pato Pastoriza y me dijo: “Patón, estuve hablando con Bilardo y dice que, si volvés a jugar acá y te va bien, te lleva a la selección”. Yo le respondí: “Pato, ¿no me estás mintiendo?”. Y me dijo: “Te quiero para Independiente”. Me entusiasmó mucho la idea de la selección, ya que había quedado fuera en el 82 y era algo pendiente y lo máximo a lo que podía llegar.

Le dije al presidente del Junior que quería hablar para dejar de jugar en el club, porque había la posibilidad de la selección. Él se portó muy bien. Regresé a jugar y el equipo no arrancó bien. Encima, en febrero, Bilardo ya tenía el plantel casi completo, con lo cual ya no tuve chance de llegar a la selección. Vivía en Buenos Aires, donde me costó mucho acostumbrarme. Yo había vivido en ciudades más chicas.

Entonces, me compré un departamento en Belgrano, que quedaba lejos de la cancha de Avellaneda. Me acuerdo que me pasaban a ver Marangoni y el Gringo Giusti y nos demorábamos una hora en llegar. Cuando en Rosario quedaba a seis cuadras de la ciudad deportiva. Pero bueno, la cosa es que estuve seis meses en Independiente.

Regresé a Central cuando había ascendido de la B y estaban formando un equipo nuevo. Me habló el técnico, don Ángel Zof. Con él habíamos salido campeones en 1980 y me pidió que volviera a Central y el Pato Pastoriza –director técnico de Independiente– no quería que me fuera. Decidí irme a Central, donde terminamos saliendo campeones. Por suerte, la decisión, para mí, fue la correcta.

¿Cómo te fue en México?

Eso fue en el 89. Desde junio Bilardo me empezó a citar a la selección, cuando me veía grande, con 31 años encima. En ese momento, apareció una oferta de Veracruz para ir por dos años y era mi última posibilidad de mejorar económicamente. Entonces, le dije a Bilardo de la propuesta de México. Él me respondió que si voy puedo perder la posibilidad de estar en la selección. Le dije que no podía perder esta oportunidad.

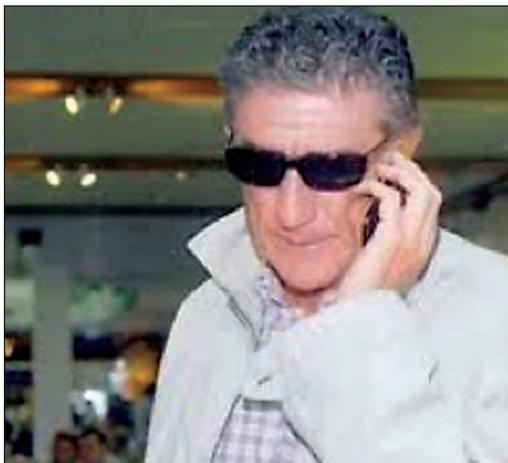


El Patón con la camiseta del Veracruz.

Me fui a Veracruz, lo que le dejó algo de plata a Central. Me vendieron cuando estaba con 32 años. Llegué a Veracruz, a un equipo que había comprado una franquicia hacía seis meses y estaba armando un equipo nuevo. Llevaron dos refuerzos, uno fui yo. Tengo un buen recuerdo de todo esto. *Lo bueno fue que Bilardo me siguió citando para la selección, hasta me mandó a José Pascutini para que entrenara conmigo las tardes, mientras las mañanas lo hacía con el equipo. Un día Bilardo me llamó por teléfono:*

- CB: ¿Bauza?
- EB: Sí, con él.
- CB: Soy Carlos
- EB: ¿Qué dice, Carlos?
- CB: Bauza, tiene el 1% de posibilidades de quedar en la lista de jugadores que vamos para Trigatoria (lugar donde concentró la selección en 1990), ¿quiere venir con nosotros?
- EB: ¿Pero ese 1% es de verdad?
- CB: Lo tiene. ¿Sí o no?
- EB: Bueno, si tengo el 1%, voy.

Entonces, hice el bolso y fui de México a Trigatoria para pasar tres meses con el grupo. Me



acuerdo que *varios compañeros me cargaban, porque me decían que abrían la ventana y me veían corriendo...* Por suerte, fue una gran alegría porque, en el momento que da la lista, vinieron Ruggieri y Batista a abrazarme porque ya sabían que yo estaba entre los que se quedaban. Lo que no sabíamos era que Valdano quedó fuera. Fui a saludarlo, andaba con una bronca bárbara porque lo habían dejado afuera, fue un golpe muy duro para él y para el grupo. Decisiones que los técnicos debemos tomar y solo nosotros sabemos por qué.

¿Pero, Valdano es mayor que tú?

Sí. Él es del 55, o sea, tres años mayor.

¿Cómo comparas Barranquilla, Rosario y Veracruz respecto de los entornos y las hinchadas?

Son muy distintas las tres. Rosario me dio un sentido de pertenencia y el fútbol tiene una presencia muy fuerte. Barranquilla también es muy futbolera, pero tiene otro tipo de afición. En Veracruz la hinchada es más fría, le gusta el fútbol, pero no con la pasión de las otras dos.



Bauza hablando por teléfono, así como Bilardo en igual situación.

¿En Argentina existe regionalismo dentro del fútbol?

No, ya no. Tal vez algo con Boca, pero no contra los porteños sino contra Newell's. En Barranquilla sí existe; mucho menos en Veracruz.

¿Las barras son organizadas en las tres ciudades?

No, cuando estuve en Barranquilla y Veracruz no, pero en Argentina sí.

¿Cómo es el periodismo en los tres lugares?

Al periodismo de Rosario lo vi nacer. Pero había otro, creo que era diferente. No sé si la palabra sea exacta, pero en general era mejor preparado. *Recuerdo análisis de partidos evocando a algún escritor, con frases inteligentes y otra narrativa.* Hoy lo veo muy diferente. Igual, siempre y en todas las épocas, hay buenos, muy buenos y malos.

¿Es un periodismo más formal?

Sí, más profesionalizado, tiene más acercamiento con el jugador, usa teléfono, mail, internet, está presente en los entrenamientos.

¿Más hinchas que periodistas?

No sé si hinchas. Tenían una formación académica bastante buena, quizás no en el periodismo deportivo, pero sí en periodismo. Me acuerdo de periodistas que escribían muy bien. En Colombia me sorprendió porque era un periodismo agresivo y yo no estaba acostumbrado. Si bien, a mí no me tocó, porque jugué bien, sí se agredía al fut-

bolista que jugaba mal. Yo, la verdad, nunca lo había visto. Me acuerdo en Barranquilla de Poveda o el Negro Perea, que se peleaban con los técnicos. Era una barbaridad que nunca llegué a vivir. Ese tipo de periodismo no sabía que existía.

¿Eran periodistas de radio?

De radio. Aparte, en ese momento se escuchaba mucho la radio colombiana.

La radio colombiana siempre ha sido muy escuchada.

En ese momento estaba la Cadena Caracol, que transmitía desde los entrenamientos...

¿Como si fueran un partido?

Claro. Transmitían los entrenamientos, los peloteos. Y yo me reía, no lo podía creer. Era fantástico.

¿La prensa en Veracruz tiene mucha influencia en el fútbol?

No, es una prensa muy *light*. Te hablo del año 90, no sé cómo esté hoy. Era una prensa más informativa, pero no especializada.

¿Cómo ves el espectáculo en los estadios de esas tres ciudades?

Es distinto también. *En Rosario forma parte de tu vida*, el fútbol es algo tan incorporado y propio que no llega a ser un espectáculo. Ahí se va a ver ganar a Central, ahí tú ves un lunes el estadio lleno de 40.000 personas, sea el Día de la Madre, del Trabajo, o lo que sea. Forma parte de tu vida y de espectáculo no tiene nada.



El Estadio de Barranquilla. (andina.com.pe)



El Gigante de Arroyito. (en.espn.co.uk)



El Estadio Tiburones de Veracruz. (blogveracruz.com)

En Barranquilla, en esa época, iba gente de barras que se juntaban y armaban bandas. Era una especie de espectáculo. Si bien todos querían ver a su equipo ganar, también se sumaba a la fiesta del domingo, el ir al estadio. El ir a la cancha era toda una historia, con su aguardiente, era una fiesta.

En Veracruz era una novedad el fútbol, porque era relativamente reciente. El Gobierno de Veracruz compró la franquicia y era una fiesta también, una fiesta semanal. Pero la pasión estaba lejos de eso.

Los clubes y las instituciones, ¿cómo eran?

La institucionalidad de Central era una de las más viejas de Argentina, se fundó en 1889 y tiene una historia muy rica. Nace con los ferrocarriles, la gente de barrio y la presencia de la ciudad. Diferente en Barranquilla o Veracruz.

¿Diferencias en la elección de las directivas de los clubes?

Bueno, Veracruz y Barranquilla eran sociedades anónimas. En el Junior, el dueño del club también era dueño de los supermercados Olímpica. En Veracruz, la Gobernación había puesto un directorio. En Rosario Central era un club social, que tenía elecciones internas cada cuatro años.

O sea, ¿mucho más institucionalizado Central?

Sí.

En la segunda ocasión que vas la selección, ¿te quedas, pero no juegas?

No, esa fue la tercera. La segunda no tuve ninguna posibilidad. La última sí, aunque jugar lo consideraba el último escalón. Yo, en ese momento, quería estar entre los 23 mejores jugadores de Argentina. Luego, jugar era un plus, mucho más cuando ya tenía 32 años. Tenía las cosas claras, sabía de mis posibilidades. Incluso, Bilardo me había dicho que iba a ser suplente de Simón, que si le pasaba algo, jugaría. Para colmo, Simón jugó un muy buen Mundial...

El hecho de saber que quedaba en la lista fue realmente lo que me faltaba en mi palmarés, porque había salido campeón con mi club y con el Junior, después solo me faltaba jugar un Mundial y estar dentro fue muy importante para mí. Tal fue así que un

día dije: “chao pescado”. Ya no tenía incentivos para seguir jugando. Recuerdo que estaba en la pretemporada con el Veracruz, tomando mates con el Negro Palma y le dije: “¿Sabes una cosa? No juego más”.

¿Es distinto jugar en el club que en la selección? Se dice que hay entrenadores de selección y de club, ¿es lo mismo con los futbolistas?

Entrenadores no sé, pero jugadores de selección sí, las exigencias son mucho mayores, porque vos juegas contra los mejores.

¿Es el hecho de representar al país?

No solo representar el país. *En la selección tienes que rendir siempre al 100%. El grado de exigencia es muy alto, no es fácil jugar en la selección.* En los entrenamientos no es tan distinto, aunque varía la metodología, según el técnico. Hoy sí es muy diferente, porque las eliminatorias son muy largas y con ciclos espaciados. El técnico termina siendo seleccionador, motivador y médico a la vez.

¿Por qué te mando Bilardo una persona?

Porque no tenía tiempo para convocarme a trabajar en Buenos Aires, yo en ese momento estaba en México.

¿Fuiste directo de México?

Sí, a mí me llamó Bilardo y me dijo que ese miércoles jugábamos en Escocia y que man-

daba los pasajes. Así me dijo, tenía que arreglármela, sacar visa y manejar todos los quilombos que surgían, pero el tema era estar.

¿Ahora no es así?

No, del pasado estábamos hablando. Te hablo como jugador y no como técnico, porque esa fue mi experiencia. Como no he dirigido una selección, no sabría decirte sobre la diferencia entre técnicos de club y de selección. Pero *sí hay jugadores para selección y jugadores para equipo.*

Hay comentaristas que meten el tema del “peso” de la camiseta: que juegan bien en su club y no en la selección. Es el caso Messi, dicen...

Los buenos jugadores juegan bien en todos lados. Los tarados que dicen que juegan diferente, no entienden nada de esto. Hay camisetas que pesan, obviamente, y no es que pesa la camiseta sino el lugar donde juegan. No es lo mismo defender al Real Madrid que al Rayo Vallecano, porque en Rayo Vallecano se meten todos atrás a defender, lo cual es más fácil, porque el defensor tiene 20 metros en la espalda. Pero, si tenés 50 metros, como suele pasar en equipos como el Real Madrid, la cosa es más complicada y difícil. Esto es poco analizado por el periodismo 🤖

¿Cuáles son los mejores compañeros en la cancha?

Prototipo no sé si exista, pero *feeling* sí. *Como futbolista, uno tiene empatía con el*



“Las camisetas pesan todas iguales, los jugadores no”.

Jorge Valdano

plantel, pero, por ejemplo, mucho más según los lugares de juego y las formas de pensar. Los compañeros míos fueron casi todos defensores. Primeramente, el Oso Ferrero, que era arquero; pero también Krayasich, Van Tuynne, que eran backs centrales; y después Di Leo o Jorge García y Jorge Balbis, que eran marcadores y jugaban a mi lado. Después, tuve amistades fuertes con Gasparini o Carlitos Ischia, que jugaba conmigo. Es que la profesión te lleva a compartir no solamente adentro de la cancha sino también afuera.

¿Las habitaciones eran entre amigos en las concentraciones?

No. Las arreglan los cuerpos técnicos, por afinidad, aunque a veces, los jugadores te sugieren.

Cuando Pepe Pancho Cevallos jugaba de arquero en Liga, ¿estaba con su hijo en la misma habitación?

No. Aparte les tocó compartir muy poco. Pancho padre dormía con el Pato Urrutia.

¿Te acuerdas cuál ha sido la mejor alineación de tus clubes?

Me acuerdo de las alineaciones, pero, obviamente, es muy difícil decir. La que salió campeona en el 87 fue un equipo que ganó el primer campeonato largo que se hizo en Argentina. Con ese equipo fuimos a Los Ángeles, a un cuadrangular con los campeones de Europa y les ganamos a todos. Jugamos luego en Nápoles y le ganamos al Napoli, con Diego (Maradona) y todo. Ese fue un equipo bárbaro. Jugaban Di Leo, Peder nera, Palma, Cornaglia, Gasparini, Escudero, Balbis... todos eran muy buenos jugadores y, además, formamos un equipo.

Bielsa dice que le gusta entrenar equipos que pueden desarrollar procesos. ¿En Argentina y Brasil es muy difícil llevar a cabo proyectos de mediano y largo plazo, por la cantidad de jugadores que se exportan?

Eso no es un problema solo de Argentina y Brasil. Si el equipo Vasco llega a ser campeón, se llevarán los jugadores. *Esto ocurre desde que la globalización llegó al fútbol.* Obviamente, que es mucho más fácil armar un equipo si se pueden hacer procesos y si hay continuidad. Que el jugador pueda trabajar diariamente un buen tiempo, de tal manera que se conozcan sus virtudes, defectos y que sea mejor conocido por el técnico. Pero tenemos una profesión que es muy complicada; hoy más aún, por la libre movilidad de los futbolistas. *Hay que adaptarse a esta nueva realidad.*

¿De inestabilidad permanente?

Sí, las profesiones dentro del fútbol son tremendamente inestables. Si no ganas como entrenador, te vas, y si juegas bien como futbolista, te llevan. Por eso, hoy por hoy, tienes que planificar al máximo el partido que viene. Cuando empecé, programábamos un año de trabajo porque los torneos eran de un año. Luego, se hicieron dos campeonatos anuales, con lo cual la programación se redujo a seis meses y después hemos tenido que bajarla más. Tanto, que luego de los seis meses, no sabes si clasificas o no a la copa. *Tenés que ser clarividente.*

La edad del futbolista es implacable, hoy se extingue pasados los 30 años.

Como todo en la vida, la edad condiciona. Más si se trata de un deporte. Pero mucho más condiciona la vida que llevaste como

deportista. En la actualidad *un jugador de 32 años puede jugar a gran nivel si su vida ha sido ordenada* 🏆

Las transformaciones sociales deben tener un impacto en la edad de juego de un deportista. Por ejemplo en Europa, en el caso de España, a fines del siglo XIX la esperanza de vida al nacer estaba en alrededor de los 35 años mientras hoy bordea los 80.

Claro que los cambios sociales a nivel mundial han modificado esta realidad. Sin duda mucho tiene que ver el incremento de la esperanza de vida al nacer. Hay países como Argentina y Ecuador que llegan a los 76 años y Chile a los 80. Esto impacta en las edades de los futbolistas.

¿Ha subido la edad terminal del futbolista?

Sí, porque el mundo juvenil ha cambiado, como lo veíamos. *No solamente se entrena mejor, sino que se alimenta mejor y hay más posibilidades para controlar las lesiones. En la actualidad se entra más joven a jugar fútbol y se sale más tarde*, igual a lo que pasa en la sociedad mundial. La medicina deportiva mejoró mucho también.

¿Cómo se produjo tu retiro? ¿Hubo algún juego de despedida?

Mi retiro fue muy rápido, como mi debut. Había vuelto del Mundial y estaba en la pretemporada con el Veracruz. Me llamó el

técnico y le digo: “Mire, le quiero avisar que mañana me voy a Veracruz, no voy a entrenar”. “No puede ser”, me dice, “si tú eres el líder del equipo”.

No hubo Cristo que me moviera de mi decisión. Como el club Veracruz me había pagado todo el año, yo le hice un cheque por la mitad de la plata. Al secretario le dije: “Tome” y al Presidente: “Ahí tiene la mitad de lo que me pagaron” ... Se armó un revuelo terrible y lograron que me quedara hasta fin de año ayudando al grupo. Siempre hubo algo que me motivó a querer ser más, pero a esa altura de mi vida se me habían quitado las ganas, porque hice un esfuerzo muy grande para estar en el Mundial. *Me quedé sin ganas*. No hubo despedida, ni tampoco la quería, no me pareció necesaria. Solo la de mis compañeros del plantel.

Cuando se retiró Pepe Pancho Cevallos, dijiste que se iba un futbolista y llegaba un mito.

Sí, no me cabe duda. Tiene una historia muy particular el tramo final de su vida deportiva como arquero. Salió de Barcelona y estuvo a punto de retirarse cuando lo llamó el técnico Carlos Sevilla para que jugara en el Azogues. Cumplió una temporada irregular y le invité para que viniera a jugar en Liga, luego de convencerle a Rodrigo Paz. Llegó y se transformó en el único arquero que ganó copas internacionales de alto valor, para convertirse en uno de los mejores arqueros del Mundo. Dejar en la memoria esta historia será un proceso que se irá compren-



“No hay jugadores jóvenes y viejos. Hay buenos y malos”.

Santiago Bernabéu

diendo de a poco y de distinta manera, para luego convertirse en un mito.

¿En el caso tuyo también llegó un mito luego del retiro?

No, mi caso es distinto. Pero he dejado una huella importante en Central.

¿Qué te dejó de bueno ser futbolista?

El fútbol me dio el gran privilegio de vivir la vida que llevo. Pero, para llegar, me quitó muchas cosas de la vida normal de cualquier persona. Pero son tan grandes las alegrías y las satisfacciones que te compensa todo.

El final de una carrera de futbolista es complejo y hasta doloroso. No todos han tenido un final de rosas como el tuyo. Hay muchos jugadores que han terminado

alcohólicos, con familias destrozadas y futuros inciertos.

Hasta fines de la década de los 80, los jugadores de fútbol terminaban sin nada de dinero y frustrados. Se veían forzados a buscar una nueva vida y sin haber estudiado nada. Hoy, ellos tienen la posibilidad, con la cantidad de dinero que ganan, de llegar a un final diferente. Pero la carga a la que están sometidos es terrible. Les puede jugar una pasada muy fuerte, sobre todo cuando no han sabido dejar el fútbol. Porque si no, es el fútbol el que los puede dejar. Da mucha pena cuando uno se topa con jugadores que tienen problemas de alcohol, que vienen arrastrando problemas de infancia y a los que se juzga con palabras muy gruesas.

Pero también en el fondo son personas afortunadas, que han tenido la posibilidad de lograr algo hermoso, aunque con gran sufrimiento y presión.



El Patón entrenador

Su debut como entrenador no fue menos singular. Él era para ese entonces director técnico de las divisiones formativas de Rosario Central y, cuando el entrenador de primera se fue, los dirigentes le llamaron y le pidieron que se hiciera cargo del equipo. La cuestión es que ese pedido fue hecho justo para jugar un clásico de gran rivalidad, con el otro equipo de su ciudad, el Newell's.

Empezó a sentirse entrenador en su segunda etapa en Central, cuando volvió en 1987, año en que fueron campeones. Bauza considera que fue uno de los líderes de ese equipo y que así lo recordarán seguramente sus compañeros de esa época. Asegura que entonces comenzó a preocuparse no solo por lo que él hacía en el campeonato y en la vida, sino por lo que hacían los demás integrantes del equipo. Llegó a ser tan líder de ese grupo que en una ocasión fue a la casa de uno de ellos para sacar de allí a algunas chicas con las que estaban de fiesta, con el objeto de que descansaran antes de un partido.

Él siempre supo que en la vida no quería dedicarse a otra cosa que no sea al fútbol. Siente que ser entrenador es una prolongación de su vida dentro del fútbol. Incluso, en su primer año dirigiendo, le fue muy complicado superar el deseo de meterse en la cancha y ayudar a sus jugadores.

Empezó a estudiar para ser entrenador a los 28 años, mientras era jugador de Central, y terminó cuando se fue a jugar a México, en el 89. Fue una época en la que pasó estudiando y jugando a la vez.

Al ser preguntado si es verdad que una persona llega a ser entrenador porque ya no puedo ser futbolista, responde:

“Ser futbolista es lo mejor, no me cabe duda. Es la expresión más sublime como ser humano. Yo que nací atrás de una pelota, puedo decir que no hay nada que me produjera tanta satisfacción como el fútbol. De la misma manera, la posibilidad de desarrollarme como persona estaba vinculada a mi actividad dentro de una cancha. En la escuela nunca me destaqué, en ningún lado hice más de lo normal, pero en el fútbol fue diferente. Me sentía con total libertad para hacer de todo”.

Para el Patón, la dirección técnica va más allá de sentarse en el banco o gritar en cada partido en el borde de la cancha. Dice que tiene una relación directa con decenas de personas: debe coordinar con los entrenadores de las formativas, mirar videos, cuadrar citas, preocuparse del ánimo de los jugadores, de su cuerpo técnico, de la cancha...

No sabe hasta cuándo seguirá dirigiendo. Está seguro de que luego encontrará otra cosa para seguir vinculado a este mundo del fútbol, que le ha dado todo.



Sobre ciertas cualidades tuyas como entrenador. ¿Cómo te defines, tienes una escuela, qué influencias has recibido?

Definirme es muy difícil. Pero creo que soy un... *Más bien he tratado de captar lo mejor, a mi criterio, de cinco o seis técnicos que he tenido y que me han marcado.* Entonces soy una mezcla de ello. No me siento identificado con uno porque todos me han dado vivencias y conocimientos que me han servido para formarme en lo futbolístico. *Lo lindo que tiene el fútbol es precisamente eso, no hay una verdad absoluta, y todo tiene que ver con lo que transmite uno cuando es técnico. Con lo que transmite y en la forma que lo transmite. Esto va hacer muy importante a lo largo de la carrera. Cómo tu carácter o inteligencia pudo haber absorbido todo lo que pasó en tu vida y alrededor tuyo. No es solamente un tema de los técnicos, sino de las vivencias que tuviste en los partidos con tus compañeros. He tenido compañeros que me han ayudado mucho, con retos, con ejemplos, a veces con puteadas. Entonces sirve para darnos cuenta en qué momento hace falta una puteada, en qué momento hace falta una caricia.*

Todo ese tipo de vivencias han servido para ser el técnico que soy, independientemente si consideras si sos bueno o malo, es lo que soy. *Y creo que cada técnico es todo lo que fue.*

Pacho Maturana dice que un técnico es básicamente una idea y que la de él era el trabajo en zona, el mantener la pelota en los pies y tocarla. ¿Sobre la tuya qué podrías decir?

Obviamente es una idea, pero también un convencimiento de lo que hay que hacer y, más que nada, transmitir esa idea. ¿Qué es lo

más importante? Lo más importante de un técnico, para mí, es la manera de transmitir su idea y la manera de convencer a los jugadores para poder hacerla.

Ese convencimiento también depende del tipo de jugadores que tienes.

Bueno, ahí está la inteligencia del técnico para darse cuenta lo que quiere proponer, lo cual tiene relación con las condiciones para alcanzarlo. Ahí también tienen que ver mucho el conocimiento y la inteligencia del técnico. Pero si vos lo podés convencer al jugador de la idea que querés, ahí ya tenés un terreno ganado.

Definirme como técnico me resulta muy difícil. *Mi idea ha cambiado desde que empecé a dirigir hasta el día de hoy. Desde lo táctico, porque el fútbol ha cambiado. Lo que desde un principio empecé a darle mucha importancia fue a la posesión de la pelota, me pareció que era algo importantísimo*

¿Y esto no has cambiado todavía?

No lo he cambiado y estoy cada día tratando de buscar trabajos donde estén involucrados todos los ejercicios que permitan desarrollar esta idea. Desde la técnica o la estrategia, pero que sea con el pase y la recepción. Es de lo más importante que tiene el fútbol.

Dos momentos decisivos: Llegaste a Rosario desde Baigorria, con tus amigos, para descubrir Central y hacerte jugador. Luego regresaste a Rosario en el 87 y descubriste que eres entrenador. Pasaste de ser un individuo a asumir una representación colectiva...

Tiene que ver con el sentimiento de querer superarme, de querer ser un ganador, el me-

por. Aunque no sabía que lo podía hacer, *jamás me resigné*. El deseo de superación fue más fuerte. Eso me inculcó mi viejo. Pero también encarnar una idea que lo asume el equipo.

¿Es cierto que los mejores entrenadores son defensas?

Hay una teoría sobre eso, pero no es una regla. Al fútbol no se lo puede mirar desde un solo punto de vista. Pero no se puede descartar, que un jugador con una responsabilidad grande y con un carácter fuerte debe tener mayor potencial. Un defensor piensa en muchas cosas, mientras que los delanteros, por lo general, tienen más libertades.

¿Por qué entrenador y no otra profesión?

Sentía que pertenecía a una condición única e inigualable. Jamás me vi en otro lugar que no fuera el fútbol. Además, *es la función más cerca a la cancha, al camerino y al jugador*, que es lo que más me gusta.

Antonio Gramsci decía: “El fútbol es un reino de la libertad humana ejercido al aire libre”. Una definición hermosa que coincide con lo que dices...

Sí; se lo hace con tanta libertad y sin impedimentos, ni ataduras. Además, siempre digo que *fui un jugador sin tantas virtudes, pero con muchos deseos. Los deseos siempre superan la adversidad y dan libertad*.

¿Dónde se hacen los entrenadores?

¿Hay una universidad?

Casi todos los países tienen escuelas para formar entrenadores. Yo estudié en Argentina, que ya tenía una tradición que venía de los 70. La Asociación de Técnicos tiene cursos homologados por la AFA y la FIFA, que son de dos años. En España, sé que son de seis años, porque además, hay que hacer una pasantía de seis meses, para trabajar y estudiar.

Pero, al margen de todo esto, lo más importante son tus años de vivencia como futbolista. Yo no hubiese podido ser entrenador sin la fortuna de haber convivido con muchos técnicos, a los que vi pasar por la alegría de un campeonato mundial y por el llanto por la pérdida de partidos importantes. Es que *el entrenador está siempre en situaciones críticas o extremas, que debe saber manejar con mucha serenidad*. Y eso no se enseña en un curso sino en la vida diaria 🏆

¿Qué importancia le asignas a los estudios académicos?

Obviamente, ayudan mucho. *El conocimiento se transmite sistematizado, organizado, bajo lo que se puede llamar una “escuela”*. Me ayudó en la planificación de mediano y largo plazo, a diagramar y a armar la metodología de trabajo, a definir cuáles son las cargas, toda la parte física. También me enseñó la importancia de tener a la mano especialistas en algunas materias.



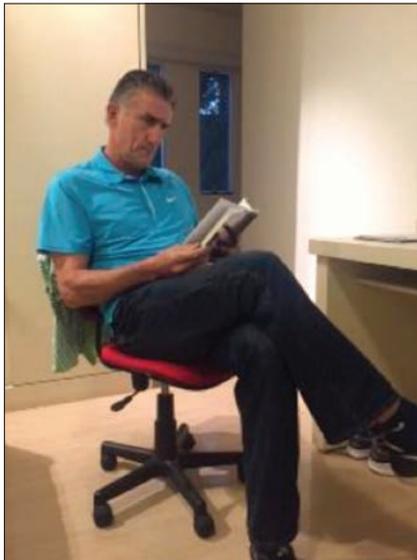
“El fútbol constituye un hecho social total porque atañe a todos los elementos de la sociedad, pero también porque se deja enfocar desde diferentes puntos de vista. En sí mismo es doble: práctica y espectáculo”.

Marc Augé

La academia permite comunicarse con distintos ambientes, porque para las charlas técnicas, no solo debes saber decir lo que quieres sino también transmitirlo correctamente. Lo mismo frente a la prensa, que ahora es algo cotidiano. Pero, repito, lo más importante es todo lo que has vivido, porque es difícil hablar con un jugador que acaba de perder un partido, si no sabes lo que se siente. Y eso no está en ningún libro. Tenés que haberlo vivido...

En Argentina, durante mucho tiempo se habló de dos grandes escuelas: la de Menotti y la de Bilardo. Tú trabajaste con ellos. ¿Qué significan para ti y para el fútbol argentino?

Son dos de las personas más importantes que pasaron por el fútbol argentino, sin dejar a un lado otros casos como Renato Cesarini o Zubeldía. Pero creo que, por haber sido campeones del Mundo y con dos visiones tan distintas, se convierten en los entrenadores más relevantes, al punto de haber sido los artífices de una polarización donde



Bilardo y Menotti.

(www.minutouno.com / www.sinmordaza.com)

los grises no existían. *El extremismo se tomó el fútbol en Argentina, menos por ellos y más por periodistas, entrenadores y dirigentes.*

Alguna vez Valdano dijo que “el fútbol creativo es de izquierdas, mientras que el fútbol de pura fuerza, marrullero y brutal es de derechas”....

Esa visión es demasiado politizada. Desde lo futbolístico, *Menotti basó sus ideas a partir de la creación del jugador y Bilardo más en el sistema del equipo.*

Tú me dijiste que son extremistas...

Argentina perdió la posibilidad de debatirlos, de sacarles provecho, porque la disputa giraba en torno a cuál de los dos tenía la razón; como si el fútbol del uno fuera excluyente al del otro. *Esa posición sectaria impidió el crecimiento del fútbol argentino y la comprensión del carácter innovador de sus propuestas. Con esas posiciones, ellos mismos dejaron de crecer. Como en cualquier profesión, las personas deben evolucionar y ese debate impidió que todos creyéramos.*



Marcelo Bielsa. (visionnoventa.com)

Entre Menotti y Bilardo, ¿dónde está Bauza?

De los dos tengo algo. Soy tan obsesivo como Bilardo a la hora de programar y de ordenar al equipo. Y trato de darle al jugador la confianza para que se sienta tan importante como es, según la filosofía de Menotti. Busco que el equipo esté basado en un sistema de juego que le otorgue al jugador la libertad de la creación.

¿Qué papel juega en la actualidad, por ejemplo, Bielsa?

Es una corriente distinta. Supera la bipolaridad. Cuando hablas con los jugadores que dirige se refieren a la confianza y la seguridad que les da como individuos, pero también destacan su preferencia por las repeticiones. En este deporte se tiene la libertad de aplicar metodologías diferentes, según la época. El Bielsa de hoy no es el mismo que empezó en los 90 en Newell's. Sus equipos eran más defensivos y los de ahora son bastante equilibrados y agresivos al atacar.

No hay que olvidar los cambios reglamentarios, la transformación de la tecnología en la pelota y en la indumentaria que hicieron que el fútbol sea más rápido y dinámico del que vivieron Menotti y Bilardo.

¿Qué me dices de Bianchi?

Él empezó a dirigir antes que yo y se inició en Francia. Fue un técnico muy exitoso y lo sigue siendo.

¿Pero de un solo equipo?

En Boca, pero también ganó con Vélez; tanto que salió campeón de la Libertadores y luego del Mundo, ganándole la final al Milán. Bianchi aplicó una metodología diferente a la de los tres que hemos hablado.

¿Y Maradona como entrenador?

Diego, como entrenador, no ha tenido continuidad como para hacer una evaluación. En su primera etapa no estaba preparado, tanto que no plasmó su idea, porque, además, trabajaba en dupla. Ahora está en una etapa donde realmente deberíamos conocer su pensamiento, porque incluso con la selección se interrumpió el proceso. *Tiene liderazgo, llega al jugador, es aceptado por la hinchada. Solo necesita continuidad.*

¿En el fútbol ecuatoriano encuentras corrientes de entrenadores?

En Ecuador no hay continuidad. Sevilla es el único técnico con experiencia. Ha sido campeón y ha dirigido la selección. Paúl Vélez está haciendo las cosas bien. Hay que estar pendientes del futuro.

¿Las federaciones nacionales deben tener escuelas de entrenadores?

Las tienen, pero habría que darles más facilidades a los exjugadores para que puedan integrar sus vivencias como deportistas con los cocimientos normativos, de preparación física y académicos. Existen muchos jugadores o exfutbolistas de entre 35 y 40 años, que en su época hicieron bien las cosas y que podrían ser buenos entrenadores si se les diera una oportunidad. *Igual que se pide divisiones formativas para futbolistas, también se debe reclamar por la formación de entrenadores a temprana edad.*

Entre los jugadores de Liga, ¿ves a alguien que pueda dar el salto a entrenador?

Ulises de la Cruz tiene condiciones, igual que el Pato Urrutia. A Néicer Reasco no lo veo como entrenador, pero sí como técnico alterno, por la buena llegada que tiene hacia el jugador. Pancho también.

¿Cómo vez a los entrenadores a nivel mundial?

Si miramos más lejos, están las ideas de Guardiola y Mourinho, que son el reflejo de lo que pasó en Argentina. *Con la globalización del fútbol, Pep y Mou dividieron al mundo en dos. Ferguson, en cambio, está más allá del bien y del mal.* Además de que el fútbol inglés es muy individualista, tanto que el mismo Mourinho –en la primera como en

la actual temporada con el Chelsea– no produjo tanto revuelo como cuando estuvo en España. También hay que decir que el marketing y los medios de comunicación estimulan este tipo de confrontaciones.

¿Qué me dices de los entrenadores holandeses?

No trascienden, salvo algunas excepciones, porque tienen un campeonato que, a mi criterio, es de segundo orden. Hace tiempo que un equipo holandés no gana una Champions League, aunque sí se puede señalar que tienen muy buenas escuelas de formación de *cracks*, con excelentes maestros.

A tu criterio, ¿cuál es el mejor entrenador del mundo?

Hay quienes han marcado una época. Por ejemplo, *Helenio Herrera, en Italia*, que armó el *catenaccio*. El entrenador *Vicente Feola de Brasil*, en el 58, hizo escuela cuando puso un sistema con dos líneas de 4. La última revolución táctica fue la línea de tres, que impuso Bilardo, en el 86. Zubeldía, en su momento, logró tres copas de América con Estudiantes de la Plata 🏆

¿Y del fútbol español?

A mí me encanta Del Bosque porque es de los técnicos con mayor sabiduría, que no necesitan levantar la voz, ni decir tantas cosas para que se den cuenta que sus equipos



“Con Estudiantes aparece otra ética en el fútbol: la del trabajo y disciplina al servicio de la victoria. El fin último es el triunfo y el éxito, y no el “juego bonito”.

Helenio Herrera



Guardiola y Mourinho. (www.dailymail.co.uk)

juegan ordenadamente. Sus equipos pueden ganar y también jugar bien.

A mí me impresionó cómo ancló la selección nacional al fútbol del Barcelona, para ser campeón mundial.

Es un gran seleccionador. Tomó decisiones importantísimas, como dejar fuera al Niño Torres, cuando era la gran figura 🏆

¿Cómo se construye el estilo futbolístico de un equipo o una selección? ¿Lo hacen los entrenadores?

Los entrenadores tienen mucho que ver, pero mucho más la idiosincrasia de los pueblos. El fútbol pertenece a la gente, no al entrenador. El entrenador aporta una idea, que tiene que ver con su formación y su historia. *En Brasil, puedes agarrar un equipo y ponerlo a defender, pero el estilo de su fútbol no lo cambiarás.*



Vicente del Bosque. (100x100fan.com)

¿Hay entrenadores que no fueron jugadores?

Hay ejemplos interesantes, como Arrigo Sacchi o Mourinho, que no llegaron a jugar profesionalmente y luego se convirtieron en técnicos excelentes, con triunfos internacionales. Siempre hay excepciones.

El paso directo de jugador a entrenador se ha hecho común ahora. Están los ejemplos de Dunga en Brasil y Almeida en River...

Ya era común, siempre ha habido estos saltos de jugador a entrenador. Creo que tiene que ver con la locura de los dirigentes, que tratan de cambiar rápido sin elegir demasiado. Ellos entran en momentos de crisis. Trabajan en situaciones más complejas y exigentes: presión por resultados a corto plazo, bajos estados anímicos de los futbolistas, discrepancias internas...



“Cuando los futbolistas creen que están por encima del control del entrenador solo hay una palabra que decirles: adiós”.

Alex Ferguson

Pero también tiene que ver con el hecho de que un futbolista aprende mucho cuando juega, porque siempre tiene delante a un profesor: su director técnico. Por eso hay muy pocas excepciones de entrenadores que llegaron a esta profesión sin haber practicado este deporte.

¿Quién elije a los entrenadores?

Hay dirigentes que siguen a diario a su equipo y se dan cuenta de que un jugador puede llegar a ser técnico. Conocen su personalidad, el trato que tiene con sus compañeros. Es decir, intuyen quién puede llegar a ser técnico.

El dirigente conoce la historia y el estilo del club, por eso debe escoger a alguien que se adecue al estilo. El caso del Barcelona de Ecuador es interesante. Han pasado alrededor de 50 entrenadores en 15 años,

cada uno de ellos con escuelas diferentes. El jugador, el hincha y el mismo dirigente se desorientan...

Lo que pasa es que la mayoría de dirigentes no eligen al entrenador de acuerdo con lo que necesitan o al estilo del club. Hoy les llegan carpetas y, según el currículum, eligen cuál es el mejor. Desgraciadamente, no tienen una visión estratégica.

Por ejemplo, en Liga ha habido continuidad por una línea y ahí están los resultados. Pellegrini, Oblitas, Fossati y tú mantienen cierta estabilidad...

Los dirigentes tienen los objetivos muy claros. Liga respeta la idea del entrenador y su metodología. Por eso prolonga su trabajo, pase lo que pase. Cree en su proyecto. Es decir, respeta más su decisión que la cabeza del técnico.



*Pellegrini, Oblitas, Fossati y Bauza: entrenadores de la etapa más gloriosa de LDU.
(mqltv.com / librexpresionorte.blogspot.com / d10.paraguay.com / www.losandes.com.ar)*

¿Ves grandes diferencias entre los entrenadores de la Liga? ¿Con cuál te diferenciarías más?

No todos juegan con líneas de 3, como es el caso de Pellegrini. Con Oblitas nos conocemos desde hace tiempo y hay paridad en cuanto a la metodología. Fossati juega con línea de tres, como me gusta a mí.

River en Argentina mantiene la filosofía de resguardar una línea propia del club, tanto que sus entrenadores salen de la casa...

En la mayoría de los clubes, prima la presión de la hinchada sobre el club, cuestión que en Liga interesa, pero no desestabiliza. Si perdemos, nos putean, pero no perdemos el equilibrio. En Argentina, *cuando empiezan a insultar y aparecen los problemas, la dirigencia que tomó la decisión se debilita y vuelan cabezas*, porque la gente no lo aguanta más. Ese es un gran problema y es una mala política que se mira en los resultados, cuando lo mejor es bancarse, pase lo que pase.

En el caso del entrenamiento a los menores, ¿es una acción más pedagógica?

Sí. *Te la pasas corrigiendo permanentemente y se abre un abanico muy grande de trabajo. Lo que son dos horas de trabajo en el campo profesional, son ocho horas. Lo bueno y la importancia de trabajar con menores es la planificación a largo plazo, porque tienes que pararte frente a 30 chicos para hablarles de la vida que les vendrá e inculcarles principios.*

¿Tu salto a primera división fue por una crisis de resultados?

Ocurrió a mediados del 98. Estaba Miguel Ángel Ruso dirigiendo a Central, pero, por

una crisis, decidieron que se vaya. En esos momentos, yo ya había decidido dirigir en primera división y estaba por irme a un equipo de la serie B, cuando me llamó el presidente de Central, Vesco, y me dijo: “Mira Patón, el técnico se va y quiero saber si aceptas el desafío de dirigir en primera”. Sin duda, eso era un sueño para mí, pero también sabía de los problemas y la crisis que tenía el club. Me llamaron cuando estaba por terminar el campeonato. Faltaban dos o tres fechas para que se terminara y me permitieron hacer toda la pretemporada con el equipo.

¿Y era tu equipo?

Sí. Tratamos de armar el equipo con dos o tres refuerzos, porque la economía del club no era buena. Empezamos con los jugadores que estaban y con los chicos con los que yo trabajaba. *Hice debutar a 28 jugadores en tres años, diez de los cuales Central los vendió a Europa.*

¿Un excelente negocio, entonces?

Como negocio para el club, excelente; y, como trabajo mío, muy gratificante. Pudimos llegar a jugar la final de la CONMEBOL 1998 y salimos subcampeones en el 99. Llegamos hasta semifinales de la Libertadores 2001.

¿Cuál debe ser la relación entre el entrenador de primera con el de menores, para sostener el estilo del club?

Hay que tener una misma línea de trabajo, fundamentada en la metodología, aunque la planificación del trabajo sea muy diferente. En las formativas se tiene que planificar y proyectar, se trabaja con jugadores de 13 a 14 años para que dentro de tres o cuatro salten a primera, sin sentir un trauma por el tipo de fútbol que se practica. En las dos categorías, la esencia

y la metodología deben ser las mismas, pero con modificación de cargas. La formativa está centrada en la educación y la corrección. La profesional, en la exigencia y la perfección. *Son metodologías desiguales, pero con finalidades similares*: que todos los jugadores, desde los 10 años, tengan clara cuál es la forma de trabajar y de jugar del club. El Ajax y el Barcelona son ejemplos de esto.

Cuando, en el 98, llegaste al primer plantel de Central, ¿tuviste el apoyo de la hinchada y de la directiva?

De ambas, pero como buen equipo argentino, la hinchada era muy especial. Me apoyaron por ser técnico de la casa, pero querían ganar. Y como habíamos empezado y terminado a la mitad de tabla, no fue un buen campeonato, pero no fue del todo malo. Llegamos a la final de la Copa Sudamericana a la final de la CONMEBOL.

¿Tienes un ciclo internacional muy bueno y en términos nacionales, más bien, malo?

No tanto así. No es desastroso salir subcampeón con 43 puntos. El problema fue que, en 2008, llegamos a mitad de la tabla en el torneo nacional, si bien llegamos a la final de la Copa CONMEBOL. En el 2009 fuimos subcampeones con 43 puntos, mientras que River sacó 44, tomando en cuenta que en otros años los equipos salieron campeones con 36 y 37 puntos. Ese año me tocó enfrentarme a un River extraordinario.

Lo que es increíble es que terminan sacándose por los resultados locales, teniendo grandes triunfos internacionales...

Yo me fui, pero hay que entender que *Central es un club muy politizado* y en ese momento necesitaba correrme. La gente no vio la importancia de que en los tres años

jugamos dos libertadores y tres sudamericanas, aparte de los campeonatos nacionales. Logramos la clasificación a la Sudamericana, salimos subcampeones y en la Copa Libertadores llegamos a la semifinal. La gente veía al club jugar los miércoles y los domingos, tanto que, con el paso del tiempo, se dio cuenta de lo buena que fue toda esa etapa.

Luego de tu paso exitoso por Central seguiste con Vélez y Santa Fe, para tener tu primera salida de Argentina con Sporting Cristal del Perú, con quien lograste un subcampeonato...

En Perú, salí campeón en una de las dos fases anuales, porque allá se juegan dos campeonatos: el de apertura y el de clausura, y quienes los ganan van a un partido final. Ese lo perdimos por penales. Dirigí este equipo por un año y medio.

¿Cuál es el balance de tu paso por Vélez?

En Vélez me fue mal en lo deportivo, porque me tocó hacer un cambio generacional del equipo y tuve que decirles, a cuatro glorias del club, que no podían seguir. Di la posibilidad a nuevos chicos, que formaron la base de un futuro equipo que salió campeón. Por eso los dirigentes de Vélez reconocieron mi trabajo y sigo teniendo una hermosa relación con la gente del club.

¿Tu consolidación como entrenador fue con la Liga?

A Liga llegué por un ofrecimiento de Gustavo Lescovich, que me dijo por teléfono: “Mire, Bauza, la gente de Liga quiere hablar con usted”. Yo en ese momento estaba sin trabajo y a punto de armar un viaje a Grecia porque me había invitado Ezequiel González. Sin embargo, todo esto quedó en la ‘puta que me

parió' (ríe). *Me quedé sin conocer Grecia y con los pasajes en la mano.* Luego hablé con Rodrigo Paz para ir a Quito...

El periodista Federico Piner te dijo que cuando un argentino ficha en Ecuador, es porque está de última...

Esa era la historia del fútbol ecuatoriano. Cuando uno quería contratar a los jugadores ecuatorianos no venían, porque no eran lo que son hoy, y tampoco los clubes pagaban como ahora.

¿Por qué viniste, a pesar de que no se creía en Ecuador?

Liga ya se conocía. Yo le había visto jugar contra Santos, cuando le ganó 2-3, y le vi perder contra Bolívar la semifinal de la Sudamericana, cuando Oblitas era el técnico. Ya era un equipo muy duro para ganarle en Quito.

Tu inicio en Liga fue muy complejo. Casi todos pedían que dejaras la dirección técnica...

Sí, pero así fueron mis inicios cuando dirigí en Central. El equipo no empezó bien y me puteaban, incluyendo los jugadores. Pero



Bauza dando indicaciones en el entrenamiento.
(www.vivedeporte.com)



Bauza dirigiendo al borde de la cancha.
(www.terra.com.ec)

eso es normal, *si no ganas y juegas mal, te van a insultar.* Como anécdota; cuando empecé a jugar, me puteaba todo el estadio, como a todo el equipo, porque quedamos últimos. Pero luchar contra la adversidad ha sido algo particular de mi vida. Ese tipo de cosas, estoy seguro, me fortalecieron.

En un partido de la Liga saliste con resguardo de la Policía...

El equipo no venía tan mal, aunque tampoco muy bien. Creo que estábamos terceros en la tabla. Habíamos armado un equipo nuevo porque en 2006, luego del famoso partido contra Barcelona, echaron jugadores y castigaron por un año al Chorri Palacios, Tin Delgado y a Paragua. Obviamente, teníamos una presión grande de la gente y de la prensa, como siempre pasa. Mucho más cuando hay prensa partidaria. Jugamos un partido contra Olmedo de local. Perdimos y me gritaban: “Bauza ladrón, ándate” y todo lo demás. Cuando faltaban tres minutos para

acabar el partido e íbamos 2-0, apareció el comisario de Policía para decirme: “Profesor Bauza, lo llevo a su casa”, a lo que repliqué: “Usted por qué me tiene que llevar a mi casa. No, no, déjeme”. Enseguida aclaró: “Me dijo Don Rodrigo, para evitar cualquier problema”. Le contesté: “Yo me voy caminando a mi casa como lo hago siempre”. Terminó el partido con silbidos e insultos para todos, producidos por el 98% de los asistentes.

¿Para ti y tu madre?

Exactamente. Camino al vestuario, el comisario insistió. Me obligaron a ir en un patrullero a mi casa, en las calles Japón y Gaspar de Villarreal.

Hablé con Rodrigo Paz, me preguntó sobre el equipo y le dije que no lo veía tan mal, que en cualquier momento iba a aparecer. Entonces me dijo: “Profe, quédese tranquilo, usted siga trabajando”. Después se realizó una votación en la comisión directiva, rati ficándome por unanimidad en el cargo 🏆

¿Unanimidad? Me parece que debió haber sido solo de Rodrigo Paz...

Obviamente. Yo calculo que fue así... (risas)

¿En el siguiente partido fue difícil entrar a la cancha?

Sí. Pero ¿te digo la verdad? *No me molesta el insulto como tampoco me halaga el elogio. Sé que ambos son parte del fútbol y son efímeros.*

¿Qué significó Rodrigo Paz?

Se transformó en un amigo. Pero, realmente, el hecho de conocerlo me enseñó la importancia que tiene un dirigente a la hora de tomar decisiones. Es muy difícil encontrar uno que sepa tomarlas y defenderlas.



El Patón con Rodrigo Paz. (www.benditofutbol.ec)



“El punto crítico de ese rechazo se alcanzó con una nueva derrota con Boca Juniors en el súper clásico jugado en el Monumental, 2-0 ganó el equipo de Bianchi con goles del brasileño Pedro Iarley. Después de esa derrota, Pellegrini salió escoltado”.

Patricio Abarca

¿Del carro policial pasaste a ser campeón nacional del 2007?

En junio el equipo empezó a andar bien, tanto que salimos campeones tres fechas antes.

Pero tu gran triunfo es la Copa Libertadores en 2008...

Indudablemente, por todo lo que representa, por lo difícil que es. *Ese triunfo catapultó mi nombre a nivel internacional.* Más allá de la satisfacción y del orgullo que sentí, sigo siendo el mismo, con el mismo deseo de superación y reconociendo que me queda mucho por saber.

300 millones de personas te vieron llorar...

(Ríe) Me llamaron amigos desde Barcelona y desde muchos lugares que vieron la escena y, obviamente, también se emocionaron.

Has visto la imagen cuando Pepe Pancho Cevallos tapa el penal y sale corriendo, y la otra tuya, sentado en la banca tapándote los ojos y la cabeza agachada...

Esos momentos son la expresión genuina que lo resume todo. Porque no es una sola cosa,



Bauza en la banca tras ganar la Libertadores de 2008. (depor.pe)

no es la tapada de Pepe Pancho, no es llegar a ser campeón. Es un cúmulo de vivencias que se vienen encima.

También hay otra imagen muy hermosa, cuando Fox te hace hablar con tu padre...

Mi viejo se puso, como siempre, a hablarme como técnico: que cuidado con esto y con el otro. Pero cuando terminamos fue diferente. Un momento de alegría. *Fue muy emotivo.*

Luego participaste en los torneos mundiales de clubes, la Suruga Bank y el Mundial de Clubes...

Disfruté el Mundial de Clubes en 2008. La Suruga en 2010, la padecí. Dos torneos diferentes y con ilusiones distintas. En el primero, aproveché con un grupo de jugadores, con el que nos propusimos llegar a lo máximo, y eso era jugar la final. Nos imaginábamos contra el Manchester.

Cuando llegamos a la primera práctica que hicimos en Houston, en la charla les dije que estábamos muy cerca de lograr el objetivo que nos habíamos propuesto en la pretemporada de 2008: llegar a estar entre los mejores del mundo. Solo nos faltaban dos partidos. El que libramos con Pachuca fue decisivo. Si lo ganábamos, nos catapultaba a lo máximo que puede aspirar un técnico en Sudamérica, jugar la final de clubes. No hay uno más. Y eso lo conseguimos...

Cerraste el año como el mejor entrenador del continente...

Haber salido en el patrullero no me confunde, como tampoco el que me hayan nombrado el mejor, ya que eso fue porque salí campeón de América y porque con el equipo llegamos a la final del Mundial de Clubes. Ese reconocimiento sirvió para ratificar que todo lo que había



pasado –momentos buenos y malos, decisiones difíciles que hubo que tomar– había sido lo correcto. Me enorgullece haber llegado a la final y haber sido parte de ese proceso 🏆

¿Eso fue algo así como tu doctorado?

Quizás sí. Se empezó a hablar de que Bauza tenía posibilidades de dirigir tal equipo o tal selección. Yo me reí, porque un año antes no existía.



¿Cuáles son las diferencias entre un director técnico y un seleccionador?

La diferencia está en la metodología de trabajo. Como seleccionador, no se deja de ser un director técnico, aunque no tienes tiempo para entrenar. Como técnico también selecciono el plantel al inicio de la temporada para trabajar todo el año. Estoy en contacto con los jugadores todos los días. Como seleccionador, dos veces cada tres meses. Por eso tengo que cambiar la metodología de trabajo.



En una entrevista, Texeira, expresidente de la Asociación Brasileña de Fútbol, decía que había contratado a Dunga porque era un líder.

Para mí, un buen entrenador es el que reúne algunas condiciones básicas para llevar adelante una idea y para ello debe ser un líder. El liderazgo del director técnico es un tema muy importante, incluso frente a la prensa, la dirigencia y la hinchada. *Es la cara visible en la derrota.*

Liga de Quito pasa a ser Liga de Ecuador en la Copa Libertadores (2008). (clubldu.com)



“No hay nada más peligroso que no arriesgarse.”

Pep Guardiola

¿Es distinto el liderazgo del entrenador que el del capitán del equipo?

Totalmente. Son funciones distintas. El liderazgo del capitán es importante dentro del grupo y dentro de la cancha. Él se pone a la par para representarlos y para ser mediador entre el entrenador y el grupo. El entrenador tiene otra función que la del jugador. *Si se pone a la par, pierde autoridad.*

¿El entrenador es un pedagogo?

Cuando te decía que para hacer debutar a un jugador hay que tener mucha comprensión del momento, es porque hay un criterio claramente pedagógico. A ese chico hay que encaminarlo de a poco, prepararlo para que, cuando llegue el día, todo le sea normal y no un hecho traumático. *Nosotros, diariamente estamos enseñando, convenciendo, corrigiendo y formando a los jugadores. Por eso también se lo llama ‘profesor’ al director técnico.*

¿También es un psicólogo?

Este es un aspecto que forma parte del liderazgo. En determinados momentos, *el entrenador ayuda al jugador a salir de una crisis de ánimos, de resultados, de rachas, de relaciones en el interior del grupo.* También tiene que saber cómo lograr que entiendan la idea que se quiere implantar. *Por todo eso, es un educador de fútbol y de la vida del deportista.*

¿El entrenador debe hablar con los jugadores individual y colectivamente?

El entrenador hace charlas grupales, individuales, con los líderes del equipo, con los más jóvenes. Cuando tiene que hacer un llamado de atención, a veces lo hace a todo el plantel, a un determinado grupo o a las per-

sonas que han cometido un error. El análisis psicológico es importante en el funcionamiento del grupo, los conflictos son comunes por temas como plata, prestigio, intereses particulares y personalidades distintas.

¿El entrenador debe ser amigo de los jugadores o debe tener distancia? ¿Cuál es la relación que deben mantener?

Eso va con la personalidad de cada técnico. *Yo no puedo ser amigo del jugador, ni tampoco creo que sea bueno.* Con algunos puedo llegar a tener una mejor comunicación, pero con todos mantengo una relación profesional que me permite estar informado de lo que le ocurre. Lo que sí intento es hacerles participar en reuniones para captar opiniones y saber lo que piensan.



Bauza con un grupo de jugadores de Liga.
www.benditofutbol.com

En términos profesionales, has sido futbolista y entrenador. ¿Qué viene después? ¿Periodista?

Periodista no. Lo practiqué cuando Fernando Niembro me invitó a participar en el programa ‘Última palabra’, con Beto Alonso, el Bambino Veira, José Luis Chilavert y Mostaza Merlo. *La pasé bárbaro, pero después de cinco*

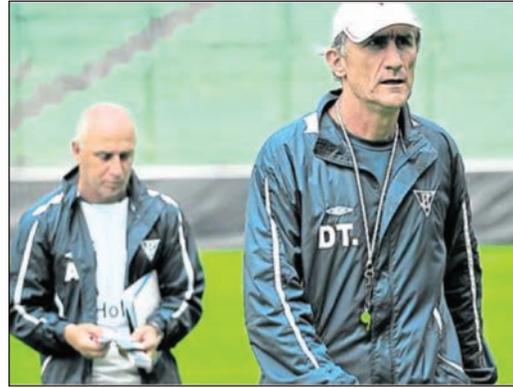


En Fox analizando fútbol.

meses no me sentí realmente cómodo, como me siento en la cancha de fútbol, con la presión. Me parece que el periodismo deportivo no es una profesión que haría; pero qué se yo, por ahí me ves comentado fútbol. Tampoco de manager. Lo mío y lo que me apasiona es la cancha, corrigiendo, dirigiendo...

¿Te ves de gerente deportivo? Lo fueron Valdano, Cruyff o Bianchi, todos ellos jugadores y entrenadores.

Cruyff estuvo en las Chivas de Guadalajara. Valdano en el Real Madrid, lo mismo que



El Patón con Di Leo, su persona de confianza.
www.clarin.com

Zidane. Pero a mí me apasiona estar en la cancha...

Entonces, ¿piensas que con el fin de tu época de entrenador se acababa tu relación con el fútbol?

No, no. De lo que estoy seguro es que nunca se va a terminar. No sé de qué forma siga, pero de esto difícilmente saldré. Es mi vida. Lo que sí puede ocurrir, como dice Di Leo, es que me retiren del fútbol porque nadie quiera contratarme...



La Llegada a Liga

Siete años después de la mítica Copa Libertadores, el Patón cree que fue en 2007 cuando se comenzó a construir ese sueño que más tarde se haría realidad. Damián ‘El Piojo’ Manso llegó a Liga a mediados de ese año, con una lesión muy grave y con hartos problemas de adaptación. Sin embargo, dado lo gravitante que resultó su juego en el 2008, Bauza se jacta de esa contratación, como un acierto.

Bajo su mando, y luego de un momento difícil, en 2007 Liga logra ser campeón. El Patón cree que había impaciencia e incomodidad porque el equipo no lograba ser protagonista. Afirma que sintió presión mediática y que eso no ayudaba. Cree que “la confianza y la firmeza” de Rodrigo Paz para mantenerlo en el equipo fue lo que sostuvo el trabajo planificado: “poco a poco, empezó a aparecer el equipo, así, de a poquito”.

Recuerda que fue importante para ese equipo haber sumado, además de Manso, al Beto Araujo y a Joffre Guerrón, así como el haber cambiado de posición a ciertos jugadores.

Guerrón tampoco llegó en un buen momento. “Él estaba peleado con la hinchada”, confiesa el Patón. La gente lo insultaba y él se sentía molesto. Sin embargo, Bauza nunca dejó de creer en ese grupo donde veía mucho potencial, algo que mencionaba constantemente a Rodrigo Paz, el presidente del Club. Varias veces reunió a los jugadores para decirles que los miraba “bien” y que llegarían a jugar “muy bien”. El Chucho Bolaños se fue acomodando al equipo. Bauza dice que al inicio era un jugador que no tenía responsabilidades en la cancha; que poco a poco, empezó a enseñarle que no solo se podía pensar en el arco contrario, sino que también tenía obligaciones defensivas. El Patón habla de todo un cambio en el equipo “que se fue cocinando lentamente, hasta que se consolidó en 2008”.



El equipo campeón en el Maracanã, 2008. (www.benditofutbol.com)

¿Llegaste a ser campeón nacional en el 2007 con Liga de Quito, después de un momento complicado?

En todas partes las personas son impacientes: había incomodidad por el sitio que estábamos, la presión mediática tampoco ayudaba, era una presión muy fuerte, se llegó a situaciones límite. Sin embargo, fue la confianza y firmeza de Rodrigo Paz lo que sostuvo el trabajo que habíamos planificado. Poco a poco empezó a aparecer el equipo, así de a poquito.

¿El 2007 fue la transición necesaria para alcanzar el éxito total en el 2008?

Sí, en 2007 se sentaron las bases para el 2008. Recuerdo que a mediados de 2007 se trajo a Manso a pesar de que tuvo algunos problemas de adaptación y llegó con una lesión muy grave, tanto que estuvo el último semestre de suplente.

¿Joffre Guerrón tampoco tuvo un buen inicio?

No, para nada, él estaba peleado con la hinchada, le insultaban y se sentía molesto; estaban en una etapa de transición. Yo veía que el equipo tenía un potencial en cada práctica y se lo repetía a Rodrigo Paz.

Muchas veces dije a los jugadores, cómo los miraba; estaba seguro que este equipo iba a jugar muy bien, yo los veía con una potencialidad increíble. Fue todo un cambio que se fue cocinando lentamente hasta que se consolidó en 2008.

2008, ¿el año soñado?

Fue un año espectacular, donde la pretemporada fue importante. Siempre les exigí mucho a los jugadores para salir campeones y lo hicimos jugando con mucha tranquilidad, porque lo ganamos dos o tres fechas antes. ¿Qué venía después? ¿Cuál era la propuesta? ¿Ahora qué? Si queríamos trascender teníamos que proponernos ser los mejores y, bajo esa premisa, empezamos a trabajar la pretemporada, se exigió, hubo la aceptación de mi idea y el

equipo sentía que en cada partido dejaba el alma, la vida.

Todos teníamos el compromiso de lograrlo. Quizá, cuando inició este sueño, no imaginábamos adónde íbamos a llegar, pero sí teníamos clara la convicción del sueño. Me acuerdo la charla en cancha de Arsenal de Buenos Aires, no habíamos ganado nunca en Argentina y decíamos que era el primer escalón; teníamos que tratar de sacar un resultado grande. Cuando ganamos ese partido, se rompió una barrera que hizo que el equipo empezará a deslumbrar y que pudiéramos soñar con llegar más lejos todavía. No sabía si podía llegar a ser campeón, pero sí que podíamos llegar más arriba. Todos estábamos convencidos de que sí podíamos y lo hicimos, ganamos la Copa Libertadores, que ningún equipo ecuatoriano había alcanzado.

Luego tuviste dos derrotas en dos finales mundiales: una con el Manchester y la otra con un equipo japonés en la Copa Suruga Bank.

Con el Manchester United en la final de la FIFA Club World Cup en 2008 y con el F.C. Tokyo en la Suruga Bank, en 2010. *Las dos pérdidas fueron totalmente diferentes, una de ellas, era casi imposible ganarla* 🏆

¿Por eso dices que el fútbol tiene lógica?

Sí, exactamente, por la jerarquía.

¿Cómo fue lo de la Suruga Bank?

En Japón se perdió un penal y en el último minuto nos empataron. Más allá de eso, se



Foto de la Suruga Bank, con el Patón en la pantalla.

veía al equipo muy confiado, y cuando se entra muy confiado se piensa que se puede ganar; cosa que produce importantes equivocaciones. Terminamos perdiendo una final en donde nuestro equipo era muy superior y pudimos haber ganado el partido si nos proponíamos. *El fútbol también es actitud.*

En el Campeonato del Mundo de Clubes ganamos 2-0 al Pachuca.

Cuando llegamos a Japón, fuimos con toda la ilusión de jugar la final del mundo. Pero, para eso, debíamos jugar previamente con el Pachuca de México; era importantísimo ganar porque eso nos posibilitaba ir a la final. *Triunfamos, a mi criterio, en uno de los partidos que mejor se jugó como equipo.*

Ganamos 2-0, con mucha autoridad y solvencia, a pesar de que el Pachuca tenía un equipo bárbaro. Habían llegado 15 días antes, habían dicho que iban a jugar la final con el Manchester United. Liga jugó, progresó y ganó para llegar a jugar la final. Este triunfo fue histórico, difícil de repetir y de alcanzar.



“Las finales se ganan, no se juegan”.

Héctor Cúper



Ronaldo, Rooney y Manso, calificados como los mejores jugadores de la final. (www.zimbio.com)

Llegamos a la final del Campeonato del Mundo con el Manchester de Inglaterra.

Era una de las cosas que soñábamos. Cuando les decía a los futbolistas que tenemos que jugar el partido más importante, era porque no hay nada más significativo para un equipo de Sudamérica, que jugar el Mundial de Clubes.

Con el Manchester estuvimos a punto de empatar, fallamos en los momentos claves. Jugamos contra 10 una parte del encuentro, porque expulsaron a uno de ellos en el segundo tiempo y fue ahí cuando emparejamos el juego y tuvimos tiempo de ganarles. Fue un partido realmente muy difícil. El equipo dio todo, pero jugábamos contra un equipo superior en jerarquía, con Ronaldo, Rooney, Tévez, Ryan Giggs... jugadores con 30 finales encima. Van der Sar en el arco, con toda su experiencia. Nosotros somos un equipo con muchas ambiciones, pero solo habíamos jugado una final de esta calidad mundial.

¿Te encontraste con los mejores del mundo?

Pues así son las finales planetarias. Te encuentras con los mejores de los mejores. Te

cuento una anécdota graciosa: siempre pensé en ganarle a Ferguson, para luego del partido acercarme a decirle: ‘Wood Timi’. Era una broma que hacía con mi cuerpo técnico para decirle a Ferguson “si le ganábamos”. Lo cómico fue que cuando terminó el partido y tenía una bronca terrible porque estuvimos tan cerca de empatar, se me acercó y me dijo: “Good Team”.

¿Jugaste a la defensiva, como “equipo chico”?

En la primera media hora, el Manchester nos metió al arco, nos costaba crear juego. A Chucho Bolaños le resultaba muy difícil y



Pepe Pancho: el dolor de la derrota. (desdeltablon.wordpress.com)



La alegría del triunfo y la tristeza del haberlo sufrido. (www.ronaldoweb.com)

ya no contábamos con Joffre Guerrón. Tratamos de no meternos atrás, pero nos envolvió la jerarquía del rival. Inclusive, en el segundo tiempo, no pudimos salir más adelante, a pesar de que Van der Ser le tapó dos goles al Piojo Manzo. ¡Increíble! pudimos haber llegado al empate, pero nos terminó ganando la jerarquía.

¿Es una vara muy alta la que pusieron?

Sí, es muy alta. Hay que soñar para hacerlo. Llegamos a un lugar privilegiado, con un grupo de muchachos esforzados, con mucho sacrificio, con mucha ilusión, porque la propuesta era escribir una página importante en la vida de todos. Ellos se lo propusieron y lo alcanzaron.

¿El regreso a Quito cómo fue?

El regreso, luego de la final con el Manchester fue una dualidad para mí. *Había dirigido el último partido, porque anuncié que me iba a ir.* Entonces, fue algo raro: lo que pasa es que volvía a Quito sabiendo que me iba y que encima iba a tener solo dos días. Me parece que llegamos el 21 de diciembre y el 23 me iba. *Tenía alegría por lo que habíamos alcanzado y tristeza porque tenía que dejarlo.* Pero la decisión ya la había analizado y tomado. Por suerte, fue entendida por todos, por la gente que tenía al lado y por el cuerpo técnico. Rodrigo también terminó entendiendo.

¿Rodrigo Paz no aceptó esta decisión al principio?

No, no aceptó, no quería. Tuvimos una conversación muy dura, pero en buenos términos. Rodrigo me decía que no, pero yo entendía que el grupo necesitaba un cambio, otra palabra, otro discurso, para que pudie-

ran seguir y lograr más de lo que ya habían alcanzado.

Yo le decía a Rodrigo, que lo más importante era que los jugadores siguieran con esa mística de trabajo, que era imprescindible que la continuaran. *Sentía que tenía que haber un cambio para que siguieran creciendo.* Con el paso del tiempo, no solo que me dieron la razón, sino que me apoyaron.

En 2008 fuiste declarado el mejor DT de América Latina...

Sí, pero esos son los halagos y los insultos del fútbol. Son pasajeros todos los reconocimientos, más si vienen por lo que logramos. *Yo no me creo el mejor, pero lo acepté con una alegría y con un orgullo inmenso.* Me enorgullece, no solo a mí sino a todo el cuerpo técnico; somos un grupo, del que soy la cabeza visible.

Este triunfo me abrió puertas, me proyectó profesionalmente. Me acuerdo que me llamaron de lugares increíbles, de Finlandia, de varias emisoras de Latinoamérica, de Francia, Inglaterra... Obviamente que todos estos reconocimientos te abren puertas y te haces más conocido.

¿De qué lugares recibiste ofertas para ir a trabajar?

Me llamaron cinco equipos importantes de Argentina, también de México. De España me contactó la segunda división. De Arabia, de Emiratos Árabes, también de selecciones de América Latina. Yo me mantuve en Liga y siempre en contacto. En eso soy y seré muy respetuoso, *no solo en lo que firmo sino por lo que hizo Liga conmigo* cuando respetó mi contrato, cuando me apoyó en los momentos más difíciles; cuando las cosas estaban mal.

Te fuiste a Arabia Saudita y solo permaneces tres meses. ¿Por qué escogiste ir y por qué te quedaste tan poco tiempo?

Fue un momento complejo, un tiempo de decisiones. Aparece una oferta y me agarra en un momento de mi vida en donde me tenía que ir de Argentina; yo no podía quedarme allí. De pronto surgen dos, tres ofertas y la propuesta de Arabia Saudita, una invitación muy atractiva desde lo económico... Íbamos a una ciudad muy ortodoxa, junto a la Meca. Me habían comentado cómo era la vida en Arabia Saudita; estaba enterado de que era muy diferente a lo que vivimos acá. *A la semana que estuve ahí, me di cuenta de que iba a ser muy difícil adaptarme, realmente muy difícil.*

En Arabia Saudita, la religión condiciona toda la vida y adaptarse a esta situación determinó todo. Para mí, como latinoamericano fue muy difícil, me sentía muy condicionado, limitado... A nosotros nos gusta salir y reunirnos, movernos con mucha libertad, sin hacer locuras, pero poder juntarnos con amigos, hacer asados, tomar una copa de vino, hacer cosas normales y simples. *No solo fue esa sensación de no poder movernos con cierta libertad; fue también la precaria y básica infraestructura que tienen los equipos.* Pensé que iba a ser diferente. Teníamos una sola cancha para entrenar y era muy mala, la organización no era la adecuada.

Decidí quedarme los tres meses que duraba el campeonato que estábamos jugando y trabajar con la seriedad y el compromiso de siempre. Les dije a los muchachos: “vamos a trabajar fuerte y nos vamos a dedicar”. Acomodamos el equipo, llegamos a jugar una final de la Copa del Príncipe, que la perdimos. A pesar de eso, la gente quedó muy conforme con estos tres meses de trabajo. Finalmente me retiré, me vine y me

dije que no iba a volver, porque no me sentía feliz. *El fútbol es algo importantísimo en mi vida y es fundamental que me sienta cómodo y feliz para trabajar, y eso no pasaba en Arabia Saudita.*

Luego de eso, ¿qué vino?

En el 2009 empecé a viajar por Europa para mirar entrenamientos. En junio fui a Madrid, Pellegrini me recibió y me dejó ver los entrenamientos, inclusive estuve en el inicio del torneo¹.

¿Pellegrini se acuerda de ti, de la Liga? ¿De San Lorenzo? ¿De River?

Sí, sí, lo tiene muy presente por ser un club con el que salió campeón y le dio la oportunidad de salir a San Lorenzo, de repetir un campeonato. Le abrió la puerta para ir a River y de River a Europa. *Tiene un gran recuerdo de Liga.* Después fui a Italia a mirar entrenamientos, estuve un mes aprendiendo.

Cuándo dices ‘mirar entrenamientos’, ¿a qué te refieres?

Converso mucho con algunos de ellos, por ejemplo, con Pellegrini. Con otros no porque no tenía un acercamiento mayor. A pesar de ello, me permitieron ver los entrenamientos y aprender mucho. Siento que no tengo problemas de hablar con los colegas de lo que hago, de lo que dejo de hacer, de lo que agregué, de lo que quité.

¹ Manuel Pellegrini fue el entrenador que le hizo campeón nacional a la Liga en 1999. *Fue el primer entrenador que introdujo la computación al fútbol ecuatoriano, como manera de medir estadísticamente el rendimiento de los futbolistas y como mecanismo para procesar las imágenes de los partidos para estudiar a los adversarios: usaba el sistema Amisco de software. Fue un gran innovador en el medio ecuatoriano.*

Este año la Liga fue campeón en el Torneo Nacional, en la Copa Libertadores, y en la Sudamericana. ¿Se sienten esos niveles de representación?

Obviamente que se sienten y uno como técnico le hace sentir al jugador. El jugador se va preparando y aparte, uno le transmite lo que está defendiendo; se defiende su prestigio, su club, su federación. *Se defiende no solamente una federación de su país sino, por ejemplo, a la CONMEBOL cuando jugamos la final con el Manchester United.* Son cargas muy pesadas y en cada momento el periodismo y los medios te hacen sentir, porque tienes 500 periodistas en cada entrenamiento...

... que te obligan a hablar en inglés, en portugués y en otros idiomas.

Sí, en todos. El jugador también se va preparando para eso 🌐

¿Qué significado les das a estos títulos internacionales en el fútbol ecuatoriano?

Fueron súper importantes. Hoy lo es mucho más por las implicaciones que tiene para Liga y para el fútbol ecuatoriano. *Desde ese momento, los clubes ecuatorianos dijeron: "sí podemos".* Cuando se ganó, realmente estuve muy, muy feliz. ¡Contento! (su voz se le quiebra).

¿Te gana la emoción?

Sí, cómo no dejarme llevar por esta alegría. Sin embargo, hoy me doy cuenta de un antes y un después de ese campeonato. Hoy es un momento diferente para todos, para el fútbol ecuatoriano, para el hincha de Liga, para los jugadores que lo lograron y para mí como director técnico.

¿La Liga se volvió un referente para el resto de equipos?

Desde luego. Hoy se ve a los equipos de fútbol ecuatoriano ir a la Copa Libertadores o a otros campeonatos sudamericanos con más confianza. *Liga abrió una puerta* y eso es bueno. *Hoy, todos los equipos pueden soñar que es posible y me parece bárbaro que sueñen ganar la Copa Libertadores.* Así arman un buen plantel, invierten en mejorar su club y es la única forma de poder soñar en grande.

¿Estos triunfos ayudaron mucho a Ecuador? ¿Mejóro la imagen de Liga?

Y bueno, tiene que ver con lo que ha ganado Liga, con su ubicación en el ranking. Hace diez años, un equipo ecuatoriano se situaba entre los puestos 20 y 50 y eso era bueno. *Liga llegó a estar primero, parecía increíble, pero fue así. Detrás de Liga estuvieron los equipos más grandes de Brasil: Palmeiras, São Paulo, Botafogo, Fluminense; de Argentina: Boca, River, San Lorenzo, y de Uruguay: Nacional o Peñarol.* Es, sin duda, un triunfo sin precedentes, que les hace bien a la Liga y al fútbol ecuatoriano.



“Esta época del fútbol reproducido en miles de pantallas, en vivo y en diferido, les pide más a los futbolistas. No solamente deben jugar, sino que también deben saber hablar”.

Marcelo Gantman

¿Liga no sacó mucho beneficio de estos éxitos?

Yo creo que sí. Creo que Liga ha crecido muchísimo.

¿Crees que el Club debería hacer más marketing?

Sí lo hace. *Liga trabaja mucho la imagen, al igual que la parte de marketing, si bien no vende camisetas como Manchester o Real Madrid.* Hoy por hoy, el cachet de jugar un partido amistoso con Liga, es diez veces más de lo que era hacia nueve o diez años.

Otro tema del éxito deportivo de la Liga ha sido el de los jugadores extranjeros que han venido.

También los futbolistas saben cómo los tratan. Hoy el jugador quiere venir a Liga si tiene posibilidad. Pero eso tiene que ver con toda una mística que se creó y que se pudo mantener; porque el valor más grande de todo lo que logró Liga es, pura y exclusivamente, por el grupo de jugadores que se formó.

¿Me decías el otro día que hay jugadores extranjeros que te llaman porque quieren venir o regresar a Liga?

Sí, así es. Eso fue una de las tantas cosas que se logró con este éxito. En 2006, cuando llegué a Liga, hablé que era necesario traer a un zaguero central. Yo hablaba con varios jugadores, les consultaba si querían venir a Liga y ellos me contestaban: “¿A la Liga? No,



Con la Copa en Río de Janeiro. (lared.com.ec)

no, Patón yo me quiero quedar por acá”. Era muy difícil que un jugador quiera venir a Liga; hoy pasa todo lo contrario. Nahuelpán tenía ofertas de dos equipos grandes, la una era de un equipo de Brasil y la otra era de Liga, que era un equipo ganador. Por eso se decidió venir a Liga.

Sobre los reconocimientos que has tenido en el fútbol ecuatoriano e incluso como mejor técnico de América Latina en el 2008, ¿consideras que estos reconocimientos tienen lógica? Si vamos en la línea de que el fútbol la tiene, claro está...

Sí. Tienen lógica porque todos esos *premios no premian mi sapiencia y lo que puedo saber de fútbol, sino el haber ganado esos torneos.*

No es casual, entonces...

No, obviamente que no es casual. *Es lógica y esta viene de la mano del triunfo.* Es decir, a mí ninguno me agarró y me hizo un test

para darme el premio al mejor técnico. Me lo dieron porque salí campeón.

¿Cuáles fueron los motivos por los cuales lograste triunfar en Liga y, en general, en Ecuador?

Bueno, porque *encontré un club que me dio las herramientas para trabajar tranquilo y desarrollar una idea, que en otros clubes no la pude encontrar.* Esta es la realidad. En Rosario Central hice tres años, pero me tuve que ir porque la presión ya era muy grande; habíamos llegado a un punto máximo. Luego, en los otros clubes, iniciamos procesos que se tuvieron que abortar porque los resultados no aparecían. Aparecieron los insultos, la angustia del dirigente y esto provoca que los procesos se corten. Acá, ese proceso no se cortó porque se lo defendió. Y la metodología de trabajo también ha sido excelente, aparte de una buena decisión en la elección de jugadores. Ahí creo que estuvo uno de los grandes aciertos.



El regreso a Liga

A finales del 2009, Rodrigo Paz llamó al Patón para conversar sobre su posible regreso. Le dijo que, habiendo logrado un arreglo con Jorge Fossati para que no continuara en Liga, le pedía que viajara a Quito para negociar. Como ya era viejos conocidos, el Patón armó sus maletas con destino a la capital ecuatoriana.

Bauza había estado seis meses sin dirigir y tenía varias propuestas sobre el tapete: le habían llamado de México, de clubes de Emiratos Árabes Unidos y hasta de la propia Federación Ecuatoriana de Fútbol para que dirigiera la Selección. Pero él se había tomado su tiempo para descansar, refrescar conocimientos y volver al ataque.

El Patón llegó a la capital ecuatoriana en diciembre para arreglar el contrato y la táctica que usaría para el torneo nacional del 2010. Pero el contrato no se firmó entonces, sino cuando efectivamente volvió a dirigir, a inicios de temporada... Este retorno fue el segundo tiempo de su paso por Liga.



¿Cómo son esos arreglos?

Y... ¿cuánto vas a ganar?, ¿cómo te pagamos? Y, bueno, todas esas preguntas... Ahí me termina pagando 'tanto'. *Un papel, una servilleta, unos números. Rodrigo tiene mucha capacidad para la gestión.* Hay un papel firmado que nos liga profesionalmente, porque tenemos que presentarlo a la Federación, obligatoriamente. Y, sin más, empezamos a trabajar.

¿Se dice que nunca son buenas las segundas partes?

Así dicen; en las películas más que nada. Pero esta negociación salió bien. *Se perdió la Suruga Bank, pero se ganaron la Recopa y el Campeonato Nacional, que era una asignatura pendiente.* Se habían ganado copas internacionales y no se podía ganar una nacional. El campeonato fue muy duro, porque también jugamos la Sudamericana. Llegamos a jugar la final contra Emelec, que tenía un muy buen equipo y terminamos ganando el campeonato de visitante en Guayaquil. Fue una alegría muy linda, por todo lo que significó.

Fue una cosa seria. Afuera con 1.500 hinchas de Liga que no pudieron entrar y con un ambiente terrible que se había armado la semana anterior. El tema de Chila-Cheme fue una historia mediática importante¹. Pero el equipo dio muestra de mucha entereza, se ganó 2 a 0 de locales y allá se perdió 1 a 0

¹ Se trató de un caso de suplantación de nombres.

en un partido muy parejo. Dimos la vuelta. Fue una alegría muy grande ese campeonato, lo disfrutamos mucho más que el del 2007, porque hubo que pelearlo, y mucho.

¿Has sido el entrenador más estable en Ecuador?

Y sí, creo que sí.

¿Hay momentos en la entrevista que te golpean en lo anímico?

Sí, son momentos que tienen que ver con mi estado de ánimo. Me refiero a haber pasado por tantas cosas que uno planifica, estudia, mira y todo; y de golpe, un partido te tira todo a la mierda; todo lo que hiciste, lo que tenías planeado se cae. Y llega un momento en el que tienes que decir: “¡Putá!, hay que hacer todo de nuevo” 🏠

Fueron dos años los que estuviste en esta segunda etapa en Liga. ¿Hay una diferencia entre el primero y el segundo, en términos de traer futbolistas?

Sí. El presupuesto era más chico y teníamos que buscar jugadores que estuvieran acordes con eso y con la importancia que tenía Liga, porque tampoco podía venir cualquiera. Entonces, el margen para equivocarse era mucho más grande. *A mayor jerarquía, más valor y menos posibilidades de equivocarse.* Por eso, los jugadores que habían llegado hasta ese momento siempre estu-



“Yo coloco perfectamente a mis jugadores en la cancha. Lo que pasa es que empieza el partido y ellos se mueven”.

Alfio Basile

vieron bien o, casi todos estuvieron bien. Entonces, ese es un problema que obviamente tenés.

En esta segunda etapa se trajeron alrededor de 18 futbolistas si no me equivoco, entre nacionales e internacionales.

Sí. Sí, porque eso tiene que ver con el recambio que te decía. *Había necesidad de un recambio generacional y de un recambio de jugadores.* Entonces, se trajeron muchos nacionales. *Se eligió a aquellos que en sus equipos habían andado bien, y que pensábamos que en Liga también les iba a ir bien.* Bueno, trajimos a futbolistas que habían tenido un año bárbaro en sus equipos.

El tema es que, *cuando llegaron a Liga, no todos anduvieron bien, por la presión que significa jugar en Liga, con todo lo que implica un equipo grande* y que no todos pueden soportar. Entonces, tuvimos el problema del armado del equipo. En 2011, dentro de todo, nos había ido bastante bien: llegamos a jugar la final de Copa Sudamericana, que no es poca cosa.

Si tú comparas tu primera estadía en Liga con la segunda, ¿cuánto tiempo te demoraste en armar el equipo?

El primero tardó casi un año, porque yo llegué a mediados de agosto del 2006 y el equipo se terminó de armar a mediados del 2007. Los inicios del 2007 fueron complicados, con las banderas que me decían: “Fuera Bauza” y todo lo demás. El equipo a mediados del 2007, terminó acomodándose y, luego, siendo campeón nacional. Este fue la base del equipo que después salió campeón de América y que luego siguió con todos los éxitos posteriores.

Pero ahí tuviste un equipo de jugadores de base, cosa que no ocurrió en este segundo momento.

Exactamente. No lo tenía. Había unos jugadores que se tuvieron que ir. Y, si bien quedaron algunos, no era lo mismo. Al llegar tantos jugadores nuevos, se convirtió en un equipo totalmente nuevo, que carecía de la jerarquía que habíamos tenido. Eran buenos jugadores, pero no con la jerarquía como para bancarse la camiseta de Liga. *Cuando digo bancarse, se trata de que soporten el peso de un equipo grande y con una identidad muy fuerte.*

En esos últimos dos años ¿sentiste que tu imagen se deterioró frente a la opinión pública, los medios de comunicación?

Soy consciente de que *en nuestra profesión los resultados son claves y nos elevan o sepultan.* Pero yo siempre tuve muy claro lo que pasaba. Entonces, comenté con los dirigentes y les dije –así como les dije que en algún momento el equipo iba a aparecer en el 2007– que teníamos un problema de jerarquía y que estábamos en la búsqueda para llegar lo mejor posible. Pero, bueno, también había planteles que estaban mejor que Liga. Esa es la realidad.

Ahora, domingo a domingo, fecha a fecha, tú salías en las ruedas de prensa y más o menos decías lo mismo.

Sí.

Entonces, ¿no crees que el discurso se te agotó en un momento determinado?

Sí, pero, a ver, siempre me he manejado de la misma forma. *Nunca mentí. Siempre me*

manejé con la verdad. Y lo que decía, siempre lo mismo, era lo que pasaba. En todos lados, donde estuve, siempre me manejé con la verdad. Siempre dije lo que sentía, lo que veía. Entonces, en algunos casos caía bien; en otros no tanto. Pero, obviamente que tu imagen –si uno quiere ponerlo globalmente– se va deteriorando frente a la opinión pública y a la hinchada.

Y el discurso también...

El discurso se agota. Ese es el tema. Por eso vienen las decisiones de que los ciclos se terminen. Cuando llegamos a mediados del 2012, hablando con los dirigentes, dijimos que ese año también se había terminado el segundo ciclo. Porque ya se había agotado; porque el club, el plantel, necesitaba otro

discurso, otra voz, otro mando, para que siguiera creciendo.

Me imagino que esto fue más de parte tuya que de la dirigencia.

No. Ahí los dos nos pusimos de acuerdo en que el ciclo se había terminado, se había acabado; que había que buscar nuevos horizontes. Ya a esa altura, tanto los dirigentes como yo buscábamos lo mejor para Liga. El afecto y el compromiso eran tan grandes, que lo que no queríamos era hacerle mal a Liga. Entonces, decidimos que hasta ahí había llegado y que se necesitaba otro discurso.

Se termina tu segundo contrato y quedas en una especie de limbo.

Sí 🌐



“Lo peor de una final es no estar en ella y tener que verla por televisión”.

Héctor Cúper





El Patón comanda San Lorenzo

Tras culminar su historia con Liga, la idea del Patón era bajar el ritmo que había tenido todos esos años. Estuvo nuevamente en Europa viendo entrenamientos y ahora cree que eso le hizo muy bien. Su idea era estar unos cinco o seis meses sin trabajar, “para ver si podía moralmente descansar, ir a ver un partido sin presiones. Pero no tardaron mucho en llegar las ofertas...”.

Volvieron las llamadas de México, de Emiratos Árabes Unidos y de más selecciones, incluida Costa Rica. Realmente no quería tomar ninguna decisión porque no estaba apurado. Venía conversando con su cuerpo técnico para ver qué propuesta les resultaba más interesante. A mediados de noviembre de ese año apareció una llamada desde Argentina, y nada menos que del San Lorenzo.

Gustavo Lescovich, el agente del Patón, fue el encargado de informarle que llamó el mismísimo Marcelo Tinelli y querían ver si tenía ganas de dirigir San Lorenzo porque Juan Antonio Pizzi se había ido del equipo para dirigir al Valencia español luego de quedar campeón con San Lorenzo.

Para Edgardo Bauza esa llamada valía mucho, porque significaba volver a Argentina después de tantos años. “Es un fútbol en el que me formé, que conozco, que me encanta, que es complicadísimo por donde se lo mire”, dice el Patón. Y encima, llegaba a dirigir al campeón.

Cuando llegó a San Lorenzo le dijeron que tenían una obsesión: ganar la Copa Libertadores. Se lo decían los dirigentes, lo sabían los jugadores, se lo gritaron muchos hinchas en las calles. Bauza les respondió: “¿Tienen una idea de lo que es ganar una Copa Libertadores? Es tan difícil, un reto tan complicado”. Pero aceptó el desafío y lo vio siempre como algo muy grande, muy osado, muy lindo, pero con mucho riesgo.

Él entiende el fútbol así: si no trabajas para salir campeón, mejor ni lo intentes. No entiende otra filosofía del fútbol, de manera que aceptó y comenzó a trabajar.

Entonces sales de Liga y te planteas un descanso.

Si, la idea era descansar. Porque el ritmo que había tenido... Fui a Europa a ver entrenamientos, y realmente me hizo muy bien; pero la idea era estar cinco o seis meses sin trabajar, para ver si podía moralmente descansar, ir a ver fútbol sin ninguna presión. Pero bueno, empezaron a caer ofertas.

¿Ofertas de dónde?

Y, llegaron de Emiratos Árabes, de México, de Argentina... también de alguna selección.

¿Es la primera vez que te llamaban para entrenar una selección?

Sí, sí. Ahí aparecieron de Costa Rica, Paraguay. Y, bueno, no quería decidir, no quería tomar ninguna decisión, porque no estaba apurado. Lo veníamos charlando con el cuerpo técnico, a ver qué propuesta podía ser la más interesante. Hasta que, en noviembre –a mediados de noviembre– apareció una llamada por San Lorenzo.

¿Y qué, un llamado telefónico?

Pues sí, de Gustavo Lescovich, que es agente mío, diciéndome que, bueno... que lo llamó Tinelli y el presidente de San Lorenzo para ver si tenía ganas de dirigir a San Lorenzo, porque Pizzi se había ido.

Pizzi se fue a Europa, ¿no?

Él se había ido a Europa, si bien...

A él le fue muy bien en Argentina, por eso fue tentado para ir a Europa.

Bueno, salió campeón con San Lorenzo y le apareció el Valencia de España y se fue a dirigir el Valencia. Y, en esa estadía fueron a ver al Papa para llevarle la copa del campeonato. Pizzi le comunicó que no iba a seguir con ellos, entonces, llegando acá, me llamaron. Y esa llamada fue un poco el volver a mi país, después de tantos años fuera. Yo, en el 2005, había dirigido por última vez en Argentina; a Colón de Santa Fe. Y, cómo es... Amor...

Sigue...

Y entonces, volver otra vez a dirigir a Argentina, con todo lo que representa. Es un fútbol técnicamente muy bueno, altamente competitivo, al que sigo todo el tiempo. Y encima el equipo venía de campeón.

Bueno, eso te iba a preguntar. Heredas un equipo campeón, es decir...

Claro, bueno, eso era todo... Imaginate la responsabilidad.

El mínimo reto es sostenerlo en el nivel que lo recibes...

Era todo un problema, porque cuando uno llega a un equipo, es cuando las cosas están mal. Entonces, aceptar un trabajo para *mejorar un equipo que había salido campeón es muy complejo, y aparte de ello, con una obsesión: jugar la Copa Libertadores y ganarla*. Yo les decía, “Ganar una Copa Libertadores es tan difícil, es un desafío que muy pocos lo logran. Solo llega uno de los 32 mejores equipos de la región”. Entonces, bueno, aceptar eso fue un *desafío realmente muy grande, muy osado, muy lindo, pero realmente de mucho riesgo, de muchísimo riesgo*.

Lo que les planteaste a los dirigentes de San Lorenzo fue el reto de la Copa Libertadores, más que el torneo nacional.

No, no. *El reto era de ellos.* Yo lo que les dije, –como siempre que llego a un club– es lo que entiendo en esta profesión: *si uno no trabaja para salir campeón, mejor no intentar.* No entiendo otra filosofía en el fútbol. *Cada torneo que juegue yo lo quiero ganar. Porque si no, no me dedicaría a esto.*

Claro que después, al final, puede ser que no se lo consiga, pero no veo otra forma de ver a esta profesión. Entonces ellos, lo que me dijeron fue que la obsesión era... inclusive la gente decía “*Hacé una buena Libertadores, profe*”. *El hincha te lo manifestaba en la calle, en cada momento.* El tema de que yo había tenido un diagnóstico..., creía saber exactamente lo que era el equipo y sabía perfectamente que, si no lo mejoraba, no iban a existir muchas chances.

¿Y ese equipo se desgranó luego de salir campeón?

No. Ese equipo se mantuvo y lo reforzamos. Trajimos dos jugadores. Trajimos a Matos y a Blandi. Y, por suerte, se mantuvo el equipo campeón, que era una de las cuestiones que me interesaba. Entonces, empezamos a trabajar, juntándome con el plantel y diciéndoles: “*Miren muchachos, ustedes salieron campeones, pero si seguimos haciendo estas cosas –y se las mostraba– no podemos seguir creciendo*”. Era realmente un plantel muy inteligente, con mucha hambre de ganar. Empezamos a trabajar. Y yo creo que se fue transformando en un equipo copero, porque aprendió a jugar en la altura, aprendió a jugar con el calor, aprendió a jugar en Brasil con 60.000 personas en contra. Es decir, se fue acomodando a cada necesidad.

Llegas a la final con Nacional...

Sí, Nacional de Paraguay.

Fueron los dos equipos que clasificaron en la fase de grupos con menos puntos.

Rarísimo. Es rarísimo. Es la primera vez que se da que el 16 y el 15 llegan a la final de este torneo regional.

O sea, ¿los ‘más malos’ llegaron a la final?

Sí. Los peores de los dieciseisavos. Fue una copa muy rara. Por eso digo que San Lorenzo realmente sale campeón merecidamente, porque cada paso que dio fue durísimo.

Yo me imagino que en el triunfo hay mucho orden táctico, de la idea de que se le puede ganar a cualquiera desde esta lógica.

Totalmente. Entonces esos equipos nos hicieron un solo gol de local en la Copa Libertadores. Eso da la cara de lo que mejoró el equipo defensivamente.

O de lo que aprendiste con la Liga al jugar de local.

Claro. Obviamente, fue importantísimo. *Con Liga los resultados que logramos de local fueron vitales para clasificar. Y después, en la fase de grupos, nos clasificamos siempre afuera,* porque tuvimos que ir a jugar a Porto Alegre, contra Grêmio, y les ganamos a los penales. Y después, tuvimos que ir a Belo Horizonte, a jugar contra el Cruzeiro, que es un equipo que iba puntero y que siguió puntero en el Brasileirão, que tenía un equipo para ganar la copa, y terminamos clasificando también a cuartos de final.

¿Este no es el estilo clásico de Bauza?

Sí, indudablemente. Yo creo que el equipo logró el equilibrio que pretendo en todos los equipos que dirijo.

Pero me refiero a ganar con las justas, por penales...

(Risas) No, lo que pasa..., bueno... (risas)

A la defensiva...

Puede ser. Porque lo que pasa es que no dirigíamos al Real Madrid o al Barcelona. *Nosotros jugamos contra equipos que nos doblaban en presupuestos.*

¿Cómo cuáles, por ejemplo?

Cruzeiro tenía un presupuesto de 400 millones de dólares.

¿Y San Lorenzo?

San Lorenzo tiene un presupuesto de 60. Y, Grêmio también nos doblaba, 250, 300 millones de dólares.

¿Y Liga de esa época?

La Liga 10 millones, 12 millones. ¡No, ni qué hablar! Jugadores de selección, de jerarquía, entonces son partidos muy difíciles, muy difíciles.

Con otras palabras, nuevamente el peso de lo táctico...

Tiene mucho que ver en las victorias.

O sea, con equipos pobres –por decirlo así– con nóminas baratas...

Yo no diría pobres; con buenos equipos, buenos jugadores, pero no de... digamos, desde lo económico, como los otros; con las posibilidades de traer jugadores como los otros. Es decir, uno podía traer jugadores normales.

O sea, por ejemplo, en Liga el jugador más caro no llegaría al millón.

No. Bueno, se vendió a Guerrón, que fue la figura de Liga, a un precio que ni se acerca al de los equipos brasileños.

Pero no trajeron uno igual.

Sí, fue la figura de Liga y *el jugador fue elegido el mejor de la Copa Libertadores de 2008.* Fue vendido y desgraciadamente no hubo un recambio por un jugador de su nivel 🏆

¿Y en la camada en San Lorenzo, de los jugadores más caros?

Bueno, se vendió a Correa en 12 millones de euros.

¿Pero, cuánto valía Correa cuando llegaste?

Era un jugador importante, pero el hecho de llegar a la final de la Libertadores lo potencia. A Nacho Piatti lo compró un equipo



“Vender al exterior a los buenos jugadores para poder pagar a los malos del interior”.

Diego Lucero

de Canadá e hizo un contrato como de 10 millones de dólares por cuatro años.

O sea que, en el caso de San Lorenzo, no se fueron los jugadores cuando terminó el Campeonato Nacional...

No, ocurre cuando termina la Copa. Igual fue en Liga.

Y luego tuviste que armar prácticamente otro equipo. El eterno comienzo en el fútbol de la región...

Luego sí, porque se fueron varios: Gentiletti a la Lazio, Cristian Álvarez al Rayo Vallecano y se fue Elizari a Colo Colo. De los titulares, se fueron siete jugadores. Un desangre.

O sea, es otro equipo.

Es otro equipo y, bueno, con todos los problemas que trae el recambio.

Y te tocaba enfrentar los torneos que surgen de la propia Copa Libertadores de América, como es la Copa Mundial de Clubes.

El Mundial de Clubes, en diciembre y después la Recopa y otra vez la Copa Libertadores. Pero bueno...

Si uno lo pensara en términos de formación profesional, ¿regresar a Argentina era algo así como confirmar una maestría, un doctorado?

Sí. Y, aparte... no te olvides de que había quedado en la puerta, no había ganado ningún campeonato en Argentina. Con Central salimos segundos en el año 99, con 43 puntos. Vos fijate, *San Lorenzo con Pizzi*

salió campeón con 33. Yo con Central saqué 43 puntos y salí segundo. Llegamos a la semifinal de la Libertadores y perdí una final de la CONMEBOL, como antes se llamaba la actual Copa Suramericana. Entonces, no había ganado ninguna copa en Argentina.

Entonces, también era una deuda pendiente conmigo. El cuerpo técnico también tenía la misma sensación. Por eso, cada paso que dimos en la Copa Libertadores fue para nosotros algo maravilloso.

Entonces, supongo que estos triunfos te ponen en una etapa distinta de tu carrera.

Sí.

¿Cerrando un ciclo, quizás?

Estoy en una etapa donde realmente estoy muy contento porque *he dirigido todo lo que un técnico desea dirigir a nivel de clubes. Todo.*

¿Qué significa eso?

Jugué todas las copas sudamericanas. Absolutamente, todas: Recopa, Libertadores, Sudamericana, CONMEBOL... el Mundial de Clubes, la final del Mundial de Clubes. Es decir, qué más se puede pedir...

¿Ahora viene una selección?

Cuando termine esta etapa... vamos a ver. *Tengo una deuda pendiente también a nivel profesional con dirigir una selección, que es lo que me gustaría.*

En este ínterin entre Liga y San Lorenzo te aparecieron tres selecciones. ¿Por qué no aceptaste alguna?

Porque es una cuestión, digamos, de moral. Siempre me he manejado de la misma forma, siempre les he dado prioridad a los clubes donde trabajo. Y yo no le puedo decir: “bueno, me voy porque me apareció una mejor oferta o porque me quiero ir”. No digo que esté mal, ni que esté bien, simplemente que no puedo ser así. Y entonces, cuando aparecieron estas posibilidades, siempre les dije: “Mire, la prioridad la tiene San Lorenzo”. Y San Lorenzo, en el viaje que hicimos a Italia, dijo oficialmente que querían renovarme por un año más. Entonces, las posibilidades de Paraguay, Ecuador y de Costa Rica, que estaban dando vueltas tuvieron, espero, que diferirse.

Los periodistas siempre te han preguntado respecto del tema ético y moral, debe ser por la importancia que les asignas. Recuerdo, por ejemplo, en el caso de la Liga, ni siquiera firmaste un contrato. Fue simplemente la palabra y cumplieron de parte y parte.

Sí. Bueno, toda mi vida me he manejado así...

¿En la primera y en la segunda vez que estuviste en Liga fue así, o solo en uno de los dos casos?

No. En la primera firmamos el primer año. Pero después, nunca más. Y me he manejado siempre así. Porque mis relaciones no son con un contrato, sino con el dirigente que el que estoy hablando todos los días. Esto tiene que ver con las confianzas, que van más allá de un contrato; me parece que, si no hay una comunión, si no hay un compromiso de los dos lados, es muy difícil que las cosas salgan bien, por más documento legal que exista.

Es un caso excepcional, supongo: un entrenador que cree más en la palabra del dirigente que en la del contrato.

Bueno, sí. Esto me ha llevado también, en otros lugares, a tener problemas excepcionales. En un club, que no quiero nombrar, nos pusimos de acuerdo con el presidente para llevar a cabo un proceso. A los 20 días, porque perdimos dos partidos, me dijo: “Mirá, te tenés que ir”. Digo: “Pero si habíamos quedado hace 20 días de esta manera”. Suele pasar...

Entonces, en ese sentido, la persona que te va a contratar o la institución que te contrata sabe perfectamente el tipo de persona que eres y tu sentido ético.

Sí, exacto, sabe. Porque en el fútbol hoy se sabe todo. Así que sabe cómo me manejo, porque, como te decía, nunca he mentido a los dirigentes. Cuando me llamaron de Paraguay, la gente de acá les decía cómo me había portado. Vinieron hasta de Argentina dos veces y yo les dije lo mismo: “Mire, no le puedo contestar ahora porque la prioridad la tiene San Lorenzo”. Es decir, nunca les mentí.

Y lo mismo ocurría con Ecuador y Costa Rica.

Exactamente. Con Costa Rica fue la última y ya era más público que yo estaba por cerrar con San Lorenzo. Con la gente de Ecuador nunca tuve un contacto oficial. Jamás tuve una propuesta sobre la cual empezar a conversar.

Pero en un acto oficial el Presidente de la FEF lo dijo...

El presidente de la FEF, cuando me puso la medalla después de haber salido campeón



La medalla de campeón de la Copa Libertadores de América 2014. (mundoazulgrana.com.ar)

de la Libertadores con San Lorenzo, me dijo: “Pueda ser que esta vez se dé”. Lo dijo porque la vez anterior, antes de que llegara el profesor Rueda, estuvimos hablando, pero no se dieron las condiciones. Esto fue en el año 2009.

¿Y por qué crees que el Presidente de la Federación pidió entregarte la medalla?

No sé. A lo mejor por cuestión de afinidad, o porque me quería decir eso. Imaginate que es un momento medio complicado, porque no tenés mucho tiempo. Ahí nos dimos la mano, nos saludamos, felicitó y nada más. *Es un momento muy efímero y con una carga simbólica muy fuerte.*

Por eso. El hecho que haya pedido entregarte la medalla me parece que tenía un mensaje...

...O una repercusión.

Un mensaje hacia Ecuador, más que hacia ti.

Sí, yo creo que sí. Pero después, al margen de eso, jamás tuve un llamado o algo oficial que me dijera “Bueno Bauza, ¿le interesa venir a dirigir a Ecuador o la selección del Ecuador?”. No, fue más bien toda una movida periodística, un deseo o una respuesta a unas encuestas que salieron.

Entremos, entonces, más al caso de San Lorenzo. Tú llegas y empiezas a entrenar En el torneo nacional, al principio, ¿te fue bastante difícil?

Sí...

Muy parecido a lo que te ha ocurrido con todos los equipos...

Exacto. Lo que pasa es que el equipo venía de salir campeón y empezamos a prepararnos para la Copa Libertadores. Y el campeonato local lo empezamos con idas y vueltas. No fue fácil el arranque.

Eso fue un acuerdo con los dirigentes.

Y, sí, más que nada, porque venían de salir campeones. Entonces, la obsesión, como la denominaban ellos, era la Copa Libertadores. Iniciamos con idas y vueltas el Campeonato Nacional, porque se puso el mayor peso en la Copa Libertadores de América y empezamos a prepararnos para ello.

¿Y, qué se entiende por obsesión'?

Era la obsesión del hincha, de todos los hinchas de San Lorenzo y de todos los dirigentes por ganar la Copa Libertadores de América. No les interesaba otra cosa.

Entonces, cuando aparece la palabra obsesión, todos los hinchas de San Lorenzo saben de qué se trata...

Exactamente.

Y, la obsesión se convirtió en el himno, en el símbolo...

La obsesión, la obsesión, la obsesión. Y, bueno, empezamos a trabajar. Pero, a ver, eso era para el hincha y yo *sabía lo importante que era lo que ellos le transmitían al jugador*. Pero yo, como técnico, sabía perfectamente el equipo que tenía...

Pero te llegó la palabra obsesión.

Ah no, sí, sí. ¡Claro!

Y les llegó a los jugadores... ¿Creó una mística colectiva?

Sí, impresionante. Pero, a parte, a donde íbamos, cuando salíamos a comer con Ma-

¹ "Perturbación anímica producida por una idea fija", según el DRAE.



*La obsesión llegó al jugador.
(www.grandesdelfutbol.com)*

ritz: "Dale Patón, que esta vez se nos da. Y, dale, dale y dale...". Y fue muy traumática.

O sea, la obsesión te seguía por todos lados.

Uff, terrible, terrible. Encima, lo traumático fue que nosotros clasificamos en el último partido de la fase de grupos, partido que tiene historia. Independiente del Valle tenía que ganarle con dos o tres goles de diferencia a Unión Española y, si ocurría eso, teníamos que hacerle tres goles al Botafogo, que era el otro equipo que, cuando empezó la Copa, era el favorito para ganar la zona. Entonces, en ese partido, a los 43 minutos del segundo tiempo, hizo el tercer gol Piatti. Si no lo hacíamos, estábamos afuera.

Bueno, nuevamente a lo Bauza...

¡Fue una cosa terrible, indescriptible! Teníamos a Di Leo fuera porque lo habían echado el día anterior. Entonces, mi ayudante de campo era el entrenador de arqueros, Campagnuolo, quien venía y se acercaba a decirme: "Gol de los ecuatorianos", que estaban jugando en Chile. "Gol de los chilenos", "gol de los ecuatorianos", le digo: "No me digas más nada". 5 a 4 terminó ese partido, una locura. Un partido raro, raro para Copa

Libertadores, te imaginas ganar 5 a 4 de visitante en esta época.

¿Y a partir de ese partido comienza la obsesión, o desde antes?

No, la obsesión empezó antes. Lo que pasa es que *cuando ese partido se terminó, con el estadio lleno, todos nos quedamos en silencio esperando que acabara el partido de Independiente*. Si hacía un gol Independiente del Valle, clasificaba. Entonces, cuando terminó el partido, *el estadio explotó*. Explotaron los jugadores, la gente, y todo, qué sé yo...

Pero, siguiendo con la idea de la obsesión, ¿ahí es cuando se ve que es posible cumplirla o todavía no?

No, yo ahí no la veo todavía. Faltaba mucho y para eso, los equipos que nos faltaban enfrentar eran de buena jerarquía. Yo ya sabía el cuadro que nos tocaba, si llegábamos a clasificar. Se trataba nada menos que contra los dos equipos que iban punteros en ese momento en el Brasileirão: Cruzeiro y Grê-

mio. Y digo: “Esto va a ser muy difícil”. Encima la paradoja de que íbamos a jugar contra Grêmio, aunque nosotros con el 0 a 0 nos clasificábamos porque ganamos acá 1 a 0. Y me hacen el gol, en el mismo minuto que me hicieron el gol contra Liga, cuando quedamos afuera de la Copa. Se puso el mayor peso en la Copa Libertadores de América y empezamos a prepararnos para ello.

Los penales de la Liga, tampoco los viste.

Tampoco. Pero en esta ocasión no me quedé en la banca, porque me fui al vestuario. Cuando iban a empezar los penales, les agarro y junto a todos los futbolistas, elijo a los cinco que van a patear, hago una arenga y me voy al vestuario. Salí y en el camino me dicen: “¿Y adónde va?”. Y yo les respondí: “Ya ganamos”. Ah, tiene una confianza bárbara, decían. “¡No quería, no quería ver nada!” (risas).

Ahora, simultáneamente a este torneo seguías con el Campeonato Nacional.

Sí.



La obsesión cumplida se muestra. (www.sanlore.com)



Y, ahí no tenías estos éxitos...

No. Alternábamos entre unas semanas en que no éramos los mejores y otras en que no éramos los peores. Estábamos ahí en la mitad de la tabla.

¿Eso qué significa? ¿Que los futbolistas se concentraron más en lo internacional?

Exacto. Y, *el equipo no era el mismo.*

¡Ah, no era el mismo!

No era el mismo. No jugué con el mismo, jugué con muchos suplentes. Entonces, obviamente se siente.

O sea, priorizaste la Copa Libertadores.

Exacto. Y, después nos tocó Cruzeiro. Y ahí sí. Cuando le ganamos a Cruzeiro...

Ahí empezaste.

Sí. Dije: "Esto se puede dar".

¿En qué etapa fue eso?

Eso fue en cuartos. Ahí pasamos a la semifinal.

Claro, porque ahí ya tenías equipos en principio clasificados...

No sabíamos con quién íbamos a jugar y yo pensé que nos iba a tocar Vélez, porque jugaban Vélez y Nacional de Paraguay. Y a Vélez lo veía mejor. Y, sin embargo, Nacional lo eliminó. Y, aparte, pensé que también me tocaba Lanús, que jugaba con Bolívar, y resulta que Bolívar eliminó a Lanús, con un gol sobre la hora y de visita.

Si haces un balance de los partidos de local ganados y los partidos de visita

ganados, o la cantidad de puntos, ¿la localía fue la que les dio la clasificación?

Sí. De visitantes no pudimos ganar ningún partido.

O sea, en eso podríamos decir que tu paso por la ciudad de Quito te enseñó.

Y, Quito fue, lo que se puede decir, algo muy parecido en términos de saber jugar como de local...

¿Estadísticamente?

Estadísticamente fue muy parecido, porque lo único que con Liga se diferencia, fue que en la fase de grupos ganamos a Arsenal de visita, pero después con Estudiantes perdimos. Con San Lorenzo empatamos; con América de México empatamos y en la final perdimos, aunque ganamos en los penales y la Copa.

Te vas acercando a la final...

Oh, sí. Bueno, esto era ya una locura: las prácticas, la gente se agolpaba en la calle, en los aeropuertos, en los hoteles donde íbamos. Terrible porque en Paraguay, ¿sabés? se metieron 10.000 personas.

De acá de Argentina.

Sí. Terrible. Y anteriormente en Brasil hubo 5.000 hinchas. Y van a los hoteles, estaban ahí, por todo lado. *La gente estaba obsesionada*, como se denominaban ellos. Y eso era una presión extra.

Claro, eso es lo que pienso, porque termina siendo no solo una palabra que impulsa una garra muy fuerte, una mística, sino un mensaje poderoso que llega a todos.

Sí. Y al jugador. Yo siempre traté de sacarles de esa presión, trataba de reducirla a lo que era un partido de fútbol. Pero era muy difícil, imposible de abstraerse. Aparte venían los amigos, los parientes. Era terrible. Y *todo con un equipo en el que ninguno tenía experiencia de jugar una Copa Libertadores, una final*. Varios habían jugado, no todos. Pero, que hayan llegado a instancias finales, de este calibre, no había ninguno. Entonces, se tornaba realmente muy complicado manejar la situación.

Llegas al campeonato. ¿Qué pasó?

A ver; las sensaciones fueron diferentes que con lo de Liga. Porque lo de Liga fue, digamos, algo más elaborado; fue después de dos años y medio de trabajo...

O sea, resultaba un proceso...

Exacto.

Porque en San Lorenzo logras esto a los seis meses.

No, en cuatro meses. A los cuatro meses ganamos esto. Y fue todo..., lo de Liga fue un proceso. Encima, fue la primera vez que un equipo ecuatoriano ganaba este trofeo. Entonces, fue algo realmente histórico. *Si bien esto fue histórico para San Lorenzo, lo otro fue histórico para el Ecuador*. Yo las alegrías las vivo de manera intensa, aunque creo que lo disfruté más acá, porque con Liga sentí más angustia. Acá la pude disfrutar más. Más que nada, porque hoy me doy cuenta de lo difícil que es ganar este torneo. Es tan difícil, tan difícil. Son 14 partidos que tenés que jugar para llegar a una final.

En un Mundial son 7.

Son 7.

Ahora, ¿cómo evalúas las dos hinchadas, la ecuatoriana y la argentina, alrededor de la Copa?

Son pasiones diferentes. Si bien hay un núcleo importante en Liga, que es realmente futbolero, no lo viven con la pasión que lo viven en Argentina. *Es que el fútbol forma parte de su vida, de su identidad*. Te van a decir: "Yo soy porteño y de San Lorenzo, mientras yo soy de Rosario y canalla". Es muy normal que te digan eso. Es porque forma parte de la identidad de cada ciudad. Y esto viene desde que naciste y dónde naciste: tu familia, tu papá que te hizo de tal equipo... Y acá todo se asocia al fútbol. Y la confrontación es permanente. Tan es así que al Club Atlético San Lorenzo de Almagro le decían Club Atlético sin Libertadores...

Por eso era la obsesión. Por eso, está tan feliz el hincha de San Lorenzo, *porque ya no lo cargarán nunca más*.

Logras el campeonato y el hincha resuelve esta revancha histórica. ¿La institucionalidad argentina se expresó de alguna manera? Por ejemplo, la Intendente de Rosario te entrega un reconocimiento...

Allá en Rosario, sí.

¿En Argentina?

Bueno, acá nos recibió el jefe de gobierno, que es Macri. Fuimos dos jugadores, presidente, vicepresidente y yo, a un brindis que hizo para felicitarnos. El Concejo deliberante de la ciudad también. Y después, el más lindo de todos fue la llegada al Vaticano donde el Papa.

Sí, bueno eso... (risas).



El Patón le entrega la camiseta de San Lorenzo al Papa. (www.fmmilenium.com.ar)

Pero después, reconocimientos de la Asociación de Técnicos, de su presidente, Víctor Coco. Bueno, hasta de...

Real Madrid...

Real Madrid, también. Hubo reconocimientos también de muchos lugares.

¿Cómo se comportaron los otros equipos?

Bien, bien. Todos los técnicos, cuando nos tocó jugar, se acercaban: “Patón, felicitaciones, realmente lo lograron”.

¿Y las dirigencias?

La dirigencia también. Bueno, de Central me llamaron, como también de Boca, de Racing; claro, no todos, pero sí muchos dirigentes...

¿Cuál es el clásico de San Lorenzo, con quién lo juega?

Con Huracán, un equipo que hoy está en la B.

¿Y Huracán se manifestó?

No. Huracán no. Por lo menos no conmigo, no sé si a nivel de la dirigencia. Porque a la dirigencia sí le dieron plaquetas y eso. Pero no pudimos jugar porque Huracán en este momento estaba en la B, luchando para ver si podía ascender.

Bueno, ¿y el Papa?

(Risas) Sí, esto fue una risa porque todos me decían: “Eh, lo va a ver al Papa”. *Que salió campeón para irle a ver al Papa.* Y, nos decíamos cuando jugábamos la Copa:

“¡Che, vamos a ir a ver al Papa! Salimos campeones, vamos a ver al Papa”. Y, lo decíamos en tono de broma. Y, bueno, cuando sucedió...

¿Qué significó eso para el grupo?

Esto se dio porque el Papa es una persona muy particular y dijo públicamente que es de San Lorenzo. *El club creo que aprovechó muy bien todo esto para, no solamente gratificarlo a él, sino también para mostrar que San Lorenzo ¡era el equipo del Papa!* A mí, obviamente, como católico, me llena de orgullo y una satisfacción enorme el poder darle la mano y hablar. Bueno, si dos minutos se puede decir hablar.

¿Qué te dijo?

No, nada. Yo, cuando me acerqué, encima no sabía cómo nombrarlo. Le dije lo que me salió: Padre Jorge. Le dije: “Bueno, acá le traigo la camiseta”. “Muchas gracias, le agradezco mucho por esta alegría”, respondió. Aparte, él venía de un problema familiar. Entonces, bueno, fueron dos minutos que estuvimos.

¿Y él mostró algún gesto como hincha?

Sí. Se lo veía contento con la Copa. Le dejaron una réplica grande.

O sea, para él era un “ganamos”.

Exactamente. Aparte, dicen que estuvo atento a todos los partidos, a las finales. No los vio por una diferencia horaria. Pero dicen que estaba al tanto, permanentemente. La gente de protocolo que estaba ahí nos decía que tenían que decirle cómo habían salido los partidos y todo.



El Papa Francisco con Tinelli y dos jugadores: Mercier y Buffarini. (www.lanueva.com)

Y en la delegación, ¿quiénes estuvieron?

El Presidente, el Vicepresidente de San Lorenzo. No me acuerdo si fue alguien más. Después Buffarini y Mercier de jugadores.

Uno de ellos es el capitán.

Exactamente. Después fue gente allegada a la Comisión Directiva. Éramos 10 en total.

Se acaba este homenaje del Papa y regresan... ¿les reciben públicamente?

No. Fue mucho más privado después. Ya habíamos tenido las fiestas.

Y, ¿las repercusiones del campeonato?

Terrible. 10 veces más que lo que fue con Liga.

¿Y se dieron una vuelta por la ciudad también?

No, por la ciudad no. Lo que pasa es que nosotros ganamos la Copa de local. A diferencia de Liga, que de Río de Janeiro fuimos

a Quito. Entonces, salimos campeones y se dio la vuelta olímpica ahí. Y, por una cuestión de seguridad, pidieron que no fueran con el colectivo a la esquina tradicional, ahí a donde estaba la cancha del viejo gasómetro. Después lo que hicimos fue una cena íntima, con los dirigentes, el plantel, el cuerpo técnico y las familias.

El hecho de haber quedado campeón para San Lorenzo es una reivindicación frente a los equipos históricos de Buenos Aires.

Y, sí, faltaba esto. Hay *una historia que arranca con una maldición*, según decían ellos... Pero bueno, lo lindo de todo esto es que en ese momento se sentían contentos... Pero mucho más felices fueron los días posteriores, cuando vos te encontrabas con gente, con familias, todas vestida de San Lorenzo, llorando, agradeciéndote. Uno ya no es más un hincha de fútbol, como era antes. Entonces, cuando te pasan estas cosas, empezás a valorar más.





El entrenador es un ave de paso

Ante la pregunta de si el Patón se considera el entrenador más exitoso que ha pasado por el fútbol ecuatoriano, su respuesta es: “No lo sé, es un título muy fuerte, me parece”. Está consciente de que es el único técnico que ha ganado una Copa Libertadores con un equipo ecuatoriano, y también que lo ha hecho dos veces con dos equipos distintos; sin embargo no cree que eso lo vuelva el más exitoso.

Para él, lo más importante es sentirse bien. Los títulos forman parte de la historia. Se siente orgulloso de haber formado futbolistas en Ecuador, Perú y Argentina; también le se precia de haber consolidado una idea futbolística como entrenador en varios equipos, y de haberla defendido con éxito... pero dice que hay mucha gente que también lo ha hecho y muy bien.

Cree que el hecho de haber sido el entrenador que más duró en un club en los últimos años tiene que ver con varias cosas. Entre ellas –la más importante– haber contado con una directiva a la que le gustan los procesos.

“El fútbol, a diferencia de la política, tiene mucha lógica”, dice el Patón. Las ideologías pueden derrumbarse, los países crecer sólo si están en democracia, pero lo futbolístico es muy diferente porque interviene la pasión. Lo que más reprocha a los gobiernos es que entran con un nivel alto de pobreza en la sociedad y salen cuando la pobreza es aún mayor.

Piensa que cualquier reconocimiento que le hayan dado tiene que ver con esa lógica del fútbol, mas no con que haya sido el mejor del país. “Esos premios de acuerdo a mi sapiencia y lo que puedo saber de fútbol, no proviene de haber ga-

nado esos torneos. Es decir, a mí ninguno me agarró y me hizo un test para darme el premio del mejor técnico. Me lo dieron porque salí campeón”.

El Patón habla con mucha profundidad. Dice que vivimos en una sociedad en la que el “exitismo” prima, en la cual, si un entrenador pierde tres partidos seguidos, comienzan a insultarlo y a cuestionarlo. Y, después de todo, él lo ve como algo normal.

Dice que en Liga pudo estar tantos años porque encontró un club que le dio algo que en otros clubes no encontró: las herramientas para trabajar tranquilo y desarrollar una idea. En Rosario Central estuvo tres años, pero se tuvo que ir porque la presión ya era muy grande. Luego, en los otros clubes, inició procesos que se tuvieron que abortar porque los resultados no aparecían. Surgieron los insultos y la angustia del dirigente, lo que provoca que los procesos se corten. En Liga siente que ese proceso se defendió. Muchos repiten que el entrenador depende de los resultados y Bauza también. Él define al entrenador como un ave de paso. “Es muy difícil construir una historia como la de Ferguson”, dice.

En América Latina, un buen entrenador debe haber vivido experiencias dulces y amargas, y en eso, las palabras de José Antonio Camacho son sabias: “Para ser un buen entrenador te tienen que haber echado por lo menos dos veces”. Y Camacho fue entrenador de las selecciones española y china, además de técnico en España, Portugal y México.



Eres el técnico que más tiempo ha estado en un equipo de fútbol en el Ecuador.

Sí, así es. Y eso tiene que ver con varias cosas. *La primera y más importante, contar con una dirigencia a la que le interesan los procesos.* Después, ese proceso tuvo éxito y en el fútbol, poder defenderlo durante mucho tiempo es casi imposible. Y tercero, hemos llegado a una comunión para poder lograrlo y continuarlo.

El Ecuador ha tenido una gran inestabilidad política, con cambios de presidentes recurrentemente. Pero vienes tú y muestras que el fútbol puede tener estabilidad.

Lo que pasa es que el fútbol, a diferencia de la política, tiene mucho de lógica. En la política no sé, en la experiencia que tengo es que las ideologías han caído por el suelo. Pero bueno, indudablemente que *la continuidad en democracia ha ayudado siempre.* El tema es que los países crecen, precisamente, porque están en democracia, y si la gente lo adquiere por algo será. Lo futbolístico es muy diferente, porque interviene la pasión.

Pero nosotros tenemos una cultura inmediatista. Se debe resolver la pobreza del Ecuador en un año, el entrenador tiene que darnos el título ahora...

Sí, pero tienen obligaciones diferentes. *El presidente tiene que luchar con una sociedad que se ha vuelto no solamente exitista sino también más exigente.* Es una sociedad donde uno no se conforma con tener un hijo y que este empiece a trabajar. Sino que quiere darle estudio, que mejore su calidad de vida y con toda razón. Entonces las exigencias son cada vez mayores. El hecho de que esta bendita globalización

nos permita ver cómo viven todos, nos deja también algo bueno para progresar y para decir “pucha, mira, quiero crecer para poder tener un poco más”. Pero también muestra las miserias y las imposibilidades de salir de ese lugar. *Uno de los reproches que siempre hago a los gobiernos es que más allá de las ideas, la gran mayoría entra con un índice de pobreza tal y luego salen con un índice mayor.*

Sin embargo, es muy difícil construir una historia como la del Manchester United: Ferguson estuvo 27 años y Matt Busby 22 años...

Lo es en Ecuador o en América Latina, pero no en Inglaterra.

Creo que Ferguson batió el record de permanencia de un entrenador en el mismo club, ¿no?

El entrenador del Arsenal lleva como 20 años. Es muy difícil que saquen a un entrenador. *Todo esto tiene que ver con la sociedad, con la forma en que nos manejamos, con la manera que vemos el mundo, con nuestro pensamiento.*

Porque somos una sociedad en donde el exitismo prima sobre todas las cosas. Por ejemplo, si yo llegó a perder tres partidos, me empiezan a insultar, me cuestionan como a cualquier ser humano, y esto es una cuestión ideológica. Es muy difícil construir una historia como la de Ferguson.

¿Por qué en América Latina no podemos tener un entrenador como Ferguson, con 27 años o más en un equipo? ¿La inestabilidad se expresa en todo? Ahora tú te vas de la Liga por el éxito y la mayoría de entrenadores se van por el fracaso.

Exactamente, al exitismo –que está en todo– se suman la inestabilidad, la incoherencia, la agresividad y la violencia de la sociedad. Tiene que ver con un todo; *inclusive con la idiosincrasia del fútbol y del jugador latino que, como te decía, necesita del cambio. Ferguson no se desgastó, porque no estuvo directamente con el jugador; él dirigía la práctica desde arriba, sabe de los que trabajan en el campo, conoce lo que tienen que hacer. Si ve a un jugador sin ganas, lo llama y le da una charla, y así la cosa* 🏆

¿Es decir que la relación entrenador-futbolista es distinta a lo que tenemos aquí?

Sí totalmente diferente, es otra cosa, es otro mundo.

¿Hay un desgaste muy rápido en nuestro medio?

Sí, es a diario.

Es una relación paradójica: el jugador te demanda, pero cuando hay una relación estrecha, te desgasta.

Claro, eso ocurre. Tiene que ver con la idiosincrasia del jugador. A lo mejor el inglés ya está formado así. Acá, el jugador necesita ver al técnico a la cara, oír lo que dice, sentir su presencia. *Acá el jugador te mira y te estudia. Como DT necesitas verlo también, ver qué hace. Son dos maneras de ver el mundo.*

¿Hoy los entrenadores tienen más peso y visibilidad que antes?

Sí, porque el fútbol es mucho más táctico que antes y porque también se ha visibilizado gracias a los medios de comunicación.

¿También por los grandes debates mediáticos como los Guardiola y Mourinho?

Bueno, desde hace varios años los técnicos empiezan a tomar un relieve –a mi criterio– desmedido; lo cual no quiere decir que no sean muy importantes, porque ahora el público puede entender –gracias a estas confrontaciones– mucho más lo que es el fútbol y los sistemas con que se juega.

¿Son o somos?

No, bueno, somos importantes. Sin embargo, yo soy partidario de que los más importantes son los jugadores. *No hay un técnico que pueda hacer algo si no tiene buenos jugadores.*

¿Cuándo crees que se produce ese cambio?

Yo creo que a partir de los 90.

Los años 90 son años de cambio.

Y yo creo que tiene que ver con *la transformación de la televisión, con la globalización y con la reglamentación.*

¿Y también con la evolución táctica?



“La inestabilidad del entrenador es tan grande que ‘no hay entrenador bueno después del tercer año’”.

Eusebio Sacristán

Si. *El peso del entrenador crece y se convierte en una persona importantísima en la organización colectiva de este deporte.* El técnico –no me quito mérito– tiene más relevancia, porque sus decisiones diarias marcan el camino de los equipos y son mucho más complejas cuando los jugadores de fútbol se han convertido en millonarios y en figuras mediáticas.

Con Bielsa en Chile se hablaba de la “bielsamanía”, por el peso que tuvo en los cambios del fútbol chileno.

Bueno, Chile es diferente a lo de Venezuela. También porque Chile, antes de Bielsa también tuvo una clasificación a un Mundial con Acosta como técnico y con Zamorano y Salas como delanteros. *Con Bielsa hubo buenos resultados, renovación de jugadores y cambios en la estructura.*

Uno ve algo distinto contigo en Ecuador: tienes un peso grande en un equipo y en la sociedad, pero no en la estructura del fútbol nacional, como tuvo Bielsa.

Lo mío viene de la mano de los triunfos y de los premios, que resultan efímeros porque es difícil prolongarlos en el tiempo. Sin embargo, lo logrado con los títulos internacionales de Liga y cómo se los consiguieron, se convirtieron en referentes nacionales. Yo dirigí un club y Bielsa una selección.

Siempre quedan hitos. En el caso tuyo va a quedar tu paso como entrenador en la historia.

Me pongo a analizar y debo decir que mi transformación –después de dirigir 14 años– no se produjo después de salir campeón de América, sino a través de cada uno de los años que trabajé. Yo me siento un entrenador totalmente diferente a cuando empecé a dirigir y a cuando estaba con mi etapa de jugador. *La jerarquía se gana con la experiencia de los años, con la personalidad y con los conocimientos adquiridos.* Creo que con el paso del tiempo mi condición de entrenador superará a la de jugador, si bien como jugador hice cosas importantes. Sin embargo, como entrenador llevo ya más años que como jugador, y son los últimos los que más quedan en el tiempo.

Galeano señaló que los técnicos antes decían vamos a jugar y ahora dicen vamos a trabajar.

Claro que ahora es un trabajo, pero tenemos la gran fortuna y la gran ventaja de trabajar en lo que amamos. Digo a los jugadores que somos privilegiados de hacer lo que queremos; sino, que vean a sus esposas, padres, tíos que se tienen que levantar a tal hora para trabajar. Yo, que soy un obsesivo y un apasionado de este deporte, no puedo negar que me ha dado la posibilidad de ganarme la vida en algo que me apasiona. Yo me levanto feliz cada mañana, para compartir una cancha de fútbol con jugadores. Para mí, eso no tiene precio.



El pensamiento del Patón

“El fútbol nace en la cabeza, no en el cuerpo. Miguel Ángel decía que pintaba con la mente, no con sus manos. Por eso requiero jugadores inteligentes”.

Arrigo Sacchi



Táctica y estrategia: un tema de tiempo y espacio

Con dos Copas Libertadores en su currículum; con propuestas de selecciones y de varios de los clubes más grandes del continente y hasta ofertas de Europa; habiendo sido designado el mejor técnico en 2008, Edgardo Bauza tiene autoridad para hablar de fútbol. Y no es solo un entrenador que habla de estrategia y de cómo ‘parar’ a los jugadores en un campo de juego. También le gusta hablar sobre la historia del ‘deporte rey’, sobre sus implicaciones sociales y sobre el rol que ha jugado en el mundo.

Él conoce mucho sobre el pasado de este acto social y llama a esto ‘evolución del fútbol’. Este es, quizá, el capítulo más serio de este libro. Bauza es categórico al decir que el fútbol comenzó a organizarse a principios del siglo XX con el surgimiento de varios equipos. Antes era un juego sin estrategias pero que tomó una dimensión que antes no tenía para pasar a ser “parte fundamental de la sociedad y de la vida cotidiana”.

“El fútbol se convirtió en el deporte por excelencia”, dice el Patón. Primero, porque es muy fácil de practicarlo, no es caro, con algo que rueda se juega, no es necesaria una cancha, como ocurre con el tenis o el básquet. Con dos piedras, dos árboles o una pared, se arma la cancha.

Y, segundo, porque llegó la televisión: esta no solo universalizó un deporte de origen local, sino que lo convirtió en un espectáculo de masas. Los ingleses fueron los inventores y los que lo diseminaron por distintos lugares, transmitiendo sus ideas y maneras de jugar. Después, con el tiempo, cada país fue agregando lo suyo, tomando identidad propia. Para el Patón, el fútbol puede ser comparado al mismo tiempo con una ‘especie de guerra’ y con una orquesta que toca la más linda música.

La evolución de la táctica

Cuándo el fútbol moderno nació, ¿se utilizó un sistema puramente ofensivo?

Sí, se pensaba solo en atacar. Inclusive, si se revisa la historia del fútbol, en sus inicios se jugaba 30 contra 30. Allí, la pelota circulaba por todo lado, el campo tampoco estaba dimensionado y la pelota tenía que pasar por un lugar que se denominaba 'la raya', ni siquiera estaban las porterías.

En las primeras organizaciones se pensaba que había que ubicar mucha gente en el ataque. Allí surge el famoso sistema WM, que se jugaba con dos defensores, tres mediocampistas (half izquierdo y derecho –lo que ahora serían los carrileros– y el half centro, que era un mediocampista) y después cinco delanteros.

Si uno se pone hablar con personas de 80 o 90 años y se les pregunta por 'la Máquina', seguro que no te nombran al equipo completo, pero sí a los cinco delanteros. Se acuerdan de ellos porque que eran los más importantes, los que hacían los goles, los que, según ellos, ganaban los partidos.

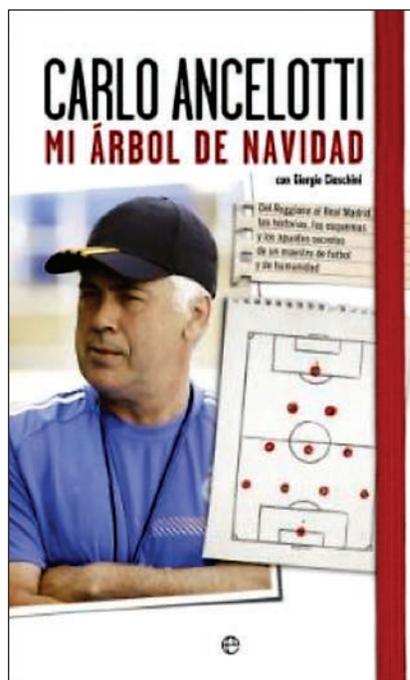
¿En los inicios la cancha se dividía en tres partes?

La cancha se divide en muchas partes, según la forma de organizar los jugadores. El espacio tradicional se establece a partir de la defensa, la media y el ataque, aunque cambiaban, por ejemplo, según dónde se defiende. Los esquemas dividen la cancha –como espacio– hasta en cuatro partes, pero también hay subdivisiones de tres, de dos y de uno. Angelotti, en su libro llamado 'Mi árbol de navidad', describe la ubicación del esquema 4-3-2-1 en la cancha que utilizó en su época del Milán, entre el 2004 y el

2007. Con el tiempo varió el uso del espacio, pero siempre se dividió según la ubicación de los futbolistas, fueran defensas, medios o atacantes. Pero el fútbol ha evolucionado tanto que en la actualidad todos defienden y todos atacan, con lo cual la dimensión estática del espacio cambia para hacerse dinámica. Por otro lado, gracias a los nuevos sistemas de juego y a la condición físico-técnica de los futbolistas, se copa totalmente la cancha. Tanto, que los espacios vacíos ya no existen o están en vías de extinción.

¿Se empezó con un sistema 2-3-5?

Hungría inició un fútbol bien jugado, sin delanteros fijos, allá entre los años 1953 y 1955. Hubo partidos memorables, como aquel que le ganaron a Inglaterra en Inglaterra, con Puskás, quien posteriormente fue transferido al Real Madrid. Ellos jugaban sin



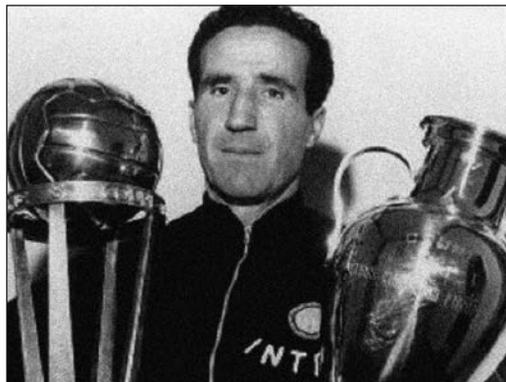
El Libro de Angelotti: "Mi Árbol de Navidad" o el 4-3-2-1. (www.esferalibros.com)

delanteros fijos y con mucha gente en la mitad de la cancha, desde donde arrancaban y salían de contragolpe. Los defensores no sabían a quien marcar, porque no tenían a quien marcar. Hungría jugaba sin delantero de punta y jugaba más atrás, los ingleses estaban acostumbrados a marcar a alguien y se les armó un quilombo tremendo, tanto que Hungría les ganó con seis goles contra tres o cuatro.

Luego vino un hito importante con el Mundial del 58, jugado en Suecia, donde surgió la figura de Pelé y donde emerge un esquema distinto al 'WM'. En este Mundial tiene la carta de nacimiento el sistema 4-4-2 que, a partir de este momento y de esta selección brasileña, otros países empiezan a imitar. El 4-4-2 se fortaleció cada vez más, pero quedó claro que los jugadores son lo más importante y desequilibrante, por encima de los esquemas.

¿A partir del 58 los Mundiales se convierten en los espacios de la innovación del fútbol?

Exacto. Antes del 58 era un país por aquí y otro por allá. Pero desde este momento los Mundiales se convierten en los lugares donde se confrontan los países entre sí; donde se expone lo más avanzado del juego y donde el mundo futbolístico se mira y se estudia. Los Campeonatos Mundiales se convirtieron en algo así como *ferias de la innovación*. El que llega a ser el campeón del mundo es el mejor y allí se ven cosas diferentes; todos tratan de aprender de él. Esta función de los Mundiales ha cambiado un poco porque con la televisión y el Internet se ve lo que ocurre en cualquier lugar del mundo en tiempo real. *No hay nada que no se vea y los avances están en algunos equipos más que en las selecciones.*



“Si resulta que se puede ganar jugando bien, estoy conforme, pero a los quince días se olvida si el partido ha sido bueno o malo. En la tabla queda el resultado, eso es lo que cuenta”.
Helenio Herrera (forzaitalianfootball.com)

Después del 58, ¿qué vino?

En los años 60 apareció Helenio Herrera, con el famoso *Catenaccio*, para contrarrestar lo que había armado el Real Madrid con el 4-4-2. Para enfrentar ese sistema y a esa constelación de grandes jugadores, *la única posibilidad venía de una táctica defensiva y de jugar de contragolpe.*

Es decir, ¿el llamado erróneamente ‘anti-fútbol’?

Sí, el anti-fútbol que llamaron los periodistas, cuando en realidad es el juego más táctico y, por lo tanto, más inteligente. El tema es que con ese juego sale campeón el Inter de Milán. *Helenio Herrera hizo esta innovación con un club y no con una selección; marcando un hito con el que todos se contagiaron.* Poco después apareció, a finales de los años 60, Estudiantes con Zubeldía, un equipo con grandes elementos que jugaban de contragolpe y ganaban a quien se les ponía adelante.

A mi criterio, *allí arranca la primera gran división en la historia del fútbol moderno: hasta ese momento solo se pensó desde lo*

ofensivo y Helenio Herrera dijo que no es posible pensar únicamente en atacar, sino también que se puede y se debe defender para triunfar. A partir de ese momento, los clubes pequeños se dieron cuenta de que se podía pelear porque no importaba la calidad del adversario si se organiza todo para anularlo. Los grandes empezaron a perder y por eso lo llamaron incorrectamente anti-fútbol, que era la estrategia del uso de la inteligencia para derrotar al poderoso. Un nombre poco feliz, que vino de los grandes.

¿Los países chicos utilizaron la defensa como recurso para ganar?

Se puede decir que sí. Pero lo que digo es que allí empezó a dividirse históricamente el fútbol.

¿Definirías a Estudiantes de Zubeldía como un hito también?

Definitivamente marcó un hito. Si bien Racing ganó en el 66 al Manchester de ida y vuelta, Estudiantes ganó tres años consecutivos la Copa Libertadores: 67, 68 y 69. Allí quedó en evidencia la importancia que tienen los jugadores, pero también la táctica, la organización y la estrategia.

En los años 70 apareció la escuela holandesa, con una forma y una organización distintas a las que se venían trabajando. Ahí se produjo otra ruptura histórica en el fútbol: se pasó de los esquemas rígidos a un sistema de rotación permanente.

¿Un cambio sustancial en el juego?

Exacto, fue un gran cambio vinculado a lo táctico. Se cuestionó la rigidez de los esquemas con los que jugaban los futbolistas: se sabía que la Bruja Verón jugaba por izquier-

da, que era zurdo y que metía diagonales; pero que no se metía y no se movía de ahí porque esa era su posición. Fue el Ajax el que cambió la rigidez de los esquemas e hizo de la posesión de la pelota algo sustancial, con lo cual deslumbraron al mundo.

En los 70, Holanda empezó a diferenciarse y a darle continuidad a su juego, tanto que desde ese momento empezó a jugar con una forma que mantiene hasta ahora. Brasil también lo hizo desde el año 58, con el esquema del 4-4-2 que, si bien adelantó un jugador, puso otro más allá o más acá, siempre tratando de respetar su historia futbolística. Argentina jugó de acuerdo con los entrenadores del momento. Menotti tuvo una idea muy cercana a la holandesa, con la que hizo a Argentina campeón del mundo, pero le agregó la parte técnica y la garra, cosas que tal vez le faltaron a Holanda para ser campeón. Luego, en 1986, Argentina volvió a ganar el campeonato de fútbol con Bilardo, quien presentó un esquema con importantes cambios tácticos sustentados, por primera vez, en una línea de tres en el fondo.

Si vemos la historia de Holanda, que ha pasado por varias finales, lo que se observa es la continuidad de un estilo de juego, mientras la forma de jugar de Argentina va de acuerdo con la idea del seleccionador de turno.

Es decir, los equipos que han sostenido un sistema, como Brasil, Italia y Holanda, siguen en la palestra...

Esto es relativo, porque depende mucho de la idiosincrasia de cada país, de lo que siente y de cómo ve el fútbol. Estamos hablando de Argentina, un país donde no están las ideas unificadas, tanto que es imposible olvidar la gran lucha dialéctica e ideológica entre Bilardo y Menotti, que dividió al fútbol y al periodismo. Hubo personas que catalo-



“La Naranja Mecánica es la expresión más refinada del laboratorio deportivo”. Abelardo Sánchez León (www.staticgoal.com)

garon al fútbol más ofensivo como malo o más menottista, y después ya no lo nombraron más. Luego, los criterios cambiaron en el sentido de que el fútbol defensivo era malo o más bilardista. Pero esa visión existió siempre... Argentina es difícil.

Después de Holanda ¿qué vino históricamente?

A nivel internacional, el último cambio que se opera es en el Mundial de 1986: Argentina con Bilardo juega con línea de tres, convirtiéndose en la gran transformación mundial porque muchas selecciones y equipos empezaron a jugar con este esquema.

A partir de 1992 el cambio vino, no desde lo táctico, sino desde lo reglamentario. La FIFA cambió la norma que permitía al arquero tener el balón de manera indefinida y recibiera el balón de un compañero. La función del portero cambia y el fútbol se hace más veloz. Tanto, que las metodologías del

entrenamiento del arquero y de los jugadores se dirigen a la formación de un atleta, porque el jugador de fútbol pasa a defender y a atacar en fracciones de segundo.

¿Ahora se juega con línea de tres o cuatro?

Sí, ese es el caso del Barcelona. Pero dentro de esos esquemas, se reivindica la posesión de la pelota, de tal manera que la tenencia pasa a convertirse en una cuestión táctica.

¿Algo así se vio en el Campeonato Mundial de España con Del Bosque?

Exactamente, se reivindicó una escuela. Los españoles tuvieron selecciones que no llegaron a nada; nunca habían ganado algo importante. Pero con Del Bosque y esa generación de jugadores extraordinarios, ganaron la Eurocopa y el Mundial, donde hicieron de la posesión de la pelota parte de su táctica.

¿En lo táctico se ha llegado al techo?

Sí, yo creo que sí. Me parece que vamos a iniciar una etapa en la que van a desaparecer los esquemas. O el esquema va a ser tan flexible que será difícil reconocerlo, como lo hacemos ahora.

Es muy interesante eso de entrar en una fase antisistémica...

Sí, porque hoy la velocidad, la posesión y la polifuncionalidad llevan a una relativa flexibilidad asistémica. En la actualidad, podemos fijarnos, por ejemplo, en el mismo Barcelona de España: los 11 jugadores defienden y después son los mismos 11 los que pasan a atacar.

¿El primer defensa es el centrodelantero y el centrodelantero baja a defender?

Exactamente. Para eso se necesitan un buen físico y una gran velocidad que, a su vez, requieren de un orden táctico, para cubrir los vacíos que dejan.

¿Y el primer ofensivo es el arquero?

Sí, es una transformación total. Lo que quiero decir es que nos encaminamos a una etapa en que van a desaparecer los esquemas como los hemos conocido hasta ahora. Dentro de ello, la función clásica del arquero, como un jugador exclusivamente defensivo es un anacronismo 🏠

Y ahora baja hasta el 9 a defender... Ya no es un jugador parado en el área... es el primer defensor.

Sí, ahora cubren todos. Todo depende de los momentos.

La estrategia en el fútbol

El concepto de ‘estrategia’ viene de la guerra. Allí se definen el escenario, los actores, el territorio y los objetivos. ¿El entrenador es un estratega?

El entrenador no deja de ser una persona que participa en algo así como una batalla. Por eso, el fútbol tiene un lenguaje propio de la guerra: tiros, disparos, cañonazos, así como las formas de organización de la conflagración: tácticas y estrategias, conceptos que vienen de las ciencias de la guerra.

El jugador tiene una función como lateral, back o delantero, y el entrenador debe conseguir la suma de todos los futbolistas alrededor de una táctica. Tiene que haber una estrategia que él diseña. Si bien existen patrones generales de actuación, como los estilos de cada equipo, no se puede negar que la estrategia varía según el rival, las posibilidades que uno tiene y el entorno. Por otro lado, la metodología debe vincularse a esa estrategia, porque no sólo se aplica en el día del partido, sino a lo largo de la temporada. El estilo debe mantenerse porque es parte de la esencia del club, mientras la táctica puede variar, hasta en un mismo partido.



**“El portero es la joya de la corona y llegar hasta él debería ser casi imposible.
El mayor pecado del fútbol es hacer que el portero trabaje”.**

George Graham

¿Cuál es la diferencia entre táctica y estrategia?

La táctica es la forma en la que se distribuyen las piezas en el espacio y la estrategia es cómo se van a mover.

¿Me puedes explicar un poco más esta definición? ¿Quizás con un ejemplo?

Lo que pasa es que *hay estrategias para llegar al gol, que pueden tener múltiples tácticas*. Por ejemplo, se puede jugar con un solo delantero en punta, tener un enganche o un volante por cada lado. Las posibilidades son múltiples. Pero también puede haber una estrategia que busque el gol desde la construcción de una buena defensa, que sale en contragolpe. Es, entonces, relativo, porque uno, más que defenderse cuando tiene la pelota, va a tratar de atacar y buscar el arco contrario. Pero hay momentos, rivales, marcadores y circunstancias en que uno utiliza una estrategia más de defensa para tratar de ganar el partido, sin correr riesgos.

Si hacemos una comparación con una orquesta, ¿podría el entrenador ser considerado como su director?

Un director técnico arma las piezas de su equipo de manera ideal, al igual que un director de orquesta. Así logra que jueguen (suenen) acompasados. Ambos buscan el equilibrio, pero con una idea y una personalidad propia. Pero hay una gran diferencia: hasta ahora no he visto que a algún director de orquesta lo hayan puteado como a un entrenador. (ríe)

¿Muchos entrenadores utilizan las manos como si fuera la batuta de un director de orquesta?

Yo gesticulo mucho en el partido. Uno debe tratar de entenderse con los jugadores. Por ejemplo, si yo levanto la mano con un cuatro en los dedos, quiere decir vamos con la línea de cuatro. Conforme nos conocemos, *los mensajes son compartidos y se los emite en tiempos cada vez más reducidos*. En medio tiempo existen pocos minutos y deben transmitirse ideas muy concretas, claras y contundentes, para que el jugador entienda en medio de la presión del partido.

Supongo que los jugadores entienden ese idioma.

Por eso, un gesto o una palabra deben ser compartidos, son códigos comunes que se deben utilizar para que tengan el efecto deseado en el equipo o en el jugador. En los 15 minutos del entretiempo hay que transmitir una solución o una idea con una palabra o una advertencia, porque cuando se habla mucho, el jugador no escucha porque está con la presión del partido.

Usas las palabras y las señas dentro de un partido. Por ejemplo: ¿una decisión la transmites a cualquier jugador que está cerca de ti o al capitán?

Por lo general, hay dos o tres que están más cerca entre ellos, yo lo elijo. Si están cerca, *siempre elijo el que más fácil va a dar la orden y el que más fácil va a organizar*. Si está el Pato Urrutia, por ejemplo, se lo digo al Pato, si está el Beto le hago una seña.

¿Con una seña cambias la táctica?

Exactamente.

¿Y cuatro dedos puede ser atrás?



(www.multifutbolecuador.com)



(www.diezmas.3.amazonamos.com)



El Patón dando instrucciones: el uso de las manos como lenguaje. (www.benditofutbol.com)

No, no, no. Si hay cuatro, hay cuatro atrás. Si doy línea de cuatro, levanto dos; es decir, son señas que uno comunica con los jugadores.

Hay un lenguaje que va más allá de las palabras...

Exactamente, porque no tienes tiempo. Por ejemplo, tengo que decir: “Beto, vamos a jugar con línea de cuatro porque el rival está haciendo esto”.

En el camerino tienes seis minutos y en la cancha solo manos o signos.

Seis minutos, claro. Y en el partido gritos, manos, gestos, *todos los cuales son códigos comunes entre el técnico y los jugadores.*

Aquí se le criticaba a Pacho Maturana que se quedaba sentado en la banca y salía muy poco al área técnica. Tú eres totalmente distinto. Maturana decía que no tenía que salir porque todo se había hecho durante la semana.

En parte tiene razón; porque uno trabaja toda la semana para que el domingo todo esté planificado. Yo estoy permanentemente al lado de la cancha por una cuestión visual. Ahí se ve mucho mejor el partido. Sin embargo, trato, en lo posible, de hablar poco. Coincido con lo que dice Pacho: *si trabajas bien en la semana, las cosas saldrán bien el día del partido.* En la cancha, el protagonismo pasa a ser de los jugadores y ellos tienen que resolver las situaciones. *Lo cual no quiere decir que uno no haga correcciones sobre la marcha, sea porque el rival también juega o porque la interpretación de un jugador no es la correcta.*

Viendo la historia, me imagino que al principio un entrenador era un hincha o, incluso, el propietario del club. Hoy no es un entrenador sino un cuerpo técnico.

Sí, obvio. *En la década de los 50 se decía ‘el técnico’ y no había nadie más.* Después, se le agregó un preparador físico. En los 70 empezaron a llegar los ayudantes alternos y en los 80 aparecen los técnicos de arque-

ros. En la actualidad, hay un cuerpo técnico, que no solamente tiene un preparador físico, sino tres preparadores, para hacer trabajos personalizados. Es que las dos horas de entrenamiento deben ser aprovechadas al máximo. Están el técnico alterno, los preparadores de arqueros, el cuerpo médico y, ahora, en la última década, se tiene un equipo que se dedica al tema de las estadísticas y las filmaciones, que son un apoyo y una herramienta imprescindibles.

Con el tiempo se ha pasado de el ‘técnico’ –solo y aislado– al concepto de ‘cuerpo técnico’, en el que participan varias personas especializadas.

En un equipo altamente competitivo, ¿cuántas personas forman parte de un cuerpo técnico?

No menos de 10. Equipos como el Manchester United tienen a la cabeza al entrenador, que se lo ve en los partidos, pero que trabaja con un grupo de cuatro técnicos, cinco preparadores físicos y otro tanto de preparadores de arqueros. Aparte está todo el apoyo logístico de edición de videos, seguimientos de rivales, estudios personalizados, así como un cuerpo médico en varias ramas y sicólogos.

Entonces, ¿el entrenador actual no sólo se vincula con los jugadores sino también con 15 o 20 personas que forman parte de su cuerpo técnico?

Definitivamente. En la semana, es la cabeza y el líder que controla el conjunto de los trabajos. Lo que hace es vigilar el entrenamiento



Bauza festeja con su cuerpo técnico y la banca. (www.infobae.com)

con todas esas actividades planificadas y con cada uno de los responsables.

O sea, es una tarea mucho más compleja de lo que se ve y se cree.

Es cada vez mayor. Por eso *el director técnico tiene que prepararse en más campos, cada vez más diversos y más especializados*. Su formación debe ser cada vez mejor y más abarcativa.

¿Los médicos y los psicólogos pertenecen al cuerpo técnico?

Sí, pero dependen del club. Por eso los técnicos pasan y el cuerpo médico se queda... Si bien deben trabajar con el cuerpo técnico, son independientes y están siempre con el jugador.

¿El cuerpo técnico tiene vinculación con los técnicos de las categorías formativas?

Obviamente. Si bien son independientes, *los cuerpos técnicos de las divisiones formativas trabajan bajo un ordenamiento que arma el coordinador de las categorías menores, pero siempre relacionado al técnico del equipo profesional*.

¿Tú trabajas con ellos?

Sí.

Eso explica las relaciones que tienes con todas las categorías del club.

Sí, sobre todo con las categorías de reserva y de las divisiones más inmediatas, a las que frecuentemente estamos mirando para identificar a los jugadores que se destacan. También tenemos reuniones periódicas con los directores técnicos de las menores, para revisar los criterios con los que se debe tra-

bajar. En Liga hay seis técnicos y dos preparadores físicos en menores.

Estamos hablando de alrededor de 30 futbolistas en primera, de un cuerpo técnico de no menos de 15 personas, de 10 o más técnicos en divisiones formativas. Es decir, la función del entrenador tiene múltiples facetas nuevas y poco visibles.

Y ahí no termina, porque también hay que coordinar con la gente que está pendiente de los viajes, de la utilería y del cuidado de las canchas, entre muchas otras. O sea, *hay que tomar decisiones durante las 24 horas*.

¿Con cuántas personas tendrás relación en el equipo, aparte de las que ya hemos hablado?

A lo mejor en un día no hablo con muchos, pero durante la semana sí. Por ejemplo, en un viaje, analizamos los hoteles, los horarios, los vuelos de ida y de vuelta. Entonces, hay que preparar la cancha, la humedad, el corte y el tiempo de uso. *En otras palabras, estoy permanentemente hablando con no menos de 30 jugadores, 25 miembros de los cuerpos técnicos, unos 20 periféricos, más de 10 dirigentes, con prensa e hinchas. No bajan de 100 personas a la semana...*

¿El teléfono también se convierte en un instrumento de trabajo?

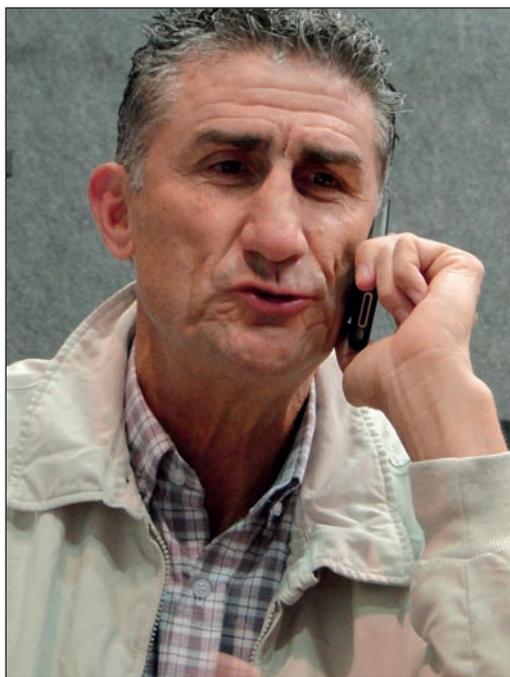
Sí, *porque hay que tomar decisiones inmediatas y el único que lo puede tomar es el técnico*. El celular ayudó mucho, es un complemento indispensable.

¿Cuántas horas a la semana trabaja un entrenador como tú?

A ver; normalmente son dos horas de trabajo de campo y otro tanto preparando lo que vas a hacer esas dos horas. Hay que definir los trabajos reducidos, especiales para ciertos jugadores, acciones tácticas o físicas, marcar la cancha, definir los elementos con los que vas a trabajar, ponerte de acuerdo con cada miembro del equipo para ver cómo va el trabajo. *La labor empieza y no puede ser interrumpida.* El análisis de los videos de los partidos no baja de cuatro y cinco horas. Se me van de siete a ocho horas al día. Pero el día no termina con eso, sigue otro tipo de actividades muy demandantes.

Pero he contado, hasta ahora, nueve horas diarias...

Sí, se te van muchas horas. Pero ahí sigue permanentemente el contacto por teléfono. Me llaman y me dicen: “Profe, tenemos que ver si se juega en el Atahualpa o en La-



Bauza hablando por teléfono.

tacunga. ¿Dónde quiere jugar?” Y yo soy el que tiene que decidir. *Es una profesión que te tiene atado a tiempo completo y con dedicación exclusiva.*

El tiempo y el espacio, dos variables claves del fútbol

En esta retrospectiva histórica, ¿qué rol le asignas a dos de los elementos principales de la existencia del ser humano: el espacio y el tiempo?

Bueno, hoy pasan a ser determinantes, porque *cada vez hay menos tiempo de ejecución de una jugada.* Si miras un video de cualquier partido del año 80, vas a ver buenos niveles, pero te vas a dar cuenta de la gran diferencia que hay. *Selecciona un jugador y mira cuánto tarda el equipo contrario en presionarlo, fíjate ahora cuantos segundos tardan: se redujo el tiempo.*

Y el espacio se achicó. Hoy la cancha está siempre copada. Por eso el futbolista tiene que agilizarse y volverse un atleta, *no debe ser solamente rico en técnica, sino rápido para resolver, tener visión del espacio y, además, ser efectivo. La velocidad no es otra cosa que la relación entre el tiempo y el espacio, siendo este un elemento primordial del fútbol actual.*

Interesantes los cambios que se dan en relación al espacio; por ejemplo, al principio importaba más la delantera, luego la defensa y ahora el equilibrio... ¿El espacio se contrae y expande según el esquema que se use?

Sí, exactamente. Los equipos ahora ocupan todos los espacios, *se trata de que la última línea esté lo más cerca posible de sus delanteros.* Si tú miras a los grandes clubes cuando atacan te darás cuenta que la línea de de-

fensores está en la mitad del campo, tratando de que los equipos sean cada vez más cortos. Actualmente, con la velocidad que se juega y con la preparación del jugador, corriendo y achicando espacios, se ganan los partidos, porque de contragolpe se puede ganar. Hoy el equilibrio es clave; es decir, para ganar hay que atacar y para no perder hay que defender, todo al mismo tiempo y en toda la cancha.

Un día te escuché que jugaste 15 metros más atrás, ahí hay un principio básico del espacio.

Porque tiene que ver con el rival, por eso la estrategia cambia en el espacio.

Es decir, ¿el espacio también es flexible?

Exactamente. Si un futbolista tiene que enfrentar a jugadores rápidos, cuanto más adelante le marques, más espacio va a tener el delantero, y las personas rápidas van a aprovecharlo. Entonces, si juego 15 metros más atrás, al equipo contrario se le dificulta.

Normalmente, *mis equipos se paran en tres cuartos de cancha, pero eso varía según el rival o el momento del partido.* Puedo esperarlo más atrás porque tiene jugadores más rápidos, porque quiero jugar de contragolpe o porque cuenta con una defensa más brava.

¿El espacio es algo variable en la historia y variable en el partido?

Sí, porque ahora se juega mucho más rápido que antes, tanto por la preparación física del jugador, como por los sistemas que utilizan los directores técnicos. Y también ahora mucho más en cada partido, porque los espacios se ganan con mucha rapidez. Antes podía robar una pelota y llegar al arco

contrario, para luego regresar al puesto habitual, a marcar al delantero rival: daba tiempo para llegar. Hoy no cuentas con ese tiempo, *la velocidad con la que repliegan y atacan los equipos es cada vez mayor, entonces los espacios se vuelven cada vez más relevantes.* Pero eso se puede contrarrestar con la táctica: *los relevos hoy, son mucho más importantes para que no haya espacios vacíos.* Por eso, en la actualidad, el tiempo y el espacio van juntos y tienen un valor inédito 🏆

En términos del tiempo, me imagino que los noventa minutos están divididos, como el espacio.

El tema del tiempo también se divide en varias partes. Por ejemplo, el tiempo de duración del partido. O dentro de él, algunos momentos que se los puede planificar, para salir a presionar al rival o para hacer tareas de desgaste. En partidos importantes, *los primeros 15 minutos pueden ser claves: sea para estudiar al rival, para asentar al equipo o para sorprender al rival. Y los últimos 15 pueden ser para cerrar el partido o para remontar un resultado.*

¿Todo depende del rival?

Sí, del rival y de la estrategia que utilice. Dentro de la táctica en que se mueve tu equipo, vos utilizas una determinada estrategia. Habrá veces en que, *dependiendo del resultado, vas para adelante o acortas los espacios.*

Otra dimensión del tiempo es la ejecución que tiene el jugador. Hoy el tiempo es cada vez menor; se necesita tener rapidez para impedir que el rival llegue, que haga un gol. Necesito que ese tiempo sea lo más corto posible. Para eso hay que practicar, necesitas que el jugador se dé cuenta de esto y tenga la capacidad física y técnica para hacerlo.

¿Y sobre quemar tiempo?

Bueno, existe desde que se inició el fútbol y va a existir hasta que termine. Si es que termina...

¿Es una manera de ‘hacer jugar’ el tiempo a favor de uno?

Sí. Uno lo puede hacer de muchas formas, sobre todo porque ahora la reglamentación cortó situaciones que hacían de la pérdida de tiempo algo anormal. Antes se daba la pelota a un arquero, la tenía aproximadamente dos minutos, le daba de vuelta al jugador y este le volvía a dar al arquero. Era lamentable, y yo lo hacía. Cuando íbamos ganando se la entregaba al arquero y le decíamos que si la llegaba a soltar o la tiraba a mitad de la cancha lo matábamos.

Por suerte, los reglamentos cambiaron y llegó el Fair Play. Actualmente, los árbitros sancionan y, cuando se exceden, hay una institucionalidad que les llama la atención. A pesar de eso, se puede ‘perder tiempo’ también de otras formas: rotando la pelota, demorándose en poner en juego, fingiendo lesiones...

¿Tú quemas tiempo conforme se desarrolle el partido?

Si vas ganando y queda poco tiempo, hay pérdida de tiempo. Se lo puede hacer dentro del reglamento y más cuando falta poquito para que se termine. Se puede, por ejemplo, hacer un cambio, no solo para quemar tiempo, sino también para bajarle el ritmo al adversario o para refrescar líneas.

Cuándo estás ganando, ¿decides cerrar el partido?

Depende. Hay equipos que son inferiores a otros y que vienen con un planteo totalmente defensivo. También depende de las circunstancias del campeonato y del estado del partido. El fútbol, en ese sentido es tan diverso, que te da la posibilidad de ganar el partido desde el minuto uno hasta el noventa. Por eso, la estrategia puede variar en un minuto, más allá del patrón general que todos los equipos tienen.

¿Qué significa ‘cerrar un partido’?

Cerrar un partido significa que no se quiere arriesgar más con el resultado que se tiene, como también eliminar las posibilidades del rival para que ataque o gane el partido. Lo que se trata de hacer, por ejemplo, es un cambio defensivo, es posesión del balón o es decirle al equipo que vaya 15 metros más



“El caso de Riquelme es muy interesante, visto por dos entrenadores distintos: Van Gal decía que Riquelme era el mejor jugador del mundo cuando su equipo tiene la pelota y cuando no la tiene, el equipo juega con uno menos. Pellegrini, por el contrario, decía que por Riquelme pasaban el 90 por ciento de las pelotas en los últimos 25 metros, lo cual no debía llevarle a bajar a la línea de cuatro y perder su poder ofensivo; más bien lo que había que hacer es tapar el déficit defensivo que tenía con otros jugadores más aptos para esa función. Ese es el sentido del relevo que el equipo crea para ganar en equilibrio”.

Fernando Carrión

atrás, porque obviamente eso lo hace más fuerte defensivamente. Es controlar el partido hasta que el árbitro pite el final.

Con la cantidad de partidos y con equipos de alto rendimiento, ¿piensas inmediatamente en el siguiente partido? ¿Armas una nueva estrategia?

Bueno, tienes que pensar en todo eso, con rapidez y simultaneidad. Si bien juegas el partido y das todo, estás expuesto a exigencias todo el tiempo. *Es común que tengas otro partido del que depende el campeonato y, a lo mejor, tienes que jugar la Copa a los tres días y el partido que vas a jugar es una semifinal y es muy importante.* Como técnico, conoces que tienes jugadores que están lesionados o fatigados, que no durmieron bien, que pueden estar cansados.

Es decir, siempre estás pensando en el próximo encuentro...

Exactamente, cuando estoy en el partido, me encuentro totalmente involucrado en el juego. Inmediatamente después, pienso en la siguiente contienda y analizo la estrategia, mido la exigencia que demandó ese partido y cómo se ganó. Pero, en el partido que estamos jugando, puedo hacer un cambio para preservar un futbolista para el

siguiente partido. *Eso quiere decir que vivo simultáneamente dos o más partidos a la vez, dos o más torneos a la vez.*

¿Es una especie de ajedrez? ¿Mueves una pieza y estás esperando que el otro mueva también? ¿Tienes en la cabeza cuatro o cinco movidas hacia adelante? 🏈

Desde luego eso es así. Recuerda que para esto está el técnico alterno, con quien puedes conversar, hablar permanentemente de todo esto y retroalimentarte.

¿El técnico alterno maneja la información?

Sí, definitivamente. Esto es fundamental. El técnico alterno maneja esta información y te recuerda la estrategia, te sugiere cambios, nombres... Te dice: “Acuérdate, mira que cuentas con Juan, con Pepito y los otros”, te retroalimenta, habla de las fortalezas de los jugadores y de los cambios que pueden darse.

El fútbol es un deporte colectivo

El Bolillo Gómez decía que el día en que la selección representara al pueblo ecuatoriano podríamos clasificar a nuestro primer Mundial. Y ponía ejemplos colombianos: Higuita representa al tipo de la



“La definición de cómo hacerlo, en fútbol, que tal sistema es mejor, que era mejor utilizar tal jugador, o en ajedrez, el equivalente a sistema sería el tipo de apertura o tipo de defensa y cuál pieza era la adecuada”.

Johnny Chaves

“El fútbol es cada vez más un ajedrez y en el ajedrez, si pierdes un segundo la concentración, estás muerto”.

Alex Ferguson

esquina, Álvarez al obrero que se levanta a las seis de la mañana, Andrés Escobar al empresario que es elegante...

No me cabe ninguna duda de que los jugadores terminan representando socialmente el origen que tienen; mucho más cuando juegan en una selección, porque allí tienen que representar a todo un país.

Un día me encontré con una persona de Lago Agrio y me di cuenta de que se parece a Antonio Valencia y que habla como él. Pues ese es el efecto que generan estas figuras; *no solo que representan, sino que también son ejemplo para la sociedad.* Sin duda, el hecho de que Ecuador haya ido a tres Mundiales ha ayudado a despertar la pasión por este deporte.

Esto quiere decir que *el fútbol no solo es colectivo o un equipo, sino también formas de representación de la sociedad* de donde vienen.

El ser jugador no es fácil, como generalmente se cree. Tiene que formar parte de un equipo, engranarse al mismo, y luego representar a una diversidad de colectividades sociales.

Tras un jugador, primero hay un ser humano, con su origen y su condición social. Y luego *tiene muchas banderas que defender*: banderas de familia, amigos, infancia, miseria, barrio... Entonces, ese individuo necesita ser protegido, necesita de un apoyo y de una coraza, porque además es un chico joven con poca experiencia en la vía y en el estrellato.

Como el fútbol es un deporte colectivo, ¿el individuo tiene que rendirse ante el grupo?

No tiene que rendirse, lo que tiene que hacer es asociarse. *En el fútbol, si tengo once 'Messis' es muy difícil que salga campeón, pero si tengo once jugadores donde cada uno sabe lo que tiene que hacer y hay solidaridad dentro de la cancha, el camino es mucho más fácil. El fútbol es una asociación de individuos.* Si uno no logra eso como grupo, seguramente va a fracasar.

Una asociación de individuos alrededor de una idea que se transmite.

Exacto. El objetivo tienen que estar claro para todos, como anticipación de resultados y como organizador del trabajo a desarrollar en el partido.

¿Crees que el rendimiento individual y colectivo de los jugadores van de la mano?

Desde lo colectivo existen trabajos que hacen que la organización colabore para que el funcionamiento sea mejor. De acuerdo con mi criterio, lo individual y lo colectivo son fundamentales porque, a medida que el jugador mejora su rendimiento, aporta al equipo una mayor calidad y fluidez de juego. Todo va a depender de las características que posea. Puede darle más llegada o más gol, según la función que cumple cada uno. Considero que, *desde lo individual, es posible dar el primer paso hacia lo colectivo* 🌐



“Un todo produce cualidades que no existen en las partes separadas. El todo no es nunca únicamente la adición de las partes. Es algo más”.

Edgar Morin

Es interesante, porque el fútbol debe tender a un orden que desordene al rival.

Sí. Lo que pasa es que estamos hablando de una lucha, de una guerra. Básicamente, como eran las batallas donde se ideaban formas para tratar de vulnerar al contrincante. Esto es lo mismo, uno desarrolla una idea y una práctica de movimientos, le da herramientas al jugador para que pueda superar al rival y en algún momento quebrarlo.

Encontrar los lugares débiles...

Obviamente. Y atacarlos.

¿El fútbol colectivo es un fútbol solidario?

En el campo de juego *es necesario que exista un fútbol solidario para que el equipo funcione bien*. Esto tiene que ver con lo que te decía del compromiso. Si no hay un compromiso por el equipo, por el compañero, por la idea, ese equipo seguramente va a tener muchas posibilidades de fracasar. *La solidaridad forma parte del grupo* y esto el técnico lo tiene que cuidar muchísimo. Para defender y para recuperar la pelota tienen que correr todos. Entonces, si hay tres que se quedan parados y corren tres nada más para recuperarla, tienes un problema grave. Ocurre lo mismo en el ataque.

El fútbol nació en Inglaterra justo con la revolución industrial. ¿Esto tiene alguna explicación en la parte colectiva del fútbol?

Porque se supone que la industria es una sucesión de fases intercaladas, unas tras de otras, bajo la división del trabajo que hace que cada trabajador tenga su puesto.

Yo creo que tiene que ver con eso. *El futbolista cumple una función dentro de la maquinaria general del equipo, pero en América Latina es distinto que en Europa*. Por eso en esta parte del mundo nos damos las libertades del “individualismo”, que lleva al *dribbling*, al sombrerito o a los caños. El arraigamiento social de este deporte después lo transformó. Por sus orígenes en lugares pobres, se hizo tan popular. *Es en el fútbol que estas poblaciones encuentran la pasión que la vida no les dio y es por eso que el fútbol se transformó en un deporte masivo*. Si vos te fijás en los países más importantes, el fútbol se desarrolla en lugares socialmente bajos 🏠

Los primeros nombres de los futbolistas se dan por la ubicación geográfica que tienen en la cancha; por ejemplo, los laterales o los centrales.

Sí, como extremo izquierdo o derecho.

Es decir, una división del trabajo por el lugar donde juegan.

Claro. Centrales, delanteros o volantes. Así se copa todo el espacio con jugadores y se diseña la cancha según lo que uno quiera



“Se juega como se vive efectivamente. Aquí se juega a lo que salga. Cada pueblo, cada cultura tiene sus condicionantes y cada lugar vive de manera distinta. No hay recetas, no hay enfermedades sino enfermos, y una misma enfermedad en distintos enfermos responde de distinta manera al mismo tratamiento”.

Xabier Azkargorta

proponer y el rival lo permita. Pero es un control del espacio con equilibrio, ahí está lo importante del trabajo colectivo de los jugadores y la formación del sentido de equipo.

La lógica en el fútbol

Uno de los debates permanentes en el fútbol tiene que ver con la idea de que el fútbol es improvisado y que todo está vinculado al azar. ¿Es así? ¿Cuánta lógica ves en el fútbol? 🏈

Para mí es un deporte con mucha lógica. Como es colectivo, puede haber sorpresas porque está condicionado a decisiones de mucha gente, pero tiene lógica. La jerarquía siempre está sobre lo demás y el que tiene más jerarquía tiene más posibilidades de ganar. El azar juega, pero uno también la busca: la suerte no llega sola.

¿Dónde se construye esta lógica del fútbol?

En varias instancias: la organización del club, la infraestructura que tenga, las inversiones para contar con jugadores con jerarquía, un modelo de gestión acorde a los tiempos. Son muchos elementos que deben integrarse. Por ejemplo, la planificación de un partido es un elemento clave, esto es, definir la estrategia más adecuada para enfrentar a un rival.

¿En las contrataciones, en los sueldos?

Sí, claro que sí. Contratar a Messi solo lo puede hacer un club al año y quien lo contrate

tiene un plus mayor... Pagar los sueldos da tranquilidad al jugador, pero no es ni lo único ni lo determinante.

Hay un estudio que determina que es mucho más importante el pago de bonos y sueldos a tiempo, que tener contrataciones costosas.

Bueno, tener a un plantel al día, gane lo que gane, siempre es bueno. *Saber que no tiene apremios económicos, saber que va a cobrar determinado día del mes, eso es algo que realmente tranquiliza mucho al jugador. Pero no creo que sea determinante en el juego. Si se encuentran dos equipos que están iguales, no va a jugar mejor uno que cobra el día 5 que otro que cobra el 10. Es decir, lo que determina la lógica es la jerarquía de jugador, aunque lo del dinero ayude a que ese equipo funcione bien*

En esta lógica del fútbol, ¿los modelos de gestión de los clubes también tienen un peso importante?

Totalmente, y van de la mano con el éxito. *Cuando hablo del éxito, no hablo de un campeonato, hablo de una campaña. Es decir, hay equipos que –por más organizados que estén– pueden quedarse en cuarto o quinto lugar, aunque tengan una buena gestión o muchas de las condiciones a su favor.*

Si el fútbol tiene lógica, la sorpresa también, porque es la que la reafirma.

Sí. *La sorpresa forma parte del juego porque el fútbol es, como te decía, un deporte co-*



“El fútbol es un deporte que inventaron los ingleses, juegan once contra once, y siempre gana Alemania”.

Gary Lineker

lectivo. Entonces, siempre abre las posibilidades a los errores, a las equivocaciones. Y, además, el rival también juega.

Un entrenador español decía: “si uno le juega al Barcelona a la defensiva, seguro pierde 4-0. Si uno le juega a la ofensiva, seguro pierde 4-0”. (risas)

Es que el Barça es justamente un equipo de alta jerarquía, que sabe contrarrestar todos los esquemas que se le pongan al frente. Pierde muy pocos partidos al año, en los distintos torneos que juega; es decir, con diferentes equipos y modalidades de campeonatos, de manera simultánea.

Por otro lado, esto de aferrarse a la sorpresa no es un recurso que tienen únicamente los equipos débiles. Algunas selecciones también le apuestan a esto. Por eso el periodismo suele hablar de sorpresa o de resultado histórico.

Lo que pasa es que *todos hablamos de sorpresa porque, de lo contrario, sería muy aburrido este deporte*. Todos esperan que pierda uno u otro. Y, por lo general, aunque tú no seas hinchas de tal equipo y este sea chico, esperas que gane esos partidos en que se enfrenta a un grande. Hay campeonatos que son más parejos que otros. Por ejemplo, el argentino es muy difícil, porque el último le puede hacer mucha fuerza al primero. No pasa en España, que tiene dos o tres; en Inglaterra, donde hay cuatro o cinco equipos que marcan la diferencia o en Chile que pueden ser tres. Entonces, *es normal que uno esté esperando la sorpresa en estas ligas porque, además, es la incertidumbre del ‘o a o’ con que empieza un partido...*

¿La suerte también tiene lógica?

No, *la suerte no tiene lógica*. La suerte es eso y nada más. Lo que sí pienso es que la suerte te acompaña en determinados momentos. Indudablemente, que son golpes que a veces te ayudan mucho. La suerte puede ser buena o mala. *El tema es cómo buscarla, cómo ubicarla.*

Ahí entran factores como la incertidumbre.

A la incertidumbre la asocio con la inseguridad. La incertidumbre puede suceder cuando uno no tiene las ideas claras o no tiene respuestas. Entonces, a mí es difícil que me embargue la incertidumbre. Soy una persona que confío en el jugador que elijo. *Le tengo muchísima confianza y, para mí, no hay mejor equipo en el mundo que el mío*. Y me enfrento a quien sea y tomo decisiones.

Cómo leer un partido

¿Qué es leer un partido?

Leer el partido es darse cuenta de lo que pasa, entender lo que sucede dentro de la cancha durante los 90 minutos, y esto porque los entrenadores distribuyen a los jugadores en el terreno de manera muy particular. Interesa saber cómo están dispuestos y cuál es la táctica utilizada y, por otro lado, ver si la nuestra está bien diseñada. Leer es analizar el partido; si atacan más por un lado que por otro, si la defensa es en zona o mixta, si juegan más por el centro o por las bandas.

Es entender por qué sos dominado, por qué el rival te domina. Cómo estás jugando frente a un adversario que también juega. Cuál es el planteamiento que existe alrededor de la cancha: los sistemas que se aplican,

el peso de determinadas individualidades, el lugar donde juega tu adversario. Es decir, *hacer un buen diagnóstico de lo que está ocurriendo más allá del resultado*. Y darse cuenta de esto. No todos lo pueden hacer...

Están atacando más por la derecha...

Están viniendo más por acá, para explicarse el porqué... Tratar de leer lo que pasa en un partido, es muy importante. Yo tenía una buena lectura dentro de la cancha cuando jugaba, pero después, no podía resolver los problemas. *Como técnico trato de leer el partido en los primeros diez minutos, para conocer la propuesta del rival y ver cómo estamos reaccionando*.

Como en el box, el primer round es el de estudio.

Algo parecido porque, si bien uno sabe con qué tipo de equipo te vas a enfrentar en lo táctico, cuando empieza el partido puede suceder otra cosa. *En el partido con el Nacional, que te decía antes, tuvimos que cambiar tres veces de táctica durante los noventa minutos*. Estos cambios son el resultado de esa lectura.

Esto de leer un partido, ¿lo hace el futbolista, el entrenador, el dirigente, el hincha, aunque de formas distintas?

Esto es lo que te decía, *todos leen, pero de forma distinta*.

¿Los jugadores también leen?

Con ellos analizamos los videos antes y después de los partidos, lo cual es bueno en términos pedagógicos y también para definir las estrategias del partido. Esto hace que el futbolista también lea el partido mientras juega, para saber si están cumpliendo con lo programado o si el adversario muestra falencias que pueden ser utilizadas.

¿Quiénes se dan cuenta?

Se pueden hacer dos o más análisis diferentes de un mismo partido. Por ejemplo, en una rueda de prensa posterior a un partido un periodista me preguntó por qué había jugado con línea de cuatro, cuando yo planifiqué y jugamos con línea de tres. Yo no entré en la discusión, solo le aclaré. *Aquí no solo hay lecturas distintas sino también conocimientos distintos*.

Es decir, no solo es una lectura objetiva sino también un punto de vista desde una condición particular: dirigente, hincha o periodista.

Sí, obviamente. Y te digo algo más: vi en Internet que algunos hinchas decían que jugamos con dos delanteros en punta, cuando en realidad lo hice con uno solo por el centro y dos por fuera que venían desde atrás. Es decir, *las lecturas del hincha, del periodista y del entrenador no son iguales, porque tienen responsabilidades y urgencias*



“El fútbol es un deporte que inventaron los ingleses, juegan once contra once, y siempre gana Alemania”.

Gary Lineker

diferentes. El entrenador vela por el funcionamiento del equipo gracias a los años de aprendizaje, por eso debe tener la tranquilidad y frialdad para darse cuenta de los problemas, mientras el hincha analiza el partido desde el resultado y el periodista lo hace desde una supuesta objetividad.

La hinchada lee desde la perspectiva del resultado.

Sí, eso les interesa. *Si se gana el esquema es bueno y si se pierde busca culpables...*

¿Lee el partido en función de lo que quiere? ¿En eso se distingue del dirigente?

El buen dirigente escucha, es exigente y debe despojarse de la pasión. *El hincha es pasión. El entrenador es razón.*

El dirigente tendría que ver el proceso, no tanto un partido...

Tendría que tener una lectura más tranquila de lo que sucede, más allá de despojarse de la pasión. *El dirigente, por más que crea que sabe de fútbol, eso no es así.* Para describirla, te cuento una anécdota: yo vivo en frente del río y he visto pasar barcos desde los dos años –grandes, chiquitos– y hasta ahora no sé cómo mierda se maneja un barco. Es decir, *el hecho de haber visto fútbol toda la vida, no quiere decir que lo sepa a la perfec-*

ción. Hay mucha diferencia entre ver fútbol y jugarlo, estudiarlo y saber lo que pasa.

Hoy el fútbol se ha hecho excesivamente táctico. Prueba de ello es el peso que han adquirido los entrenadores. Por eso se requiere ‘leer un partido’ y, lo más importante, saber hacerlo.

Exactamente. *No solo leerlo, sino también saber leerlo.* Para eso hay que estudiar, hay que estar actualizado, tener experiencia y saber mirar el fútbol, porque el fútbol está cambiando todo el tiempo 🌐

Todos deben saber leer: dirigentes, hinchas, periodistas.

Sí, todos deben saber. El entrenador para empezar, porque de eso dependen los cambios de los jugadores o esquemas dentro de un mismo partido. O también la programación del siguiente juego. *Cuando se estudian los videos, lo que estás haciendo es leer los partidos de tus adversarios, así como también los de tu mismo equipo*

Los periodistas no solo que deben saber entender lo que pasa en un partido, sino también interpretarlo para transmitirle al hincha. En este caso, los periodistas deben saber leer lo que ocurre y transmitir objetivamente su visión al hincha; esto es, deben transmitir las emociones del partido, incrementar la cultura futbolística de la



“Las tácticas en el fútbol se han complicado tanto como la fórmula de la fusión del átomo”.

Jimmy Greaves

“Ustedes (los periodistas) tienen información, pero de técnica y táctica no saben nada”.

César Luis Menotti

hinchada, y enseñar al aficionado a leer los partidos. En otras palabras, *los periodistas –con el alto nivel táctico que ha alcanzado el fútbol moderno– deben convertirse en unos alfabetizadores...* 🏆

¿Recibes sugerencias de las lecturas de algún jugador dentro de la cancha?

No, no, no.

Por ejemplo, cuando jugamos con Nacional, hicimos modificaciones en el sistema, porque ellos realizaron un cambio en el segundo tiempo. Entonces ahí, *con un grito, les dije a los jugadores que pasaran a jugar con dos líneas de cuatro*, pero no lo consiguieron; entonces, en el entretiempo, tuve que cambiar. Son momentos en los que uno toma una decisión porque ve que está siendo superado por el rival.

¿Del dirigente?

Obviamente le escucho, pero la última palabra es mía.

Los resultados de un partido

Todo partido de fútbol empieza cero a cero, lo cual crea –independiente de la lógica que defiende Bauza– una condición imprevisible respecto del resultado: se puede ganar, empatar o perder, que es propio de este deporte tener estos tres resultados posibles.

Pero también es relativo cada uno de estos resultados, porque se puede perder o em-

patar un partido y ganar un campeonato. Depende del lugar en la tabla de posiciones, del gol diferencia, de si se juega como local o visitante o de los resultados de otros partidos. O sea, no es fácil, porque la incertidumbre que rodea al inicio de un partido que empieza cero a cero, puede ser relativa.

De todas maneras, “ganar es mejor que empatar. Y empatar es mejor que perder”, según Vujadín Boskov; pero no siempre es regla general en el fútbol, porque “perder es mejor que descender”, según él mismo. Y tiene toda la razón 🏆

El fútbol es uno de los pocos deportes que admite el empate entre los resultados posibles El que empata, ¿pierde dos puntos o gana uno?

Es muy difícil responder en abstracto, porque en un momento un empate puede darte el título o hacerte descender. Es más, perdiendo un partido por pocos goles, puedes terminar siendo campeón por gol diferencia o clasificando a una nueva fase. En todo caso, el tener tres opciones de resultado, le hace ser un deporte muy interesante y atractivo.

¿Cuál fue la razón para poner un punto al empate y tres al triunfo?

La decisión de la FIFA de dar tres puntos al ganador y solo uno al empate obligó a los equipos a empezar a arriesgar. *A que piensen más en la importancia del triunfo y dejen de lado los cálculos timoratos a partir del em-*



“La vida es como el fútbol, sólo cuenta el resultado”.

Francis Amalfi

pate. En esa misma línea se pensó que el gol de visita debería valer más que el de local. Yo no entiendo, de todas maneras, otra forma de jugar al fútbol que no sea desde la perspectiva del triunfo.

Pero un entrenador puede planificar un partido para empatarlo, porque con eso logra el título...

Cuando planifico el partido, es para ganar. Con Emelec, cuando jugamos la final de 2010, ganamos 2 a 0 en Quito y allá lo planificamos para ganarlo. Igual nos tratamos de defender y salimos todos contentos porque obtuvimos el campeonato, a pesar de haber perdido 1 a 0.

¿Valoran los equipos grandes y chicos de manera diferente un resultado?

El empate puede ser un triunfo para uno chico, aunque lo hayan conseguido sobre la hora; y para un equipo grande le representa perder dos puntos. Esa es la realidad.

¿Han existido otras formas de valorar los resultados o de estimular el triunfo?

En Argentina, en los tiempos en que yo jugaba, se estableció que, *si un partido terminaba en empate, había penales y el que los ganaba obtenía un punto extra. Fue un fracaso total...*

¿Qué significa el triunfo?

El triunfo significa haber logrado lo que saliste a buscar.



El marcador: Liga 7 EMELEC 0, final del Campeonato Nacional año 1998. (www.elcomercio.com)

¿Y el campeonato?

Salir campeón es lo máximo y *ganar un partido es solo un escalón.*

Por eso es que muchos entrenadores dicen: “no hemos ganado nada todavía”.

Obvio, porque *un partido puede ganarlo cualquiera o, si quieres, todos. Mientras el campeonato lo gana uno solo.* Para llegar a eso, hay una previa bastante grande y un camino largo por recorrer.

Y tienes que estar formado para la derrota también...

Sí, porque *la derrota no solamente duele, sino que trae broncas y rencores... cosas que tienen que procesarse.* Hay que manejarla para que no dañe más de lo que dañó un partido. Suelo ser muy tranquilo en el triunfo como en la derrota.

¿No crees necesario construir una cultura de la derrota?



“Es peor perder siete veces por 1-0 que una por 7-0”.

Luis Tevenet

No sé si una cultura, pero sí una forma de aceptar y aprender de ella. El tema de la derrota, lo que produce más allá de la angustia, es saber que esto es un juego. Si bien no la acepto, sé perfectamente que forma parte del juego. Entonces, trato que esa derrota me ayude. ¿De qué manera? Reflexionando sobre los errores que se cometieron... ¿Cuáles fueron los míos? ¿Cuáles fueron de los jugadores?

En un mismo partido tienes derrota y victoria. Uno gana, otro pierde. Y claro, no deja de ser una lucha de dos ideas. Por eso es tan lindo y apasionante. Ahora, cuando pierdes un partido también pierdes otras cosas, no sólo los puntos.

Sí. El tema es cómo toma cada uno el tema de la pérdida. Vuelvo a repetirte, *uno puede estar amargado o triste, pero vos sabes que al otro día tienes que enfrentarte con treinta personas que también están como vos. Y vos sos el líder, el encargado de levantar a esa gente.*

¿Ganar es lo único que interesa?

No es lo único que interesa, pero uno hace todo lo posible para ganar. Hay triunfos que te dejan preocupado, obviamente. Pero es mucho más fácil solucionar problemas ganando que perdiendo, porque los estados de ánimo son diferentes. No es lo mismo hablarle al jugador, en la práctica, sobre el error que cometió cuando se ganó el partido que cuando se perdió. Es diferente decirle:



“Moderno es el que gana”.

Otto Rehhagel

“Lo importante es ganar, aunque sea en el último minuto y de penalti injusto”.

Carlos Toro

“Mira, menos mal que ganamos, porque mira la cagada que te mandaste ayer”. Obviamente que uno trabaja para ganar y si es jugando bien, mucho mejor 🏠

¿Qué significa jugar bien?

Que tu equipo se mueva dentro de lo planificado en la cancha y que desarrolle todo lo que trabajaste en la semana.

El capitán de campo

¿Fuieste capitán en algún equipo donde jugaste?

Sí. Fui en Central y en todos los equipos en que jugué, aunque no era algo que me marcara. Por ejemplo, en el año en que salimos campeones tenía un conflicto porque yo llegué al equipo cuando el capitán era otro jugador. El técnico quería sacarlo y ponerme a mí. Yo le dije que lo dejara. Para mí, *el capitán es una persona importante pero mucho más importante son los líderes.* Hay cuatro o cinco jugadores que son líderes y eso sí es importante, no solamente el capitán.

¿Quién debe llevar la cinta de capitán?

Primero, debe ser titular indiscutible. Segundo, tener autoridad como para decir algo con convicción para que no sea discutible. Es decir, alguien que le pueda decir a un compañero que se porte bien, que tenga una vida

profesional, por eso es imprescindible. Tiene que jugar bien, no tiene que ser el mejor del equipo, eso es relativo, pero sí tener una palabra fuerte y segura.

¿Quién lo designa?

Depende del club. En algunos casos los dirigentes, en otros los técnicos y, también, los propios jugadores. Hay técnicos que hacen votaciones. *Yo prefiero elegirlo.*

¿Se busca intermediación entre el futbolista y el entrenador?

No, porque sería exponerlo a otras cosas. *Lo que se necesita es un líder que pueda proseguir con el discurso y la idea del técnico dentro del plantel, a su manera y a su forma; porque si el discurso se interrumpe, ahí empiezan los problemas.*

Son muy importantes los liderazgos. *El fútbol es una sucesión de decisiones, que se toman en fracciones de segundo, donde están presentes elementos de la condición humana: prestigio, dinero, orgullo, celos y envidias. Cuando la miseria humana asoma, el líder está para acomodar, para que no se desbande.*

¿Por qué los líderes y los capitanes son generalmente defensas o medios?

Esta pregunta me la han hecho muchas veces. En realidad, no tengo una respuesta concreta... Pero puede ser que tenga que ver con las responsabilidades del lugar donde toca jugar. Por ejemplo, la obligación de un delantero es hacer goles. Pero, si no los hace, no le van a putear como a un defensor que comete una cagada, que lleve a un gol en contra; a él sí que lo van a putear con todos los colores. *Pero también, porque los que vienen de atrás, tienen una visión completa de la cancha.*





Las relaciones y sus entornos

Bauza cree que el hincha siempre tiende a creerse técnico, pero también los dirigentes. Eso no quiere decir que deba basar sus decisiones en lo que pide la hinchada o el dirigente. “Si un técnico se deja llevar por lo que dice la gente y un equipo tiene un millón de hinchas, entonces el técnico tendrá un millón de problemas”. Eso significa que debe saber relacionarse con estos dos actores del fútbol, sin que establezcan conflictos o haya roces inmanejables.

Todo lo que tiene que ver con el funcionamiento del equipo no es lo único con lo que tiene que relacionarse diariamente un entrenador. Además, debe soportar la presión de la hinchada, responder ante los medios de comunicación, hablar con los empresarios deportivos, con otros entrenadores, con su cuerpo técnico, con los jugadores de distintas categorías... Todo eso afecta directamente su vida diaria, sus decisiones. Y también sus momentos.

El Patón define, sin embargo, todas estas relaciones como positivas y habla de la manera cómo sobrelleva el día a día con tantos actores. Pero también tiene, de manera paralela, vínculos estrechos con su familia, con los amigos y con la gente cercana que no está vinculada directamente con el fútbol. Con todos ellos debe construir una comunidad de convivencia.



Con la familia

Cuéntanos sobre algunas relaciones en tu vida como futbolista y entrenador con tu familia, con la pareja... ¿El fútbol te produce situaciones complicadas al interior del núcleo familiar?

Sí y depende mucho más de cómo uno viva. Esta profesión te condiciona mucho las relaciones humanas, a todo nivel, y mucho más si eres un obsesivo y compulsivo como soy. En mi caso, condicioné toda mi vida y a todas las personas que me rodean. Hoy me doy cuenta de los errores que he cometido. Algunas culpas, por suerte, han sido superadas por mí y mis hijos, pero fueron momentos muy duros que después, con el tiempo, te das cuenta de la magnitud de las dificultades, porque esta profesión tiene momentos malos; te reprochas por todo lo que dejaste de hacer y por todo lo que costó.

Los reproches con las parejas, que muchas veces me decían “estás enamorado del fútbol”, porque con el peso de la pelota de fútbol no lo sabes balancear. Yo creo que en el fondo tenían razón porque condicionaba toda mi vida. Imaginate, en casa se comía de acuerdo a la práctica que hacía, a las visitas que tenía, a los días que concentraba. Y después de los partidos, si se perdía no podía ir a la casa porque yo estaba de mal genio y mis hijos no podían traer amiguitos porque yo estaba mal. Así era todo, muy difícil.

¿El fútbol es una manera de vivir?

Totalmente. Para mí significa todo, tanto que condicioné mi vida a esto.

¿Es distinta la relación del jugador y el entrenador con la familia?

Con los años te das cuenta que la vida es dura y que, después de todo, pase lo que pase, te puedes encerrar un par de horas para comerte la bronca y seguir con la vida. Con el tiempo te das cuenta de que se puede convivir bien y con conciencia, que puedes asistir a una reunión formal de familia, a una cena con amigos e, inclusive, charlar de lo que te pasa. *Me di cuenta que antes no me permitía nada, todo lo que te comento es fruto de un autoanálisis, una autocrítica, no se puede vivir en un encierro total, como antes lo hacía; era insoportable convivir conmigo.*

¿Cómo es la relación con tus hijos?

Ese es un tema que ellos lo resolvieron solos: lo que sí sé es que los fui educando y mostrando cosas, así como mis padres me mostraron a mí; *ellos me educaron con actos más que con palabras.* Con mis hijos pasó algo similar y así, como te dije, trato de ser una persona equilibrada en lo que gano y en lo que pierdo.

Me di cuenta de que mis hijos son serenos, que están contentos, que se amargan cuando se pierden los partidos, pero hasta ahí no más. Sí que tuvieron problemas cuando eran un poco más jóvenes, de adolescentes. Maximiliano, más que nada en la escuela cuando había amenazas, golpes y todo ese tipo de cosas.

Con el tiempo, *me he dado cuenta de que mis hijos son más medidos.* En ese sentido, indudablemente, sufren y sufren mucho más. *Salvo mi madre que no sabía nada de fútbol, iba a la cancha, pero no sabía nada de fútbol, y empezaban a insultar, a putear y ella le decía a mi viejo “mira como le insultan al nene”, y mi viejo le decía: “a vos te están puteando, a vos te están insultando” (risas).* Salvo mi vieja que no entendió nada, a todos los demás les afectaba y bastante.

Con la hinchada

¿Cómo es tu relación con los hinchas?

Siempre ha sido buena. Han estado en las alegrías con su respaldo y su cariño. También presentes en las derrotas... *Lo que dicen y expresan es lo más genuino.*

Cuando empecé a jugar fútbol, fui un jugador que dejó una impronta en los equipos y sus hinchadas. En Central la gente me adoptó enseguida como uno de los cinco o seis jugadores preferidos en los planteles. Por eso, la mejor forma de devolverles el cariño y agradecerles su apoyo es hacer un buen partido y ganar. Esa es la mejor manera de relacionarse con la hinchada. Al hincha no le voy a decir que estamos perdiendo, lo mejor es callarse la boca y ganar el domingo. *Ganar jugando, esa es para mí la mejor forma de devolverle al hincha todo lo que da.*

¿La voz del hincha es la voz de Dios?

Si vos como técnico te dejás llevar por lo que dice la gente vas a tener... si un equipo tiene un millón de hinchas, tendrás un millón de problemas. Si tienes tres millones, vas a tener tres millones de problemas. Es muy simple, lo que hay que tener en cuenta, es que este deporte es así. *Si hay algo que tiene de bueno es que opina el pobre, el rico, el ortodoxo, el religioso, el islámico, el cristiano, el médico. Y lo mejor es que todos tienen razón (risas).*

Si todos tienen razón, una de las condiciones más grandes que debe tener un técnico es la seguridad en lo que está haciendo porque, cuando empieza a dudar y trata de escuchar, ahí empiezan los problemas. Es lo que pasa con los análisis del periodismo, ¿no? Si son análisis, entonces uno ve al fútbol diferente.

El gran problema del hincha es que ve el partido con pasión, lo que impide ver mu-

chas cosas. A veces confunde el fervor, el correr y todo lo demás, con que está jugando bien, cuando a lo mejor está haciendo todo mal. Entonces, a mí siempre me gustó leer los partidos objetivamente, sin presión de la hinchada. *Cuando uno tiene dentro de la cancha a tres o cuatro jugadores que leen bien los partidos, tienes gran parte de las cosas solucionadas. Esto es parte de la jerarquía de un futbolista.*

¿Has tenido momentos difíciles con la hinchada?

Sí, pero forma parte de esto. Cuando ingresé a Central, entré mal, me insultaban a mí, al técnico, al equipo. El técnico se tuvo que ir, porque el equipo estaba último en el campeonato y yo también terminé siendo un hijo de puta, como todos. Me decían que me tenía que ir de sastre, de todo, pero eso es normal. Vos sabés que todos los insultos que le dicen a un jugador de fútbol cuando el equipo pierde son normales; así como los aplausos cuando gana.

Yo tengo una ventaja: cuando empecé tenía 40.000 gentes que me puteaban y luego de esa experiencia, recibir aplausos te permite vivir las dos caras de la moneda. Con el hincha de Liga en 2006 clasificamos terceros, terminamos el campeonato y empezó el otro,



íbamos un tanto mal; la hinchada me empezó a putear y era lógico. ¿Sabes? A mí no me molesta el insulto, lo que a mí me fastidia es que el equipo esté mal, eso me irrita. Que la gente insulte, no me molesta para nada. Obviamente que no me gusta, pero me callo la boca, doy media vuelta y me meto donde sea, porque el hincha tiene la razón.

¿Has hecho alguna vez algún cambio de un jugador porque te ha pedido la hinchada?

Nunca.

¿Y lo harías?

Jamás, porque un cambio lo hago si yo considero que es necesario para el equipo en un momento determinado.

Por ejemplo, si estás ganando 5 a 0...

Bueno, si estamos ganando 5 a 0 y faltan diez minutos... y qué sé yo, piden a algún jugador y me queda un cambio, por ahí lo hago. No sé, pero no me condiciona absolutamente para nada.

En eso hay una separación con la hinchada.

Total. Ni por un insulto ni por una puteada a un jugador voy a sacarlo. Yo lo saco cuando realmente pienso que es necesario sacarlo. En ese sentido, tengo muy claro que todo lo que grita el hincha, sea bueno o malo, es efímero.

¿Por qué te quiere tanto la hinchada?

Porque es auténtica. En definitiva, quiere ganar y ha ganado. Y sabe que lo que yo trato de hacer es lo mejor para el equipo. Que no estén de acuerdo conmigo debe haber quizás cien mil, pero lo que quieren es ganar y, como terminan ganando, me aceptan. Esta es la realidad. Si perdés cinco partidos seguidos, te van a putear también, eso es normal.

¿Te has confrontado con la hinchada?

¡Nunca! He tenido problemas con la barra brava porque se exceden en el insulto y vienen por otros problemas. Con la hinchada de Central, cuando empecé a dirigir, había dos barras bien separadas: una del Chaper y otra del Pillín, y me acuerdo que yo estaba en el medio y, entonces, una agarraba a favor mío y la otra en contra, pero era una disputa entre barras más que conmigo.

Se supone que en Argentina, no sé si en el Ecuador, ciertas barras bravas condicionan a los entrenadores a cambio de recursos económicos.

Eso existió en Argentina por mucho tiempo. Fue en los años 80 y parte de los 90. Las barras se organizaron de tal manera que ya era un negocio. Lo que el cuerpo técnico juntaba con los jugadores para irse de viaje, era el 1% de lo que recaudan, era simplemente una ayuda para comprar sánduches y para nada más. Hoy los barra bravas están organizados de tal manera, que se han convertido en su trabajo, en su sustento. Tienen un sentido de fuerza y de poder como parte de sus identidades 🌐



“La adhesión a un club le otorga al hincha el ilusorio orgullo de pertenecer a una elite poderosa”.

Juan José Sebrelli

Te pregunto porque leí que Habegger, que fue entrenador de Boca, tuvo que salir del equipo por las amenazas que recibió...

Estamos hablando de otras épocas. Si andas mal te putean, te exigen que te vayas y te dicen hijo de puta, te vamos a matar, te queremos quemar. En la época 80-90, los planteles recaudaban plata y la entregaban a la barra brava, y con eso contrataban el micro de una ciudad a otra, compraban el sánduche, era para el viaje.

Lo que pasa es que las barras fueron adquiriendo la plata que les pedían a los planteles y al cuerpo técnico, pero también la que obtenían por manejar los ingresos del estacionamiento cerca del estadio, entre otros, lo que les empezó a dar recursos para vivir.

Cuando Passarella fue técnico del River, la barra brava de arriba le fue a reclamar que les diera la plata para los partidos. No hubo bronca, porque intervino la policía. Fue un escándalo famoso, pero ahora ese tema pasó a segundo plano.

En alguna entrevista te escuché decir que las respetas mucho. ¿Por qué?

Porque cuando hablo de hinchas, me refiero al hincha y no al barra brava. Para mí, *en el fútbol hay dos figuras que son las más nobles que existen: el jugador y el hincha*. El jugador, porque siente y vive el fútbol; el hincha, porque considero que es la persona más auténtica: permanentemente manifiesta lo que siente y es espontáneo. Cuando un hincha va a una cancha de fútbol, lo primero y único que le interesa es verle ganar a su equipo, y mejor si juega bien. Es normal que veamos al hincha, de acuerdo con su carácter, expresar lo que siente. Insultar si juega mal, delirar y llorar con un gol. *Es un acto muy espontáneo. Yo respeto mucho eso, porque para mí*

es lo más genuino que tiene este deporte.

El jugador puede cambiar de camiseta, pero el hincha no.

Así es. Se puede cambiar hasta de partido político, pero no de equipo de fútbol. *El verdadero hincha nace y muere con su equipo*. Sucede que de chiquitito un tío, su papá, un amigo o, cuando llega al colegio, un compañero te hizo de un equipo; de ahí será para toda la vida. Por eso también es lo más auténtico.

¿Cómo han evolucionado las hinchadas?

Ha habido cambios significativos. La pasión por el fútbol crece y se hereda de generación en generación. Influye también el periodismo, que va de la mano, aunque *el periodismo deportivo no es bueno. Cuando digo que no es bueno me refiero a los comentarios y no a la información. Los comentarios son muy pobres y limitados.*

¿Cuáles son los momentos de formación de la hinchada?

El primero tiene que ver con los espectadores, que son los que miran el fútbol, pero no sienten esa pasión que desborda. Un segundo momento, cuando se pasa del espectador al hincha, con la pasión que mueve. Y el tercero, cuando se asocian al club. Penosamente, se está entrando en una etapa desagradable con la formación de hinchadas bravas. *Inglaterra fue el primer país en donde se institucionalizan las barras bravas, eso ocurrió hace veinte años. En Argentina, este proceso es más tardío.*

¿Solo en Inglaterra?

En Italia también se arraigaron las barras bravas (*tifosi*) y luego se trasladaron acá. El tema es cómo controlar esta mala práctica



Hinchadas enardecidas, como ocurre en muchos estadios. (static-secure-guim.co.uk)

que desborda la pasión. Actualmente, las barras bravas son organizaciones que trabajan con fines de lucro y usan al sentimiento y al club para obtener ingresos 🏆

¿Las barras se independizan de los clubes?

Exactamente. Surgen como algo externo, aunque pegado al club, una especie de parásito que vive de la institución. Las barras bravas rayan en la delincuencia y en muchas partes hacen desmanes. Estos grupos deben ser controlados, combatidos. El problema es que, en muchos países, no tienen regulaciones legales y eso hace que crezcan. Acá en Sudamérica, las barras bravas cada vez tienen más poder y se suman más huestes, porque las leyes las amparan.

¿Cuáles son las diferencias básicas entre hinchada y barra brava?

El hincha es un militante de un club, la barra brava tiene estructura, organización y objetivos que van más allá del apoyo al club. Su razón de existencia es económica y por eso se organiza con fines de lucro: el club es fuente de empleo e ingresos, y su adhesión al equipo es puramente instrumental.

¿Las barras bravas tienen vínculos con auspiciantes?

Todo tipo de vínculos, conocen la información del club, esa es la realidad. Hay extorsión a todo nivel. Otros clubes, de manera implícita, utilizan esas barras para algún fin específico.



“La emergencia de las barras bravas representó la militarización del hincha del fútbol”.

Vic Duke y Liz Crolley

En un mundo global como este, ¿es posible hablar de teleaudiencias e hinchadas globales?

Es importante que consideres que, al principio, el hincha solo podía ir al estadio a ver a su equipo. Luego, *la televisión le da la posibilidad de mirar a sus jugadores a distancia*, momento en el cual se puede empezar a hablar de una teleaudiencia. Y ahora, con la globalización y las redes sociales, *tenemos un fenómeno masivo de comunicación, que permite generar adhesiones internacionales de otros equipos y de otros países*. Allí se va generando esa pasión, por ejemplo, de la confrontación entre Mourinho y Guardiola, Real Madrid y Barcelona, que divide al planeta y que hace que aparezcan equipos globales, gracias a las hinchadas también globales.

¿La televisión globaliza las hinchadas?

Exactamente. *La televisión globaliza a los clubes y, por lo tanto, también a las hinchadas*. Existen peñas, que son lugares donde hinchas se reúnen para alentar a su equipo lejos del lugar del partido. Las peñas suelen tener el nombre de un exjugador, albergan entre 30 y 40 personas que se reúnen para ver los partidos y están a kilómetros de distancia. Hay peñas en casi todos los países. imaginate que Central tiene alrededor de 30 dentro del país. Recuerdo un par de peñas en Carlos Paz, en Córdoba, a las que les bautizaron con mi nombre.

¿Has visto alguna en Quito?

No. Me acabo de acordar de otra peña con mi nombre en Palma. Son espacios donde la gente se reúne, a través de la televisión, para ver a sus equipos y a sus jugadores. Lo hacen, por ejemplo, durante un asado, aclamando a sus ídolos, aunque estén físicamente muy distantes.



(www.fiesta101.com)



(www.adslzone.net)



(braziltheguide.com)

La televisión en la casa, en el espacio público, en el estadio, en el bar: la tevefútbol penetra todos los espacios.

Con los medios de comunicación

Y tu relación con los periodistas, ¿qué tal es?

Fue cambiando con los años. Como entrenador, ha sido bastante hostil. En los primeros años de técnico, quizá las críticas me ponían mal porque no lo entendía y pensaba que las hacían desde un lugar inadecuado. En ese momento peleaba mucho con el periodismo.

Con el tiempo, empecé a frecuentar amigos futbolistas con los que hablábamos de las opiniones y de la existencia de un *periodismo sectario*. Poco a poco, me di cuenta de que empezaba a ver de otra manera al periodismo, y después terminé cambiando y empecé a trabajar con el periodismo.

Cuando Niembro me invitó a ser parte del equipo de Última Palabra en Fox Sports empecé a convivir con ellos y a hablar con otros periodistas. Ahí me di cuenta de cómo miran el trabajo y comprendí un poco. Entendí que hay periodistas muy capaces y otros no tanto, y que todos forman parte de los medios, con quienes uno debe convivir.

¿Cómo ves el periodismo ecuatoriano?

Al periodismo deportivo lo miro muy poco preparado. Hay algunos periodistas más destacados que otros; pero, en su gran mayoría, no veo que estén capacitados profesionalmente 🌐



El Patón con la prensa. (tn.com.ar; ANDES)

¿Eso quiere decir que no tienen capacitación y que también son poco profesionales?

Si no tienen una buena formación, tampoco harán una buena investigación o producirán un conocimiento adecuado de los temas. En Liga no había un periodista que siguiera los entrenamientos, que mirara lo que se hacía y lo que no se hacía. Particularmente, creo que la información es la base de cualquier análisis y vos agarrás un diario y no sale nada de lo que hizo Liga, el Quito, el Nacional, no hay información, hay un vacío 🌐

¿Observas algunas diferencias entre la prensa, la televisión y la radio? En Ecuador ahora hay radios especializadas.

Las radios, al tener más tiempo de programación, deben estar más preocupadas por tener más información. En cuanto a los análisis, es mejor la radio porque tiene más ho-



“Menotti declaró que el 99% de los periodistas no sabían de fútbol. El brasileño Tim creía que Menotti exageraba: los que saben son muchos menos”.

Jorge Valdano

“La carencia más grande del periodismo deportivo es la investigación”.

Daniel Czwan

ras de dedicación; tiene más información. A la televisión no le interesa demasiado, solo son titulares o flashes informativos; pero es el medio por donde se transmite el fútbol. A parte de eso, como hay muy poco tiempo, es más bien informativa y poco analítica.

¿Y las narraciones de los partidos?

Bueno, durante los relatos uno tiene la posibilidad de entender un poco más lo que ocurre, a pesar de que son muy pocos los periodistas que tienen una visión clara de lo que sucede. Los comentarios son una cuestión muy personal, yo no estoy de acuerdo con lo que pasa en la televisión. Sin embargo, a la audiencia le gusta y si la gente lo ve, el equivocado soy yo 🏀

¿Ahora los periódicos tienen una sección exclusiva?

Muy pocos.

¿El diario El Comercio de Quito?

Tiene una sección especializada, pero todavía muy informativa; no tiene análisis. El Comercio comenta los partidos como lo hacen los otros medios impresos. Si EMELEC intentó ganar el partido a los 10 minutos, desbordó por derecha, a los 20 minutos, hizo esto, en fin, no tienen análisis. Es excesivamente descriptivo y carente, incluso, de calidad literaria. Sí, valoro que por lo menos ahora tenga un suplemento deportivo los lunes, aunque lo ideal sería contar con un suplemento deportivo diario. El periodismo



El Patón en una rueda de prensa.
(www.elespectador.com)

ecuatoriano tendría que preocuparse por investigar, analizar, transmitir.

Con los empresarios deportivos

¿Cómo es tu relación con los empresarios deportivos?

¿A qué te refieres con empresarios deportivos?

Hablo de los que representan a los jugadores y entrenadores.

¡Ah! Bueno es una relación de afinidad, más con algunos que con otros.

¿Los empresarios son una presencia nueva?

Aparecen en los años 80 y en los 90 se consolidan. En el 2000, la FIFA empieza a generar más controles, inclusive obligándoles a registrarse. Hoy están liberados. Tengo con



“Sé que durante el relato de un partido miento y exagero, pero cuento con la complicidad del oyente”.

Víctor Hugo Morales

ellos una relación normal de trabajo, no son amigos, pero sí tengo con algunos de ellos una relación más cercana. *Me llaman por teléfono para ofrecerme sus jugadores...*

Independientemente de los empresarios, ¿puedes traer futbolistas?

A los jugadores no los elegimos por los empresarios. *Lo que pasa es que hoy todos los jugadores tienen representantes. Para elegir a un jugador, nos juntamos con el dirigente para conversar sobre, por ejemplo, qué delantero queremos. Y bueno, hay ‘este’ o ‘este otro’ y, según las características de lo que necesitamos y lo que tiene el jugador, decidimos con cuál nos vamos. Yo hablo con el dirigente y no con el empresario.*

Tú sólo dices: ‘necesito un delantero’.

Digo: “Anda a buscar a ‘este’, que es realmente bueno”. Vos te vas y hablas con el dirigente, se ponen de acuerdo y allí conoces o hablas con el empresario.

¿Ayuda la subcontratación?

Hoy por hoy, no sé si ayuda, pero es necesaria. Te cuento algo; por ejemplo, cuando me vendieron al Junior de Barranquilla, no había empresario.

¿Negociaste directamente?

No, yo no negocié nada, *fue de club a club*. Lo que hice fue sentarme con el Presidente del Club para arreglar el contrato.

¿En esa época el club era dueño del pase?

Claro, ahora se compran los derechos deportivos del jugador por un plazo estableci-

do y en eso están los representantes. Antes *no pasaba eso, se sentaban los dueños de los clubes, el presidente o el tesorero y nos decían: “le podemos pagar tanto”, y vos peleabas por tu contrato.*

Con otros entrenadores

¿Cómo es tu relación con otros técnicos?

Generalmente es buena, aunque con algunos no tengo relación o nos vemos solo en la cancha. Con los que tengo relación es porque hemos sido compañeros en un equipo o la selección, como con el flaco Gareca, con quien jugamos juntos, o con Carlos Ischia, con quien vivimos dos años en Colombia y nos hicimos muy amigos.

Lo de Ischia fue muy interesante: le dieron un giro, cambiaron el contexto y armaron un romance...

Sí, fue una payasada eso. Lo que pasa es que los dos queríamos ganar siempre. Pero



El Patón Bauza y Carlos Ischia.
(www.teradeportes.com)

a él le toco dirigir a Deportivo Quito y a mí a Liga. No tiene nada que ver con la amistad. Además, nuestra amistad viene de hace muchos años. *Cada uno, en la cancha, hace lo que debe hacer: tratar de ganar el partido. Esto no tiene nada que ver con nuestra amistad.* Es el respeto común.

Ese momento de la relación con Ischia, él entrenador del Quito y tú de Liga, ha sido un ejemplo interesante para el Ecuador futbolístico.

Sí. Lo que pasa es que la gente lo ve como algo antinatural. Nosotros lo vemos, qué se yo, con tanta naturalidad y tranquilidad, que no nos produce absolutamente nada más que el deseo de que le vaya bien, como amigos. Es decir, no hay nada de eso antes y después del partido. Es como si tuvieras que jugar con tu hermano y quieres ganar, pero bárbaro.

En general, el fútbol genera tanto antagonismo que, a la vez, es una de las cosas que produce pasión. Entonces, ven esto como algo que no puede ser. Conozco muchos que son amigos, como lo somos nosotros, pero no lo quieren manifestar para que la gente no piense que los equipos van a ir a menos, que se va arreglar un resultado o algo por el estilo. Por eso te digo que nuestra relación de amistad es muy espontánea. En cada partido que nos encontramos: “Hola Carlos, ¿qué tal?”, “¿Cómo te va?”. Si nos enteramos de que le fue algo mal: “dale,

bueno dale, ya va a salir”, y después hablamos de otra cosa.

Muy buen mensaje para al aficionado.

Bueno, creo que sí. *Por más rivales acérrimos que seamos, también podemos ser amigos.* Ese es el mensaje que se quiere mostrar con esto. Hace poquito con Bilardo estuve tomando un café. Con él me gusta, me encanta hablar y conversar de fútbol, como me sentaría a charlar con Menotti, o con Solari. Además, si lo puedo hacer, lo hago porque me enriquece hablar con ellos, disfruto mucho escucharlos, soy una persona agradecida por todo lo que me transmitieron.

Son dos adversarios en el partido, pero no enemigos.

Obviamente. Aparte, la vida continúa después. Te guste o no te guste. *Les guste o no a los hinchas que perdieron, todo continúa.*

¿Tuviste algún contacto con los entrenadores en las finales?

No, no. No tuvimos demasiada posibilidad, no había tiempo. Pero pasó algo muy lindo: cuando estábamos concentrados en la final, salimos unos segundos y vino el flaco Menotti, ahí a Rosario, y estuvimos charlando y fue bárbaro porque te da una tranquilidad. *Son tipos con tanta experiencia.*



Los momentos

El fútbol nunca ha sido lineal, mucho menos ahora. Está hecho de muchos momentos diferentes que van marcando espacios claves. No se trata solamente de lo que el aficionado ve en la televisión o el estadio, porque su subjetividad está marcada por la pasión o porque hay un conjunto de actividades que se desarrollan en tiempos anteriores y posteriores a lo que es un partido de fútbol.

Tras de ello existen, por ejemplo, el entrenamiento que viene de la pretemporada o el de la semana que se expresa el domingo; pero también lo que pasa en el camerino antes, después y en la mitad del tiempo. Nadie puede saberlo, porque es un espacio cerrado al que no entra nadie y de donde no sale nada. ¿Por qué un equipo sale con otra actitud luego del descanso? El periodista solo especulará sobre lo ocurrido, porque ese espacio y esos 15 minutos son sagrados. Si el equipo gana, el hincha festejará el resultado y nada más.

Los errores en la cancha serán de responsabilidad del entrenador. Tendrán culpables, pero no explicaciones, y cuando estas se verbalicen lo más probable será para achacar la responsabilidad a la última jugada y no, por ejemplo, a la aplicación o al sistema. El Patón habla recurrentemente de la lógica en el fútbol, por la importancia que le asigna a cada uno de estos momentos, en especial al entrenamiento y a la jerarquía de los actores; es decir, a la integración de la razón con el sentimiento y la voluntad. Tan es así que muchos califican al fútbol como un estado de ánimo... pero no es solo eso.

Por eso queremos en esta sección aproximarnos un poco más a esos momentos y espacios poco visibilizados y entendidos por la gente de fútbol.

La desconcentración en el juego

La concentración, ¿para qué sirve?

Lo que la concentración hace, es elevar al máximo las posibilidades que tiene un jugador para desarrollar sus habilidades, conjuntamente con sus compañeros, dentro de la cancha. Se hace para que un jugador o un equipo puedan resolver situaciones en el menor tiempo posible. Cuando llegamos a la élite del deporte, nosotros también estamos jugando contra jugadores de élite y *los errores terminan en goles o en la pérdida de partidos.*

¿Qué es entonces una desconcentración?

La desconcentración es, precisamente, *no estar atento y preparado para resolver una situación imprevista.*

Un error, entonces...

Exacto, lo vemos a diario. Recuerdo un partido con El Nacional: los dos goles de ellos y un penal fueron tres desconcentraciones, tres fallas muy notorias. *El común de la gente, lo único que ve es que un jugador perdió la pelota, pero no necesariamente que otros dos cometieron errores inconcebibles, para jugadores de este nivel.* Muchas veces, los goles vienen por errores del adversario más que por virtudes de uno, aunque no se puede negar que lo que se busca, justamente con el juego de uno, es que el otro se desconcentre y cometa errores.

Los periodistas generalmente hablan de desconcentración en los últimos tramos del partido y no al principio.

No es así. En realidad, la desconcentración no suele aparecer al último. Siempre se está muy concentrado, porque si un equipo va ganando, lo que quiere es defender o aumentar el resultado, mientras el otro está ávido por empatar. *Son momentos tensos y de mucha presión, donde los errores pueden ser por desconcentración o por mala posición, elección inadecuada de una jugada, estar cinco metros atrás o adelante, por falta de jerarquía...* los errores pueden aparecer por varias razones.

Alfio Basile tiene una frase que me fascina: “Yo coloco perfectamente a mis jugadores en la cancha. Lo que pasa es que empieza el partido y ellos se mueven”. Es el sentido del movimiento, de la relación, de los actores, de las estrategias. ¿Qué piensas?

Claro. Planificas todo al milímetro y empieza el partido y el rival juega. La situación es tan cambiante, es tan inestable. Pero ese es el rol del entrenador como estratega: adelantarse a los acontecimientos con la planificación. Todo partido es dinámico y cambiante.

¿Y es una virtud?

Sí, claro, porque eso depende de los jugadores, ellos son lo más importante en todo. Y son los de mi lado como los del otro.

El camerino

Veamos algunas partes consideradas importantes por un entrenador. Una de las primeras cosas de las que hablan los entrenadores es el vestuario. ¿Qué es el camerino?

El camerino es un *recinto absolutamente privado del equipo.*



Arriba: camerino de Liga. (lared.com.ec)

Abajo: camerino de San Lorenzo. (k33.kn3.net)

Quando dices privado, ¿estás tú con los jugadores?

Exactamente. Aunque también están los médicos, el utilero y nadie más. *Es un lugar sagrado, íntimo.*

Los dirigentes, ¿no entran?

Los dirigentes pueden llegar en algún momento a saludar. Pero en los momentos clave no debe estar nadie externo al equipo.

¿Tú eres el dueño del camerino?

Exactamente. *Es el espacio de máxima concentración, pero también es un espacio donde la palabra se puede tornar agresiva.*

La gente que no está acostumbrada a eso lo puede tomar a mal. Puede parecer un insulto, una pelea o un reproche. Mucho más cuando hay dinero y prestigio en juego, siempre está latente la posibilidad.

¿Es un lugar de mucha tensión entonces?

De mucha tensión. *Donde el técnico tiende a calmar o no la situación.* Yo tengo una forma muy particular de dirigirme a los jugadores en el entretiempo y también antes del partido. Siempre trato de bajar la emotividad y antes del partido trato de explicar las situaciones que vamos a enfrentar.

¿Ahí defines los jugadores que van a entrar?

No, eso ya está previamente dicho.

¿Qué más estableces?

Repasar rápidamente lo que se trabajó en la semana y, por último, algo que se utiliza mucho en Sudamérica, una arenga para tratar de motivarlos. Como se dice normalmente, enchufar al plantel para que salga con toda esa energía que se necesita para ganar un partido.

En el entretiempo es todo lo contrario, diferente. *Allí los primeros cinco minutos tiene que haber absoluto silencio, pero absoluto.* Lo que trato de hacer es que el jugador se relaje, que baje las pulsaciones por minuto y los únicos que trabajan son el médico y el utilero, que cambia la ropa y que camina por ahí, pero después no se escucha un ruido. Absolutamente prohibido hablar, prohibido gritar, prohibido todo. Obviamente que no entra nadie.

Y en esos cinco minutos empiezo a pensar qué decirles, aunque lo he pensado durante el partido. *Tengo solo seis minutos para*

solucionar un problema que vi; si voy a hacer un cambio de jugador o de esquema y de qué manera se va a establecer. Por lo general, uno habla de los inconvenientes que existieron y, además, si vamos perdiendo, para alentarlos a dar la vuelta el resultado y si lo vamos ganando para que sigan firmes.

¿Eso se da a la salida?

Exacto, al final. *Al final de los seis minutos.*

Tienes una parte para bajar tensiones, luego entra la lógica y después la motivación.

Lo que pasa es que, después de esos seis minutos, los jugadores se levantan, van al baño, se peinan, se arreglan, se hidratan. *En esos seis minutos está lo último que digo, porque después, cuando salen, salen de a uno, pero juntos... y uno les da una palabra individualmente, pero ya está.*

Pero es un lugar sagrado, donde el jugador se siente cómodo. No entra nadie más, caso contrario se siente incómodo, intranquilo y pierde concentración. Por suerte, Rodrigo Paz puso una regla para que no pueda ir ningún dirigente después del partido al vestuario, gane o pierda el equipo.

¿Qué pasa en el camerino cuando se termina el partido?

Bueno, *tiene que ver con el resultado. No hay nada comparable a cuando se gana un partido de fútbol o cuando se lo pierde.* El jugador de fútbol trabaja toda la semana para ganar el partido, a lo mejor puede estar un poqui-

to menos alegre si lo ganó de casualidad, pero está feliz. Y obviamente está muy triste cuando un partido se pierde. Ahí viene el tema, *yo no hablo después de los partidos. No hago ningún comentario en el vestuario después de los partidos.*

Entran, se visten...

Si ganamos: *“bueno muchachos, bárbaro”.* Nada más... Pero *si se perdió, no vierto ningún comentario, ni individual ni colectivamente. ¿Por qué? Porque pienso que después del partido uno no está en condiciones de hacer un análisis frío. Todo está alterado por lo que pasó en la cancha y uno puede excederse en una palabra, en un comentario. Es un momento muy sensible.*

Yo creo que *no hay nada en la vida más duro y agravante que una palabra mal utilizada.* Prefiero que cada uno se vaya a su casa y el día después, en el entrenamiento, después de analizar lo que pasó, de juntarme con el cuerpo técnico y ver el partido otra vez, entonces, converso con ellos. Cuando tengo realmente una verdadera noción de todo lo que pasó, ahí les doy mi opinión. Hay charlas que son muy duras y que ratifican todo lo bueno que hicimos. Cada partido siempre deja cosas buenas y malas, pero bueno, ahí sí ya me expreso mucho más. Son charlas de 15 a 20 minutos.

¿Está algún dirigente ahí?

No. Jamás hablo ni con un dirigente ni con absolutamente nadie. *De cosas futbolísticas, sólo hablo con el equipo.*

El entrenamiento

¿Cómo divides los entrenamientos?

Tiene mucho que ver el clima. En la Argentina te agarra el verano y vos entrenas a las diez de la mañana y te mueres del calor. Tienes que entrenar a las siete, siete y media u ocho. Y en Barranquilla entrenábamos a las siete. Pero en Quito más bien nos habíamos acostumbrado a las diez. Me gusta entrenar a la mañana. Aparte para que el jugador se acostumbre también a levantarse temprano, a que sea parte de la metodología.

¿A qué hora empiezas naturalmente?

El entrenamiento en Quito empieza a las 10, para lo cual el jugador debe levantarse a las 8 porque tiene que llegar media hora antes para cambiarse, para masajearse, para acomodarse, para lo que sea. Puede tener una fiesta o un compromiso una vez a la semana... Pero no puede acostarse todos los días a la una o dos de la mañana. Entonces, *el hecho de trabajar siempre a la mañana los*



El Patón y los jugadores durante el entrenamiento.
(www.tn.com.ar)

obliga, en parte, a tener una vida más sana y más profesional.

¿Qué tiempo de entrenamiento tienen?

El tiempo de entrenamiento es, más o menos, de dos horas. Pero el trabajo puro dura menos; entre 60 y 70 minutos. Después, de acuerdo con el tiempo entre partido y partido, se dividen las cargas. *Los primeros días de la semana son quizás los más duros con una carga física importante, mientras los últimos trabajamos en fútbol, pensando en el equipo rival, donde las cargas ya son menores.* El tiempo de los entrenamientos es más corto, a lo mejor en cuatro ciclos, pero más cortos.

¿En una sola jornada?

Por lo general, sí. Esto no quiere decir que en algunos momentos podamos hacer doble turno. Por lo general, eso se hace en la pretemporada, incluso a veces se hacen hasta tres turnos.

¿Todo esto lo planificas?

Todo está planificado: las actividades que deben desarrollarse entre un partido y otro. Las cargas físicas que deben ser más intensas en determinados días y según los tipos de ejercicios por cada jugador. Lo técnico en espacios reducidos o pelota quieta. Y claro, lo táctico para enfrentar al próximo rival. Pero, tras estas actividades, tenemos charlas en grupo o individualizadas, tratamientos médicos, ruedas de prensa y demás. Todo es planificado, de tal manera que se deje muy poco al azar.

El reconocimiento de cancha

¿Qué sentido tiene el reconocimiento de la cancha en un partido?

Lo que uno trata –mucho más en copas internacionales– es que el jugador se sienta lo más seguro posible. Cuando digo seguro, quiero decir que tenga un conocimiento de todo lo que va a enfrentar. Al rival lo va a conocer porque le pasamos videos, lo mira, lo analiza. Y sobre la cancha, más que nada hay una búsqueda de adaptación de tiempo y espacio para, por ejemplo, saber la distancia entre una línea de banda a otra. En tu cancha vos ya lo sabes de memoria.

Ah, ¿porque las dimensiones de las canchas varían?

No, por lo general no. Lo que pasa es que *no es lo mismo que vos tengas una noción concreta si la cancha tiene pista atlética o no*. Aparte, está el tema del piso, porque en el reconocimiento se hacen ejercicios para que la pelota circule en el pasto, pero también para saber si vamos a tener problemas para salir jugando desde abajo o no. *Si está muy malo, entonces hay que pegarle un pelotazo y salir con pases largos*. Es decir, el reconocimiento de cancha, más que nada, es para que el jugador tenga un conocimiento mayor de lo que va a encontrar en el partido.

¿Y también sirve para el entrenador?

Obviamente, para mí también, para tener algunas apreciaciones y para, después, sacar conclusiones con el jugador.

La charla técnica

¿Qué es la charla técnica y cuándo la haces?

Cada entrenador le asigna una importancia diferente. Yo he tenido charlas técnicas de una hora, otras con mucho menos tiempo. *Particularmente, me parece que el jugador de fútbol tiene que escuchar lo menos posible, antes de jugar el partido*. Es decir, tuviste una semana para trabajar y decir todo lo necesario para el partido. En la charla técnica trato de hacer un repaso de todo lo que pasó en la semana. Es decir, yo la hago en el vestuario, antes de la entrada en calor, más o menos una hora cuarenta y cinco minutos antes de que empiece el partido.

¿Cuánto tiempo estás en el vestuario?

Yo llego entre una hora y media y una hora y cuarto antes del partido.

¿La FIFA ya tiene establecido eso?

Tiene establecida la hora de entrada a la cancha, nada más. Te decía que la charla no dura más de quince minutos, como máximo, para repasar lo más importante, y de ahí a la cancha.

El jueves, que es la práctica normal de fútbol, decimos cuál es el equipo que va a salir jugando y, dependiendo del rival, vemos la forma en que vamos a jugar. Empezamos a armar, corregir y para eso ya han pasado tres días en los que he venido hablando del partido.

La concentración antes de un partido

¿Qué tiempo de concentración tienen?

Los técnicos también la varían de acuerdo con el lugar, el conocimiento del grupo, la idiosincrasia de la gente. Por ejemplo, en *Europa casi no se concentran*. Pero acá en Sudamérica hemos tenido ejemplos de que los dejas sin concentrar y la noche anterior se te acuestan a las tres o cuatro de la mañana porque tienen una fiesta, porque no miden, porque piensan: “no me va a hacer nada”. Esto pasa con algunos, no todos 🌐

Pero me parece que ha cambiado en América Latina...

En realidad, *yo creo que el jugador de fútbol es cada vez más profesional*. La concentración es algo importante. *La noche en que se juntan todos me aseguro de que tengan una buena alimentación y un buen descanso, dos cosas muy necesarias para el jugador*. Muy pocos jugadores de fútbol se dan cuenta de la importancia que tiene la alimentación. Es el combustible que se pone a la máquina para que pueda funcionar bien. Yo me aseguro de que tengan la noche anterior una buena alimentación y un buen desayuno, después descanso. A lo mejor en tu casa

puedes descansar con comodidad, pero si sos casado y el nene ese día tuvo fiebre, está llorando, tuviste que levantarte para cuidarlo y qué sé yo, ¡cuántas cosas! *Existen un montón de razones por las cuales yo prefiero concentrar la noche anterior*.

¿En Europa la cosa es distinta?

Conocí a un chico, Carbonari, que jugó tres años en Inglaterra. Me decía que no se concentraban previamente a un partido. Se reunían poco y eso pasaba cerca del día del partido. *Carbonari me comentaba que salían y tomaban whisky, como si nada, pero me decía que no se emborrachaban*. Obviamente, acá es diferente; a nosotros nos decían, con suerte: “el lunes máximo una copita” y el partido era el domingo... Como ves, es otra mentalidad 🌐

Al año, ¿cuántos días pasa concentrado un jugador de alto rendimiento?

Quizás alrededor de unos 100 o más días al año. Si coincide con un Campeonato Mundial o una Copa América, el promedio de jornadas puede subir. Es un régimen bien exigente, porque *es una forma de sacarle al deportista de su medio, de su entorno natural*.

Originalmente, las concentraciones se producían, me imagino, como un factor



“Y en las vísperas de los partidos importantes, lo encierran en un campo de concentración donde cumple trabajos forzados, come comidas bobas, se emborracha con agua y duerme solo”.

Eduardo Galeano

“El jugador está sometido a un rutinario sistema de concentraciones con el club deportivo, convertido casi en un cuartel”.

Juan José Sebreli

inhibidor de las prácticas consideradas contrarias el deporte, como el sexo y el alcohol.

Así es.

Y a las concentraciones, ¿se las utiliza para la formación del grupo?

No, porque son muy cortas. Imagínate que los jugadores están el día anterior y al otro se levantan a las ocho de la mañana y juegan a las once y media. Ese tipo de cosas se pueden usar en las concentraciones donde, por ejemplo, vos estás toda la semana concentrado. Ahí sí, inclusive surgen charlas donde uno clarifica los objetivos, la metodología durante el año, las exigencias y acuerdos, del compromiso que tienen que adquirir los jugadores, que es algo fuerte. Para mí esa palabra es muy importante dentro de un grupo: el compromiso.

¿Cómo funciona en los viajes nacionales e internacionales?

Bueno, los viajes siempre cansan, tienen una cuota de estrés psicológico y generan un cansancio acumulado, que a veces es muy difícil medir; pero siempre hay que tenerlo muy en cuenta. De por sí, el estrés lo causa el juego, sea de local o visitante, y el viaje lo aumenta,



San Lorenzo en su viaje al Mundial de Fútbol. (eju.tv)

te guste o no. Hay que tenerlo muy en cuenta a la hora de planificar porque aparte cambias alimentación, horarios, climas. A veces, para ir al aeropuerto, te toca levantarte a las cinco de la mañana. El tema de los viajes es complicado y hay que planificarlo bien para tratar de que te cause el menor daño posible.

La Comisión de Fútbol

¿La Comisión de Fútbol es antes o después del partido?

A la Comisión de Fútbol yo la veo los lunes, nada más. Habitualmente, podemos hablar por teléfono con algún dirigente por distintas razones, pero después no aparecen. En el estadio no aparecen, los días del partido no aparecen.

¿Qué sentido tiene la Comisión de Fútbol?

Bueno, es una instancia de reunión con los directivos encargados de tomar decisiones. Es decir, hay montones de problemas. Aparte, cada partido siempre deja algo, siempre hay inconvenientes y situaciones complejas que resolver. Es decir, hay montones de problemas, porque no te olvidés que Liga debe tener... qué sé yo cuántos, 300 empleados que son 300 problemas...

Una reunión típica de la Comisión de Fútbol contigo, ¿cómo es?

Normalmente empiezan las sesiones donde me dan la palabra, para que explique lo que fue el partido. A partir de ello me preguntan o analizan lo ocurrido bajo la forma de una conversación.

Haces un análisis del partido...

Del partido y del equipo. Y después, cuando termino, el que quiere hacerme una pregunta la hace. Por lo general, hay preguntas respecto a cómo lo vieron, el motivo por el cual alguien no jugó...

¿Y sobre el cambio que hiciste?

No, por lo general eso no. Simplemente qué le pasa a este jugador, por qué anda mal, es decir *cosas normales de cualquier hincha, mucho más siendo directivo, pero con mucho respeto.*

¿Se conversa sobre el partido siguiente?

Muy pocas veces se toca ese tema.

Entonces se tiende a hablar de lo que pasó más bien. Una especie de evaluación del partido jugado.

Exactamente. Lo que pasó y si sucedió algo extra futbolístico. Pues siempre hay cuestiones personales; que algo pasó con aquel, que están diciendo por radio tal cosa. Es normal que pregunten.

En otras palabras, la Comisión de Fútbol es, básicamente, el punto de encuentro del entrenador y la directiva.

Exactamente.

Y ahí es donde se hacen los análisis. Por ejemplo, el entrenador puede decir que

al equipo le falta un defensa, que sería bueno buscarlo...

Obvio, ahí podés decir eso. *Que no le veo bien al equipo, que me parece que hace falta esto.* Más allá, vos te juntás con dos o tres personas más para, en un círculo más chico, tratar ese tema en específico. Intentar traer a alguno a principios de año, durante el año... vos no puedes hacer contrataciones, hablas pura y exclusivamente del equipo.

Me parece que es un espacio interesante, porque eso le da la posibilidad al directivo de conocer la realidad del equipo.

Claro que sí. *Yo lo experimenté por primera vez en Ecuador.*

¿No es una cosa común?

No, para nada. *En Argentina para nada.* Yo jamás me junté con la Comisión Directiva. Me junté con el presidente del Club, a veces con el tesorero o con alguno que iba a una práctica y charlábamos.

Yo creía que era una cosa común en todos los países de la región. En Ecuador, ¿qué otros equipos lo hacen?

Todos. No sé qué modelo habrán seguido cada uno de ellos, pero en general lo hacen todos.



El fútbol es una actividad golbal

La golbalización del fútbol llegó antes de la globalización. En ese proceso hay tres momentos claves, reseñados en la conversación con el Patón: el primero, de fines del siglo XIX, cuando aparecen las famosas 17 reglas que ‘civilizan el fútbol’, convirtiéndose desde este momento en un mecanismo regulador –socialmente reconocido– de la práctica deportiva del fútbol. Para ello se requirió de una institución con legitimidad, capaz de definir una norma y de hacerla respetar. Allí, en 1906, nace lo que hoy es la FIFA.

El segundo tiene que ver con la puesta en vigencia del principio de la ‘universalización’ del fútbol. Este sirvió para que Havelange, presidente de la FIFA desde 1974, justificara su ánimo expansionista por la vía del mercado, en un momento en que África vivía su proceso generalizado de descolonización y en Asia emergían con fuerza los ‘Tigres Asiáticos’.

Lo tercero tiene vigencia desde fines de la década de los años ochenta y principios de los noventa. En esos años se vivió una profunda reforma del Estado que tendió a la desregulación y a la apertura del mercado, donde, según múltiples autores, se llegó a una economía integrada y con mayores ganancias, gracias al desarrollo científico tecnológico en el campo de las comunicaciones.

Sin duda, estos tres cambios se ven y se sienten en el fútbol, tal como nos comenta Edgardo.

La Golbalización

¿Cuáles son los orígenes históricos del fútbol actual?

Es difícil señalar el origen del fútbol, porque al principio se jugaba en distintos lugares y bajo formas muy diferentes. Sin embargo, la vertiente romana es la que llega a Inglaterra y es la que toma forma a mediados del siglo XIX, para luego irse por el mundo gracias al peso que tenía Gran Bretaña en el comercio internacional.

El fútbol moderno es inglés, ¿desde allí se difunde globalmente?

Sí, la pelota empieza a rodar por el mundo desde Inglaterra. Llega a América Latina a fines del siglo pasado, primero al Cono Sur y luego a toda la región. En Europa fue más fácil por la proximidad que existía. *Durante mucho tiempo el fútbol se jugó entre Europa y Sudamérica, incluso los Mundiales se los realizaba alternadamente entre las dos regiones.* Hoy ya no es así, están los cinco continentes presentes.

Havelange llega en la década de los setenta, según él, a “vender un gran negocio llamado fútbol”. ¿Qué significó su ingreso a la FIFA?

Havelange llegó a la presidencia de la FIFA en 1974 a impulsar el fútbol por el mundo. Para ello estableció una triple alianza con corporaciones privadas mundiales, empre-

sas de televisión y países. Esta alianza generó un cambio en el fútbol: se masificó, se extendió por el territorio mundial, y lo hizo de la mano del mercado, que se tomó el fútbol.

Havelange es el primero en generar un gran cambio; es quien introduce al fútbol en una dimensión institucional mundial. Magnífica a la FIFA y al fútbol, como un deporte masivo. Todavía la televisión no era el medio que es hoy, pero inició el camino. A pesar de ello, Havelange ha sido acusado de ser el forjador de un imperio y de una secta que ha sido criticada.

Me has dicho reiteradamente que los 90 fueron años de cambios para el fútbol.

El más importante dentro de las reglas del fútbol, fue el que tiene que ver con el arquero, *quién desde este momento no puede embolsar la pelota con las manos si su compañero le entrega con los pies y tampoco puede demorarse más de seis segundos en tenerla en su poder.* Un cambio notable en la práctica del fútbol, que vino de la necesidad de hacerlo más atractivo y dinámico, es decir, su puesta al día con los cambios generales de la vida. Pero también hizo que el arquero se convierta en un líbero 

Dentro de lo legislativo está el Caso Bosman, también al inicio de los noventa.

Sí, era un jugador belga que quería jugar en Francia y demandó a su club la libertad de acción. Fue llevado como reivindicación del



“El planeta no es más que un único estadio, y la aldea global no es más que un único público que puede asistir a los mismos partidos al mismo tiempo”.

Pierre Brochand



El Caso Bosman es paradigmático en el derecho comunitario europeo: un futbolista belga demandó libertad de acción a su club, al finalizar su contrato, forzando primero a la Unión Europea de Asociaciones de Fútbol (UEFA) y luego a la FIFA a cambiar varias de sus normas. Esto permitió romper con una norma, casi feudal, de la propiedad del club sobre el deportista, para dar pase libre a la movilidad de los futbolistas dentro de un mercado generalizado de jugadores, pero manejado por los países europeos –que son los demandantes– por sobre los que son ofertantes. No obstante su aporte a la modernización del fútbol, Bosman nunca más pudo jugar fútbol, porque todos los clubes le cerraron las puertas. Lanzó una línea de camisetas para que los jugadores le apoyen y solo vendió uno al hijo de su abogado. Vendió su vivienda y su auto para pagar deudas. Se divorció y sus hijos se alejaron. Se hizo alcohólico y depresivo. ¿Cuántos futbolistas se han hecho multimillonarios gracias a Bosman? ¿Dónde estarían los Messi, Ronaldos, Neymar y tantos más?

derecho comunitario en Europa, ganando el juicio e imponiendo su experiencia como norma general. Desde ese momento se inició el fin de la ‘propiedad del pase’ y se inició el contrato por ‘derechos deportivos’, en las relaciones del club con el jugador.

La década de los años noventa del siglo pasado vino al mundo plagado de cambios en múltiples órdenes.

Así es. En lo económico ni se diga, llegó la hipermercantilización. Pero también el fútbol se transformó en una industria cultural y la política se aproximó aún más. Y el fútbol mismo sufrió muchas mutaciones. El fútbol vivió un cambio acelerado desde esta década, en varios ámbitos, incluido el deportivo.

¿A qué ritmo y con qué velocidad se han generado estos cambios?

Yo no sé por qué ocurrieron los cambios, pero sí sé que el fútbol, a través de la historia, fue cambiando. Creo que vienen con personas, que encarnan ideas –como Einstein que inventó cosas– en unos casos para ganar partidos y en otros para no perderlos. También acá hay personas que tienen mentes brillantes y que ven más allá de los tipos que corren atrás de una pelota.

Cuando la televisión se inserta en el fútbol, empieza a jugar un papel importantísimo. La FIFA se empieza a dar cuenta del gran negocio que genera y busca la forma de hacer del fútbol lo más atractivo. Se convierte en un espectáculo altamente rentable. Los cambios más grandes del juego, fueron a partir de los años 90, con la televisión y con los reglamentos de la FIFA vinculados entre sí. Esos fueron, para mí, los dos cambios más importantes en la historia reciente.



“El fútbol es evolución”.

Frank de Boer

¿Entonces dirías que la aceleración en el cambio se produce a partir de los años 90 del siglo pasado?

Exacto. En este momento coinciden, directa e indirectamente, muchos hechos vinculados al fútbol.

Coincide con los cambios del proceso de globalización...

Así es. La FIFA cambia dos o tres componentes del reglamento, con la finalidad de acelerar el fútbol, en el orden táctico y en el movimiento de las piezas. *Empezó otro fútbol dentro y fuera de la cancha. El fútbol se transformó en un gran negocio, manejado por una ONG multinacional, la FIFA. Empezaron a transmitir los partidos en vivo y en directo desde y hacia todos los países del mundo. Te empiezas a interesar en ver la liga española, la inglesa, la italiana, la argentina... Comienzas a copiar los partidos y a analizarlos. Por eso se tuvo que cambiar la metodología de este deporte para trabajar acorde a las nuevas circunstancias.*

El fútbol cambió con la presencia de una teleaudiencia, más como consumidora masiva que como hinchada, lo cual atrajo a los grandes inversionistas de las más importantes corporaciones económicas del planeta; y con la posibilidad de ver, en simultáneo, cualquier partido de interés para comparar y analizar todo lo que ocurre en el fútbol a nivel mundial 🏆

En El Salvador existe violencia en los estadios porque se agreden hinchas del Barcelona con los del Real Madrid como si fuera el clásico local. (risas)

La locura se volvió más grande.

En relación a las reglas del fútbol, ¿cuáles serían los momentos de cambio más importantes? Por ejemplo, según las primeras reglas se jugaba con seis futbolistas.

Bueno, pero estás hablando del mil ochocientos no sé cuánto.

El tiempo de juego era de veinte minutos.

Claro. Después se empezó a reglamentar casi todo; apareció la media luna para el tema del campo, en el número de jugadores, en la presencia de los árbitros (hoy son cuatro y tienen ayuda de la tecnología), en el tamaño de la cancha y un montón de cambios más en la cancha y en los jugadores.

¿Qué crees que es lo que más ha cambiado dentro del fútbol? La cancha, los sistemas, los temas de entrenamiento, el espectáculo...

Para mí cambió todo, menos los hinchas. *Hay una sola cosa que no cambió en el fútbol: la pasión.* Después, cambió todo. Absolutamente todo.



“Sin los medios de comunicación, este deporte tendría una menor repercusión. Sin difusión no sería más que un acontecimiento local”.

Phillipe Baudillon

¿No crees que la pasión también cambió?

No, para nada. La gente en los años 50 lloraba igual que ahora. Lo que pasa es que la sociedad se ha vuelto más violenta y eso es diferente. *La manifestación cambia, pero la pasión se mantiene.*

El fútbol cambia y evoluciona permanentemente y, paradójicamente, su entidad rectora –la FIFA– es terriblemente conservadora.

Sí, bueno, pero todas las instituciones son conservadoras y van a seguir siendo así. No te acuerdas del dicho popular de: “*las personas cambian, mientras las instituciones quedan*”.

¿Qué ocurre con el tema del gimnasio?

Hoy con los tests de evaluación, ejercicios y metodologías, se trabaja con muchos elementos que antes no se utilizaba, como vallas o bandas elásticas. Para trabajar la fuerza, ahora se utilizan chalecos o trineos de fuerza. Hoy se incorpora un chip para medir a los jugadores todo lo que hacen en los partidos: cuánto salta, cuál es la velocidad máxima, cuánto corre, sus desplazamientos en la cancha. Lo que yo vaticino es que un jugador de fútbol, dentro de diez años, va a tener un chip incorporado que le va a decir: “bueno, tenés que correr tanto, tal entrenamiento va a ser así...”.

O sea, tú avizoras un cambio tecnológico...

Sí, yo creo que sí, en la parte física.

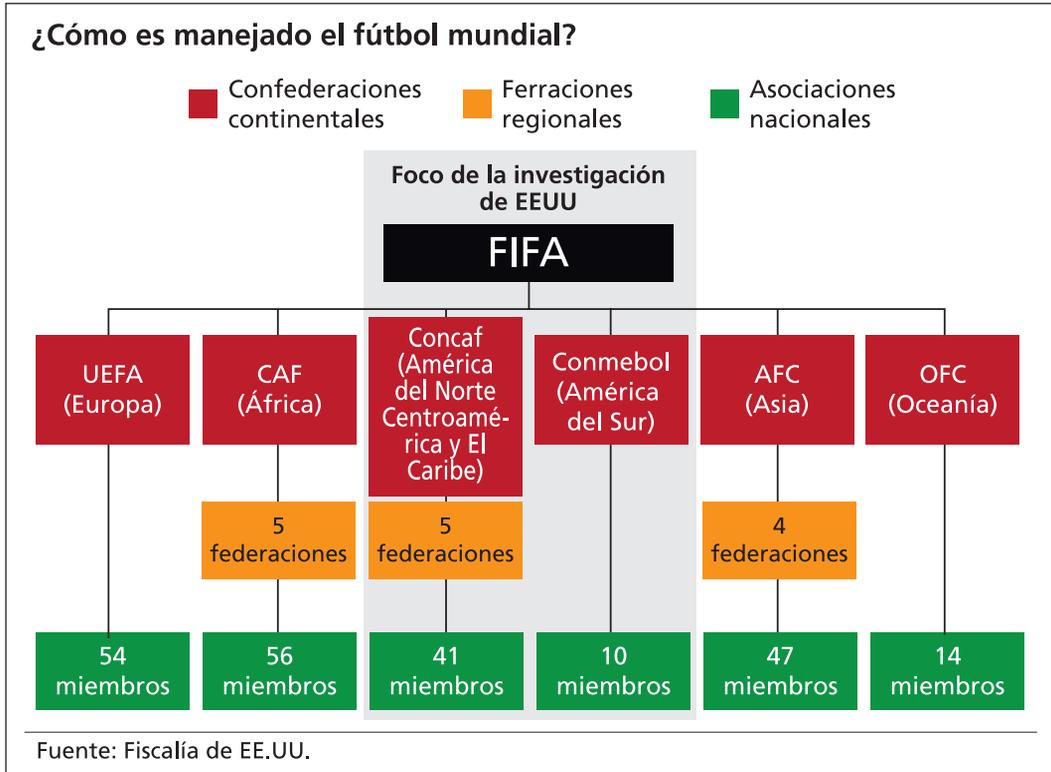
El fútbol y la FIFA

La FIFA es una organización civil sin fines de lucro, es decir, una ONG que adquiere un poder sin igual gracias: a la conformación de una teleaudiencia de alcance mundial que reúne masivamente, no solo a hinchas, sino a consumidores; a la organización de torneos planetarios que concitan la representación de los cinco continentes, a través de sus selecciones nacionales (ahora 32 de 206 países afiliados). Es la institución que ejerce el monopolio de este deporte, lo cual la lleva a ejercer su potestad por encima de los Estados nacionales; si un Estado quiere inmiscuirse en su organización, lo puede excluir de toda actividad vinculada a este deporte y eso le generará problemas con la hinchada.

Este año, la FIFA se vio salpicada con denuncias de varios delitos –incluido lavado de dinero– que para muchos ensuciaron la imagen del deporte masivo por excelencia: sobornos, arreglos de partidos e incluso de Mundiales, corrupción... Todo terminó con la supuesta renuncia de Joseph Blatter de la presidencia de la FIFA, a pesar de que ganó en votos, unas muy cuestionadas elecciones, en plena polémica. Su renuncia no fue otra cosa que un show mediático, que le permitió bajar un poco las presiones, ganar tiempo para elegir su sucesor y dejar las cuentas claras de lo ocurrido.

Varias de las cabezas más visibles de la FIFA fueron investigadas y detenidas tras las denuncias del Departamento de Justicia de Estados Unidos y del propio FBI. Muchos dirigentes y exdirigentes aceptaron haber recibido sobornos... Los informes incluso hablan de Ecuador.

Mucho antes de que esto pasara, el Patón me ofreció sus impresiones sobre la estructura de la FIFA y de cómo se ha ganado un peso muy preponderante en el mundo. Para em-



pezar, Bauza empieza por aceptar que la FIFA (206) tiene más miembros que las Naciones Unidas (196) y que la importancia que tiene el fútbol, en la vida de las personas, tiene también implicaciones políticas.

Cita, como ejemplos, que dentro de sus estatutos, la FIFA no permite que haya ningún conflicto laboral que se ventile en los juzgados nacionales, porque todo problema debe solucionarse casa adentro, en la FIFA. No consiente que la justicia ordinaria penetre en ningún tema inherente al fútbol... Es un monopolio que controla el fútbol; un bunker impenetrable.

¿Crees que el Presidente de la FIFA es más importante que el Secretario de Naciones Unidas?

Obviamente que sí. Mira lo que ha pasado estos días. Creo que es el primer escándalo de corrupción de dimensiones globales y eso es gracias a lo que significa el fútbol ¿Quién es el Secretario de Naciones Unidas?

Ban Ki-moon...

Mira lo que ocurre. La mayoría de las personas sienten una pasión fuerte y devoran



“La Copa Mundial es el acontecimiento número uno en audiencia a nivel mundial”.

Sergio Villena

todo sobre el fútbol. Este tiene una legitimidad mayor y está muy arraigado. Veo al fútbol inmerso en la vida cotidiana y eso no pasa con otros deportes; es algo exclusivo del fútbol. Definitivamente, es algo más que un deporte. *Naciones Unidas no es parte de la vida de la gente, el fútbol sí es muy cercano a las personas.*

Sin la FIFA, la golbalización no sería posible.

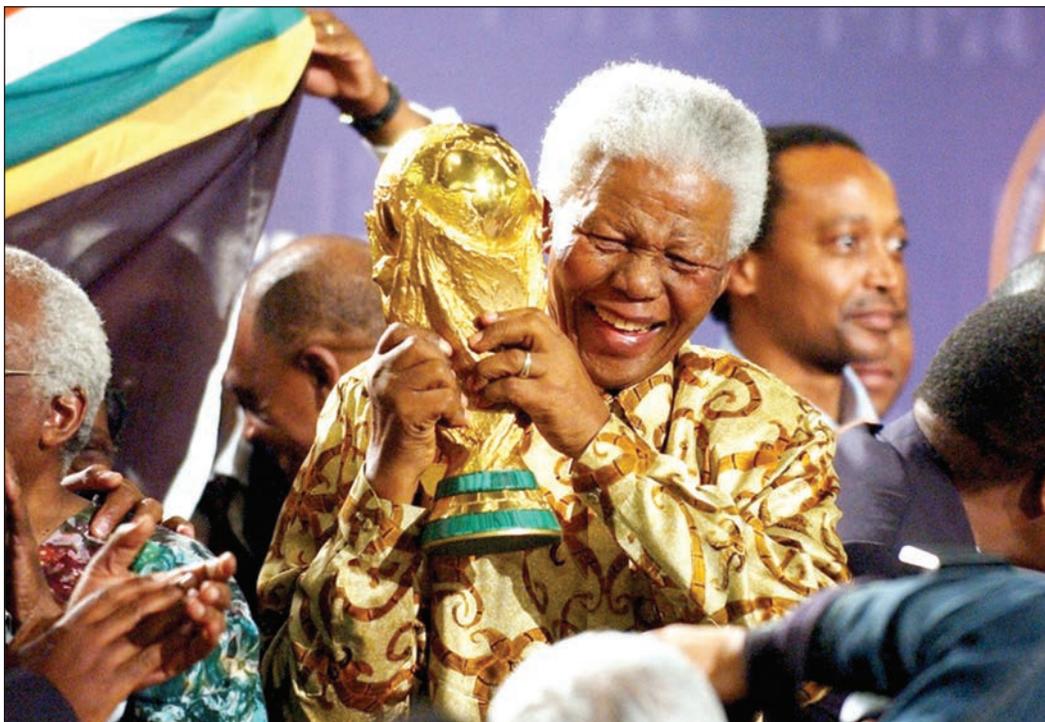
Sí, porque la FIFA se encargó de irradiar el fútbol por todo el planeta, sobre todo desde la época de Havelange, pero también de regular los campeonatos internacionales y mundiales, así como el sistema de pases de los futbolistas. Hoy tiene una membresía mayor que las Naciones Unidas y su exposición mediática a través del mundo es impresionante. Todo lo que hace es conocido 🌐

La FIFA amplía su radio de influencia justo cuando se consolida la descolonización de África y empiezan a tomar vida los Tigres Asiáticos.

Además, esto sucedió en un momento de cambio en el mundo; la FIFA penetró en África y simultáneamente en Asia, logrando así, que el fútbol llegara masivamente a todos los continentes y se constituyera en el deporte mundial que es. *Recuerda que, antes de esto, ni siquiera conocíamos el fútbol africano, menos el fútbol asiático. ¡Fue una revolución!*

¿Se consolida este ciclo con el Campeonato Mundial en Sudáfrica?

Obviamente que sí; pero ya se había empezado antes, con ciertos cambios en varios



Mandela con la Copa del Mundial en Sudáfrica (2010). (www.aldia.cr)

niveles, como los campeonatos juveniles que empezaron a jugarse en distintos continentes. Paulatinamente, equipos europeos como en el caso de Holanda o Francia, se dieron cuenta de que podían encontrar excelentes jugadores en esos lugares y empezaron a llevar futbolistas africanos a sus clubes. La FIFA, en ese sentido, abrió una puerta al mundo.

¿Y Mandela no?

Bueno sí, leí un libro sobre Mandela. *Pienso que el aporte de Mandela consolidó la apertura social y salió al mundo a mostrar la unificación de Sudáfrica*, con su paciencia y su lucha por eliminar el Apartheid en su país. Es un mérito haber dejado atrás todos los odios y rencores, para buscar la unión de toda una nación. Esto solo pudo haberse forjado con el temple de un hombre íntegro como él.

¿Cuál es el aporte de Mandela en lo deportivo?

Mandela se dio cuenta de lo importante que es el deporte en la vida de las personas. Por eso se apoyó en él, para la unión de toda su nación. *Primero, organizó un campeonato mundial de rugby para mostrarles a los negros que era posible unirse con los blancos, y después vino el Campeonato Mundial de fútbol para hacer lo mismo: mostrar a los blancos la necesidad de unirse a los negros.* Todo empezó cuando Mandela estaba en prisión. Su cambio de pensamiento y la aceptación de la diferencia. *El fútbol realmente es uno de los deportes que agrupa a las personas y ayuda a la gente a despertar ilusiones comunes.*

¿Fútbol es sinónimo de integración social?

Así es. El fútbol ayuda a integrar la sociedad, a tener ilusión, a compartir un triunfo y ser parte de las mismas vivencias. Realmente, es un deporte que ha ayudado muchísimo a Sudáfrica, tanto en la consolidación del fútbol africano como a comprender que África es más que safaris, selva y calor.

¿El fútbol te llevó a África alguna vez?

Me llevó al centro del África.

¿Y la incorporación del fútbol asiático y del chino?

La incorporación de China es más tardía.

El caso de China es muy interesante...

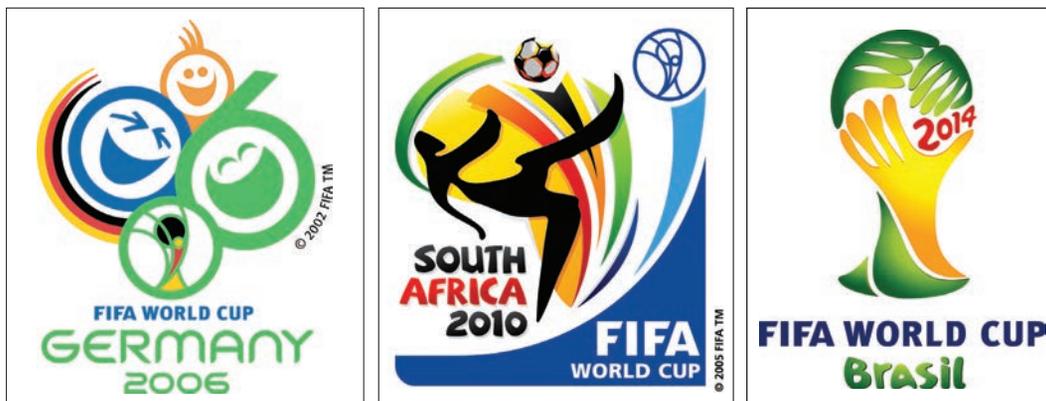
Ya tienen campeonatos, participación internacional y desde hace algunos años han comenzado, con excompañeros, a impulsar escuelas de formación con más de 4.000 chicos. *El tiempo en China tiene otra dimensión, por eso los procesos son sostenidos. Hoy enseñan fútbol en los colegios...*

Cuando dices excompañeros, ¿te refieres a argentinos?

Sí. Son jugadores de fútbol que han armado, gracias a la expansión económica que han tenido, escuelas para niños y jóvenes. Por eso mismo, China se ha convertido en un país económicamente seductor para futbolistas, entrenadores y gente de fútbol. Hernán Barcos fue goleador de la liga en China, Maradona va y llena estadios. Poco a poco, vemos a más jugadores asiáticos en distintas partes del mundo.

En el Manchester, por ejemplo.

El Manchester es el más conocido, pero hay otros más. La incorporación fue tardía debi-



Los logotipos de los Mundiales de Alemania, Sudáfrica y Brasil.

do a que en esta parte del mundo el fútbol no era un deporte conocido ni practicado. *La televisión ayudó a la difusión del fútbol asiático y sus jugadores.* No me sorprendería que en unos 15 años encontremos a jugadores asiáticos siendo parte de equipos destacados, como ya los son los afrodescendientes.

El Mundial de Japón y Corea mostró tecnología, mientras el de Sudáfrica evidenció una imagen diferente a la que tenía occidente de ese país. ¿Cuál es tu criterio?

Si se habla de Japón y Corea, se habla de tecnología. Y *los Mundiales son escenarios para mostrar las fortalezas de cada país.* Me acuerdo que en el Mundial de Alemania se construyó una serpentina de cerveza, de unos cuantos metros de alto, que la llevaban de un lado a otro. *Me parece que cada Mundial muestra la idiosincrasia del país que lo organiza y lo que son sus habitantes.*

Con respecto a Qatar, ¿el Mundial será muy diferente?

Sí, porque esto va a ir de la mano con la tecnología y la modernidad. Qatar es un lugar que nunca pensó que podría acoger

un Mundial, *nunca estuvo preparado para el fútbol.*

Entonces, ¿por qué se lo asignaron a Qatar?

Tiene relación con la expansión de este deporte a otros lugares. Es decir, de llevar el fútbol a otros países donde antes no ha estado. Y también *por el peso de la cuestión económica.*

¿Los países árabes, por ejemplo?

Exacto, de eso se trata. De llevar al fútbol donde todavía no ha llegado la pasión y a despertar en la afición este sentimiento. *Es, sin duda, una cuestión económica.*

¿Tienes referencia de cuántos futbolistas de un país juegan en el exterior?

No, lo que sé es que Argentina tiene más de 1.900 jugadores fuera. Me parece un número elevado.

¿Uruguay?

Tiene 350 jugadores. Mientras que el total de la población es de menos de cuatro millones de habitantes.

¿Ecuador?

Realmente no lo sé. Habría que ingresar a la FIFA para ver esa cifra, pero no cuento con datos recientes.

¿Tienes idea de cuántos jugadores profesionales hay en el mundo?

Lo que ocurre es que hoy existen campeonatos en casi todos los países del mundo y en varias categorías que son profesionales. Algunos de ellos, pertenecen a primera y a segunda división. Y en el momento del juego, se mezclan 20, 40, 50, 60 equipos o más. Si tienes 40 jugadores por equipo y son 50 equipos por país allí tienes alrededor de 2.000 por país. Si en la FIFA están un poco más de 200 países afiliados, eso significa una cantidad no menor a 400.000 futbolistas profesionales en el mundo.



Big Count: Resumen del informe estadístico por sexo/categoría/región en: http://es.fifa.com/mm/document/fifa-facts/bcoffsurv/smaga_9472.pdf

Solo en Quito existen alrededor de 550 canchas entregadas a las ligas deportivas barriales. Cada fin de semana se juegan 2.500 partidos. ¿Eso supone que hay más de 200.000 futbolistas en esas ligas?

Me parece perfecto, debería tener el doble. Sigo pensando que el fútbol, más allá de todo lo que representó para mí, es un deporte que invita a participar, por su forma de jugar, la facilidad del lugar y la poca plata que se necesita. Además, aleja de las tentaciones de la droga o la delincuencia. *El fútbol es un instrumento que, bien utilizado, puede alejar a la juventud de muchos males. Me parece genial que en Quito haya tantos lugares para practicar fútbol y haya tantos deportistas.* Sin embargo, el número de canchas debería ser el doble y fomentarse mucho más el fútbol infantil, como en Argentina, Brasil y Uruguay.

¿Se deberían promover más campeonatos infantiles?

A los cinco años, los niños empiezan a competir y a involucrar a la familia, lo cual ayuda a un crecimiento de los niños con sus amigos y compañeros. Es un tema pendiente que aquí puede potencializarse a nivel escolar. Las asociaciones provinciales podrían desempeñar una función protagónica para organizar estos campeonatos 🌐

Los modelos de gestión

¿Tú ves en América Latina una transición en los modelos de gestión de los clubes?

A nivel de clubes, no lo sé. Esto tiene que ver con las políticas de los países más que de los clubes.



“Siempre he pensado que el mejor método para enseñar a un niño a jugar al fútbol no es prohibir sino guiar”.

Johan Cruyff

¿Por qué?

Por ejemplo, mientras esté la AFA en Argentina, las sociedades anónimas no van a existir. Entonces, la gestión dependerá de una buena comisión directiva. Pero sí hay ejemplos que son buenos. ¿Por qué no los copian? A lo mejor alguno se copia, pero no todos, no sé. Son entidades sin fines de lucro, entonces la mayoría de clubes en Argentina están quebrados, y hay cuatro o cinco que son ejemplos, también sin fines de lucro, pero son ejemplos. *Creo que el fútbol se mueve a través de otras cosas, como la economía de los países.* Por ejemplo, Brasil; tuvo una década de terror a nivel de clubes. ¿Por qué? Porque se les fueron las figuras. No se quería quedar ninguno. Y ahora, el país mejoró en los últimos cinco o seis años, porque ahora todos quieren volver. Brasil está pagando sueldos de Europa.

Yo veo en Ecuador modelos de gestión claros y te pongo algunos ejemplos. Uno, el modelo de Barcelona, donde una familia, que es una de las más ricas del Ecuador, pone los recursos para que funcione bajo el esquema del “mecenazgo”. Luego, tienes un modelo que lo llamo “parasitario”, donde El Nacional depende de las Fuerzas Armadas o Espolí de la Policía Nacional. En tercer lugar, hay un modelo que le llamo “club fábrica”, que es lo que hace Independiente del Valle para formar y vender futbolistas. Y, en cuarto lugar, está el que creo es el más exitoso, es el caso de Liga, que es un modelo tipo *holding*.

Si uno ve estos cuatro modelos de gestión, Liga tiene las mejores posibilidades de éxito: allí confluyen el equipo de fútbol, el colegio, la Universidad Central y el club. Porque, por ejemplo, los clubes fábrica venden futbolistas, impidiendo consti-

tuir equipos que peleen campeonatos; el mecenazgo pierde validez con la inflación de costos y el parasitario dura hasta que la institución cierre la llave...

Es muy difícil que estos equipos –fábricas, como vos los llamas– salgan campeones. Van a hacer buena campaña, pueden llegar a una copa internacional y, después de eso, ¿qué va a pasar con sus jugadores? ¿se van fuera del equipo por el éxito alcanzado? ¿cómo preservar el equipo en el tiempo y cómo construir hinchada?

¿Cuántas personas trabajan en Liga?

Como mínimo, entre jugadores, los que cortan el césped, la administración, los que están en el estadio, el manejo del complejo deportivo, la sede social... no sé, deben ser más de 300 personas.

¿Manejar eso es complejo?

Así es. No es nada fácil. En definitiva, no se trata solamente de gastar sino de organizar los gastos para que sean productivos. Indudablemente, *para mí es la mejor gestión porque en otros modelos de club no existen las posibilidades de crecer.* Por eso te comentaba sobre la importancia que tiene la gestión, para a fin de año decir: “bueno, mis posibilidades eran estas, llegamos acá, fue exitoso, tuvimos un quinto puesto y la verdad vamos a dar la vuelta porque esto realmente ha sido un éxito”.

Dentro del modelo de gestión está también el formar un estilo de fútbol, una escuela con una idea. Y en eso están las divisiones inferiores.

Sí, con más fuerza en el fútbol de hoy y mucho más aquí en Sudamérica. *Las divisiones*

inferiores pasaron a ser una de las patas para sostener económicamente al club y prolongar el sentido del fútbol que practica, es lo que le da continuidad.

Y se pueden ver también como oportunidades financieras.

Financieras y futbolísticas, porque la reglamentación te obligó a tener un juvenil en cancha, que antes no tenías.

¿Qué opinión tienes de eso?

Me parece buena la idea. Al principio no hicieron bien las cosas, porque el jugador entraba y a los tres minutos le sacaban. Estuvo muy mal reglamentado, pero ahora creo que está bien. *Es una escuela porque el club, en su modelo de gestión, también debe formar jugadores y en esa formación muestra las facetas que necesita un club.*

Para tener un buen equipo se requieren recursos económicos y para tener recursos económicos hay que tener patrimonio...

Una cosa va de la mano de otra. Para tener un buen equipo, como vos dijiste, debés tener buen presupuesto. Para tener un buen presupuesto, debés tener auspiciantes. Para tener buenos auspiciantes, tienes que tener un equipo exitoso y una buena hinchada que te acompañe. Es un ciclo en donde una fase debe estar atada a las otras.

Los medios de comunicación en el fútbol

A Edgardo Bauza no le cabe la menor duda de que, sin los medios de comunicación, el fútbol sería una cuestión local y no habría trascendido fronteras. Cree que este deporte sur-

ge de los pobres; pero, gracias a la televisión, se hace popular porque constituye una lucha permanente visible en aldeas, barrios y luego en el mundo. “Esta lucha se hace masiva y global, porque también se puede jugar entre barrios, provincias, estados y ahora, verla, gracias a la TV y al Internet”, dice el Patón.

La posibilidad de ver jugar a equipos de altísimo nivel y a muchos kilómetros de distancia, incentiva a los jugadores a prepararse mejor y a los hinchas a ser más exigentes, lo que hace que el fútbol crezca.

Bauza cree que los medios no solo inciden desde el sentido de contar lo que ocurre en un partido; también ayudaron –explica– a que el fútbol sea mucho más transparente y a que lo local se proyecte nacional e internacionalmente. Hace muchos años la radio comunicaba, pero lo hacía con demasiada parcialidad, de manera que era difícil saber qué mismo pasaba. Esto cambió gracias a la televisión, porque al tener la posibilidad de ver lo que ocurre, es muy difícil aceptar cualquier cosa.

Se afirma que, sin los medios de comunicación, el fútbol sería local.

Exactamente. No me cabe la menor duda que es así; el fútbol surge de los pobres, pero se hace popular porque es una lucha permanente anclada en aldeas, barrios y luego en el mundo, gracias a la televisión. Esta lucha se hace masiva y global, porque también se puede jugar entre barrios, provincias, estados y, ahora ver gracias a la TV y al internet. Se miran equipos bárbaros a muchos kilómetros de distancia y hay que prepararse para jugar y no solo ver, lo cual multiplica el interés y las audiencias. Los medios de comunicación, en especial la televisión, han hecho que la popularidad del fútbol crezca.

¿Con la televisión el fútbol se proyecta en el planeta?

Para mí con la globalización y la televisión, la gente empieza a meterse de lleno. Vuelvo a repetir que Ecuador está en un proceso que, si lo acompañase el periodismo, se magnificaría mucho más.

Porque antes la hinchada del equipo visitante oía lo que ocurría.

Pero la televisión terminó de transparentar todo, aún más el fútbol, porque una cosa es que te lo digan a que lo veas por televisión. Los árbitros tuvieron que cuidarse más y las federaciones empezaron a exigirles más.

La importancia de los medios de comunicación para dar confianza al hincha y a los equipos.

Exactamente.

No solo en el cumplimiento de las normas de la FIFA, sino de todo.

Y sí, porque no había la posibilidad de mostrar lo que realmente ocurría en un partido y fuera de él, porque antes era la palabra de uno contra la palabra del otro.

El desarrollo de los medios de comunicación ha ido de la mano con el fútbol. A lo

largo de la historia los partidos de visita pudieron primero oírse gracias a la radio y después verse gracias a la televisión, además de que ahora hay como hacerse hincha de otro equipo a la distancia.

Además, porque no solamente incide desde el sentido de la comunicación de lo que ocurre en un partido. Los medios también ayudaron a que el fútbol fuera mucho más transparente y a que lo local se proyectara nacional e internacionalmente. Hace muchos años la radio comunicaba, pero lo hacía con demasiada parcialidad, de tal manera que era difícil saber qué mismo pasaba. Esto cambió gracias a la televisión, porque al tener la posibilidad de ver lo que ocurre es muy difícil aceptar cualquier cosa que diga el relator.

En la década de los setenta se puede ver el fútbol, pero en los ochenta la televisión ya juega un papel preponderante. Los partidos de la Copa Libertadores eran batallas campales; ir a jugar este torneo en otros países era para guapos, porque se sufría desde la llegada al aeropuerto hasta la salida, nos encontrábamos en el vestuario con humo, con el piso encerado. El arbitraje era una cosa terrible porque, si el árbitro cobraba algo en contra del equipo local, terminaba linchado. Los medios empezaron a transparentar todo esto y a crear condiciones más parejas para todos los equipos, cosa que antes no había 



“Fernando Marcos, comentarista mexicano comento como Agustín González ‘Escopeta’, el decano de los comentaristas mexicanos, recibió en la Ciudad de México un telegrama con tan solo cuatro líneas, de un partido que se jugaba en Monterrey, con esas escuetas cuatro líneas narró en la radio 90 minutos del encuentro”.

Manuel Doval

En algún lado leí que uno de los Mundiales que ganó Uruguay...

... el de Brasil de los 50.

No había los medios de comunicación que hay ahora, sino que se transmitía mediante telegramas.

Si, exacto

En esa final, el estadio Centenario congregó a muchos hinchas uruguayos para recibir las noticias del partido por telegramas y había una persona que los leía en voz alta con micrófono.

Eso me parece maravilloso. Tiene que ver con la tecnología de esa época.

La constante pasión que decías...

Sí, es terrible, fantástico...

Imagínate el tipo con el parlante leyendo telegramas...

... y la gente escuchando. *Lo interesante ha sido como la tecnología de la comunicación fue avanzando con y a la par del fútbol. La gran explosión se produjo en los años 90.*

Un importante salto tecnológico fue la televisión.

En 1970 empecé a ver la televisión y me acuerdo que ví, por primera vez, un Mundial. Mi viejo tenía un bar donde íbamos a ver el Mundial del 70, en blanco y negro, porque los de colores vienen en el 78.

Adicionalmente, los medios de comunicación –y en particular la televisión– se convirtieron en la memoria del fútbol; eso

significa que el fútbol tiene historia y, sobre todo, que se convierte en una fuente fundamental para que los técnicos puedan estudiar.

No solamente estudiar, sino también mejorar. *Se le puede mostrar al equipo o al jugador para que mejore su técnica, oírle su opinión, reducir los errores y potenciar los aciertos. Sin duda, es una herramienta que facilita el mejoramiento a todo nivel, individual y colectivo. En la actualidad existen unos programas de computación que nos permiten estudiar las jugadas, los jugadores y los equipos de una manera increíble. Sirve también para el análisis del periodista y del hincha. Hoy, por ejemplo, la repetición de una jugada dudosa es pan de cada día, así como la gente puede ver los partidos en diferido, porque a la hora programada, está en otra actividad. Realmente es una herramienta fabulosa.*

¿Cuántos partidos ves en una semana?

Lo que pasa es que *ahora los partidos están compactados. Yo en una semana puedo ver todos los partidos del campeonato compactados, con una duración de 35 minutos cada uno. Ahora existen programas que me facilitan ver los seis partidos en una hora y media, incluso de acuerdo a lo que necesito. No solo que verlos completos llevaría mucho tiempo, sino que es muy cansador y no te sirve; por eso, ver lo que queremos es lo importante. En la actualidad hay especialistas y departamentos dentro de los equipos, que se dedican solo a eso. Ver los partidos enteros no sirve.*

¿Ves todos los partidos del campeonato en que participas?

No, no. Cuando más uno o dos, porque estamos en la concentración. Lo que sí veo son los compactos de los partidos.

¿De todos los partidos?

Sí.

Aparte de estos compactos, ¿ves otros partidos por diversión? Me da la impresión de que el hincha ve por diversión y el entrenador por trabajo...

Sí, porque me gusta el fútbol y porque también me gusta estudiar como un equipo débil logra contrarrestar a uno poderoso; cómo cada táctica tiene su contra táctica, y ver esos juegos de gran relieve te enriquece.

¿Los partidos los ves solo?

Quando veo partidos importantes, por lo general lo hago solo, *porque con gente no puedo concentrarme.*

¿Tienes un archivo de los videos?

Sí. Por ejemplo, el día martes me llega el partido que jugamos el domingo y el miércoles, del equipo que vamos a jugar la siguiente fecha. Esos videos los trabaja Maxi [su hijo y asistente] para convertirlos en dos videos de 30 minutos; a parte le pido que haga seguimiento a dos o tres jugadores y las jugadas de pelota quieta en otro video. Entre jueves y viernes veo 20 minutos de los demás partidos.

¿Ver un video del rival es suficiente?

Lo que pasa es que ya lo venimos viendo y jugando; entonces, lo que me queda por ver es cómo juega contra mi equipo, sus nuevos movimientos, los jugadores que utiliza y en dónde. Si juego de local me interesa analizar cómo juegan de visita o sino, al revés; es decir, lo táctico, ciertos jugadores, los cambios.

¿Haces lo mismo con tu equipo?

Si obviamente. *Y ellos hacen lo mismo con nosotros.*

Comparando los medios: la radio es más descriptiva, la televisión es más informativa y las nuevas tecnologías de la comunicación son polifónicas.

La tecnología asombra, cada vez vamos a tener más proximidad, reducción de los territorios distantes y, sobre todo, más de lo que es el fútbol. Además, nos permite potenciar la habilidad del jugador, mejorar los sistemas colectivos del juego y fortalecer la justicia; pero no dejará de ser un deporte donde el ser humano juega un papel importante; en otras palabras, seguirá diferenciándose de los juegos virtuales.

En Sudáfrica entraron con fuerza las redes sociales. En un estadio de 60 mil personas podía haber 20 mil celulares tomando fotografías y luego subiéndolas a YouTube o a Twitter. Esas imágenes nos mostraron cosas que no se veían. ¿Pueden producirse cambios importantes también?

Yo creo que va a ayudar a seguir transparentando, no solo el fútbol, sino también el espectáculo, eso seguro. Desde este Mundial tenemos otra visión del fútbol, no la de los medios formales, sino la de la hinchada. Pero también entró con fuerza el debate respecto del uso de la tecnología, para determinar si la pelota entró o no al arco; cuestión que se institucionalizó en el Mundial de Brasil.

Muchos jugadores tienen twitter para comunicarse con los medios y con la hinchada. En algunos equipos no solo ponen el nombre del jugador en la espalda, sino

**también la dirección de twitter,
para lograr mayor interactividad.**

Eso no va conmigo, yo no pertenezco a ninguna red social y no quiere saber nada porque lo mío es el trabajo. Yo no tengo porque contarle al hincha lo que hago en cada entrenamiento. Yo trabajo de una manera y el hincha que va el domingo me puede insultar o criticar; yo no veo la razón para difundir algo interno.

¿No crees en la necesidad de que la hinchada sepa las lesiones de un jugador, las razones técnicas de una alineación, el trabajo desarrollado?

Yo creo que son cosas que pasan y son posiciones que tenemos. Las conferencias de prensa ayudan mucho, incluso para desvirtuar o aceptar las llamadas primicias. Yo no estoy en contra, por ejemplo, de lo que ocurre en Argentina, donde el periodismo entra todos los días a los entrenamientos de los equipos o en Ecuador donde entra dos días a la semana. No tendría problema en informar de que en la práctica se lesionó un jugador y que voy a ver con quien lo sustituyo. *Ese tiempo de información no me preocupa, lo que sí*



Camisetas que incorporan la dirección de Twitter de los jugadores, como marketing. (www.deporte2punto0.com)

me molesta, es la transformación mediática de todo esto; sobre todo porque en el fútbol está en juego el prestigio, la plata, los celos y todo. Muchas veces el periodismo interpreta mal lo que sucede en los entrenamientos, cuando en realidad son cosas normales. Por ejemplo, una pelea entre hermanos, una disputa fuerte de la pelota, un llamado de atención... y luego de cinco minutos están abrazados como si no hubiera pasado nada, y este desenlace ni siquiera lo difunden.

En una de las conversaciones que tuve contigo me dijiste que en el último partido hiciste tres cambios tácticos. ¿Tú no crees que eso podría haber sido interesante que el hincha conozca?

Sí, pero lo que pasa es que ningún periodista me lo pregunta. Cuando hay análisis sí lo hago. Ese día empezamos con línea de tres y terminamos con línea de cinco, porque también al otro lado hubo cambios. También nos tocaba adaptarnos a la evolución del partido. Si se pueden hacer esos análisis lo hago, porque además me gusta hacerlo y puede ser muy pedagógico con el periodismo y la hinchada.

Este tipo de información ayuda a la hinchada y a potenciar la cultura futbolística; el hincha y el periodista leen mejor los partidos y tienen mayores elementos de comprensión del fútbol.

Lo que pasa es que el periodismo tampoco ayuda; ayer, por ejemplo, de las siete u ocho preguntas que me hicieron solo una valió la pena. Un periodis-

ta me preguntó sobre cómo armé la solidez defensiva que mostró el equipo, mientras los otros preguntaban sobre cómo jugó tal delantero, cómo me pareció el partido...

Casi siempre son las mismas preguntas...

Y casi siempre vos terminas diciendo lo mismo, porque no hay preguntas que te hagan pensar. Pero lo más grave, es que después repiten, durante la semana, las mismas preguntas y respuestas, lo que hace que el hincha no solo se aburra, sino que termine apagando la radio.

El entrenador es un ajedrecista que siempre tiene situaciones nuevas en un partido.

Sí, porque tenés que imaginarte lo que pasa y lo que puede pasar al otro lado. El periodista tiene mucho que ver con la pregunta que hace para que obtenga una buena respuesta. Pero también tiene que ver con un entrenador que sale caliente del partido y debe ir enseguida a la rueda de prensa; en ese caso los periodistas buscan la noticia del estado de ánimo del entrenador y no lo que ocurrió en el partido. Por eso, muchas veces son inquisidores con la pregunta, tanto que prefiero no contestarles o soy muy escueto en las respuestas.

En Rosario, ¿qué medio tiene más influencia?

En Rosario tienen fuerza la radio y la prensa. La televisión no tiene mucho porque solo hay dos canales locales. *En Buenos Aires la prensa*

también es fuerte, y la televisión es masiva y de carácter nacional, lo cual imprime ciertos rasgos de fuerza de la ciudad sobre la nación.

¿Hay en Buenos Aires medios con señales internacionales?

Sí, y con mucha presencia, pero estoy pensando en los canales de deporte como Torneos y Competencias, que a nivel local son muy fuertes, aunque con proyección internacional.

¿Torneos y Competencias?

Sí. Después vos tenés Fox, que es fuerte y diferente, porque tiene informativos y programas de comentarios y análisis. En cambio, Torneos tiene las 24 horas de análisis más profundos. Allá es muy fuerte la prensa a través de Ole y Clarín, Nación es bastante fuerte, pero en tercer lugar. *El Grafico ya no. Acá lo que se tiene son canales por cable, sin producción nacional. Además, hay una gran diferencia: Argentina es de producción y Ecuador de consumo.*

¿Por qué?

Porque hay una importante tradición, porque hay periodistas formados, porque hay medios especializados, entre otras cosas. Imagínate que con 50 centavos de dólar vos tenés la información diaria de todos los clubes argentinos y también del mundo entero. Ole pasó a ser la Biblia, en Ecuador no hay un solo periódico especializado 🏠



“El comienzo del partido ya no lo determina el árbitro sino el asistente de cámara de la televisión”.

Juan José Sebrelli

Tienes canales como Fox, con una influencia muy fuerte, al extremo de que es un medio más de exportación, no solo de la información. Me atrevo a decir que existe una foxbolización.

Bueno, lo que pasa es que *tiene una presencia muy grande en América, mucho más teniendo en cuenta que se origina en Argentina*, lo que le convierte en el centro de atracción y de difusión. En Brasil, por ejemplo, no existe una difusión al resto de América Latina.

¿Por el idioma?

Sí, pero de todas maneras estamos hablando de dos potencias mundiales como Argentina y Brasil. *Fox tiene los derechos de información de la Copa Libertadores y como se ven los partidos, eso les da un peso muy grande.*

Me da la impresión de que es una forma de exhibición del fútbol argentino en la cuenca del Pacífico, que es su área de influencia privilegiada. Por Fox se promocionan, directa o indirectamente, jugadores, técnicos e hinchadas argentinas.

La influencia de la televisión es real, es así. No deja de ser una buena propaganda, que es avalada por la calidad de los periodistas y el nivel de producción que tienen.

Es lo que yo llamo la foxbolización.

Por ahí las cadenas penetran en otros países. Colombia tiene, hoy por hoy, una importante ola de fútbol.

Pero los que lo analizan son jugadores colombianos consolidados en Argentina.

Así es. Pero eso no pasa acá en Ecuador, encima con el problema de que *ni siquiera se pasan los goles por televisión, debido al monopolio que nace de los convenios del canal del fútbol que maneja la FEF.*

Yo me imagino que los analistas colombianos actúan en Fox para el mercado colombiano y argentino. Si sumamos la población de los dos países, estamos hablando de más de 85 millones de habitantes...

Si obviamente, *además seguro que negocian esos mercados también con auspicios de lado y lado.* En Colombia vos tenés todos los goles en televisión, en Ecuador no podés porque los derechos los tienen pocos canales.

Ahí aparece otra cosa. Los derechos de televisión han sido negociados por la FEF y no por los clubes. En Latinoamérica tenemos tres modelos, uno de Argentina, que es más de carácter público; el de Chile, que es de sociedades anónimas y el de Colombia, en el que logra un buen acuerdo con un operador internacional. Entonces existe uno público, otro de mercado y, finalmente, otro internacional. Ecuador da la impresión de que se aproxima al argentino.

A ver; en los tres modelos no dejan de influir las decisiones políticas y creo que en Ecuador pasa lo mismo. *Es muy difícil encontrar un punto de equilibrio entre el gran negocio, los intereses políticos y la mejora del fútbol.* Por eso es muy peligroso cuando hay tanta plata en juego. Hay que ser equitativo porque, como en toda negociación, hay perjudicados y beneficiados; hoy por hoy, hay clubes que negocian sus derechos y *la llegada de una decisión colectiva corre el riesgo de monopolizar el negocio.* Eliminar el derecho que tienen los clubes de defender lo suyo termina siendo

una decisión política a nivel gubernamental, donde la Federación juega una función clave por el peso que tiene el fútbol.

El fútbol es ahora una industria y, como todos los mercados no regulados, tiende a concentrarse: en España son dos o tres equipos, igual que en Chile o Ecuador.

A ver. Yo no creo que el Real Madrid y el Barcelona sean tan grandes solo por la cantidad de plata que tienen. *Es necesario regular este mercado reconociendo la penetración social que tiene, la tradición, la calidad y jerarquía que tienen.* Así y todo, también depende de la calidad de los dirigentes, la capacidad de generación de recursos y los modelos de gestión. No es fácil.

Los mercados tienden a ser monopolícos si no hay regulación, en el caso del fútbol es más difícil, porque mínimo se necesitan dos...

Yo creo que siempre ha habido buenos y malos equipos... Esto del fútbol no es lo mismo que terminar con la pobreza, no es así.

La compra de jugadores que los equipos más ricos hacen a los clubes que tienen menos presupuesto. O, en otras palabras: los de la mitad de la tabla de posiciones para arriba compran los jugadores de la mitad

de la tabla para abajo. Con eso la inequidad es total y la concentración también.

Es cierto y se va a tener que regularizar este tipo de cosas; tendrán que hacer algo tipo draft como en Estados Unidos. De todas maneras, es injusto que si la Liga genera interés en millones de personas en el Ecuador, ¿por qué le tiene que dar plata a otro equipo al que ven solo miles de personas? Lo que sí se debe velar, es porque los equipos manejen presupuestos reales y tengan posibilidades de tener planteles mejores y más competitivos. *Las diferencias son abismales, porque los grandes clubes tienen presupuestos muy altos.*

¿Por la lógica que tiene el fútbol?

Bueno, para mejorar los puestos en los campeonatos, se requiere de buenos técnicos, jugadores, logística, hinchada. *Esta es la realidad, a nivel mundial los grandes equipos tienen todo esto, porque cuentan con recursos muy altos.*

Lo que se ve en Europa es que hay un doble proceso de concentración: primero, entre las distintas ligas y, luego, entre los equipos al interior de cada liga.

Sí. Se ha transformado en los últimos años en un gran poder de pocos equipos que



“Los tres equipos deportivos más valiosos en el mundo juegan fútbol soccer. El Real Madrid tiene un valor de 3.440 millones, un récord por segundo año consecutivo y un poco más que su compatriota, el Barcelona, que vale 3.200 mdd. El Manchester United completa el top tres con un valor de 2.810 millones. El Barcelona (69 millones), el Real (67 millones) y el Manchester (53 millones) tienen las tres bases más grandes de fans en Facebook entre todos equipos deportivos”.

Kurt Badenhausen (Forbes)

luchan por los torneos. *Las ligas más millonarias son la inglesa, la española y la italiana; pero dentro de ellas, el Manchester, el Liverpool o el Chelsea en la primera; el Madrid y el Barcelona en la segunda y la Roma o la Juventus en la tercera, tienen más opciones porque cuentan con los presupuestos más altos.*

En la UEFA, y en la Libertadores, no se permitía que dos equipos del mismo patio jugaran la final. ¿Qué mecanismos de regulación se requieren para eliminar esta concentración?

Es muy difícil llegar a encontrar una forma de equiparar lo que recauda el Real Madrid, el Barcelona o el Manchester. En España, es muy notoria la concentración en dos o tres equipos. *Los clásicos seguirán siendo tales y, en muchos casos, desbordando lo local y nacional.*

Una lástima el descenso de River, porque tendrán que reposicionar el clásico con Boca a nivel internacional. Les tomará varios años...

No es tanto, porque son ídolos.

Seguirá siendo un clásico muy atractivo...

Sí.

¿Pero la proyección internacional?

No te creas, van a venderlo igual, porque es un clásico muy arraigado.

Es un clásico mundial, como Inter contra Milán.

Ya no generan eso.

Los clubes italianos están en crisis.

Sí, es terrible. No te olvides que nace de la corrupción en el mismo fútbol.

España en crisis y el clásico Real Madrid-Barcelona en su gran esplendor...

Porque los dos equipos son globales y esa rivalidad se ha extendido por el mundo.

La televisión modificó el fútbol y también las camisetas.

Hoy la camiseta es una vitrina, y una pantalla de negocios, lo cual produjo un cambio notable: la camiseta es un símbolo de identificación y un sentido de pertenencia del hincha, a la que se le añade una marca comercial. Con eso, un hincha que se identifica con la camiseta del Real Madrid lo hace también con la que tiene el número siete (CR7) y con Fly Emirates... Las camisetas de hoy día se parecen mucho a las de la F1, donde los sponsors tienen un papel más importante que el propio color del equipo

La publicidad se toma todo; empezaron con la camiseta, bajaron al pantalón, a las medias y a la ropa interior. Incluso el árbitro tiene propaganda.



“En los últimos tiempos, las multinacionales de la ropa deportiva han modificado los uniformes tradicionales de los equipos”.

Julián Carda Candau

Las marcas han entrado en todo lado y son cada vez más fuertes; lo cual tiene que ver con el hecho de que el fútbol es masivo, popular y mundial. Obviamente que *esta penetración produce identidades múltiples y simultáneas de los hinchas-consumidores.*

El hincha se convierte en un actor más. Si tú comparas las transmisiones de ahora con las antes, te vas a dar cuenta de que hoy se enfoca mucho más a las barras.

Es cierto. Además, muchas de ellas tienen ahora patrocinios comerciales directos del sector privado.

Incluso los canales también se publicitan con los carteles que lleva la hinchada. Por ejemplo, Fox enfoca hinchas que llevan carteles de Fox...

Sí, pero ellos no son barras bravas. *Pero claro que hay una retroalimentación.*

No me refiero a las barras bravas, sino a las hinchadas.

¡Ah! Eso sí, porque es de interés mutuo. *Los de la televisión muestran su propia propaganda en manos de hinchas y también la de marcas comerciales afines al canal. Yo pensé que hablabas de las barras bravas; a ellos se las muestran también, pero tiene un tinte más político.*

La cancha se convierte en un set de televisión.

Se transforma en un escenario donde un conjunto de jugadores actúan como artistas del balón, con una pasión muy grande por ganar. La cantidad de cámaras de televisión, y ahora de las redes sociales, convierten a la cancha en un set global.

La final de Sudáfrica fue filmada por 32 cámaras; no se les escapaba nada.

Se puede ver el campo de juego de dos maneras: *una, estrictamente deportiva, donde los artistas hacen su trabajo y para eso el campo de juego es importantísimo, y otra, como el escenario de un espectáculo que se proyecta mediante la televisión.* Por eso, son transmitidos con alta calidad de imagen (*high definition*).

La televisión define productos y marcas de prestigio. ¿Cuántas veces proyectan la imagen de Ronaldo y de Messi como forma de vender una forma de vida?

Ese es el peso del marketing. Cuando enfocan la pelota, el botín o el guante del arquero no solo venden productos deportivos sino formas de vida. Y el medio es el jugador, tanto que ahora los grandes futbolistas tienen dos contratos: uno como deportista y otro como elemento clave de publicidad.

Por eso el futbolista está muy vinculado con los sponsors. Incluso hoy los futbolistas se presentan como marcas.

Sin duda que tienen mucho que ver y están muy relacionados. Por eso son tan importantes a la hora de financiar los presupuestos de los clubes. Imagínate que se calcula que equipos como Manchester United o Real Madrid generan más de medio millar de dólares al año. ¡Es realmente impresionante!

¿Qué opinión tienes del 'pague por ver'?

Me parece necesario y útil, porque no podemos tener estadios de 500 mil personas. La construcción de estadios grandes es demasiado cara y estos resultan poco funcio-

nales. Hoy los estadios no son tan grandes como antes; por ejemplo, al Maracanã lo redujeron la capacidad para el Mundial, porque ahora interesa más la teleaudiencia que el aficionado en las gradas, porque el primero es un consumidor masivo, no solo de fútbol, y el segundo es solo un hincha. En la medida que se masifique llegará la posibilidad de que puedan pagar y ver todos. Sin embargo, no hay nada mejor que ver un partido en el estadio, pero si no tengo la posibilidad porque no me permite la capacidad, por lo menos puedo mirarlo por televisión.

La geografía juega: local/global

En relación a la geografía ecuatoriana, ¿tú sientes alguna diferencia en los jugadores por los climas y alturas variadas?

Sí, son cosas a las que el jugador se tiene que adaptar. Es diferente en la altura que al nivel de la Costa: la humedad, al calor, la condición de los campos de juego, los viajes... uno tiene que adaptarse a todo. Esta es una geografía que, en ese sentido, plantea al jugador de fútbol y al equipo, problemas que son diferentes a los que se puede tener en Argentina, por ejemplo. Ahí, el Campeonato Nacional se juega en Rosario y en Buenos Aires; el mismo clima, la misma altura, todo lo mismo.

¿Qué opinión tienes de lo que hizo Barcelona de Guayaquil, al venir a entrenar a Quito para supuestamente resolver el tema de altura?

No lo vi mal, es una forma de probar. Aunque en el fondo yo creo que pierde identidad. Un equipo no deja de ser campeón porque tiene que ir a la altura. Barcelona fue

campeón en su momento porque tenía grandes equipos, no porque jugaba en la Costa. Y Liga de Quito fue campeón de América porque tenía un gran equipo, no porque jugaba en la altura.

¿Conoces otro equipo del mundo que haya hecho algo parecido?

Creo que no. De lo que conozco, hay ciertos equipos que se han preparado para ciertas condiciones o para determinados partidos. Eso ocurre en las eliminatorias a los Mundiales en Sudamérica. Lo hizo Argentina en el año 70 y Chile con Bielsa para jugar en Bolivia.

¿Entonces se preparan en lugares de altura?

Sí, se preparan, pero no de la forma que hizo Barcelona, al cambiar de sede.

En una época la selección ecuatoriana entrenaba en Quito porque se jugaba acá. Pero los jugadores que venían del exterior residían en Guayaquil y luego venían a entrenar en Quito.

Esas son pruebas y formas de entrenar, porque lo que buscamos los técnicos es mejor rendimiento y, a lo mejor, de esa manera lo encontraban. No debemos olvidar que los jugadores son seres humanos y cada uno responde en forma diferente a la altura, al calor, a la humedad. Se debería evaluar por qué el técnico decidió eso.

¿Cómo se juega con el tema de la geografía?

Principalmente debes saber cuáles son los inconvenientes que te pueden causar. Si vas a jugar a Barranquilla, sabés que vas a tener alta temperatura, pero con un gran porcen-

taje de humedad; entonces la deshidratación juega un papel importante.

¿Si tú eres local le haces correr mucho más al adversario?

Exacto, pero también hay planificaciones para contrarrestar esto. Entonces, de acuerdo a la geografía que vos jugás, tam-

bién tenés algo para contrarrestar. También se debe tener en cuenta que, en la época en que vivimos, los jugadores están preparados de forma diferente para soportar mucho mejor estas inclemencias de la geografía, cosa que no sucedía hace 20 años atrás. Quizás dentro de 15 o 20 años van a venir a jugar a la altura y van a correr de la misma forma.

En el comportamiento de la pelota

EN EL LLANO
Mayor resistencia del aire. Al encontrar más resistencia la pelota gira, enroscándose en el aire, girando con mayor intensidad sobre su eje y generando una comba.

EN LA ALTURA
Menor resistencia del aire. La fricción de la pelota con el aire es menor. No gira tanto y su trayectoria es más directa e inestable.

En un tiro libre

EN EL LLANO
En un tiro libre bien ejecutado es gol. A 3 metros de distancia del área tomaría el efecto deseado.

EN LA ALTURA
Ese mismo tiro libre pegaría en el palo. Se calcula que si se ejecuta un disparo desde 3 metros de distancia del área la pelota no llega a tomar el efecto deseado. Se desplazaría unos 30 cm del punto de impacto que tendría a una altura normal.

En un saque de arco

EN EL LLANO
Un saque de arco normal llega a la mitad de cancha (50 mts). La pelota se frena al friccionar con el aire y el disparo va perdiendo fuerza.

EN LA ALTURA
Ese mismo saque de arco llegaría 10 metros más lejos. Al haber menor densidad de aire hay menos fricción.

The diagram is divided into three horizontal sections. The top section, 'En el comportamiento de la pelota', shows a ball with a curved blue dashed trajectory and a ball with a straight red dashed trajectory. The middle section, 'En un tiro libre', shows a ball hitting a goalpost with a 30 cm displacement. The bottom section, 'En un saque de arco', shows a ball's path on a field, with a shorter blue arc and a longer red arc.

El desarrollo tecnológico también ha aportado en este aspecto. Ahora hay unas cabinas hiperbáricas.

Sí, cabinas hiperbáricas donde se simula una geografía de mucha altura, con poca oxigenación. Pero va a llegar un momento en que un jugador en una semana se va a preparar y va a venir a jugar acá, y no va a tener ningún tipo de problema.

Al estar como entrenador local, ¿cómo enfrentas el tema de la geografía y la altura?

Nosotros, lo que tratamos de hacer es un partido dinámico para que produzca desgaste en el adversario, con la finalidad de que a lo largo de los 90 minutos saquemos diferencia física; aunque no siempre se pueda y el rival te supere. *La idea es tratar de aprovechar eso, hacer una gran dinámica para que en los 90 minutos podamos encontrar un desgaste prematuro en el rival.* El desgaste prematuro hace que el cansancio produzca descoordinación para llegar un segundo antes o después, lo que permite que cometan errores y que nosotros saquemos ventaja de ello.

Como dijo Passarella, ¿la pelota no dobla, cierto?

Sí dobla. Passarella lo dijo en un partido que iba a jugar con Bolivia. *El tema es que en la altura la pelota viaja más rápido pero que dobla, dobla.* Cada vez hay jugadores que lo hacen y tiene que ver con la técnica (risas).

¿Qué efecto genera el jugar de visita?

Eso tiene que ver con la personalidad del equipo y los jugadores. Por poner un ejemplo: si jugamos contra un equipo popular con un estadio lleno gritando; obviamente

eso produce un impacto anímico en los dos equipos. Lo alienta, lo empuja o... Uno quiere comunicarse con el jugador y no hay posibilidad de hacerlo porque los gritos hacen que no se escuche a más de tres metros. Entonces, todo eso condiciona que un juego pueda tener algunos imponderables. Es diferente si vas a un estadio pequeño donde, por más gente que se dé cita, la comunicación con el equipo es normal. No hay gritos que te puedan sacar de la concentración.

En un estadio como el de Boca, se siente mucho más, ¿cierto?

Sí, en la cancha de Boca se siente mucho más la presencia de la hinchada. Ahí, la cantidad de público es más o menos parecida, pero su forma hace que la cancha retumbe de tanto grito que el adversario se siente amenazado.

¿Qué decir sobre el localismo del arbitraje?

Eso tiene que ver con la personalidad del árbitro. El árbitro no debería variar su comportamiento porque está para implantar justicia. *Si factores como el estado de ánimo, la presión de los estadios y todo lo demás, influyen en él, estamos cagados, pues estamos en presencia de un árbitro sin personalidad y que puede generar problemas.* El árbitro tiene que abstraerse de todo. A veces, la falta de personalidad, hace que el grito de la tribuna lo lleve a cometer errores o cobrar algo impulsado por ese grito. La hinchada ha logrado echar jugadores o cobrar penales 🤔

Cuando Liga ha obtenido buenos resultados en Quito, sobre todo en torneos internacionales, los titulares de los diarios provenientes de la ciudad de los equipos visitantes, atribuyen la causa de la derrota al tema de la altura. 'Triunfo de altura' es siempre el titular de diario. ¿Qué opinas de todo ello?

No todos. Acá hubo técnicos como Gareca, que la última vez que lo eliminamos, los periodistas le preguntaban eso y respondió: “no, nada que ver, ganó Liga porque jugó mejor”. Yo creo que muchos lo terminan utilizando como excusa. Si uno no tiene un buen equipo, no puede ganar al fútbol, sea donde sea. Porque si no, sería muy fácil: Bolivia debería tener un campeón de América, tendría que haber ido a los Mundiales permanentemente porque juega a 3.600 metros de altura. *La altura es parte de la geografía y, por tanto, del fútbol, pero no es determinante en el resultado.*

Pero si yo tengo que poner el mejor partido como visitante, puedo decir que cualquiera de los siete partidos que jugamos en la Copa Libertadores. Todos los jugamos sin la altura de Quito y nos fue muy bien. Y en Quito también tuvimos resultados de excepción. *Más que la geografía, juegan los futbolistas.*

Con respecto a otros factores como la altura del césped y la cancha, ¿qué decisiones se deberían tomar?

Todos nos quejamos y creo que realmente se deberían unificar los criterios, de una vez por todas. Para mí, las federaciones deberían esforzarse por tener los campos de juego cada vez mejores, porque forman parte del espectáculo y son necesarios para que se pueda jugar bien. En Ecuador desgraciadamente, salvo dos o tres canchas de fútbol, las demás no están en buenas condiciones.

¿Esta no es una estrategia que utilizan los equipos locales para recibir al visitante?

En Europa, se humedece el campo de juego una hora antes de empezar. Inclusive está reglamentado. Lo que no está reglamentado es la altura del pasto, del césped, que en su momento se quejaron porque dejaron el pasto más alto o qué sé yo, pero eso no está reglamentado. Lo que eso genera, es que la pelota no circule más rápido. Pero lo negativo se da, cuando hay una gran cantidad de pozos o el césped no es homogéneo. Ahí, hay mucho rollo, porque la pelota no circula muy bien. Y eso es un tema que realmente es importante.

¿El tamaño de la cancha es favorable para el visitante si es más grande o más corta?

Bueno, eso se está modificando, ya no hay diferencias como antes. Antes había en Brasil canchas de 120 metros.

¿Eso ya está fuera de la norma no?

Es el máximo admitido. El máximo es de 95 a 120, y hubo otra época que era 120. Ahora ya se han unificado en 105 por 68 o 70, que es el ancho máximo. Ya más de quince años que se ha unificado. Hay algunas canchas que obviamente por su dimensión tienen dos o tres metros menos, pero no más que eso. No tiene tantos efectos adversos.

¿Qué te provoca una cancha chica?

Ayuda para que un equipo se defienda, porque achica los espacios y da menos posibilidades al rival para poder aprovechar las situaciones. *Es mucho más fácil defenderse en un espacio chico.*



“El fútbol no es un juego perfecto. No comprendo por qué se quiere que el árbitro lo sea”.

Pierluigi Collina

Una de las discusiones sobre las reglas del fútbol es el número de futbolistas. La idea es bajar de once a diez porque la cancha se ha hecho mucho más pequeña con la condición física de los futbolistas. ¿No sería mejor reducir el número de jugadores que hacer más grande la cancha?

No, yo creo que no. *Es tan perfecto el reglamento del fútbol que no habría que modificarlo.* Por otro lado, en la parte reglamentaria, el uso de la tecnología condicionará, por ejemplo, la velocidad de los árbitros. Al igual que insidirá en los casos en que no esté claro si la pelota salió o no de la cancha, o si la pelota entró o no. *Poco o a poco se va a introducir la tecnología en el reglamento.*

¿Cuáles son los factores más determinantes al jugar tanto de local como de visitante?

Eso tiene que ver con el carácter y la personalidad. Yo sentía, cada vez que jugaba de visitante, que era una lucha entre David y Goliat. Pero eso me hacía sentir con muchas más fuerzas.

Tú eras David, entonces...

(Risas) Exactamente. *Yo me sentía con más fuerza cuando tenía que jugar de visitante*

porque jugábamos contra todo el mundo. Era como que sacaba más fuerza de cualquier lado para jugar. Pero ya te digo, no a todos les pasa lo mismo, y me sentía con una gran confianza cuando jugaba de local. Es decir, la frase de jugar de local me hacía sentir como en casa, con una gran confianza. Toda la gente me apoyaba y cuando jugaba de visitante era todo lo contrario: *luchar contra la adversidad* y me salía energía extra. Superaba el cansancio, superaba todo. Aunque no todos sentían lo mismo.

¿Generalizarías esto a otros futbolistas y entrenadores?

Sí, creo que a todos. Yo no quiero jugar a que yo soy mejor o peor que otros, esto está fuera de discusión. El tema va alrededor de la forma.

Creo que el jugador de fútbol nace de una manera, va adquiriendo conocimiento y le van sucediendo cosas a través de su vida que lo transforman en una persona que juega de determinada forma, precisamente por su formación; por las cosas que le fueron pasando y eso va moldeando su carácter. Todo eso porque el fútbol no deja de ser una lucha individual que se transforma y pasa a lo colectivo.





El fútbol como actividad total

En el fútbol juega casi todo: la economía, la política, la cultura, la tecnología... Un antropólogo francés calificó a este deporte como una 'actividad total' y eso queda demostrado también en esta conversación. Bauza cree que el juego se ha magnificado tanto que ahora forma incluso parte de la vida cotidiana de la gente: "no te olvides de que ahora hay gobiernos que usan el fútbol no solo para televisar, sino para hacer política", dice.

Además, hay toda una industria detrás: la indumentaria deportiva, la comida, la bebida, el transporte, el turismo, etc. El Patón la califica como una actividad económica muy grande que incorpora cada vez más a los gobiernos. Él cree en la frase: "un domingo sin fútbol no es domingo" y que este se ha convertido en un espacio privilegiado para los regímenes que priorizan la propaganda.

Todo esto, cree Bauza, ha colocado al jugador de fútbol en un lugar de privilegio, un provolegio que hay que agradecer y aprovechar:

"Creo que he tratado de absorber y de aprovechar cada oportunidad que he tenido de visitar lugares, de mirar otras culturas, de darme cuenta de las diferencias que existen y realmente soy un agradecido a es ... La vida me ha dado la posibilidad de sentarme con gente que realmente me ha enriquecido a todo nivel. Eso he tratado de demostrar ante muchos jugadores al decirles que esto es una profesión que quita mucho, que es muy tirana en muchas cosas... pero que te da muchas posibilidades si las sabes aprovechar..."

A estas alturas del desarrollo de la civilización es muy difícil entender el fútbol exclusivamente como un deporte. Si bien originalmente fue un juego destinado al esparcimiento y descanso de los jugadores, pronto se convertiría en un deporte reconocido social e institucionalmente. Al ser incluido en los Juegos Olímpicos, adquiere carta de existencia mundial, aunque pronto siente la “camisa de fuerza” que significa el amateurismo, decidiendo dejar el nido de forma temprana. El profesionalismo sustentado en el pago de un salario al futbolista, a cambio del “pase” que tenía el club, había llegado al fútbol para impulsarlo de manera impresionante, lo cual demandaba una salida autónoma del olimpismo, primero como amateurismo marrón y luego –ya con más fuerza– con jugadores jóvenes.

Sin embargo, pasarán varias décadas para que, desde la década de 1970, la realidad se modifique. Havelange asume la presidencia de la FIFA generando una gran ofensiva hacia África –aprovechando su descolonización– y Asia –con el surgimiento de los ‘Tigres Asiáticos’ (China, Corea del Sur, Singapur).



Menotti dice: “El que solo de fútbol sabe, ni de fútbol sabe”. Es decir, no a la especialización extrema. ¿Cómo la ves desde tu perspectiva?

Son palabras del Flaco, pero sabias. *El fútbol es un deporte tan amplio que debe ser entendido con conocimientos de economía, cultura, tecnología, medicina.* Menotti tiene sus verdades, como también Bilardo –que es su antítesis– tiene las suyas. En definitiva, el fútbol no puede entenderse, hoy en día, por sí mismo. *La especialización extrema impide conocer y entender varias de sus determinaciones.*

El antropólogo francés Marc Augé dice que el fútbol es un hecho social total, como también lo dice Ignacio Ramonet.

El fútbol te ofrece la posibilidad de tener una cosmovisión del mundo. Cualquier persona vinculada a esta disciplina viaja y conoce otras realidades. Además, si tienes una mente abierta, puedes incrementar el conocimiento manteniéndote informado. No sé si tenga el conocimiento suficiente para hablar de economía, pero sí me informo para entender el contexto del fútbol. En líneas generales, uno tiene conocimientos que te ayudan mucho en esta profesión, porque el fútbol no es una isla 🌐

El fútbol es economía, política, cultura, tecnología, prácticamente todo en la actualidad. Antes era diferente, ¿no?

Claro, como se ha magnificado tanto indudablemente que también forma parte de la vida cotidiana. *No te olvides que ahora hay gobiernos que utilizan al fútbol no solo para hacer política. Hacen propaganda y todo lo demás. Aparte hay una economía que se genera alrededor del fútbol. Toda la industria que mueve la indumentaria deportiva, la comida, la bebida, el transporte, el turismo es muy grande. Por eso los gobiernos están cada vez más incorporados al fútbol.*

¿Entonces no solo es un imán para tener más hinchadas y más gente, sino que es un imán para la economía?

Para todo. Por ejemplo, transmitir la propaganda de un gobierno es importantísimo. Además, hay un refrán que dice “un domingo sin fútbol no es domingo”, esta es la realidad.

Con la televisión el fútbol deja de ser una actividad local, ampliando su ámbito de influencia.

Exactamente. Para mí, con la globalización y la televisión la gente se empieza a meter



“El fútbol no es solamente un juego; constituye un hecho social total, ya que analizando todos sus componentes –lúdicos, sociales, económicos, políticos, culturales, tecnológicos–, se puede descifrar mejor a nuestras sociedades contemporáneas, identificar mejor los valores fundamentales, las contradicciones que conforman nuestro mundo.

Y comprenderlos mejor”.

Ignacio Ramonet

de lleno en el fútbol y, sobre todo, a vincularse con más fuerza con otros territorios y con otros sectores de la sociedad, como son la economía, la cultura y la política.

¿Por qué el periodismo deportivo trata de reducir al fútbol a un juego?

Por un lado, está bien que se especialicen. Yo creo que el periodismo deportivo tiene que dedicarse a eso y hacerlo bien. Yo no le pido al periodismo deportivo que analice cuál es la incidencia de los rubros del fútbol en la economía, pero sí que haga un análisis bueno, que se despoje del triunfalismo y de la simpatía, que le dé al público la posibilidad de poder entender y comprender. Yo no veo un análisis en ese sentido. Lo que veo por lo general es un relato de lo que pasó en un partido.

¿Entonces deberían ir más allá de la emoción?

Obviamente, porque el que vio el partido sabe que fue un gol a determinado minuto, que la mano la hizo tal jugador, entre otras cosas. *Es necesario un análisis que también permita al hinchas cuestionar y analizar. No veo análisis futbolísticos en el periodismo, casi son solo relatos de lo que sucedió en el partido anterior.*

¿Eso se genera por la formación del periodista?

Indudablemente. *Vos agarrás comentarios de periodistas de otras épocas y tenían formación académica.*

¿Qué aprendizajes te ha brindado el fútbol?

El fútbol ha tomado tanta dimensión que realmente lo pone al jugador en un lugar de

privilegio. Y como digo, es un privilegio que hay que agradecer y tratar de aprovecharlo. *Yo digo que tengo una cosmovisión del mundo y de la vida gracias al fútbol.* Creo que he tratado de absorber y de aprovechar cada oportunidad que he tenido de visitar lugares, de mirar otras culturas, de darme cuenta de las diferencias que existen, y realmente soy un agradecido por eso. La vida me ha dado la posibilidad de sentarme con gente que me ha enriquecido a todo nivel. Eso he tratado de demostrar a muchos jugadores, y decirles que esto es una profesión que quita mucho, que es muy tirana en muchas cosas... pero que te da muchas posibilidades, si las sabes aprovechar.

¿Has compartido también con gente de la calle?

También te da esa posibilidad. Por eso te decía que, si uno puede absorber todas estas vivencias, uno termina enriqueciéndose y adquiriendo un conocimiento de lo que sucede.

En ese sentido, y por una cuestión de formación, *surgí en una familia de clase media baja y tenía amigos donde compartíamos todo para subsistir. Luego tuvimos la oportunidad de viajar, de ir en primera clase, de un hotel cinco estrellas.* Son beneficios que me ha dado esta profesión y por ello puedo agradecer todo lo que me ha dado. Así como soy muy crítico de lo que me quitó y que tiene que ver con lo familiar.

El saldo siempre ha sido positivo y mucho más ahora que mis hijos están grandes. Con el tiempo, he podido superar y, entre comillas, perdonarme la ausencia que han tenido, más que nada por mi carácter obsesivo en tratar de ser mejor, en tratar de alcanzar metas que en otro momento eran inalcanzables. Todo ese sacrificio que me llevó a

lograr lo poco o mucho que logré, me quitó tanto, pero me dio por otro lado, alegría y satisfacciones. Creo que este tipo de vivencias me han enriquecido. Aunque soy un tipo que ha tenido simplemente educación secundaria, he tenido todas estas vivencias y charlas que me han enriquecido de una manera que me siento orgulloso.

Cuando hablas de comprometida, ¿estás hablando de tu padre?

Sí, seguramente. Yo me acuerdo que yo me metí en política cuando era jugador de fútbol, aun cuando no tenía nada que hacer en política. Me daba mucha bronca, porque recuerdo que en ese momento se decía que al jugador de fútbol, lo único que le interesa, es correr atrás de una pelota. Me molestaba mucho porque en mi barrio, en Baigorria, nos juntábamos a jugar y, aparte de ello, ahí yo era el Patón y el otro era José. Cada uno tenía sus cosas y éramos comprometidos por Baigorria, para ver cómo lo podíamos mejorar. Y me acuerdo que me molestaba mucho escuchar a periodistas que decían eso. Me metí en política precisamente para demostrarles que un jugador de fútbol, aparte de jugar, también se preocupa por el lugar donde vive y por la sociedad que lo compone. Siempre me sentí una persona comprometida con la sociedad, con la vida, con el grupo. Siempre me sentí una persona socialmente comprometida...

¿Que se compromete más allá de la camiseta?

Exactamente. Me acuerdo que fue un año terrible porque jugaba y tenía que hacer campaña política. En ese momento, el Partido Socialista Popular me llevó a tres o cuatro actos importantes donde ellos me utiliza-

ban como propaganda porque yo era un jugador importante en ese momento. Pero yo lo hacía por otra cosa, por el compromiso que sentía para devolver algo de todo lo que viví.

¿Esa convicción no ha desaparecido?

No, no está distante para nada. En la medida en que pueda opinar, lo voy hacer. Creo que es necesario que todos opinemos, que todos participemos de una forma u otra, ya sea criticando o estando en contra, porque creo en el disenso y en la discusión. Soy partidario de la discusión, soy partidario del disenso.

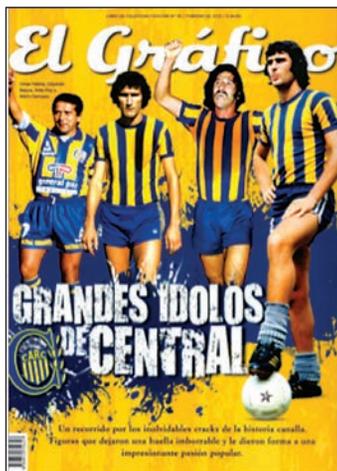
¿Incluso en el camerino?

Sí, obviamente. En el camerino mucho más porque uno –como líder– debe saber cuándo cortar y cuando poner freno; pero es muy importante la pluralidad de ideas, muy importante a todo nivel.

La cultura futbolística

Hace meses viajé a Caracas y en el camino al hotel fui conversando con el taxista. Sabía todo de la Vino Tinto, pero nada del campeón de Venezuela. Luego fui a Buenos Aires y la conversación con el taxista fue todo lo contrario, sabía las alineaciones del año 98 de Argentina y la situación de los equipos y el torneo nacional. ¿Cómo se hace para construir esta cultura futbolística argentina y venezolana respectivamente?

Sin duda es un tema cultural precisamente. Tocaste dos países que son totalmente diferentes, en el sentido de que en Argentina el fútbol forma parte de la cotidianidad



En portada de El Gráfico, el Patón futbolista, ídolo y entrenador. (www.elgrafico.com)

desde hace 100 años, mientras en Venezuela, el fútbol recién empieza a consolidarse, comparativamente a lo que han significado el básquet y el béisbol.

¿Pasaría lo mismo si le pregunto a un taxista sobre el béisbol en los dos países?

Creo que si a un taxista en Argentina le preguntas sobre béisbol te respondería poco, porque no le gusta y no sabe. *Tiene que ver con cosas de cultura futbolística, porque el fútbol está muy arraigado en Argentina y, segundo, porque el periodismo captó, formó y amplió la cobertura de esta pasión.* Recuerdo en mi niñez que, para entender los temas deportivos, mis padres o algún vecino compraban los diarios o, cuando íbamos a la peluquería, leíamos al Gráfico. Pero, además, *en una esquina o en un café la gente se informa de fútbol, porque es normal que en un café se habló un 80 por ciento de fútbol y lo restante de la familia, o lo que dijo la presidenta o el ministro de economía.*

Del ejemplo que te ponía de Venezuela: la gente sabe de la selección, pero no de

los clubes y eso probablemente sea una influencia del nacionalismo que encarna el fútbol.

Sí, puede ser el nacionalismo, pero también tiene que ver con el fútbol: porque la selección empezó a tener triunfos, lo cual ha hecho que el pueblo se empiece a interiorizar con el fútbol. Trascendió su participación en la Copa América, ganó algunos partidos importantes en la última eliminatoria; es decir, empezó a trascender y a superar esa imagen de 'cenicienta' que tuvo. Este proceso empezó con Pastoriza. Esto nos quiere decir que ganar partidos y tener una representación nacional hace que el fútbol crezca y genere otra cultura.

Los países futboleros arman su selección desde los clubes, mientras que en los que empiezan a despegar, es la selección la que apuntala al club.

Bueno, no es tan así el tema. *En Venezuela el fútbol despierta con la selección y repercute en los clubes. Cuando llega Pastoriza,*

técnico de jerarquía, empieza a organizar la selección; después fue el gran impulso de la Copa América de 2007 que organizó Venezuela y donde se produjeron buenos estadios. A partir de ello se ubicó al país en el concierto internacional y la selección llegó a jugadores e hinchas. Tiene un campeonato poco competitivo, aunque ciertos equipos han mejorado, pero todavía están lejos de lograr algo importante.

¿Puede ser Ecuador un país intermedio entre Venezuela y Argentina?

Ha logrado cosas importantes con las clasificaciones a los Mundiales, gracias al crecimiento de la jerarquía de los clubes; pero también a la estabilidad económica que le ha dado el dólar para tener presupuestos que puedan seducir a jugadores de calidad; claro que esto generó un boom que ha terminado en una crisis muy fuerte. Los jugadores de jerarquía eligen lo económico y lo deportivo: en la región los países más atractivos en lo deportivo y económico son Brasil, Argentina y México. La dolarización, los resultados de la selección y los triunfos que ha tenido Liga, ayudan en Ecuador. Pero le faltan otras cosas, como el periodismo, donde las coberturas son malas y de poca calidad; la dirigencia es elemental y los modelos de gestión se empiezan a discutir. Todavía sigue siendo un país joven, en lo futbolístico, aunque con tendencia a mejorar.

Esto de la cultura, ¿cómo lo ves desde el periodismo y la hinchada?

La hinchada tiene pasión futbolera, tanto que es el deporte más popular del Ecuador, pero no es igual a países como Brasil, Uruguay, Argentina o el mismo Paraguay. Pero el fútbol forma parte de la sociedad, aunque

su cultura futbolística todavía no sea muy rica porque, por ejemplo, si un diario apenas tiene una página de deporte, la televisión solo tiene algo en la sección noticias y si quieres ver un programa de deportes tenés que esperar hasta las 11 de la noche. Nosotros tenemos radios, diarios y canales de TV especializados donde puedes informarte y, es más, tienen posiciones distintas tanto que el consumidor puede optar por líneas editoriales.

Con esta cultura futbolística, ¿la hinchada logra tener un mayor conocimiento táctico?

Pero claro. A eso me refiero, porque el periodismo debe darte conocimiento y no solo pasión. Más aún, si no voy a la cancha porque no tengo capacidad económica, lo único que tengo para informarme son los medios de comunicación, pero también de formar mi propia opinión. El problema acá es que no existe eso: el hincha se limita a escuchar o a ver un partido sin que haya un análisis. Y como muchos periodistas no tienen una buena formación, tampoco conocen de tácticas o estrategias. Si esto es así, ¿cómo pueden analizar un partido más allá de los hechos y cómo pueden educar a la hinchada para entender y leer los partidos?

¿El hecho de que el hincha conozca más de fútbol, se le pone más difícil al entrenador o al futbolista?

Pero no es que sea más difícil para el entrenador. En Argentina te pones a hablar con los hinchas y sabes que hablan su verdad. Los entrenadores tenemos experiencia y conocimientos para ver un partido de fútbol de forma diferente al hincha, porque además debemos despojarnos de la pasión que no te deja ver con claridad el partido. Esa es una diferencia, si bien el hincha de fútbol, en

Argentina, sabe mucho de tácticas y de los cambios porque mira, lee, discute y porque está muy informado.

Mi abuelo Benjamín Carrión diseñó la ‘teoría de la nación pequeña’ cuando escribió que el Ecuador no será una potencia económica y peor militar, pero sí podría ser una potencia cultural. Si el fútbol es cultura, ¿tú crees que el Ecuador podría ser una potencia futbolística?

No digo que no pueda, pero no sé si lo podamos ver nosotros. No creo a corto plazo porque, si bien coincido que culturalmente es un país muy rico y que el fútbol es cultura, todavía tiene mucho que caminar. Las culturas ancestrales en el Ecuador tienen siglos de existencia y el fútbol no más 50 años. Uruguay tiene 3 millones y medio de habitantes, pero más de 100 años de fútbol, frente a Ecuador que tiene 15 millones y un fútbol con medio siglo de existencia. Futbolísticamente, Ecuador ha tenido un crecimiento muy grande en este siglo, así como futbolistas con una gran capacidad, como Antonio Valencia, Franklin Salas (si no se rompía la rodilla), Aguinaga, Ulises de la Cruz, Tin Delgado, Edison Méndez y tantos más. Hay que empezar con las formativas, con campeonatos infantiles; dar continuidad a los estilos de fútbol, dirigenciales, de procesos.

De todas maneras, ya han dado pasos importantes con la selección, vinculados a las clasificaciones a los Mundiales, y con la Liga y sus campeonatos internacionales y mundiales.



“Tengo la sospecha de que el deporte se apoya cada vez más en la tecnología, y los países que no lo pueden hacer se han quedado en el terreno deportivo”.

Abelardo Sánchez León

La tecnología alrededor del fútbol

¿Crees que la tecnología puede generar mayores brechas en los equipos de fútbol?

No. Las diferencias entre los equipos han existido siempre. La tecnología potencia el rendimiento para llevarlo a la máxima expresión, pero consideremos que el futbolista no es un corredor de 100 metros que tiene que luchar por mejorar un segundo o una décima de segundo.

En el fútbol es diferente porque, ante todo, es un juego colectivo en el que intervienen muchos factores externos: anímico, psicológico... Es decir, el rendimiento de los jugadores es diferente. No creo que la tecnología asegure un campeonato. La tecnología ayuda a la preparación del jugador, potencia la metodología del entrenamiento, posibilita que los equipos tengan una forma de trabajar, que se desarrolle la velocidad de la que estamos hablando: defender y atacar cada vez más rápido 🏀

¿Crees que las redes sociales generen una revolución en el fútbol?

No pertenezco a ninguna red social, pero, indudablemente, son parte de la vida cotidiana. No tengo clara la manera, pero sí está demostrado que las redes sociales son cada vez más importantes e inciden en el manejo de la comunicación externa de los equipos.

¿Te refieres a información?

Sí. Este tema es importante considerarlo porque, en países con una cultura más deportiva que Ecuador, tienen tres o cuatro periodistas que conviven permanentemente con los jugadores. En la actualidad, los jugadores son muy amigos de los periodistas y comparten con ellos información fresca. Los periodistas deportivos se enteran mucho más rápido de las novedades. Las redes sociales son parte de esto.

¿Las redes sociales influyen en los equipos?

Desde luego, es una forma de participar en la formación de los equipos. Lo que se vierte en las redes sociales puede ser una opinión más. En Facebook y Twitter te envían mensajes en donde te dicen que incluyas a tal o cual jugador. Está bien, lo recibes, pero eso no pueden cambiar las decisiones tomadas.

¿Qué opinión tienes del césped sintético?

Me parece que no tiene nada que ver con el fútbol, lo desnaturaliza. Más allá de que está comprobado que no es lo mismo y que el jugador tiene que modificar desde su calzado hasta un montón de cosas.



El césped sintético se generaliza. (3.bp.blogspot.com)

¿En el 2020 las canchas van a ser sintéticas?

Calculo que sí... espero que los científicos encuentren un sintético que, más que nada, sea mucho más parecido al natural.

Ya se está hablando de la sexta generación de las canchas sintéticas, ¿no?

Sí. *Y van a aparecer lesiones diferentes porque la preparación física cambiará y el bote de la pelota también.* Es un tema que tiene relación con el calzado y, en general, con la indumentaria deportiva, que van a tener que cambiar.

¿Qué dices sobre los cambios tecnológicos en los estadios?

Bueno, también han llegado a los estadios de fútbol, para beneficio de los espectadores, de la televisión y de los deportistas. Se transforman para ser escenarios donde los futbolistas puedan trabajar bien y hacer un buen espectáculo. Hoy, si no se tiene un buen campo de fútbol, es imposible jugar bien. El estadio ha mejorado toda la parte de comunicación, para brindarle a la prensa la posibilidad de transmitir con mayor fidelidad lo que ocurre en el rectángulo...

Los estadios eran olímpicos y ahora son exclusivos para el fútbol.

Sí... Probablemente porque antes el fútbol era un deporte olímpico más.

Está el de River, que no sé de qué año es...

El de River fue del 60 y tiene pista atlética. El Atahualpa de Quito, además se llama Olímpico y es de 1951.

¿Y el de Boca?

El de Boca no sé. Pero no tiene espacio de separación con la hinchada. Todo esto, me parece, porque el terreno es reducido, tanto que la parte que da a una de las calles tiene palcos porque no pueden hacer tribunas.

Los estadios fueron olímpicos porque el fútbol todavía no lograba la hegemonía que hoy tiene. Por eso se usaba el concepto de multiuso deportivo...

Sí, pero además porque, con la internacionalización del fútbol, se dieron cuenta de que si querían hacer sentir la localía había que poner a la hinchada más cerca de la cancha, por lo que la pista olímpica no era funcional. Entonces en Argentina, si se quiere jugar de visitante en el Chato Carreras de Córdoba, que tiene las tribunas a 80 metros de la cancha, es imposible que la hinchada ejerza presión sobre el equipo visitante.

La cancha, para mí, debe ser exclusivamente para fútbol, con medidas reglamentarias y que sea cómoda para que el jugador pueda desempeñarse en las mejores condiciones posibles. Hay estadios donde hay demasiada proximidad entre el hincha y el jugador ¡Madre, que va a tirar el córner! ¡Lo agarran de los pelos! ¿Me entendés? Pero, para mí, la cancha de fútbol no puede tener pista atlética, no lo concibo.

¿Ves cambios en la iluminación, por ejemplo?

Sí, obviamente ha mejorado mucho.

Porque ahora no está puesta en cuatro postes esquineros...

Primero, no se jugaba de noche y, luego, cuando se extendieron los días y las jornadas de fútbol, se crearon las torres donde



De las torres de iluminación que crean sombra, al alumbrado total. (www.digitalmagazine.com)

se ubicaban los reflectores. Sin embargo, con el tiempo se fue modificando, porque las primeras fueron muy malas, eran un drama. Había canchas que para qué te digo...

Pobre el arquero...

¡Claro! Pero para los defensores también. Cuando un delantero abría un centro de tal lugar y a tal altura, no se veía más nada. En esa época había que adivinar dónde estaba la pelota, no había cancha sin ese tipo de problemas. Hoy todo eso ha cambiado y mucho tiene que ver la televisación...

Hace no mucho tiempo el futbolista producía las cuatro sombras que venían de la iluminación de las cuatro torres ubicadas

en las esquinas. Hoy en día ya no existe, porque la luz es mucho mejor.

Claro, hoy ya no se proyectan esas sombras...

El caso de Europa es fantástico: existe aire acondicionado o calefacción no solo en los palcos sino también en las canchas...

Es que me estás hablando del primer mundo y es como tiene que ser, porque inclusive eso ayuda a mejorar la técnica del jugador...

Si no me equivoco, en el Mundial de Corea y Japón las canchas fueron plataformas intercambiables.

Sí, pusieron un estadio que sacaba una cancha y luego otra... Fue terrible. Y creo que es también lo que falta en América Latina. Esto es una deuda pendiente porque el fútbol ha crecido mucho, ha mejorado, el profesionalismo en los jugadores está empezando a tomar relieve. Yo digo que dentro de 10 o 15 años no va a haber lo que hay hoy. La nueva generación de jugadores va a ser mucho más profesional y creo que van a ser más exigentes.

Chocás con inconvenientes que son muy difíciles de solucionar. Por ejemplo, en el Atahualpa juegan cinco equipos. ¿Cómo hacen? No hay campo que te dure. Vos vas a Cuenca a jugar en un estadio que lo usa el municipio y el Estado para hacer cualquier evento. El otro día hicieron un maratón en

la mitad de la cancha. Hay un desfile, lo hacen en la cancha. Entonces, es complicado. Una cancha de fútbol hay que cuidarla y mucho. Nosotros íbamos al estadio de Liga a practicar una sola vez a la semana.

Y es, básicamente, por el tema de mantenerla en buen estado...

Obviamente. La categoría de reserva, cuando llovía, jugaba en Pomasqui.

¿Qué es una cancha rápida y qué es una cancha lenta?

Bueno, la cancha rápida se da con el pasto: el tipo de hierba, su altura y su humedad. Liga tiene una cancha rápida porque tiene un césped cortado muy bajo y, si le ponemos humedad, se hace más rápida todavía. Si vos vas ahora a la cancha de Barcelona, tienen el césped bastante corto, pero la cancha de Emelec es más lenta. Pero eso varía según lo pida el técnico del equipo local, en función del rival de turno o como quiera jugar 🏈

Una cancha lenta es una cancha pesada.

Puede ser pesada. Si es pesada, el jugador la sentirá con el esfuerzo a lo largo de los 90 minutos, pero también el partido se desarrolla con una velocidad diferente.

La otra cosa es la publicidad en los estadios. Porque termina montándose en los lugares obviamente de mayor visibilidad como, por ejemplo, en los córneres...



“Cancha es de origen quechua y significa precisamente eso: campo para jugar, para el ejercicio de la libertad y para el entretenimiento”.

Mempo Giardinelli

En algunos casos, hasta te diría que molestan.

Claro.

Lo que pasa es que se hacen materiales cada vez más duros y están cada vez más cerca. Hasta producen ciertos riesgos y peligros innecesarios. Vos tenés esos paneles de la publicidad estática con materiales muy duros y rígidos, que están muy cerca de la raya de cal. Han habido accidentes en muchos estadios del mundo.

¿Cuál es la norma?

No sé si hay norma; pero a la velocidad con que juegan estos futbolistas, es muy difícil que paren al filo de la cancha o que, cuando chocan dos rivales, no pasen del filo. Por eso, constantemente, se dan contra estos paneles. ¿Cuántas veces viste que se rompan? En cambio, cuando se chocan contra esas vallas, hay muchos jugadores que terminan tendidos en el suelo. Y la luminosidad también complica cuando son muy blancas.

Ahora ha aparecido una publicidad al costado de los arcos, que no se ve en el estadio y sí por televisión.

Lo hacen para la televisión. Todo sirve para la publicidad, todo lo que venda vale. Pero se está utilizando mucho, como se está utilizando también alrededor de los arcos, atrás de las redes, que ponen unas cosas, que son de goma, qué sé yo. Fijate que en algunos estadios las están utilizando también.

Y debe ser por el peligro que tienen los otros sistemas...

Si pueden usar el arco lo hacen, porque cada vez ponen más publicidad por todo lado. Algún día amanecerán los arcos pintados de algo.

Ahora, uno no sabe si está en el estadio o en un set de televisión.

Totalmente. Y, a parte de todo eso, también tenés, antes del partido y en el entretiempo, que sale algún muñeco o algo inflable para promocionar cualquier producto. Los parlantes también se destapan con publicidad. Por eso los estadios no son solamente un set de televisión, sino también un espacio publicitario que forma parte del marketing.

Hoy los partidos de fútbol son transmitidos por múltiples cámaras de TV...

Sí, terrible. Hoy a la televisión no se le escapa nada de un partido, lo cual es bueno y es malo. Yo digo que el fútbol no es solamente un hermoso deporte sino también un deporte de contacto. Y no todos los contactos son para tarjeta amarilla, como tampoco para que el periodismo pase 20 veces la misma jugada y, además, con cámara lenta.



La publicidad se toma los estadios.
(periodicorreio.com.mx)

No todos los contactos dentro del área son penales o para expulsiones.

A veces escucho a los periodistas y me pregunto: ¿Cuántos habrán jugado fútbol? Porque hay veces que el jugador está a 200 pulsaciones por minuto, choca con otro jugador, hay un insulto, y por ahí uno le pone una mano en la cara, pero no por pegarle, sino porque es parte del movimiento que tiene el juego, entonces...

El árbitro tiene que juzgar todo esto en milésimas de segundo y dentro de la tensión.

Claro, mientras el periodismo lo hace después de la jugada y luego de mirar muchas veces por televisión. Es más, hay muchas normas que dejan a discreción su juzgamiento, como la mano intencional... El tema de la plancha es diferente, porque es evidente.

Pero hasta lo de la plancha puede tener interpretación, porque si te resbalas por la cancha...

Sí, exacto. Hay muchas situaciones que tienen que ver con el criterio que tenga el árbitro que, además, se mueve en un terreno resbaladizo impuesto por la lógica general del fútbol. Ahí se ubica el tema de la inclusión de la tecnología para el fuera de juego, para verificar si fue gol o no y tantas jugadas polémicas.

Las expulsiones son un buen ejemplo: si un jugador le da fuerte a otro, no lo hace con la intención de matarlo o pegarle un

codazo; puede ser simplemente por ganar la posición, pero ahí viene con la amarilla. Pasa que el jugador contrario ayuda: se tira al piso, grita. Antes no había tanta cámara, le decíamos: “levántate, cagón”, y el árbitro le decía también algo más suave. Hoy, la cámara y el tema del Fair Play, pueden llevar al árbitro, a tomar la decisión de echarlo.

Antes era diferente. Yo no digo que estaba bien lo otro, pero tampoco digo que está bien esto. Yo creo que la cámara ayuda para ver todo lo que pasa, pero hay momentos que distorsionan el criterio de lo que es el juego. Es un juego de contacto donde el árbitro tiene que castigar la mala intención. Eso sí 🏀

¿Crees que con la tecnología se pueden estar creando brechas entre países más desarrollados que otros? ¿Europa frente a América Latina y África?

Bueno, en cuanto a los entrenamientos siempre hubo diferencias. No tanto en la metodología y quizás sí en el uso de la tecnología.

Bueno, entonces, la pregunta era si hay asimetrías entre unos países y otros.

Sí, yo digo que siempre las hubo. No sé si porque tienen más historia, no sé si porque tuvieron las tecnologías primero y están un paso adelante, no sé si porque sus economías les permiten tenerlas antes o qué. La realidad es que las tienen antes. De todas maneras, tiene que ver con el entrenamiento, que lleva al rendimiento físico más que nada.



“El problema con los árbitros es que conocen las reglas, pero no conocen el juego”.

Bill Shankly



El dispositivo de detección automática de goles (DAG) se usó en la Copa Mundial de Clubes FIFA en Japón en 2012, en la Copa Confederaciones en 2013 y en el Mundial 2014. (www.blogfutbolero.com)

Si haces una comparación, como se hace en la Fórmula Uno, cuando se afirma que el 30% es humano y 70% es la máquina, en el fútbol, ¿cuánto dirías que es lo humano y cuánto lo tecnológico?

Sin duda, el 90% es lo humano. A mí me pueden dar toda la tecnología que quiera, pero si soy malo, solo mejoraré un poquito. Nada que ver con la Fórmula Uno. Si vos te subís arriba de un auto mucho dependerá de la máquina; en el fútbol todo es tuyo. Lo que

hace la tecnología, es ayudarte a mejorar todavía más.

¿Qué piensas del uso de la tecnología en el fútbol?

Ese es un debate muy fuerte entre justicia y polémica, que parece se va decantando por la justicia; al menos para verificar si la pelota traspasa la línea de gol.

Lesiones y medicina

Antes, el martes y el miércoles, se hacía trabajo físico, el jueves, un poquito de fútbol y el viernes, se miraba próximo el partido. Ahora no es así, dice Bauza, por la cantidad de juegos en una semana, tanto de visita y como de local. Hoy, por ejemplo, se ha diversificado el primer día de entrenamiento: los que jugaron hacen regenerativo y los demás velocidad y potencia en la cancha. El tiempo que queda es menor y debe ser utilizado con alta flexibilidad. Usan vallas, trabajan con arcos móviles, pesas... Pero también, de forma distinta, según el lugar que cada jugador tiene en la cancha y en función de las cargas que requiera. La rotación de los futbolistas en la cancha también cambió los entrenamientos.

Dice el Patón que los cambios se empezaron a sentir hace 20 años y de ahí han venido creciendo de manera continua, porque todos los días aparece algo nuevo. Menciona –en la parte física– los chips, las pelotas nuevas, los estadios... “Es que la innovación tecnológica va de la mano de hacer negocios. Hoy la camiseta no es una –como era antes– sino más de tres y se modifica por semestres...”.

En las pretemporadas hay nuevos elementos para trabajar en la parte física, en mejorar la potencia y fortalecer la resistencia. Esto se hace en los gimnasios cerrados,

pero también al aire libre. Surgieron los paracaídas, los trineos para trabajar en fuerza y muchos otros elementos. Las pesas salieron a las canchas para hacer trabajos en potencia y en velocidad. Aparecieron las mediciones con los aparatos y los chips que acumulan mucha información: cuánto salta, cuánto corre, qué velocidad, etc.

Además, están las cuestiones de salud, como el consumo de lactato. En general, concluye Bauza, las mediciones se usan para tratar de mejorar el rendimiento. “Realmente, se ha avanzado mucho en el conocimiento del desgaste que producen los entrenamientos o un partido. La tecnología es lo que más avanzó en el fútbol y en eso la medicina tuvo un progreso muy grande”.

Claro, la medicina se transformó.

Antes, una lesión de tibia y peroné era el fin de una carrera. La recuperación de las lesiones hoy es mucho más rápida. Es difícil negar la mejora de la medicina, en general, y también de la deportiva.

Conozco que para jugar en la altura se usan unas cápsulas donde el futbolista busca atenuar los problemas del mal de altura.

Sí, exacto, se trata de las cámaras hiperbáricas.

¡Eso mismo!

Sí, acá también existe; eso lo han experimentado algunas selecciones para ir a jugar a La Paz, cuyo estadio está a 3.800 metros de altura sobre el nivel del mar.

Claro, es más alto que Quito.

Lo que hace la cámara hiperbárica es fingir el lugar de altura; es decir, te ponen adentro

y empezás a trabajar y a respirar oxígeno simulando la altura donde vas a jugar. Esta es la idea, para que se vaya acostumbrando el organismo a esa demanda y a la menor cantidad de oxígeno. Yo no la veo bien para jugar un partido. Sí, en cambio, para un jugador que, por ejemplo, viene a trabajar a la altura y necesita adaptarse rápidamente. Entonces, eso permite acortar los tiempos porque el organismo necesita un periodo de adaptación. No es la solución, aunque sí puede ayudar.

Utilizan esos relojes Polar multiuso...

Sí, eso te sirve para saber el recorrido que hiciste en determinado tiempo, la frecuencia cardíaca que tuviste durante el lapso. Entonces, por ejemplo, lo podés usar para el entrenamiento de fútbol, en el trabajo físico.

¿Todos entrenan con ellos?

No todos. Hay algunos clubes que lo tienen y otros que, por presupuesto, no pueden acceder a ellos. Por eso van rotando los relojes. Por ejemplo, si solo hay 10 unidades, se las hace rotar de acuerdo con lo que buscamos, a lo que queremos y a lo que necesitamos de cada jugador.

Vamos con la medicina. ¿Cómo son ahora las lesiones del futbolista? ¿Han cambiado?

Sí, fueron cambiando las lesiones. Y tiene que ver con los cambios que ha sufrido el fútbol. A ver, desgarros siempre hubo. El desgarro tiene mucho que ver con la forma de trabajar y con el cuidado que tiene el jugador. Antes había lesiones, más que nada, por la metodología de trabajo.

Y en Argentina el primer jugador diagnosticado de pubalgia fui yo, en 1977. Eso

significa que las lesiones como esta no tenían diagnóstico. Decían que era problema de la espalda, del aductor, del pubis o de cualquier otra cosa y no daban con el diagnóstico. Me acuerdo que me trataron los mejores médicos. Para unos era la espalda; para otros, era un problema del nervio ciático lo que me producía esos dolores.

Cuando terminaba los partidos me tenían que ayudar a subir al vestuario, no podía ni subir las escaleras. Como decían que era problema de los aductores, me llegaron a hacer radioterapia del pubis... Me ponían planchas de plomo. Estuvieron a punto de operarme de hernia y me salvé solo porque no había fecha para cirugía. Con todo esto pasaron ocho meses, en los cuales yo jugaba, descansaba, jugaba.

Hasta que un médico en Buenos Aires, de apellido Pascual y que ya falleció, vio todos los estudios. Yo tenía 18 años. Fue muy cómico todo esto. Fui al consultorio con otro muchacho al que le atendía la rodilla, a la una de la mañana, porque durante el día trabajaba. Apenas llegué corrió un sillón y me dio una pelota de trapo para patearla contra la pared. Y empecé a patearla, a patear ahí, media hora pateando mientras atendía al otro. Entonces me dijo el doctor: “Bueno, pará. A ver, dime, ¿qué tenés de nuevo?”. Y yo le dije: “Me duele acá y qué sé yo”. Vistos los estudios, me dijo: “Vos lo que tenés es pubalgia”. Bueno, me infiltró y, por suerte, desapareció la pubalgia.

Después, empezaron a aparecer un montón de pubalgias en la nación; algunas se ocuraban, muchas no; era una lesión complicada. Pero era producto de la metodología de trabajo. ¿Por qué? Porque hacíamos fuerza, trabajábamos en arena, escalábamos cuevas y forzábamos toda la zona del pubis, de una forma que te producía esta cosa. No había rotura de ligamen-

to cruzado en los años 70. Tampoco había diagnóstico; había, a lo mejor, esa lesión...

No había esa lesión porque no había el diagnóstico, pero...

Pues sí, pero no había tampoco tantos. Había roturas de meniscos, pero de ligamento cruzado casi no había.

¿Y por qué?

Porque la velocidad con la que se jugaba era otra y la preparación física del jugador hacía que estuvieran más expuestas otras partes del cuerpo, como el pubis y la espalda, por la fuerza que hacíamos en los entrenamientos. Antes, en la pretemporada, corríamos 15 kilómetros por día, era una cosa de locos. Subíamos cuevas, gradas y usábamos arena y todo lo demás. Hasta que empezó a cambiar la metodología. Antes no hacíamos gimnasio. Y empezó a cambiar el fútbol y, por lo tanto, la metodología que se usaba en esa época, con lo cual empezaron a desaparecer estas lesiones.

Hoy casi ni escuchás –te digo la verdad,– mira en todo el mundo, y vas a ver que ni escuchas de la pubalgia. Ahí lo tenés, todos los años, una o dos roturas de ligamento cruzado en todos los clubes del mundo. El tema de los desgarros sigue igual, porque no se cuidan, se pasan de trabajo y el estrés es permanente. Después tenés también esguinces, pero siempre existieron esguinces de tobillo, de rodilla.

¿Qué pasa? El desarrollo de la medicina en los últimos 15 años, en lo relativo al diagnóstico, recuperación y tratamiento, ha evolucionado enormemente en el fútbol. Es terrible lo que se ha mejorado. Hoy, un jugador se rompe un menisco y a los 25 o 30 días puede estar jugando nuevamente. An-

tes te operaban para mirarte, te sacaban el menisco, te cosían, te ponían yeso por tres meses y para volver a jugar cuatro. Hoy con el desgarro, si bien no se pueden achicar los tiempos, ya que es una lesión en un músculo, siendo necesario esperar el tiempo fisiológico para que se cierre la cicatriz.

O sea, eso se cura simplemente con...

Con reposo, pero sí se pueden acelerar y mejorar, porque antes vos te curabas en tres semanas, que es lo que dura en cerrar una herida, pero después necesitás un mes más para recuperar músculo y empezar a jugar. Hoy, a las tres semanas estás jugando porque tenés un tratamiento, con láser, ultrasonido u ondas de choque. Tenés, es terrible, una cantidad de métodos y de técnicas nuevas que acortan los tiempos.

¿Las lesiones son diferentes según el lugar de un jugador en la cancha? Por ejemplo, el arquero tiene un cierto tipo particular de lesión.

El arquero sí, con respecto a los otros jugadores, después no. El jugador está expuesto a todo: a la misma velocidad y al choque. Quizás los arqueros sean más propensos a cortaduras, más que nada.

Defensores y delanteros...

Sí. Choques de cabeza por la posición en la cancha. Pero de lesiones así, como las que hablamos antes, no. Los arqueros sí pueden tener otro tipo de lesiones.

El fútbol se transforma, las metodologías cambian y la medicina evoluciona: cambian las lesiones y sus tratamientos.

Claro, lo que pasa es que la metodología de trabajo en los entrenamientos también apunta a fortalecer al jugador. El tema de la velocidad con la que se juega hace que esté más propenso a lesiones. Yo creo que en el fútbol ecuatoriano hay muchas lesiones que no se ven en otros países. ¿Por qué? Porque no tuvieron una buena formación. Son chicos que no llegan a primera división con ocho o nueve años de trabajo y de gimnasio, como debería ser. Con siete años de trabajo de gimnasio van a estar mucho mejor preparados para someterse a las cargas de entrenamiento. Hoy el jugador profesional que tiene 35, 24 o 30 años, todavía no es tan profesional como tendría que ser. Sumale a eso el hecho de que no hayan tenido una buena formación, asunto que les hace mucho más propensos a lesionarse.

Leí un artículo que decía que las lesiones mayoritariamente se producen en los futbolistas que provienen de los sectores pobres de la población, porque tuvieron mala alimentación. Eso produce una masa muscular superior a la estructura ósea. Entonces las lesiones se producen en las articulaciones por la asimetría entre músculos grandes y huesos débiles.

A ver, yo no soy médico para contestarte desde de lo científico. Lo que digo es que los cambios en lo físico los puedes notar entre el jugador adolescente y el adulto. Y ese cambio lo vas viendo gradualmente. Al jugador de fútbol no le puedes poner anabólicos; vitaminas sí, porque no le hipertrofiarán el músculo. Sin embargo, lo que debe hacer un deportista es el trabajo sistemático, tener buena alimentación y generar un buen descanso.

La vida del futbolista es corta y la presión económica para que rinda inmediatamente

es muy fuerte. Por eso se buscan acciones para el corto plazo y ahí puede pasar cualquier cosa, como la reducción de la vida útil. La otra opción es trabajar a mediano plazo, para aumentar los años del futbolista. A chicos jóvenes se les puede hacer ganar kilos en cuatro o cinco meses a través del trabajo, la comida y vitaminas dosificadas. La buena alimentación tiene carbohidratos y proteínas; es decir, es balanceada. Pero lo que hace ganar en masa muscular es su combinación con el trabajo. Después, si los huesos crecen más o no, no te lo podría decir.

Lo que sí podría decir, es que los chicos de menos recursos no tienen buena alimentación y formación técnica temprana, lo que conduce a no tener la niñez adecuada para transformarse en deportistas de élite. Tal situación conduce a un hecho lamentable: el 80% de los jugadores, no logra transformarse en futbolista profesional. Pero el restante 20%, a través de los años, cambia su forma de vida, se cuida bien y trabaja como debe ser. Hay muchos ejemplos de futbolistas muy buenos en todos nuestros países que han logrado esta superación.

El artículo hacía referencia a Ronaldo, el brasileño. Si te acuerdas de su lesión...

Sí, las lamentables lesiones que tuvo. Él tuvo una lesión en la rótula, muy grande, y a partir de allí empezó con todos los problemas. Luego de su retiro del fútbol, no pudo controlar el peso.

Terminó con eso...

Claro, pero eso es por descuido; porque siempre el retiro debe hacerse paulatinamente. Dejar el trabajo y la responsabilidad de un día para otro no es bueno. El tema de la gordura no tuvo que ver con el tratamien-



*La lesión de Ronaldo: el dolor del mundo.
(www.mucho mundial.com)*

to de una lesión muy grave para un deportista de élite. Lo que sí pesa con los años, es la suma de vitaminas, antiinflamatorios y analgésicos que casi todos los deportistas deben consumir, por la exigencia física y por el carácter de contacto que tiene este deporte.

Hay casos extremos y aislados de infartos en plena cancha. Según se dice, es producto de la medicina que reciben y de la presión.

Esto ha pasado desde que yo me acuerdo. Siempre. En mi época, en Argentina, Trossero, que era un delantero número 9, se murió en la cancha de Central. Un partido que jugó contra nosotros, fue a la ducha, le dio un paro cardíaco y se murió ahí. Yo creo que el estrés lo tienen en Italia, Argentina y Ecuador. A lo mejor en el fútbol belga, o qué sé yo, en Noruega, no se hagan tanta mala sangre. Pero, después, en Inglaterra, Italia o en España la presión es muy fuerte. Yo desde que me acuerdo, existe. ¿Que

ahora existe más? Yo creo que está dentro de la 'lógica', y de acuerdo con lo que trabaja un jugador; a los diagnósticos que el departamento médico hace y, sobre todo, a la salud que tiene. El otro día se murió un nadador y también un chico de 16 años con paro cardíaco, que había hecho mountain bike. Yo creo que se están sometiendo a un grado de entrenamiento, más allá de lo necesario y sin seguimiento médico. Puede parecer exagerada mi opinión, pero pienso que se están acercando a niveles de entrenamiento y de exigencia más allá de los límites. Por eso, están más propensos a que suceda esto.

He visto un artículo donde hacen una comparación de la esperanza de vida al nacer de los medallistas olímpicos y de los campeones mundiales de fútbol. En general, el promedio de vida de estos deportistas está bastante más bajo que el del país.

Sí, sí.

Un jugador con Campeonato Mundial está cerca de los 70 años.

A ver, esto está bien con los deportistas de élite. Yo me acuerdo cuando me hicieron uno de los primeros ecos. Me agarró el médico y me dijo: "Pero vos no podés jugar con este corazón". Qué sé yo, fue un tipo que no tenía experiencia en deportistas... Pues, por lo general, los jugadores de fútbol tienen el corazón muy grande.

Te digo la verdad, realmente no sé... esto hemos hablado con los médicos y decían que no hay nada que no se pueda diagnosticar. Porque, además, se hacen periódicamente exámenes bien rigurosos, cada seis meses o una vez por año.

Lesiones psicológicas, por ejemplo, por la presión a salir de lesiones fuertes...

Esas son lesiones que no se ven.

Ahora deben ser muchas más que antes.

Siempre hubo. Lo que pasaba era que no se decía y no se hablaba, pero la presión existió siempre. La pasión desde los años mil ochocientos y pico es la misma. Entonces, el hincha, cuando vos perdés, te putea. Y cuando te insultan al salir del vestuario y te dicen "¡Muerto! ¡Andate, hijo de puta!", y todo lo demás, ¿a quién le va a gustar que le digan eso? Entonces, esto existió siempre y en todas partes del mundo. A veces lo expresan más o menos fuerte, pero siempre en todos lados.

Lo que sí ocurrió, en estos últimos años, fue la presencia del psicoanálisis, no sé si en forma importante, pero empezó a tener lugar. ¿Por qué? Porque es normal; porque es un lugar donde se juega el prestigio, donde hay mucho dinero en juego, donde las miserias humanas aparecen con mucha más facilidad, donde el ego tiene mucho que ver. ¿Cuáles son las lesiones o consecuencias de esto? De todas maneras, hay que saber tener tolerancia y aprender a sobrellevarlo para no quedarse con una cara frustrada o truncada.

En el caso de un delantero que está en 'mala racha', es muy probable que haga un esfuerzo adicional para superar psicológicamente la inseguridad y eso cree una lesión.

Sí, sí, por eso te decía, yo no sé si es la lesión o consecuencia de la 'mala racha' lo que le lleva a exigirse más. Pero esto no pasa solo en el fútbol, pasa en el deporte en general.

¿Por qué? Porque en la vida, como en el deporte, tiene que haber confianza y seguridad en uno mismo, por eso también tiene que ver con la personalidad del jugador.

Hoy, se ha generalizado eso del jugador del partido y el puntaje que cada deportista logra en un juego, en la semana o el mes. Entonces, claro, es muy normal esta nueva presión que viene de los medios de comunicación. Yo, por ejemplo, jamás le di pelota a eso, porque uno sabe cuándo juega bien o mal. Pero hay jugadores que se vuelven locos mirando el diario o la revista. Y, claro, esto influye en los aficionados también.

Cuando sabes que el puntaje te determina una contratación...

Claro, sí, sí, o fuiste la figura, o te eligen figura del partido. Bueno, esto forma parte de la relación de los medios con el fútbol y es necesario aprender a manejar este tipo de cosas. Caso contrario, puede traer consecuencias muy graves. Imagínate, si dependes únicamente de la confianza que tenés, ¡puta! Cuando tengas algún problemita o te puteen en la cancha, ya entrás a jugar con miedo. Eso viene a colación cuando yo hablo de la jerarquía también.

Procesar es más fácil...

O lo procesa mucho mejor y, cuando va a jugar, se olvida de todo eso.

Y eso puedes decir incluso de un equipo y no solo de un jugador.

Obviamente. Pero más que del equipo, de los líderes. Por eso, es muy difícil encontrar 11 o 15 que estén bien compenetrados. Sin embargo, tienes cuatro o cinco líderes positivos, ellos te revierten y te sacan de ese lu-

gar, te sacan de ese momento. “¡Dale, métele al partido!”, “¡Olvídate de eso, dale!”, “Te salió mal, intentalo de vuelta”. Es decir, si vos tenés líderes en el equipo, como los tuvo Liga, ese tipo de conflictos no son muy graves, se pueden solucionar.

O sea, por ahí la medicina ayuda mucho más ahora, pero también se necesita de líderes y de equipos que ayuden no solo en el fútbol en sí, sino también en el ánimo, en la pasión.

Exactamente.

Religión y fútbol

Esta imagen no es ajena para ninguno de nosotros: la hinchada grita y alienta; el partido es importante, tal vez una final. Hay tensión; la cámara del canal que hace la transmisión logra colarse en el camerino y encuentra al arquero, al defensa o al delantero arrodillado frente a Cristo, ante la Virgen o ante algún Santo. La religión tiene su cabida en el fútbol.

Para el Patón, esto puede llegar a niveles de fanatismo. En nombre de la religión, él ha visto a mucha gente realizar acciones curiosas, como empeñar cosas valiosas o encomendar el partido de fútbol a Dios. “El fanatismo y la pasión están emparentados”, dice, y, por eso, no le llama la atención que se mezcle a Dios y a la religión con el fútbol.

Y esto ha tenido repercusiones. Así como el islamismo tiene a Alá y el cristianismo a Dios, la ‘religión’ maradoniana tiene a Maradona como su icono. Al respecto –y salvando las distancias– quién sabe si el día de mañana aparecerá la de Messi... Lo que Bauza no niega es que estos ‘dioses’ pueden dar muchas satisfacciones a la hinchada.

Un ángulo distinto del fútbol es su comparación con la religión.

No, no, no eso es una locura, estamos hablando de fanatismo.

El fanatismo, la locura, la fe...

La fe si está involucrada porque forma parte de la pasión que genera y de la fuerte adhesión que tienen los hinchas. Yo realmente he visto hacer a los hinchas cada locura en un partido, empeñar cosas valiosas o lo que sea para ir a una cancha. El fanatismo y la pasión están emparentados, por eso es muy normal hablar de Dios o de la religión 🌐

¿Tienes conocimientos de la religión maradoniana?



La religión maradoniana y la mano de "dios".
(vignette.wikia.nocookie.net)



Bueno, así como el islamismo tiene a Alá como su máxima expresión y el cristianismo a Dios, también hay un grupo que han fundado una supuesta religión denominada maradoniana. A Maradona se lo considera casi un Dios y el día de mañana aparecerá lo de Messi, pero hay una gran distancia. *Lo que no se puede negar es que estos 'dioses' dan muchas satisfacciones a los hinchas, pero no más allá de ello.*

Los futbolistas pueden llegar a tener mucha fama...

Sí, los actores como los cantantes también tienen fama, pero *tienen una gran ventaja sobre el futbolista: nunca los putean como hacen con el jugador, el técnico o el árbitro.* A los que no les gusta un cantante no van al concierto y si no les gusta la película no van al cine. Esa es una ventaja para los actores. Cuando empecé jugando o dirigiendo, 40 mil me puteaban o me mandaban chafadas.

El fútbol tiene ritualidad, como la religión.

Si, ir el domingo a la cancha tiene una normatividad; como hincha, me junto con otros tres horas antes en algún lugar; llevo una cadenita, la camiseta, las cábalas, voy siempre al mismo lugar; *todo esto tiene un ritual casi religioso.*



“El fútbol es la religión laica de la clase trabajadora”.

Eric Hobsbawm



"El fútbol es la única religión que no tiene ateos".
Eduardo Galeano
(www.elimparcial.es / www.andes.info.ec)

¿La cábala?

La cábala es algo que cada persona necesita para acentuar su seguridad y su fe. A veces –si uno ve fríamente este ritual cabalero– te pones a reír. Que un partido dependa del color del saco que se puso el entrenador, es medio raro; mucho más cuando el entrenador del equipo rival hace lo mismo. Pero, así y todo, la gente de fútbol las tiene. Yo, por ejemplo, tengo pocas, mientras hay otros que son muy cabaleros: utilizan una vestimenta, salen a la cancha con el pie izquierdo, pisan o no la línea del campo. Yo, estoy convencido que lo que me hace ganar no es como me visto –lo tengo claro– porque sí no, para que entreno y me esfuerzo. Pero que hay cábalas, las hay y, en muchos casos, tienen fuerza en el plano psicológico del jugador; por ejemplo, si no se puso una imagen en la canillera, se siente inseguro a la hora de encarar...

¿Tienes cábalas?

No creo en las cábalas, pero tengo algunas, sin quererlo.

¿Por ejemplo?

Qué sé yo, estupideces... me pongo un sweater con el que gané. Me lo vuelvo a poner... como si el sweater cabeceara o parara la pelota. Pero no, no soy cabalero. Uno tiene un ritual en las cosas que hace, pero no solamente cuando salí campeón sino siempre, porque forman parte de la manera de manejarme, de trabajar. Pero son distintas a las cábalas. Lo que hay es mala suerte o buena suerte, si bien yo creo que no son la causa ni del éxito ni del fracaso. En todo caso, no me considero cabalero.

¿Te levantas con pie izquierdo o pie derecho?

Ese tipo no. El hincha sí cree que para ganar debe sentarse en tal lugar, vestirse de cierta forma o llevar algunos símbolos. Por eso, el hincha militante sí tiene cábalas, porque tiene que ver con las creencias y la fe que le despierta un jugador o su equipo. A mí me parece que es justo, y lo veo bien que forme parte de su condición de hincha, a mí no me molesta y las respeto porque tiene que ver con la fe. En el caso del jugador, también es respetable por la necesidad de la seguridad en sí mismo; es decir, como un tema psicológico importante.

¿En el vestuario tienen crucifijos?

Sí, hay de todo porque cada jugador tiene sus propias creencias y hay que respetarlo. Yo en eso nunca he llevado ningún símbolo, ni jamás le he pedido a la virgen o a algún santo

por un partido de fútbol. *Me parece que nada de eso tiene que ver con el resultado de un partido.* Sí rezo y sí he pedido, en algún momento, sabiduría para dar cuenta de las cosas.

¿Tú rezas?

Sí.

¿Vas a misa?

Antes iba los domingos. Ahora, muy poco... no puedo. Hace mucho que no voy a misa, aunque *si rezo bastante.*

¿Hay diferencias en los camerinos de los países?

Claro que sí. Por ejemplo, acá es muy usual que se rece antes de un juego, como en Brasil. En Argentina no. Son aspectos muy vinculados a la cultura de los pueblos.

¿Que rezan?

Un Padre Nuestro o un Ave María; generalmente hay alguien que ruega por la protección de todos, para que no haya lesiones.

¿Tú ves que Argentina es un país más laico que Ecuador?

En este sentido sí, aunque Argentina también es muy religiosa; hay vírgenes, crucifijos y estampas de todos los santos en los vestuarios. En Quito, prácticamente cada jugador tiene su santo y eso, en Argentina, no es tan manifiesto. Por ejemplo, en Liga hay un pequeño altar a la salida a la cancha que sirve para que algunos futbolistas pasen orando al salir del camerino. Esto no lo he visto en los camerinos visitantes.

Fútbol y política

Bauza cree que el fútbol se ha hecho masivo y que este vínculo hace que se llegue con más facilidad a las masas. Así, al responder porqué la política se acerca cada vez más al fútbol, observa que este deporte ha servido, en muchas ocasiones, para apuntalar determinadas candidaturas o para legitimar a algunas autoridades o acciones.

El fútbol, como la política, forma parte de la vida cotidiana de la población, explica el Patón; pues la gente de fútbol es pública y conocida por todos. En este grupo hay líderes, positivos y negativos. “Es decir, formamos parte de la vida cotidiana”.

Maradona suele decir que los políticos son públicos y él popular, y Bauza cree que esa es una ventaja del Pelusa: “aunque hay algunos políticos que han llegado a ser populares, son pocos los que han trascendido como Diego, que es una persona con tantas condiciones futbolísticas que le han llevado a destacarse, a ser popular y a convertirse en ídolo”.

‘El Diego’ nació pobre. Por, eso, según Bauza, también encarna la representación del ‘sueño americano’; ese gran sueño del chico que nace en un barrio humilde y que piensa que puede llegar a ser lo que es Diego. Esta transformación es posible, porque el fútbol puede abrir la puerta del ascenso social y porque hay un referente al cual seguir. En ese sentido, jugar a ser Maradona, pensar que se puede tener una vida mejor y sentir que el fútbol es un campo libre para avanzar en ese camino, es un gran incentivo. También para un padre, que no tiene la posibilidad de dar a su hijo los estudios, de modo que sea alguien en la vida, el deporte puede ser apreciado como una fuente para progresar.



“En la actualidad los presidentes y las presidentas de cualquier país de América Latina se identifican con algún equipo de fútbol y, sin duda, con la respectiva selección nacional. En muchos casos, se presentan como militantes de un club, como es el caso de Rafael Correa con Emelec. En Chile, el expresidente Sebastián Piñera se hizo accionista de Colo Colo cuando era hincha de Universidad Católica. El caso de Evo Morales es muy interesante, porque es hincha de San José de Oruro y es socio honorario de Belgrano de Córdoba. José Mujica es de Cerro y Tabaré Vázquez de Defensor; incluso fue su presidente. En Perú y en Paraguay los presidentes son de los equipos más populares: primero Alan García y Ollanta Humala son de Alianza Lima; mientras Fernando Lugo y Federico Franco son de Cerro Porteño. Así, según el lugar de nacimiento, se tiene a Juan Manuel Santos, de Santa Fe de Bogotá y Peña Nieto de Toluca. Cristina Fernández es ferviente hincha de Racing, lo mismo que Néstor Kirchner y Juan Domingo Perón. Los tres peronistas”.

Fernando Carrión



(minutouno.com)



(forosperu.net)



(forosperu.net)



(elcomercio.pe)



(elcomercio.pe)



(vivelohoy.com)

En el fútbol convergen intereses políticos, económicos, sociales y culturales. Para nadie es extraño que el fútbol es un espacio privilegiado para la política. ¿Por qué crees que esto ocurre?

Porque el fútbol se ha hecho masivo y porque es parte de la cultura. Este vínculo hace que se llegue con más facilidad a las masas. La política se acerca al fútbol por esta razón y lo hace para que las personalidades que sobresalen puedan ser más visibles

para buscar apoyos a determinadas candidaturas o para legitimar algunas autoridades o acciones.

El fútbol y la política generan pasiones y adhesiones: tienen líderes, militantes, lemas. Sin duda, tienen puntos de convergencia.

Bueno sí, pero eso ocurre porque forman parte de la sociedad y porque están muy adentro de la vida de la gente. El fútbol forma parte



“A los políticos les saco una ventaja. Ellos son públicos, yo soy popular”.

Diego Maradona

de la vida cotidiana de la población y, además, la gente de fútbol es pública y conocida por todos. En este grupo hay líderes, positivos y negativos. Es decir, formamos parte de la vida cotidiana 🏀

¿El fútbol penetra en la vida cotidiana?

Lo que veo acá en Sudamérica es que la política utiliza al fútbol para promocionar, proyectar y publicitar candidaturas y posiciones, aprovechando lo que significa el fútbol. Sin embargo, yo creo que el fútbol puede impulsar otras cosas como, por ejemplo, ‘campeonatos’ infantiles a nivel nacional, para que los chicos, en los cantones, se alejen de las drogas, sean solidarios y construyan valores sociales positivos.

¿Lo hacen para legitimar la autoridad política?

Pero claro, la política utiliza al fútbol para publicitar ideas, políticas y personas externas al deporte 🏀

Los cánticos de las calles son iguales a los cánticos del estadio...

Bueno, están muy relacionados. Yo creo que los políticos se adueñan de todo eso, porque el fútbol es popular y masivo. La política llega al fútbol mucho más fácil porque genera contagio social.

Maradona dice: “los políticos son públicos y yo soy popular”.

Bueno si, tiene esa ventaja Diego, aunque hay algunos políticos que han llegado a ser populares. También son pocos los que han trascendido como Diego, que es una persona con tantas condiciones futbolísticas que le han llevado a destacarse, a ser popular y a convertirse en ídolo.

Nació pobre, humilde, pequeño...

Por eso también encarna la representación del ‘sueño americano’, ese gran sueño del chico que nace en un barrio humilde y que piensa llegar a ser lo que es Diego. Esa persona se transforma, porque el fútbol le abre esa puerta de ascenso social y porque tiene un referente al cual seguir. En ese sentido, *juega a ser Maradona pensando que puede tener una vida mejor y siente que el fútbol es un campo libre para avanzar en ese camino.* Así como también el padre, que no tiene la posibilidad de dar a su hijo los estudios para ser alguien en la vida, encuentra en el fútbol la posibilidad de progresar.

¿Cómo utilizan el fútbol?

Algunos dirigentes lo utilizan en beneficio propio, tanto en términos económicos como políticos, por la gran popularidad que tiene



“Un acontecimiento deportivo puede servir a la nación tanto como una victoria militar”.

Gerald Ford

“Hay tanta política en el fútbol que no creo que Henry Kissinger hubiera durado ni cuarenta y ocho horas en el Manchester United”.

Tommy Docherty

el fútbol. La política se aprovecha del club o de la selección de fútbol cuando les acompaña el éxito; y si no es así, ni siquiera le regresan a ver. Lo mismo ocurre con los futbolistas, que terminan siendo presa de la política.

En términos económicos ocurre algo parecido. Con la evolución del fútbol, a partir de los años noventa, se observa una clara mercantilización de este deporte, gracias a la presencia de la televisión, de los auspiciantes y de la masificación de las hinchadas. En ese contexto, los clubes se transformaron en empresas que pasaron de presupuestos de un millón de dólares a 10 o más millones de dólares; o clubes que antes manejaban 100 millones, empiezan a manejar 500 millones. Los modelos de gestión cambiaron y los dirigentes tuvieron que adecuarse, en unos casos como inversionistas y en otros como profesionales. Por eso, hoy es muy difícil que cualquier hincha pueda ser dirigente. Si ahora alguien quiere ser dirigente, tiene que prepararse, tiene que estudiar.

Berlusconi utilizó al fútbol para llegar al poder en Italia y muchas altas autoridades se identifican con un club; antes no les interesaba. ¿Por qué?

Perón era de Racing, decían... Claro, antes no se identificaba tanto ni de forma tan explícita. Es que el fútbol cambió porque se hizo popular y masivo. En muchos casos, los presidentes se identifican con algún club porque no dejan de ser populistas y porque les sugieren las estrategias de comunicación 🏆



“Un hombre con nuevas ideas es un hombre loco, hasta que sus ideas triunfan” (Marcelo Bielsa)

Hay varias formas del vínculo de los dirigentes del fútbol con la política; por ejemplo, están los casos de Macri con Boca Juniors, para llegar a Jefe de Gobierno en Buenos Aires y a Presidente de Argentina. Rafael Correa, presidente de Ecuador, hincha de EMELEC y Sebastián Piñera, candidato a presidente de Chile, comprando acciones de Colo Colo.

Así es; y se trata de un delirio. Me parece, como vos decís, que hay muchos ejemplos y que en el futuro esto seguirá ocurriendo. Sin embargo, hay que señalar que esta influencia de la política en el fútbol termina perjudicándolo. Es más, las masas se dan cuenta, donde hay mano negra o cuando son utilizadas. Yo creo que llega un momento, en que termina por volverse en contra ese tipo de manejo, porque las masas en el fondo no están a favor.



“El primer régimen que instrumentalizó el fútbol fue el fascismo de Benito Mussolini; (...) Mussolini fue el primero en considerar a los jugadores del equipo de Italia como soldados al servicio de la causa nacional”.

Ignacio Ramonet

Podría ser el caso de Piñera en Chile: cuando visita a la selección y trata –para dar la impresión de proximidad– de manera íntima a Bielsa, este no acepta y se retira.

Sí, no supo comprender la diferencia de los espacios del fútbol y de la política.

Respecto de las connotaciones políticas, en el fútbol también intervienen las relaciones personales que, en muchos casos no tienen que ver con el fútbol y sí tienen que ver con la influencia de la política o el poder. Ha sido común en muchísimos países, jugar a quién tiene más poder en el fútbol; por ejemplo, acá con Bucaram. Si empezamos a ver, en casi todos los países ha existido la influencia de la política en el fútbol.

Tiene que ver con el poder de la política y con el poder del fútbol...

El poder que tienen lo utilizan para ocupar un espacio, y eso, indudablemente, está tan lejos de lo que yo entiendo como deporte. Pero sí soy consciente del peso del poder político que llega al fútbol.

Otra forma de la penetración de la política con el fútbol tiene que ver con la instrumentalización de los grandes eventos mundiales. Allí están los casos de Hitler, Mussolini y también del Mundial de 1978 en Argentina.

Sí, también muy claro. Tiene que ver con la popularidad del fútbol y como la han utilizado, hasta convertirlo en un instrumento propagandístico de un modelo de sociedad o de un proyecto político. Sin duda, *las dictaduras lo utilizaron para tapar las atrocidades que hicieron, para adormecer al pueblo y para desviar la atención sobre ciertos temas. Lo que ocurre es que se tapa todo por un*

momento, pero después se descubre. Mira, todo el mundo llegó a saber lo que hicieron Mussolini y Hitler, así como todo lo que pasaba en Argentina.

¿Tú ya jugabas en esa época?

En ese año empecé a trabajar en el plantel profesional, pero estaba muy dedicado al fútbol. Sin embargo, tuve compañeros que huyeron del país o estuvieron presos. Gracias a Dios pudieron salir y no formar parte de los desaparecidos.

¿En ese entonces militabas en el partido socialista?

No, todavía no. Éramos de las escuelas secundarias donde había manifestaciones y tomas; *yo tenía 17 años y estábamos en esa movida, pero todavía no pertenecía al partido socialista popular.*

¿Sentiste represiones?

Sí, yo las viví de forma diferente porque estaba muy metido en el fútbol. Yo tenía la obsesión del fútbol. Los viernes me quedaba en la casa porque tenía que jugar los domingos. Yo salía muy poco, por ahí íbamos a la matiné los domingos en un colectivo; *el ejército nos paraba para pedir documentos, sufríamos un acoso permanente y sentíamos la represión. Nos generaba realmente miedo, para movernos con libertad.*

¿Tú desde el fútbol sentiste al Mundial como una forma de esconder esto?

Sí, si se sentía. Porque, *así como entrábamos eufóricos porque Argentina iba ganando, vivíamos allanamientos en la casa, amigos desaparecidos; no sabíamos qué pasaba. Pero*

todo el mundo sabía que en pleno Mundial mataban, echaban bombas, secuestraban, a pesar de que intentaban taparlo. Indudablemente, en la vida cotidiana, sabíamos que los llevaban, por ejemplo, a un centro de detección en Baigorria o veíamos a los famosos policías verdes que pasaban mientras nosotros jugábamos.

¿En los estadios del Mundial hubo manifestaciones explícitas?

No, todo estuvo muy controlado y, si hubo algo, fue muy poco 🤫

¿Después del Mundial que pasó?

Después del Mundial, la euforia duró tres o cuatro meses, porque la Junta Militar entró en una decadencia muy grande, que terminó con la derrota militar en las Malvinas. Fue el últi-



El equipo argentino es felicitado por Videla. (fmlatribuna.com.ar)

mo intento populista de la Junta Militar, para mantenerse en el poder. Pero la guerra también fue dolorosa, porque hubo muchos chicos que murieron. Después de la animación del triunfo mundialista, vino la derrota humillante en el campo militar. Todo ello en plena dictadura... fue terrible.

Es decir dos hechos nacionalistas, el Mundial de Fútbol y la Guerra en las Malvinas, en poco tiempo...

Aparte, tan dispares y tan costosos, en todos los sentidos.

Si Argentina hubiera perdido el Mundial, ¿lo de las Malvinas quizás no ocurría?

No sé, a la distancia me parece que no. Pero no es que la Junta Militar pudo ocultarse tras el triunfo, porque todo lo que pasaba se sabía a nivel internacional y, es más, una vez pasado el tiempo se fue conociendo más de esa época. Creo que si no salía campeón, ese deterioro hubiese sido mayor y a lo mejor tenían que haber dicho "muchachos, tenemos que adelantar las elecciones".

La política apela al pueblo y el fútbol al hincha; pero en los dos casos se hace proselitismo, aunque en un caso más comercial-identitario y en el otro explícitamente político.

El proselitismo forma parte de la política. En el fútbol se puede hacer proselitismo inter-



“Argentina tenía casi una sola opinión, así lo impusieron los militares, que nos hicieron firmar una resolución en la que no se podía criticar ni a la Selección ni a su técnico, y después de 1982 y del fracaso llegó la democracia”.

Sergio Levinsky

mitentemente, cada fecha que jugás. En la política no podés hacer eso porque no jugás con esta periodicidad, por eso usas propaganda para ofrecer escuelas, carreteras; *para llevarlo a cabo tienes muchos años y después si no lo haces, la gente te puede castigar y no te vota más. En cambio, en el fútbol si el domingo perdiste, te putean, pero siguen siendo hinchas.* En el fútbol, todos los domingos tenés que dar un examen y estás expuesto a que te amen o te odien, incluso la hinchada tuya.

El fútbol y otros deportes

El fútbol tiene una capacidad increíble de monopolizar en el ámbito deportivo.

¿Puede anular el fútbol a otros deportes?

El fútbol llega donde otros deportes no lo hacen y tiende a comerse al resto de deportes. Es un juego que despierta pasiones que otros deportes no logran encender. Hay que considerar lo que representa un partido de fútbol y lo que representó en sus orígenes. Es una especie de batalla.

¿Cuál es el segundo deporte en Argentina?

En Argentina, el automovilismo. Es un deporte muy importante y de élite.

Llama la atención que el segundo deporte sea el automovilismo...

Lo es, aunque no lo creas. El otro día, en Buenos Aires, se corrió en un circuito callejero, se hizo turismo rural de carretera, que actualmente es el rubro económico más importante del país. Se realizó también un circuito callejero en pleno Obelisco, donde participaron miles de personas muy animadas.



Juan Manuel Fangio, penta campeón de la F1. (motorbit.com)

Dime tres nombres de automovilistas argentinos.

Claro. De los viejos, por ejemplo Matías Rossi, Fontana, Beneditti... No tienes muchos. No sigo mucho este deporte, pero me gusta. Es una categoría muy pareja y atractiva, que convoca a multitudes de personas.

¿Y el box?

El box tuvo su momento, su época. En la actualidad, ha decaído mucho porque ya no hay tantos campeones del mundo como había antes. Pero Argentina tuvo su boom en el box hasta la década del 80. Había unos boxeadores impresionantes.

¿El tenis puede ser el segundo deporte?

No. A pesar de que se practica en Argentina y de que tenemos a cinco de los mejores jugadores entre sus filas, el tenis no es preci-

samente un deporte popular. Para practicar tenis, debes jugarlo en los clubes y un chico de la vía no puede acceder a esas infraestructuras.

¿El fútbol es el fútbol y un gol es un gol?

Esa es otra característica del fútbol, lo versátil que resulta. Si tú quieres hablar de otros deportes, tienes que conocer la técnica. En cambio, del fútbol puedes opinar por ser un deporte popular, querido en todo el mundo.

¿El offside, no le hace difícil al fútbol?

Bueno, si lo miramos desde las personas que estamos dentro de esto, realmente no. Es difícil porque, si vos tenés que ver las reglas, mínimo tiene que haber dos personas entre la línea de fondo y la pelota. En el fútbol, tienes que practicar de todo, practicar

la técnica, la fuerza, la velocidad. El offside introduce al fútbol una condición táctica y estratégica que ningún otro deporte lo tiene. Es más, se juega a favor o en contra del offside, lo que introduce un factor interesante para el control del espacio, de la cancha.

¿El fútbol tiene características propias?

También tienes diferencias: el arquero hace un tipo de preparación, el defensa otra y los delanteros otra. Son procesos globales pero diferenciados y todo eso también agrega riqueza al fútbol. Más cuando es de alta competencia.

¿Qué pasa con el fútbol barrial?

No, a nivel barrial no ocurre esto. Es un juego que conserva fundamentalmente el espíritu lúdico de su práctica. A nivel barrial es diferente, bastante distinto.



Las asimetrías en el fútbol

“Gracias al fútbol, un país pequeño puede ser grande”.

Roger Milla



La homogeneidad o la heterogeneidad

Una de las grandes discusiones surgidas con la globalización tiene que ver con la homogeneidad o la heterogeneidad del fútbol, instalada no solo en este deporte sino también en la cultura y la economía. Al respecto, se afirma, por ejemplo, que la consolidación de las escuelas de fútbol ha llevado a que las metodologías de formación de los futbolistas tiendan a unificarse y uniformizarse; que la televisión genera prototipos de ligas, equipos y futbolistas, como casos exitosos y replicables; que los clubes de mayor éxito se conviertan en referencias obligadas a nivel mundial, y que lo físico y lo técnico tiendan a equilibrarse. El caso más significativo es el de Brasil, que logró unir la cualidad técnica de sus jugadores con la condición física que se encuentra en el fútbol europeo. Holanda, a la inversa, logró integrar las cualidades del fútbol del viejo continente con el latinoamericano.

Sin embargo, hay otra tendencia que se inscribe en una línea totalmente distinta y que se traduce en dos hechos: uno, de tipo estructural, que plantea que se juega como se vive. El Gráfico de Argentina afirma que “El fútbol de un país tiene que estar de acuerdo con la forma en que ese país piensa y vive. El fútbol escocés tiene que ser como el hombre escocés: trabajador, sacrificado, obstinado, temperamental, fogoso y peleador”. La tribuna lo vive así y el jugador debe concordar con la tribuna. En América Latina, Pacho Maturana planteó esta tesis en un libro publicado en Ecuador, donde señala que el fútbol europeo es mucho más mecanizado, ordenado

y disciplinado; que se ajusta a la producción industrial y a sociedades más igualitarias en lo social y económico, en tanto que en América Latina, el peso estaría en lo personal, con una gran dosis de inspiración individual.

Adicionalmente, los contextos son muy diferentes: Europa tiene un desarrollo calificado por Bauza como de Primer Mundo, mientras que América Latina continuaría en su proceso de búsqueda.

No hay que olvidar que el fútbol nació en Europa a mediados del siglo XIX y recién llegó a América Latina a fines del siglo XIX y principios del XX. Esto implica una importante diferencia en términos históricos y de tradiciones: se considera que el antecedente directo del fútbol moderno fue el 'Harpastum' greco-romano que, llevado a las islas británicas, logró articularse con el fútbol que ahí se practicaba.

A nuestra región llegó como consecuencia de la Revolución Industrial y al repunte de las inversiones inglesas.







Las diferencias entre Europa y América Latina

En opinión del Patón, para el jugador europeo el fútbol es un deporte, mientras que para el latinoamericano es una forma de vida; un vehículo que puede sacarle del ambiente donde se crio y por eso se lo aprecia como una oportunidad, a la que no todos llegan, porque es difícil.

Bauza se explica y agrega que esto viene desde lo genético. El jugador europeo tiene condiciones mejores desde la cuna; más allá de la larga tradición en este deporte, se añade su preparación para el alto rendimiento, debido a que los clubes están mejor preparados con gimnasios, departamentos médicos y tecnología. En otras palabras, los europeos han progresado más porque tienen mejores herramientas y condiciones económicas.



¿Podría llevarnos a pensar que para el futbolista europeo, el fútbol es un deporte mientras que para el de América Latina es una opción de vida?

Indudablemente; es un vehículo para salir del ambiente donde se crio y eso es un aliciente; pero no todos llegan porque no es tan fácil.

La condición física también depende de la alimentación de su madre y de su padre...

Por eso te digo que viene desde lo genético. *El jugador europeo tiene condiciones mejores desde la cuna, pero luego también está preparado para el alto rendimiento, debido a que tienen mucha más historia y a que los clubes están mejor preparados con gimnasios, departamentos médicos, tecnología.* En otras palabras, los europeos han progresado más porque tiene más herramientas a la mano, así como mejores condiciones económicas.

En una entrevista que le hicieron a Matías Fernández, jugador chileno designado el mejor jugador de América en el 2006, le preguntaron: “¿Cuál es la diferencia entre el fútbol de América Latina y Europa?”. Él respondió: “Nosotros llegamos un segundo más tarde que los europeos”.

Bueno, eso tiene que ver con la condición física, pero también con las formas de jugar fútbol. *Al jugador sudamericano le gusta jugar más con la pelota, le es más atractivo hacer un dribbling que darle verticalidad al juego.* Son futbolistas diferentes.

¿Puede ser por la velocidad también?

Sí, claro, la velocidad y el sentido práctico o efectivo que tienen. *La velocidad con la que*

llegan los jugadores a la cancha contraria es muy rápida; el fútbol sudamericano es más horizontal que vertical. Al jugador sudamericano le gusta jugar con la pelota, hacer amagues.

La gambeta aparece como una diferencia importante: para nosotros ella es un fin en sí mismo, mientras que para los europeos es solo un medio.

Claro, porque *ellos son más prácticos y lo práctico es el gol, el triunfo. Lo nuestro es el engaño al rival, el amague que viene de nuestra cultura.* Pero, en últimas, lo que brilla en el fútbol europeo es la velocidad, mientras que el sudamericano, le pone más peso a la técnica, esta es la gran diferencia. Sin embargo, a los dos les gusta ganar; porque son dos caminos distintos que buscan el mismo resultado: el triunfo.

Históricamente, algo que identificó al jugador sudamericano con la hinchada fue la gambeta; allí están, por ejemplo, los casos de Moreno, Rivelinho, Bonchini, Pelé y, más adelante, Maradona y Messi. Si no hay jugadores europeos de ese estilo es por su cultura práctica, por las características dinámicas, por el despliegue físico en la cancha; por ejemplo, jugadores como Platini, Cruyff, Xavi y Robben, entre otros, representan estas virtudes.

Porque la gambeta de Messi es distinta a la de los jugadores de Europa...

Y, además, *porque les gana en velocidad.* Es un fenómeno.

¿Tú crees que la hinchada tenga que ver con esto? ¿El sudamericano juega para el hincha y también para ‘acabar’ con el rival?

En todos lados se festeja al jugador técnico y el hincha se identifica con eso, pero el que gana, marca una tendencia. A Europa van los jugadores de este continente, porque a los hinchas europeos también les gusta nuestro fútbol, pero, adicionalmente, son llamados por que se amoldan muy bien al fútbol europeo. No en vano en las grandes ligas europeas tenemos jugadores latinoamericanos de goleadores: Messi, Ronaldo (el fenómeno), Hugo Sánchez, Suárez y Batistuta, entre muchos otros.

A Manuel Pellegrini también le preguntaron respecto de las diferencias y él dijo que la asimetría estaba en la organización del espectáculo y en el papel de las hinchadas en el estadio.

Bueno, el público sudamericano es muy distinto al europeo y vive el fútbol de diferente manera. Y claro, la organización es distinta porque ellos son bien organizados...

Tú fuiste a Europa a mirar entrenamientos en los mejores equipos. Allí te reuniste con Pellegrini y miraste como trabaja. ¿Hay mucha diferencia con el fútbol de acá?

No, no es así. El entrenamiento es muy parecido, la diferencia es que el jugador europeo tiene otra formación física desde la niñez. *El 80% de los jugadores europeos se alimenta bien desde que nace. Desde ahí arranca la primera desigualdad con los latinos, que no tienen esa niñez, lo cual es una desventaja.* En cuanto al trabajo, es más o menos similar. Con las diferencias del caso, es muy, muy parecido.

El hincha europeo aplaude y el sudamericano grita.

Sí. Pero así como la idiosincrasia tiene que ver con los jugadores, con el público también. Es más, *hay una simbiosis entre el fútbol que se juega y las hinchadas que viven en las gradas, porque el fútbol representa a segmentos sociales.* Tanto el fútbol como la hinchada tienen que ver con la forma de vivir y de expresarse las sociedades.

Es natural la diferencia existente entre el fútbol europeo, que es más frío y práctico, y el sudamericano, que es más apasionado y extrovertido. *Nosotros no entendemos por qué el hincha europeo festeja un gol con bufandas o pañuelos, mientras ellos no entienden por qué nosotros lo hacemos con tambores, gritos y bengalas.*

Otra cosa vinculada con el espectáculo: la hora de inicio se respeta y los equipos salen por el mismo lugar.

Es más de lo mismo, porque no pasa únicamente en el fútbol, ocurre en todo. Allá se cita a las 8 y es a las 8, acá se cita a las 8 y es a las 9...

Cuando hay un partido importante, la hinchada va varias horas antes del partido.

Es que los espacios no están numerados, lo cual motiva a ir temprano para ganar asientos. Pero también es un tema de seguridad, que obliga a pasar por varios filtros. *Hay violencia en el fútbol, como también la hay en la sociedad.* Volvemos a lo mismo: la diversidad de la cuestión social.

Existe también una gran diferencia en términos económicos. Los costos de un equipo europeo están sobre los 500 millones de euros y el equipo que más invierte en América Latina estará en alrededor de 100 millones de dólares...



“Los premios por las copas internacionales que organiza la CONMEBOL han subido el 40% con respecto al año 2015. La mayoría de los equipos clasificados a la Copa Libertadores de América han organizado la Liga Sudamericana de Clubes de Fútbol para, entre otras cosas, luchar porque los premios se incrementen de acuerdo a los ingresos reales de la CONMEBOL y en función a los actores principales del espectáculo: los equipos. Se habla que se puede incrementar en más de cinco veces los premios. Si se logra esta reivindicación, estas copas tendrán más interés y, sobre todo, mejorarán los términos del intercambio comercial con Europa: los clubes tendrán más recursos para sostener a sus futbolistas y el fútbol regional será más competitivo. ¡Hay que acabar con la corrupción en el fútbol, que es el mayor mal que existe! La justicia debe ser implacable, nacional e internacionalmente”.

Fernando Carrión

Es que en Europa estamos hablando de países del Primer Mundo, donde *no solo las ligas son millonarias, sino también algunos de los equipos que juegan en ellas*. En Inglaterra, Italia, Francia, España, los equipos tienen presupuestos superiores a los 200 millones de dólares y existen algunos de élite mundial que superan los 500 millones. En América Latina, Brasil está por encima de todos y luego vienen, bastante más abajo, Argentina y México. *En Ecuador, un equipo con opciones tiene un presupuesto de alrededor de 10 millones de dólares, en Argentina 50 y en Brasil el doble.*

Guardiola dice que el Barcelona no hace pretemporadas sino giras. ¿Por qué en América Latina no se hacen giras?

Ahí hay dos problemas. Uno es el calendario de los torneos; por ejemplo, en Ecuador hay 48 partidos en el año, quedando muy

poco tiempo para hacer giras. El Real Madrid dedica 20 días a hacer una pretemporada. Guardiola también hace pretemporada en 20 días y otros 40 equipos hacen sus giras. Nosotros no podíamos, disponíamos de muy poco tiempo; a lo sumo había espacio para unas dos o tres semanas. En definitiva, *el calendario de fútbol ecuatoriano es tirano con todos los equipos* 🏀

En América Latina algunos equipos brasileños pasan los 100 millones de dólares.

Sí, pero vos también tenés equipos en España o en Francia con presupuestos como los de acá. No así los mejores equipos, que tienen a los mejores jugadores, gracias al imán que significa atraer hinchas y contar con sponsors internacionales, que pueden financiar estas grandes inversiones. En general, los sponsors son de empresas globales que deben estar visibles en mercados globales;



“En nuestro equipo no hay ni un solo ejercicio que no se haga con la herramienta más importante, que es el balón”.

Pep Guardiola



Así publicita el horario de los partidos el Manchester United por el mundo entero. En América Latina ningún club lo hace.

por ejemplo, deben ser vistos en Asia, EEUU y los países árabes. Por eso también se explican las giras de estos clubes.

Si vos pones el partido Liga versus Nacional el domingo, no llegan a verlo ni quinientas mil personas...🌐

Barcelona, Manchester y Juventus son atractivos mundialmente. Sus partidos son vistos por millones de personas provenientes del mundo y relativamente pocos hinchas nacionales.

Cuando Liga jugó la final de la Copa Libertadores de América en el 2008 , 300 millones personas vieron el partido, mientras cuando juega a nivel local, no llega a un millón.



“Una doble diferencia golpea el fútbol europeo. La primera es la desigualdad entre las diferentes ligas y, la segunda, la desigualdad entre los clubes”.

Jean-Francois Nys

Por eso, alcanzar esa final fue un sueño. *El nivel de exposición del equipo fue extraordinario, tanto que hasta ahora no nos damos cuenta de la dimensión. Liga, deportivamente, entró en la vida de mucha gente; fue lo más importante que le pasó en su historia.* Para tener un presupuesto grande, Liga tiene que mantenerse en ese lugar de privilegio y para ello debe tener jugadores de jerarquía. Es la historia del huevo y la gallina: que viene primero. Lo cierto es que van de la mano.

¿Liga en esa época debe haber tenido un presupuesto de alrededor de 10 millones?

Creo que algo así.

¿Te imaginaste jugar la final con el Manchester?

Para nada, pero en una relación 1 a 40 podía ocurrir y ocurrió... *es una de las cosas que te permite el fútbol, aunque después la lógica deportiva termine volcándolo.*

Hay una gran diferencia en recursos económicos de uno y otro.

Son países más desarrollados a todo nivel, así no nos guste.

¿Qué significa desarrollado?

En la formación del jugador se puede ver. Allá hay jugadores que disponen de mejor infraestructura, más historia, mejor comida. *Frente a la gran diferencia, yo creo en el progreso por escalones; si uno lucha para llegar a equipararse a los grandes equipos, hay que tener en cuenta que el camino es difícil: si 500 chicos llegan a probarse, solo 20 van a jugar en primera y –en el mejor de los casos– uno de ellos logre salir del país.*

Argentina exporta como 4.000 futbolistas. ¿Cuántos están en Europa?

No sé, porque están regados por el mundo, en muchos países y en equipos de distinta calidad. Hay en equipos de primera o segunda categoría e incluso en los más importantes. Allá están Messi, Mascherano, Tévez, Di María y tantos más.

Europa es un continente importador y América exportador. Esa es la lógica del mercado.

Es que en Europa pagan más, hay buen fútbol y organizativamente están mejor.

El jugador busca llegar a ser el mejor. Esa mentalidad le hace superarse.

El futbolista siempre lucha por seguir creciendo; muchas veces me dicen “vos hubie-

Según TMS, filial de la FIFA, entre el 1 de junio y el 1 de septiembre de 2015, se realizaron un total de 12.650 transferencias en el marco de un negocio que facturó US\$3.500 millones. El 77% de ese movimiento se originó en las cinco principales ligas del mundo: las de Italia, España, Inglaterra, Francia y Alemania. ¿Y de dónde viene la mayoría de esos jugadores? Pues de América Latina. Euroamericas Sport Marketing, de Argentina, dice que desde enero el número es aún mayor: en nueve meses, se transfirieron un total de 13.995 jugadores de países latinoamericanos al fútbol del exterior: 4.025 de Argentina; 3.456 de Brasil; 1.766 de México y 1.223 de Colombia; Chile con 876 y Paraguay 804 jugadores.



(BBC, 29 de octubre de 2015).

ses sido un buen jugador en Europa” ;qué sé yo si hubiese jugado en Europa! Yo siempre soñé con crecer un poquito más, un jugador siempre piensa en mejorar, aunque no lo consiga. En lo futbolístico y en lo económico, el futbolista lucha por eso. Por eso, llegar a Europa es un triunfo en este doble sentido.

La exportación y la importación son expresiones de un mercado unificado, donde los países importadores, ponen sus normas a los exportadores; es decir, América Latina y África están subordinados a Europa.

Desde lo deportivo, se puede complicar porque estamos hablando de los 15 equipos que tienen los mejores jugadores, debido principalmente a que tienen los presupuestos más altos. *Cada uno de estos equipos tiene no menos de 25 jugadores de alto rendimiento, de los cuales el 80 % son jugadores de selección. Son los mejores a todo nivel. Y, por eso, los más caros. Buscan los mejores deportistas del mundo, mientras nosotros vemos a los mejores del mercado interno de nuestros países* 🌐

Recuerdo una entrevista a Ferguson en que le preguntaron por los jugadores que iban a la selección de Inglaterra; él res-

pondió que tiene un problema mayor: los jugadores que se van a las selecciones de sus países.

*Obvio, tienen a los mejores jugadores del mundo. Por eso te digo que hay lógica en el fútbol. Vos podés ganar un partido contra el Real Madrid, pero luego te ganará los nueve restantes. Y lo más complejo: *podrás armar un buen equipo para que te dé excelentes resultados deportivos, pero luego ¿cómo sostienes la plantilla ante las ofertas millonarias del fútbol europeo?* Los equipos de élite son verdaderas selecciones de jugadores de muchos lugares del mundo, porque tienen los recursos para contratarlos. *Hoy esos equipos son verdaderas selecciones mundiales.**

... y la necesidad de superación que tienen los propios jugadores...

Claro, también se quieren ir. *Por eso es imposible equiparar los sueldos a las ofertas del fútbol mundial, así como los deseos por la mejora deportiva que buscan los jugadores. En Brasil algo ha funcionado con la repatriación y retención de sus futbolistas, pero no deja de ser difícil equiparar lo que les pagan, la visibilidad mundial y el nivel y jerarquía que tiene el deporte en Europa.*



“Tanto en la empresa económica como en el campo de deportes, el hombre es intercambiable”.

Gerhard Vinnai



La heterogeneidad del fútbol latinoamericano

América Latina no es homogénea, como tampoco lo es su fútbol. Brasil, un país muy grande de Sudamérica, tiene en su interior varias expresiones: el fútbol de São Paulo difiere del de Porto Alegre, por ejemplo. Estas diferencias se van construyendo de distintas maneras, entre las que se pueden mencionar las diferencias culturales entre la Sierra y la Costa en Ecuador; entre La Paz y Santa Cruz en Bolivia; entre el norte y el sur de Brasil. Pero, adicionalmente, también por los tipos de relatos que construye el periodismo deportivo, tal como lo señala Sergio Villena: “No solo existen estilos de juegos nacionales, sino también ‘estilos nacionales’ de narración y comentario deportivo”.

La historia del fútbol también es diversa: llega primero a los países del Atlántico (Brasil, Argentina, Uruguay), luego a los del Pacífico (Colombia, Ecuador, Perú, Chile) y más tarde al Caribe (Venezuela, Cuba, Jamaica, República Dominicana), Centro América (Panamá, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, México) y a los Andes (Bolivia). La tradición es un tema importante, así como las esferas de influencia de otros deportes, como en el caso del béisbol, que se irradia por El Caribe, Centro América y Venezuela.

Los diferentes marcos institucionales generan tipos de fútbol heterogéneos. Los equipos que tienen raigambre popular son de mucha garra, frente a los que tienen origen empresarial (promoción del negocio), que son más técnicos. Si nacen en los barrios como en Buenos Aires y Río de Janeiro, tienen estilos vinculados a la identidad territorial asumidos como un hecho natural y, por tanto, diferentes a los que se originan bajo el amparo institucional, que es producto de una adhesión racional. No se puede dejar de mencionar que los países que tienen divisiones formativas están en mejores condiciones de definir el tipo de fútbol de cada país de los que no las tienen. Aunque como dice el Patón: “Se gana y se pierde de múltiples maneras”.

¿Dentro de América Latina ves diferencias entre los países?

A ver... *así como hablamos de las diferencias del fútbol entre continentes, también se pueden encontrar entre los países de la región.* El fútbol mexicano es una mezcla del fútbol sudamericano y europeo, en el contexto de una cultura particular. Han crecido, pero todavía no son tan competitivos, como los sudamericanos. El público mexicano tampoco es tan apasionado como el sudamericano: es muy fiel al fútbol, pero no siente la pasión con la que vivimos. *Hoy por hoy, tenés partidos en México donde las hinchadas conviven entre ellas, incluso en los clásicos nacionales. En cambio, el fútbol sudamericano se vive de una forma particular porque está muy arraigado en la vida cotidiana.* Las sociedades son diferentes. Por eso se puede decir que se juega como se vive.

¿Porque es un deporte que nace en el barrio?

Sí, porque eso le hace estar más arraigado a la vida. Allí nace la garra, tan característica, que lleva a no querer perder nunca, a defender su lugar, su barrio, su camiseta y su club 🏆

El fútbol que nace en el barrio, como el argentino, ¿genera un sello especial?

Claro que sí. Está muy vinculado.

¿Distinto al que proviene de una institución?

Sí, porque además se genera desde pequeño. A los cinco años, el chico empieza a soñar tras del alambrado de la cancha y luego a ser partícipe directo del fútbol, cosa que en el club social o deportivo no ocurre. Es que el sentido de pertenencia se construye de manera diferente: en el barrio se define a partir del lugar donde naciste y juegas, mientras en el club la adhesión se hace posteriormente.

¿Tú estuviste en el clásico Alianza Lima vs Universitario de Deportes cuando entrenabas en Perú?

Sí. Ese es justamente un caso interesante. *Mientras Alianza es barrial y popular, Universitario es más de clase media y de origen institucional.* Esto hace que el primero tenga un fútbol más de garra y popular que el segundo.

¿El uno más de garra que el otro?

Pues sí. *Pero eso no quiere decir que el uno tenga más pasión que el otro, ni tampoco que sea mejor.* Alianza tiene un fútbol que llega masivamente, y tuvo una gran riqueza técnica que está muy arraigada en el fútbol peruano; tan es así que la generación de los 60-70 fue de las mejores: Cubillas, Cueto, Sotil y Velásquez, donde prevaleció la técnica.



“El simbolismo del fútbol argentino descansaba sobre dos pilares: la gambeta como expresión del ingenio individual y el pase como medida del talento, la coordinación colectiva y el sentido estratégico”.

Eduardo Archetti

Desgraciadamente, creo que se quedaron en esa época, añorando a toda esa gente que tenía una identidad futbolística y eso los terminó perjudicando; tanto que hasta ahora siguen con eso de que el fútbol evoluciona. Por eso el fútbol peruano ha decaído tanto, que no ha ganado nada hace mucho tiempo.

Hoy, en el fútbol sudamericano, hay una competencia muy fuerte entre cinco o seis selecciones, entre las diez que compiten. Para mí el fútbol peruano tiene problemas de organización y de formación, si bien siempre salen dos o tres jugadores de alto nivel –como Farfán, Guerrero, Pizarro– pero creo que, recién ahora, están tratando de cambiar esta historia estancada en un letargo muy grande.

Con la escuela Tahuichi Aguilera, Bolivia tuvo una época muy interesante, con una generación de buenos jugadores.

Sí, pero igual, solo generó una camada de buenos jugadores, de los cuales cuatro o cinco fueron importantes. En conjunto, no llegaron a los niveles de los cinco o seis equipos de Sudamérica.

El caso Tahuichi Aguilera fue muy claro, aunque efímero...

Sí, tuvo una generación que llevó a tres o cuatro futbolistas a Argentina, pero no fue suficiente para obtener resultados importantes, porque, además, esta escuela funcionó como un enclave, que no logró generalizarse por el país. No logró sacar suficiente cantidad de jugadores de alta competencia y tampoco perdurar en el tiempo; la formación del jugador es complicada.

¿No hay suficiente cantidad de escuelas de formación?

No hay, porque los problemas sociales del país son complejos. La familia que tiene posibilidades de darle estudios a sus hijos, prefiere que estudien a que jueguen fútbol. No tienen estructuras institucionales sólidas, ni tampoco buena infraestructura. El ordenamiento, para que el jugador empiece temprano, es difícil.

Este análisis de Bolivia y Perú muestra que salen futbolistas por generación espontánea y menos por políticas de formación.

Así es, porque si comparamos con Argentina y Uruguay –que empiezan en los torneos barriales, escolares y también en las categorías formativas de los clubes– hay una gran diferencia.

Porque en Bolivia tampoco hoy se da.

No, nada que ver. Se ha retrocedido en comparación a Argentina, Uruguay y Brasil, que siguen siendo potencias porque empiezan los torneos y la formación desde muy temprano, gracias a que tienen organizaciones que canalizan estos procesos para poder seguir el crecimiento. *Empiezan con una metodología de trabajo para introducir la táctica, la técnica y la preparación física –en cada edad– y organizan competencias para que puedan crecer. Esta ausencia es clara en países como Perú, Bolivia o Venezuela.*

Otra razón es tener buenos torneos.

Sí, eso he dicho desde siempre. En Ecuador se hicieron campeonatos nacionales para divisiones menores, lo cual permite –por ejemplo– que los chicos tomen un colectivo para ir a Guayaquil, a jugar con público en contra. Esto tiende a redefinir las relaciones con los padres, para hacerles pensar y actuar

con más autonomía a unos y otros. Lima tenía un torneo con cuatro equipos: Universitario, Alianza, Sporting Cristal y Sport Boys, que jugaban entre ellos tres partidos al año...

¿Cuál es tu percepción sobre el cambio del fútbol ecuatoriano en los últimos diez años?

Desde lo táctico, no veo que se den grandes diferencias. Lo que percibo es una tendencia a que desaparezcan los esquemas rígidos; es decir las tácticas: 4-3-3, 4-2-4, 3-5-1. Actualmente, la tendencia en el fútbol es que todos atacan y todos defienden. *Lo que sí se evidencia son los cambios respecto a la velocidad y la precisión con la que se está jugando.*

¿Es decir que se continuará en esa tendencia?

Sí. Lo que se distingue es la velocidad en el juego y esto constituye un tema importante que va a seguir evolucionando. En la parte física, la tecnología empieza a jugar una parte importante para aprovechar al máximo el potencial del jugador.

Siempre se ha dicho que el futbolista ecuatoriano tiene miedo escénico, tanto que los primeros 15 minutos de un partido internacional terminan siendo claves.

El miedo escénico siempre lo tenés, pero se atenúa cuando un jugador tiene competencia desde muy joven; cuando se sube a un colectivo para un viaje de ocho horas, cuando juega con estadio lleno e hinchadas que le insultan y le gritan. Eso ayuda a la formación y a la preparación para entender el fútbol de alto rendimiento. Se necesita jugar

bien y, además, haber vivido el entorno. Los jugadores argentinos juegan partidos, desde temprana edad, con estadio lleno.

Recuerdo cuando jugamos por la Libertadores, contra Estudiantes en La Plata. La llegada al estadio fue custodiada y en el vestuario no se veía nada. Luego, entré a la cancha y eso era terrible; no tienes idea. Ahí decidí calentar afuera en la cancha para que los jugadores se acostumbren al ruido; era terrible la presión que hacía la gente. ¡Fueron terribles los insultos! Pero lo que yo buscaba era atenuar ese miedo, porque por más preparados que estuvieran, el impacto escénico hace que unos soporten relativamente bien, pero otros, no tanto.

Como dices, hay unos que soportan bien y otros no tanto. ¿A qué se debe esto?

Obviamente que depende del comportamiento, de la personalidad de cada jugador, pero también hay unos que saben jugar a presión, están preparados para soportarlo. *La experiencia es un elemento fundamental.* Mira en Europa; en las grandes ligas, los futbolistas juegan todas las semanas bajo esta presión, de tal manera que un partido termina siendo parte de su vida cotidiana, de su rutina...

Hemos visto Bolivia, Perú, Ecuador. ¿Qué piensas ahora de dos países como Paraguay y Uruguay?

Son países que forman futbolistas de manera parecida a lo que ocurre en Argentina y Brasil. La gran diferencia está en la cantidad de habitantes: Brasil tiene 210 millones y Argentina está por llegar a los 50, mientras Uruguay no tiene ni 4 y Paraguay llega a una población de 7 millones. Otro problema demográfico tiene que ver con el hecho de que

hay una concentración de los equipos de fútbol en una ciudad: Montevideo en Uruguay y Asunción en Paraguay. Por eso, hacían torneos internos que les permitía una buena competencia. Si a eso le sumas lo que hablábamos, que son dos pueblos luchadores, hay la posibilidad de impulsar un fútbol con mucha garra.

¿En Paraguay?

En Paraguay el 80% de los jugadores salieron de Asunción y sus alrededores. Algo parecido a lo que ocurre en Uruguay con Montevideo. En los dos países hacían campeonatos muy competitivos en las divisiones infantiles y juveniles.

¿Uruguay es más que Paraguay, aunque sea más pequeño?

Hay organización e instituciones que realizan campeonatos infantiles de alta competencia, que son la base de la pirámide para formar jugadores. Tienen infraestructura y todos los clubes trabajan en menores. Tienen, hace tiempo, una base muy grande de organizaciones barriales. Paraguay se escapa a esta realidad.

Comparemos Argentina con Brasil...

Bueno; lo que tiene Brasil dentro de sí mismo es una diversidad muy grande: no es lo mismo el jugador carioca que el de Porto Alegre. Esto podríamos comparar con lo que ocurre en Ecuador, entre la Sierra y la Costa.

Si vos te remontás a la historia, te podés dar cuenta que en los años 60, estaba lo mejor del fútbol en Rio de Janeiro, con el juego bonito y la técnica que identificaba al brasilero. Sin embargo, a medida que el tiempo transcurre el fútbol fue evolucionando y cambiando, haciéndose cada vez más físico y, sobre todo, agregando a la técnica, la garra que tenía el jugador del sur.

¿Como Paraguay?

Sí, yo creo sí. En São Paulo, Porto Alegre y Río de Janeiro hay buenos jugadores, técnicamente bien dotados. Pero garra, como la paraguaya, no tenían los jugadores. En los años 90 empezaron a aparecer equipos como Palmeiras, Inter, Atlético y São Paulo con este nuevo fútbol, que posteriormente lo encarnan Parreira, Scolari y Dunga en la selección.

En América Latina se pueden identificar algunos estilos: los brasileños, con la cadencia para el *jogo bonito*. El paraguayo con mucho corazón y llegando por arriba. El del Río de la Plata, con técnica y garra. Y el colombo-ecuatoriano, con la línea de cuatro, el toque y toque de la línea Maturana...

El argentino es el buen juego, con entrega, con huevos. Mucho más el uruguayo, porque comparten idiosincrasia. Pero el fútbol argentino se caracteriza por la calidad de sus jugadores. Sin ir más lejos, si haces una encuesta de los 10 mejores jugadores de la historia del fútbol, tienes tres que son argentinos: Di Stéfano, Maradona y Messi.

¿El fútbol uruguayo es más de garra y más defensivo que el argentino?

Por ahí, sí. Pero no se puede generalizar. Por ejemplo, el Peñarol de los años 60 no era solamente garra y corazón; tenía muy buenos jugadores, como la selección actual de Tabárez.

¿Consideras que el estilo del fútbol ecuatoriano y el del colombiano son relativamente iguales?

Son similares. Cuando se ve a los colombianos es difícil apreciar un equipo con garra. El pueblo y la gente quieren ver el juego de Valderrama, de Redín, de Asprilla, que tienen ve-

locidad, potencia y buen juego. Ellos le metían garra, pero prevalecía lo otro: el crack. El fútbol ecuatoriano es parecido al colombiano, a lo mejor con un poco más de físico 🏆



“Si estás en el área de penalti y no estás seguro de qué hacer con el balón, mételo en la portería y después discutiremos las opciones”.

Bill Shankly



Bueno, Patón, el fútbol es interminable, tanto que podríamos estar hablando días de este maravilloso mundo del deporte. ¿Qué te parece si por el momento quedamos ahí?

Bárbaro.

¡Gracias!

A ti.

Bibliografía

“La nómina de escritores que han dedicado alguna atención al fútbol, a veces para vituperarlo, es más extensa de lo imaginable”.

Julián Carda Candau



- Abarca, P. (2015). Pellegrini. Lecciones sobre la vida y el fútbol. Santiago: Ocho Libros Editores.
- Alabarces, P. (2002). Fútbol y patria: El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Alabarces, P., y Rodríguez, M. G. (1996). Cuestión de Pelotas. Fútbol, Deporte, Sociedad, Cultura. Argentina: Atuel.
- Alabarces, P., Branz, J., Marx, C., Carrión, F., Forgione, F., Inda, N., . . . y Velasco, J. (2013). La crisis del fútbol ecuatoriano y mundial. (F. Carrión, y P. Paredes, Eds.) *Polémika*, 10, 91.
- Amalfi, F. (2005). "Todo lo que sé de la vida me lo enseñó el fútbol". Inspiraciones para que la pelota corra a tu favor en el día a día. Barcelona: Editorial Océano.
- Archetti, E. (2001). El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica S.A.
- Braceli, R. (2001). De fútbol somos - La condición argentina. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Cappa, A. (2004). *¿Y el fútbol dónde está?* Lima: PEISA.
- Carrión, F. (2006a). El jugador número 12. Fútbol y sociedad. (F. Carrión, Ed.) Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Ecuador.
- Carrión, F. (2006b). Quema de tiempo y área chica. Fútbol e historia. (F. Carrión, Ed.) Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Ecuador.
- Carrión, F. y Rodríguez, M. (2014). Luchas urbanas alrededor del fútbol. Quito: 5ta Avenida Editores.
- Cruyff, J. (2002). Me gusta el fútbol. Barcelona: Johan Cruyff Welfare Foundation.
- DaMatta, R. (2006). A bola corre mais que os homens. Río de Janeiro: Editora Rocco Ltda.
- Eisenberg, C., Lanfranchi, P., Mason, T., Wahl, A., Homburg, H. y Dietschy, P. (2004). FIFA 1904-2004 - Un siglo de fútbol. Madrid: Pearson Educación, S.A.
- Fontanarrosa, R. (2006). Puro fútbol. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Fontanarrosa, R. (2009). Puro fútbol. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Galeano, E. (1995). El fútbol a sol y sombra. Bogotá: Siglo XXI de España Editores S.A.
- García, J. (1996). *Épica y lírica del fútbol*. Madrid: Alianza Editorial S.A.
- Goñi, C. (2002). Fútbolsofía. Filosofía a través del fútbol. Madrid: Ediciones del Laberinto S.L.
- Jaramillo, D., Perea, A., Mendoza, M., Silva, R., Araujo, F., Samper, D., . . . y Aranfo, P. (2011). El fútbol se lee. Bogotá: Instituto Distrital de las Artes-IDARTES.

- Jennings, A. (2015). La caída del imperio: El libro que anticipó el mayor escándalo de corrupción del Fútbol mundial. Colombia: Transparency Books.
- Lareo, F. (2009). Las razones del LOCO. Claves para entender a Marcelo Bielsa. Santiago de Chile: RIL Editores.
- Lucas, K. (2006). Con sabor a gol... Fútbol y periodismo. (F. Carrión, Ed.) Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Ecuador.
- Maradona, A., Arcucci, D. y Cherquis, E. (2000). Yo soy el Diego. Argentina: Grupo Planeta.
- Marías, J. (2000). Salvajes y sentimentales. Letras de fútbol. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones, S.A.
- Oliven, R. y Damo, A. (2001). Fútbol y Cultura. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- Panzeri, D. (1967). Fútbol, dinámica de los impensado. Buenos Aires: Ediciones Pasco.
- Pérez, R. (2006). Área de candela. Fútbol y literatura. (C. F., Ed.) Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Ecuador.
- Roffé, M. y Jozami, J. (2010). Fútbol y violencia. Miradas y Propuestas. (Compiladores, Ed.) Buenos Aires: Lugar Editorial S.A.
- Samaniego, P. (2006). Mete gol... gana. Fútbol y economía. (F. Carrión, Ed.) Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Ecuador.
- Sánchez, A. (1998). La balada del gol perdido. Lima: PEISA.
- Sebreli, J. (1998). La era del fútbol. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Seguro, S. (1999). Fútbol y pasiones políticas. Madrid: Debate.
- Tato, H. (2012). El camino es la recompensa. Conversaciones con Óscar Washington Tabárez. Montevideo: Santillana S.A.
- Trifonas, P. (2004). Umberto Eco y el Fútbol. Barcelona: Gedisa.
- Valdano, J. (2001). Apuntes del balón. Anécdotas, curiosidades y otros pecados del fútbol. Madrid: La Esfera de los Libros S.L.
- Valdano, J. (2002). El miedo escénico y otras hiervas. Madrid: Santillana Ediciones Generales, S.L.
- Valdano, J. (2013). Los 11 poderes del líder. México: Random House Mondadori S.A.
- Vázquez, M. (2005). Fútbol Una religión en busca de un Dios. Barcelona: Random House Mondadori, S.A.
- Vázquez, B. y Cayón, D. (2014). Fútbol para todos. La política de los goles. Buenos Aires: Random House Mondadori S.A.
- Villena, S., Antezana, L. y Dávila, A. (1996). Cuaderno de Ciencias Sociales. Fútbol e Identidad Nacional. Costa Rica.